

# Bohemia



ALVAREZ  
MORENO

**DRAJA  
TITOVICH,**

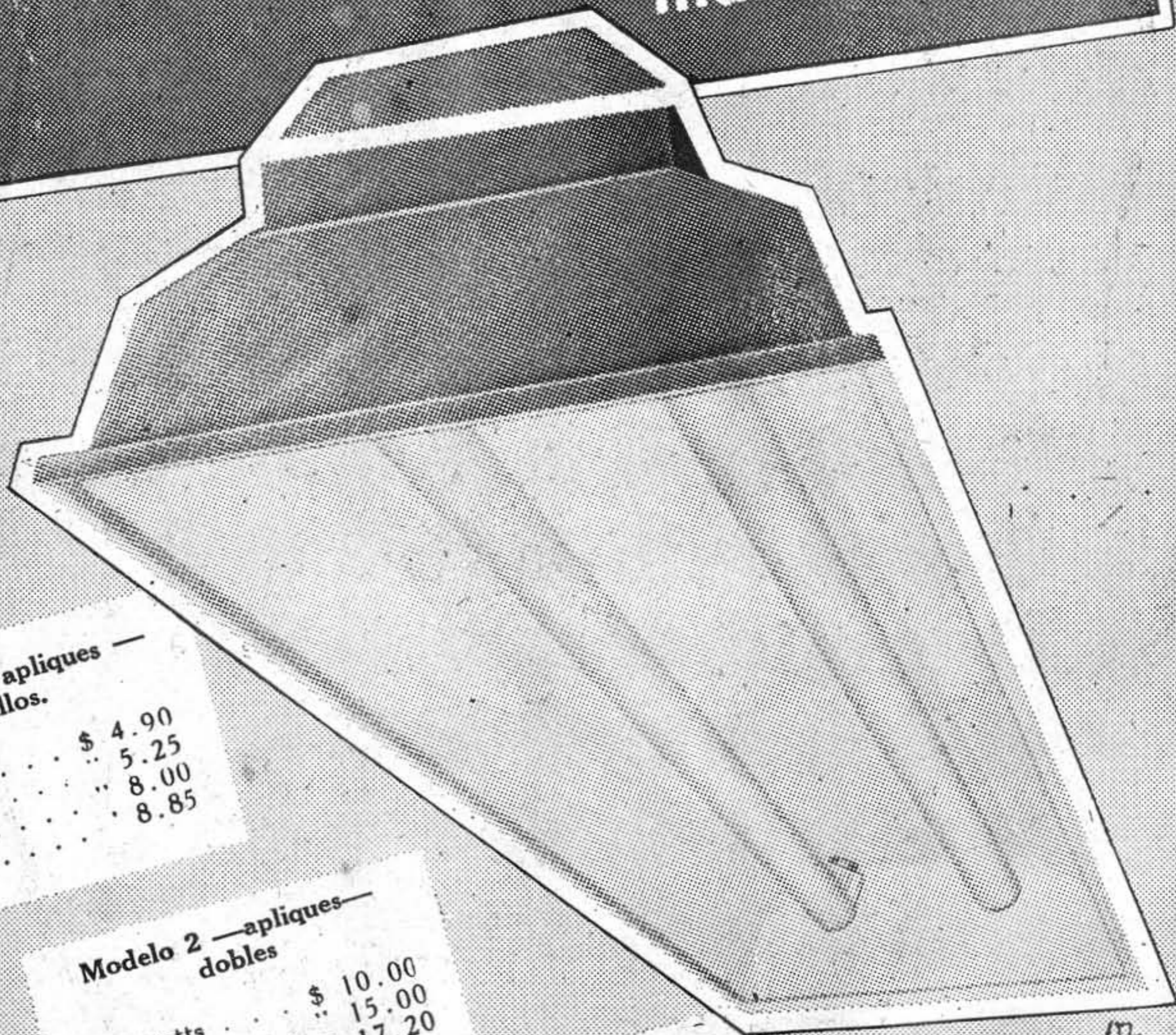
**HEROE DE  
LAS GUERRILLAS  
YUGOESLAVAS**

**10**

# Alumbrado

# FLUOROSCENTE

más luz  
menos consumo  
más eficiencia



**Modelo 1 — apliques — sencillos.**

15 watts	\$ 4.90
20 "	5.25
30 "	8.00
40 "	8.85

**Modelo 2 — apliques — dobles**

20 watts	\$ 10.00
30 "	15.00
40 "	17.20

**Modelo 3 — canal —**

15 watts	\$ 5.30
20 "	5.50
30 "	8.20
40 "	9.15

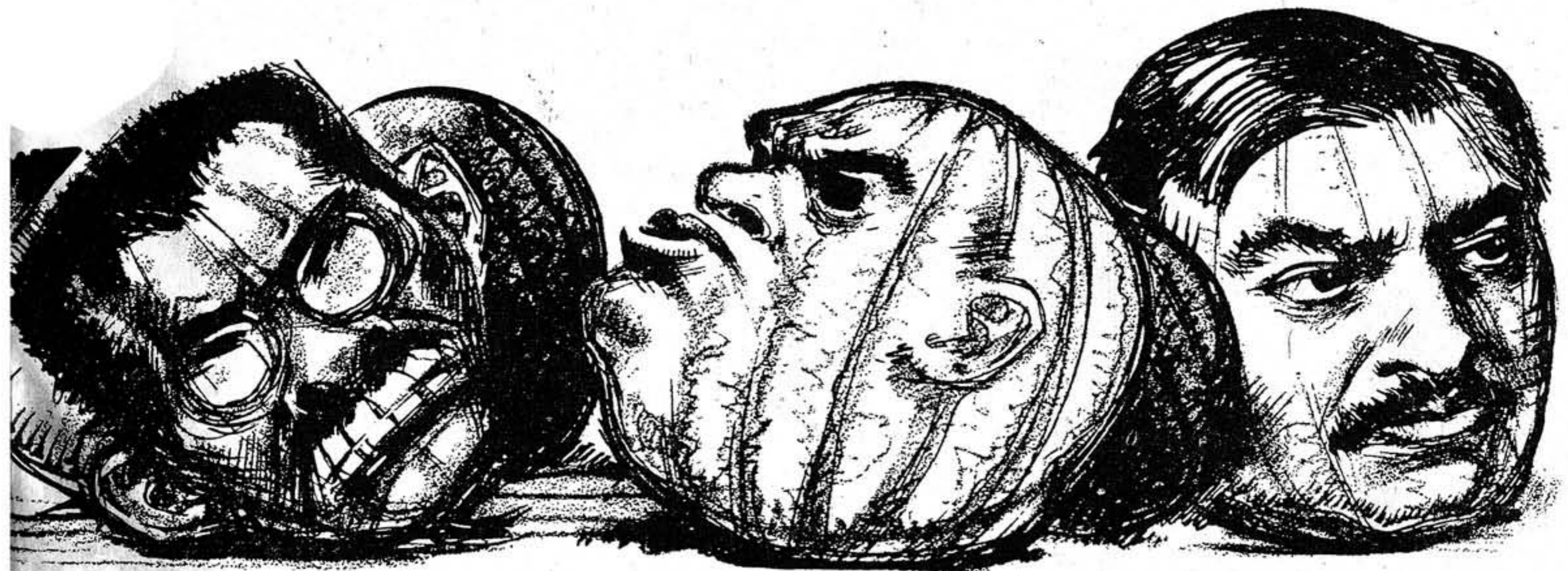
## CASA EDISON

REINA 214 Y 216 • TELEFONO A-9276 • HABANA

Se sirven órdenes al Interior

# Bohemia

La Habana, Septiembre 6 de 1942  
Año 34 Num. 36



# ESPIONAJE y

## CONTRA-ESPIONAJE

### NINA, LA MATA HARI ITALIANA.

**A**LGUNAS MUJERES entran en el espionaje por simple aventura, y deseo de emociones fuertes. Son el tipo que necesita constantes excitaciones, del mismo modo que el narcómano necesita su dosis regular de cocaína o de otros narcóticos.

De este tipo era la bailarina italiana, Virginia Capt Rota. Desde niña, Virginia amó el baile. Mediante un estudio diligente llegó hasta los cabarets de la Europa continental. Antes de comenzar la segunda guerra mundial, se había casado, divorciado y aparecido en escena con el nombre de "Nina".

Nina era la atracción de los centros nocturnos de Ginebra cuando comenzó el conflicto. Pero por entonces, había estado jugando los peligrosos juegos que habían conducido a otra bailarina, Mata Hari, a su perdición. La nueva guerra comenzó el 3 de septiembre de 1939 y en dos meses, Nina estaba arrestada en una prisión suiza, acusada de ser el cerebro de un círculo de espionaje.

En una de las fábricas de armas suizas trabajaba en un puesto confidencial un dibujante, Roger Joel. En conspiración con un detective de Ginebra, Paul Rochat, Joel cogió los planos de las más modernas invenciones antiaéreas suizas, y las pasó al detective que por medio de su esposa, Dolly, se puso en contacto con Nina.

Según su rutina, Nina había de entregar los planes a Italia, vía Francia. Pero el servicio de contraespionaje suizo era demasiado perspicaz para ella y Nina fue arrestada en la frontera francesa con los documentos en su persona. Los severos jueces que confrontaron a Nina en un juicio secreto, vieron ante sí una hermosa trigueña con ojos relampagueantes y suntuosa figura. El presidente del tribunal, después de escuchar el testimonio condenatorio, le explicó a ella que si Suiza estuviera en guerra el castigo que correspondía a su delito era la pena de muerte. Pero considerando que Suiza era una nación neutral, Nina sería condenada solamente a cinco años de prisión, su cómplice a tres años, el ex-detective Rochat a 15 meses y su esposa Dolly quedaría en libertad condicional.

Pero mirando a través de las rejas de su prisión, Nina no veía porvenir para sí después de cinco años. Para esa fecha, calculó, su belleza habría desaparecido y su carrera estaría terminada. Así que se tendió en su catre y se abrió las venas de sus muñecas. Sin embargo, fué rescatada a tiempo y decidió cumplir su sentencia.

Considerando la regla militar de que los espías deben pasar lo más disimuladamente posible, parece paradójico que tantos agentes de espionaje hayan confiado sus misiones confidenciales a esas mujeres que desempeñan los papeles más salientes; bailarinas y otras personalidades dedicadas a entretener al público. Mata Hari había sido una de las figuras más notorias de la vida nocturna de Berlín y París, y había hecho espionaje para Alemania y para Francia mucho tiempo antes de ser detenida.

Y tenemos la exótica bailarina rusa, Orlova, bien conocida en París y luego

en Nueva York hasta su deportación en 1937, estuvo a punto de ser ejecutada por espía por las autoridades militares francesas después de su desembarco. La cantante ucraniana. La Plevita es otra de las brillantes estrellas de la escena que ha pasado recientemente por las mismas actividades.

### La inglesa Miss X.

Durante varios días, en febrero de 1938, la manzana de casas situada frente a la renegrida estación de policía de la calle Bow, fué desalojada por la policía y mientras fuera la multitud esperaba para enterarse de la razón de tan extraordinarias precauciones, un sedán cerrado pasó a través del arco junto al edificio. Llegando al patio, dos agentes de la "rama especial" de Scotland Yard, asignados al espionaje, bajaron y ayudaron a bajar del auto a una esbelta y bella rubia que fué llevada apresuradamente a una sala privada junto a la del magistrado Presidente.

Luego, hizo una entrada relampagueante a través de la puerta privada del magistrado que daba a la plataforma de los testigos, desde donde miró al auditorio con dignidad.

Así se levantó el telón de "Miss X", del servicio de contraespionaje británico: una muchacha de cabellos dorados, peinados a la moderna, expresivos ojos azules, alta y ondulada figura. Llevaba un elegante sombrero en forma de halo, un traje negro de dos piezas y un adorno de pieles al cuello.

Requerida por la defensa para que revelara su identidad, el consejo de la Corona manifestó simplemente: "Es una dama".

Su drama de misterio se repitió durante varios días. Contestando al fiscal de la Corona, describió como de 1931 a 1938 había ido tendiendo gradualmente una telaraña en torno a un grupo de peligrosos espías. En el año anterior, había dejado una posición de secretaria para cumplir con una asignación del Departamento de espionaje y contraespionaje del Ministerio de la Guerra que le pidió que se incorporara a una sociedad secreta de la que se sospechaba era un peligroso círculo de espionaje. Después de ganarse la confianza de sus líderes, haciendo trabajos rutinarios para la sociedad durante tres años, al fin se puso en contacto con su espía principal, un tal O. E. Gladin, que le dió una generosa cantidad con la cual alquilar habitaciones en Londres y convertirlas en laboratorios, donde la manipulación fotográfica de planos y de informes fué puesta a cargo de un tal "Mr. Stevens y su esposa", que sólo podían conversar con ella en francés. En tanto, Miss X consiguió copias duplicadas de los documentos y las envió a la Segunda Sección militar (espionaje y contraespionaje), no apareciendo nunca en persona en sus oficinas. Enterándose de que se copiarían unos planos inusualmente importantes, el 21 de enero de 1938, informó a la Segunda Sección para que registrara el laboratorio en aquella fecha y luego entrara en el nido deteniendo a sus espías principales.

Después de terminar su testimonio condenatorio, Miss X se retiraba por la puerta detrás de la plataforma de los testigos,

POR

### VINCENT TOWN

y en el patio subía a su sedán, con cortinas bajadas, y se desvanecía en la guardia especial de Scotland Yard.

Al fin de su testimonio, la Corona remitió a la defensa para ser examinada pero declinó interrogarla.

Gladin y sus dos principales cómplices, Albert Williams y George Mack, los tres empleados técnicos del arsenal de Woolwich, fueron sentenciados respectivamente a seis, cuatro y tres por el magistrado Hawke que reconstruyó a la misteriosa Miss X por "un gran servicio a su país". Entonces se anunció que ella se había retirado a descansar en una casa de provincia, cuyo lugar sigue siendo un gran misterio, lo mismo que la identidad de la bella Miss X.

### Los encapuchados de Francia.

La policía secreta francesa (Sureté Nationale), al hacer indagaciones sobre un nido de espías nazis en 1937, localizó un castillo que parecía ser su cuartel general en un castillo que había pertenecido al duque Francis Coty, el multimillonario fabricante de perfumes, cuya casa todavía lleva su nombre. En ese castillo se descubrieron salas subterráneas y pasillos con puertas secretas que se abrían y cerraban por medio de la astuta manipulación de rayos infrarrojos. La policía descubrió en París verdadero arsenales de armamentos, incluyendo cañones antiaéreos, cañones de campaña y bombas.

Todos estos arsenales fueron atribuidos a una organización secreta recientemente descubierta, los Cagouards (Los Encapuchados), una liga similar a la del Ku Klux Klan, pero organizada para asaltar y obtener poder en Francia. Sus arsenales y talleres se tendían desde la frontera alemana, a través de París, hasta las fronteras de la España insurgente. En un solo día se ocuparon 1408 granadas de mano y ametralladoras de fabricación alemana y una gran cantidad de rifles y municiones.

Escribió un corresponsal: "Las implicaciones de la conspiración tenían sabor a novela de folletín; sin embargo, olían a la misma realidad. Francia ha visto durante estos 16 años en la guerra civil en España. Los planes ocupados en el más importante de los planes para un levantamiento en España al que lanzó a España al conflicto armado."

Entre éstos figuraba un mapa detallado del antiguo y complicado sistema de alcantarillado de París: aquél a través del cual Jean Valjean llevó a Mario y el sadista Hitler de su tiempo, Marat, trajo su fétida enfermedad de la piel.

Los tentáculos del alcantarillado, científicamente grandes para permitir el paso de tropas, estaban marcados, así como depósitos de municiones del ejército en lugares donde se podían hacer las cosas a edificios públicos como la Cámara de Diputados y el Senado. Había también un plan detallado del apartamento del líder socialista y vice premier León y una lista de las direcciones de

les de la Guardia Móvil y de la policía de París. Había pruebas evidentes de un orden militar secreto organizado como un ejército y capaz de librar la guerra en toda la nación. Tenía cuarteles, divisiones, regimientos. En Lyon, Burdeos y Marsella se descubrieron también ramas y depósitos de municiones de la organización.

Un periódico antialemán de París dijo que "una alta personalidad militar — se susurra el nombre de un mariscal de Francia—ha sido abordado por un grupo preguntándole si presidiría un gobierno formado por los Cagoullards".

El elemento pro fascista desvió la pista que conducía a los Encapuchados intentando envolver en el complot al "pretendiente francés", el exilado duque de Guisa, de 63 años, que se dijo había dado un manifiesto anunciando su decisión de "reconquistar el trono de mis padres".

Según esta historia, los monárquicos estaban estableciendo "una organización pre militar" preparatoria para lanzar un levantamiento general contra el gobierno.

Otro de los medios de despistar consistió en que ciertos funcionarios pro alemanes pidieron a las autoridades suizas que localizaran la fuente de algunas de las vastas provisiones de armas, que habían sido ocupadas: armas que realmente habían venido de Alemania.

Varios sospechosos fueron arrestados. Entre ellos figuraba un prominente ingeniero consultor que tenía sus oficinas en uno de los establecimientos donde los encapuchados escondían sus documentos. Su hermano y tres asociados fueron detenidos también, pero la investigación se prolongó hasta que los nazis tomaron Francia y un "mariscal de Francia" convino en presidir un nuevo gobierno que había sido formado...

#### El Abbot Chao-kung.

Cuando el Abbot Chao-kung de los budistas tibetanos notificó a los gobernantes aliados y a los del Eje que sus "Supremos Señores" desatarían sus poderes interiores para destruirlos si no convocaban a una conferencia de paz para terminar la presente guerra, nadie identificó inmediatamente ese dignatario de la corte del Dalai Lama.

Luego, los ojos de argos del servicio secreto británico descubrieron en la Tierra Prohibida un informe significando que Abbot Chao-kung era el más astuto espía internacional, que en un tiempo se había infiltrado en el parlamento británico.

Este personaje nació en 1882 en Hungría, de padres judíos, y fué bautizado con el nombre de Ignacio Timoteo Trevisch. A los 20 años fué bautizado como cristiano en Alemania, añadiendo Lincoln a su nombre, alegando profesar gran admiración por el Emancipador americano. Tres años después se hizo presbiteriano en Canadá, y poco después llegó a Inglaterra como misionero presbiteriano. Y en corto tiempo, se hizo cuáquero y secretario de un rico industrial de ese credo. Al poco tiempo era cura de la Iglesia de Inglaterra, aclamado por sus correligionarios como un brillante teólogo. Su próximo paso fué el hacerse elegir como diputado al Parlamento por Darlington y lo hizo bien hasta que el servicio de Inteligencia (espionaje y contra espionaje) inglés recibió pruebas de que a través de su variada carrera, su capa eclesiástica había ocultado la personalidad de un espía sin escrúpulos al servicio del que mejor le pagara; el Eje o los Aliados. Así "corrió con la liebre y cazó con los galgos".

Según las pruebas colocadas ante una sesión secreta del Parlamento, durante la pasada guerra mundial había actuado como censor de correos inglés y durante el mismo período había servido como agente secreto de Alemania. Por eso había sido mantenido en prisión hasta que terminó la guerra, después de lo cual continuó su



carrera de espionaje en los Estados Unidos. Había sido consejero del difunto señor de la guerra, Wu Pei-fu, se había recogido en un monasterio de Ceylán; luego había dedicado el resto de su vida a servir como monje budista, y luego como abad de esa religión.

Oculto en las sombras de lo que James Hilton ha llamado Shangrila (frase usada más tarde por el presidente Roosevelt para confundir a los japoneses) el abad Chao-kung advierte a las potencias beligerantes—de ambas partes—, que si no hacen la paz inmediatamente "los señores supremos budistas del Tíbet los eliminarán, sin prejuicio, predilección o favor; desencadenarán fuerzas y poderes cuya misma existencia es desconocida para ellos y contra cuya operación son en consecuencia impotentes".

El hombre que se había llamado Trevisch, que ahora se creía fuera del alcance de la ley del Eje y de los enemigos del Eje, se refería así a las fuerzas psíquicas que sus discípulos dicen que poseen los Lamas del Tíbet.

#### La ciudadana Ruth Boerger.

Una misteriosa pareja fué arrestada a fines de 1937 en Moscú, acusada de ser espías que viajaban con pasaportes falsos, dados a nombre de Mr. y Mrs. Donald L. Robinson. La criada de la señora se llamaba Ruth Norma Birkland.

Una comprobación del Departamento de Estado de los Estados Unidos reveló que en el despacho del County Clerk, de New York, un hombre que dijo llamarse Donald L. Robinson había obtenido pasaportes para él y su esposa, y que el mismo día se habían dado pasaportes a un tal Mr. Adolph A. Rubens y su esposa, Ruth T. Boerger. Se descubrió, además, que aunque los Robinson no habían sido registrados en ningún barco, una pareja que daba sus nombres apareció en Francia y reclamaron como suyo el equipaje que llevaba etiquetas del Hotel Scribe, París. Unos días antes Mr. y Mrs. Rubens habían aparecido en el Hotel Scribe con un equipaje similar, después de haber embarcado en el Rex en New York el 16 de octubre de 1937.

Llevando maletas con las etiquetas del Scribe los supuestos Robinson habían aparecido en el departamento de equipajes reclamando maletas y baúles con la misma descripción. Las autoridades llegaron, pues a la conclusión de que los Rubens habían decidido cambiar su identidad cuando se embarcaban para Rusia.

Cuidadosas investigaciones policíacas revelaron que en 1934, un hombre que se firmaba Robinson había escrito a la Junta de Salubridad de N. Y., pidiendo los certificados de nacimiento de Donald Louis Robinson y Ruth Norma Birkland, los cua-

# Combate sobre COVENTRY

por

BYRON KENNERLY

ESTANDO yo sentado en una chavola de nuestro aeródromo de cazas, en el norte de Inglaterra, terminando una carta para mi madre, el jefe de escuadrilla entró en la choza. A la luz del amanecer noté que su rostro estaba blanco y desencajado. Los aviones alemanes habían venido como furios en las últimas noches, y pensé que eso era lo que le preocupaba.

—¿Estuvo levantado hasta muy tarde, señor?— pregunté.

Hizo una señal afirmativa y se sentó junto a mí.

—Estoy un poco fatigado, Jack. He estado haciendo patrullaje nocturno.

Eso explicaba la expresión sombría y fatigada que habíamos notado en su rostro por varios días. No sólo había estado haciendo su servicio diurno con nosotros; había estado haciendo patrullajes solo, de noche, después que habíamos terminado nuestra misión y nos habíamos ido a la cama. En otras palabras, había estado de servicio casi las veinticuatro horas.

Bud Orbison oyó la conversación y vino hacia nosotros.

—Quisiera ir con usted a hacer el patrullaje de noche, —señor— dijo.

Varios de nosotros hicimos el mismo ofrecimiento antes de que el jefe pudiera contestar. Cuando lo hizo fué para decir:

—Está bien, muchachos; mañana por la noche harán su primer servicio de patrulla.

Eso significaba entrar de servicio a mediodía, estar preparados para zafarrancho, o posiblemente patrulla diurna hasta la noche y luego hacer el patrullaje nocturno.

Era el otoño de 1940 y nosotros los pilotos de la escuadrilla El Aguila éramos todavía nuevos en la guerra aérea nocturna.

La primera noche nos remontamos seis. Bajo una luna de cera hice yo mi patrullaje sobre Manchester, esa gran ciudad, tan completamente oscurecida que no se le distinguía del resto del paisaje, aun a la luz de la luna. No tenía tiempo, sin embargo, de observar el paisaje, a muchos miles de pies debajo de mí. Dirigido por radio en un gran círculo sobre la ciudad, yo miraba a la opaca noche en busca del resplandor del tubo de escape de algún bombardero nazi. No vi ninguno. El constante mirar a la oscuridad en busca de un alemán me producía una inusitada sensación de soledad, como si yo fuera un ser humano solitario en el espacio y como si el mundo que conocía estuviera a siglos de distancia.

Varias noches después nuestro jefe, Andy, Bud, Luke, y yo estábamos jugando al póker en la chavola. No habíamos ido a hacer el patrullaje. El jefe nos había mantenido en tierra, porque según dijo, "algo importante podía ocurrir".

Interrumpía el juego cada pocos minutos para hablar con la sección de Operaciones por el teléfono de campaña. Luego usaba el teléfono de caja para dar instrucciones a los mecánicos de que tuvieran calientes nuestros motores. De vez en cuando sentíamos un "cof, cof", y "brrr-up" al ser puesto en marcha algún motor.

Súbitamente, por el altavoz Tannoy vino la orden:

—¡Pilotos de noche, listos para volar!

El jefe saltó de su silla y cogió el teléfono de campaña. Nosotros nos apretamos a su alrededor.

—Si —dijo—. Coventry. Estamos preparados. Quince minutos. Compruebe. Cólgo.

—Prepárense a despegar dentro de quince minutos a intervalos de diez segundos. Estamos patrullando Coventry. Está ocurriendo un "big fop".

¡"Big fop" quería decir un gran "raid"! Y nosotros íbamos a darles una "entrada" a los nazis. Cuando los cuatro echamos mano a nuestros paracaídas, el jefe advirtió.

—Con calma, muchachos. Tenemos que esperar en la chavola quince minutos, a que lleguen las órdenes finales. Terminemos el juego.

No era tiempo para póker, pero el jefe quería impedir que nos pusiéramos nerviosos. La tensión significa reacciones musculares lentas. Quince minutos después, vino la confirmación telefónica de que partiéramos inmediatamente.

Llevando trajes Irving forrados de cuero, porque hacía mucho frío, nos ayudamos mutuamente a ponernos los paracaídas, y nos precipitamos a la oscuridad. Todas las luces del aeródromo estaban apagadas. Había unas pocas nubes dispersas, pero no suficientes para ocultar completamente el paisaje, que estaba pintado con la luz azulosa de una luna llena.

—¡Arriba los pulgares, muchachos! Esta noche les vamos a dar un porrazo que no se les olvidará —dijo el jefe, al salir de nuestro grupo hacia su aeroplano. Todos los aviones estaban en línea dispuestos para despegar.

II

Yo salté al ala de mi "Hurricane" y entré en la cabina, prendiendo las luces de arran-

puso en marcha. Rápidamente, cerré la escotilla, me puse los guantes de seda y los mitones de vuelo al tiempo que mi electricidad retiraba las baterías portátiles que estaban conectadas al vientre del Hurricane para dar corriente al arranque automático.

El cabo de la pista lumínica agitó una luz verde al comandante de la escuadrilla. Inmediatamente, su motor rugió y su Hurricane se deslizó hacia el campo. Yo pude ver la ondulante luminosidad de su tubo de descarga. Al elevarse a los aires, fueron encendidas las luces de la pista lumínica. El Hurricane del comandante se perdió, rugiendo en la noche.

Yo conté diez segundos en mi reloj. Luego, Luke avanzó y se remontó también a los aires. Diez segundos más. Oprimí el acelerador, y avancé por tierra hacia el punto de arranque. Dos miembros de mi tripulación tiraron de las alas poniéndolas en ángulo recto con el viento. Luego me hicieron el saludo de "pulgares arriba". Yo respondí y salí tratando por el campo. Ya en el aire, sentí que Luke informaba a la Sección de Operaciones que se hallaba en ruta. Moviéndome la palanca del tren de aterrizaje, sentí el baque producido por los ruedas al plegarse hacia dentro y llegar a su posición. La poderosa aeronave cobró velocidad de ascenso en el instante en que las ruedas fueron recogidas. Las luces de la pista lumínica debían estar ahora unos treinta segundos de distancia, y yo dije que ojalá no hubiera aviones nazis acecho. Las luces hubieran sido un blanco perfecto.

¡Moviendo la llave de la radio para transmitir, dije:



Coventry en plena batalla. Centenares de aviones nazis, en un devastador ataque, redujeron a escombros la ciudad.

que. Ajustando el aparejo Sutton conectando el radio y los tubos de oxígeno y colocándome la careta de oxígeno en la cara, di vuelta al interruptor del arranque eléctrico y grité: "¡Contacto"! El motor se

—Hola, Operaciones. Llama Rinzo Dos Cero. ¿Me oyes?

—Hola, Rinzo Dos Cero —vino la respuesta—. Te oigo claramente.

—Hola, Operaciones. Rinzo Dos Cero el aire.

—Hola, Rinzo Dos Cero. Operaciones habla. Entiendo que vas en el aire. A la cucha.

La radio quedó callada por varios segundos.



**Dos "Stirling" británicos se defienden bravamente del ataque de ocho "Me. 109", cuando retornaban a sus bases.**

de bombardeo en la historia de las guerras.

Mis rodillas se enfriaron por encima de las botas, a esta gran altura, y las golpeé vigorosamente con la mano para estimular la circulación. La radio comenzó a despedir unos murmullos. No era estática, sino alguna especie de conversación. Traté de captarla, pero no pude. Pudiera ser un control alemán en casi la misma longitud de onda que la nuestra hablando a sus aviones.

Finalmente los murmullos fueron ahogados en la voz de nuestro comandante:

"¡Tallygoos! ¡A él!")

A un poco más de una milla de distancia el comandante atacaba a un alemán. ¡Feliz caza, Rinzo Tres Nueve! Allí en la oscuridad se veía una minúscula lista de luz, como una opaca estrella errante, moviéndose hacia abajo y a través frente a mí. Debían de ser las balas trazadoras del comandante, mientras perseguía su objetivo. Por la radio vino un débil murmullo que pudieran ser sus ametralladoras. La luz se desvaneció, para reaparecer de nuevo. Por un instante, capté el destello de un ala en la luz de la luna. Apareció una lista rojiza, primero descendiendo en sesgo, luego cayendo directamente hacia la tierra y desapareciendo. ¡Uno de los aviones enemigos había sido derribado!

Yo escuché ansiosamente esperando la voz del comandante por la radio. Lo único que oí fué la sección de Operaciones que le decía a Luke que se hallaba sobre el objetivo. ¿Había sido derribado el comandante?

—Hola, Rinzo Dos Cero. Habla Operacio-

nes, —sonó la voz cascada. —¿Me estás oyendo?

—Hola, Operaciones. Rinzo Dos Cero. Contesta. Te oigo potencia seis.

Operaciones contestó ordenándome que ascendiera otros mil pies. Su voz era más débil, volumen seis, aproximadamente. Esto era natural porque yo me estaba alejando de la estación. Si la percepción bajaba a un volumen de dos o tres, Operaciones me daría traslado a una estación más cercana. Si la percepción de esta estación no era más alta, significaba que la radio estaba fallando, y yo tendría que ser "vectorado" hacia un aeródromo a toda prisa.

Volé durante cinco minutos más en el gran pozo solitario de la noche. El único objeto que podía ver distintamente era la redonda luna. Operaciones llamó una vez más. Quería que me elevara todavía más. Abrí el oxígeno y tomé varias inhalaciones. De nuevo sonó la radio y la voz de Operaciones vibró en los audífonos:

—Rinzo Dos Cero. Llama Operaciones. Orbita. Objetivo.

¡Estaba ya sobre Coventry! Inclinéme para girar en amplio círculo, miré hacia abajo. A parte de unas pocas nubes ligeras y dispersas, reflejando la espectral luz de la luna, nada podía ver. Al este, los tentáculos de los reflectores se movían lentamente contra el cielo.

Un sonido alentador vibró por la radio. Era el comandante llamando a Operaciones y pidiendo vector. Yo me sentí muy aliviado de saber que estaba todavía en el aire. Quería preguntarle lo que había ocurrido, pero desde luego, no podía. La radio tenía que estar libre para recibir órdenes repentinas.

(Pasa a la Pág. 55)

dos, hasta que Operaciones dió al comandante y a Luke un "vector" o dirección de compás, a seguir. Al elevarme uniformemente, esperando direcciones oí que Bud y Andy informaban a la Sección de Operaciones de que estaban tomando elevación. Mis ojos vagaban sobre los instrumentos. Estaba tratando de comprobarlos a todos para impedir sentirme un poco nervioso. Cuando la aguja del altímetro tocó la marca de 500 pies, cambié la velocidad de la hélice a 2.600 revoluciones por minuto, de modo que el motor no girara tan rápidamente. A 1.000 pies hice una inclinación lateral de 180 grados. En cierto punto, delante, en la azulosa tiniebla, iban el comandante y Luke. Detrás, Bud y Andy. Siguiendo los planes de navegación previamente acordados con precisión, todos debíamos llegar al mismo objetivo y sin peligro de colisión.

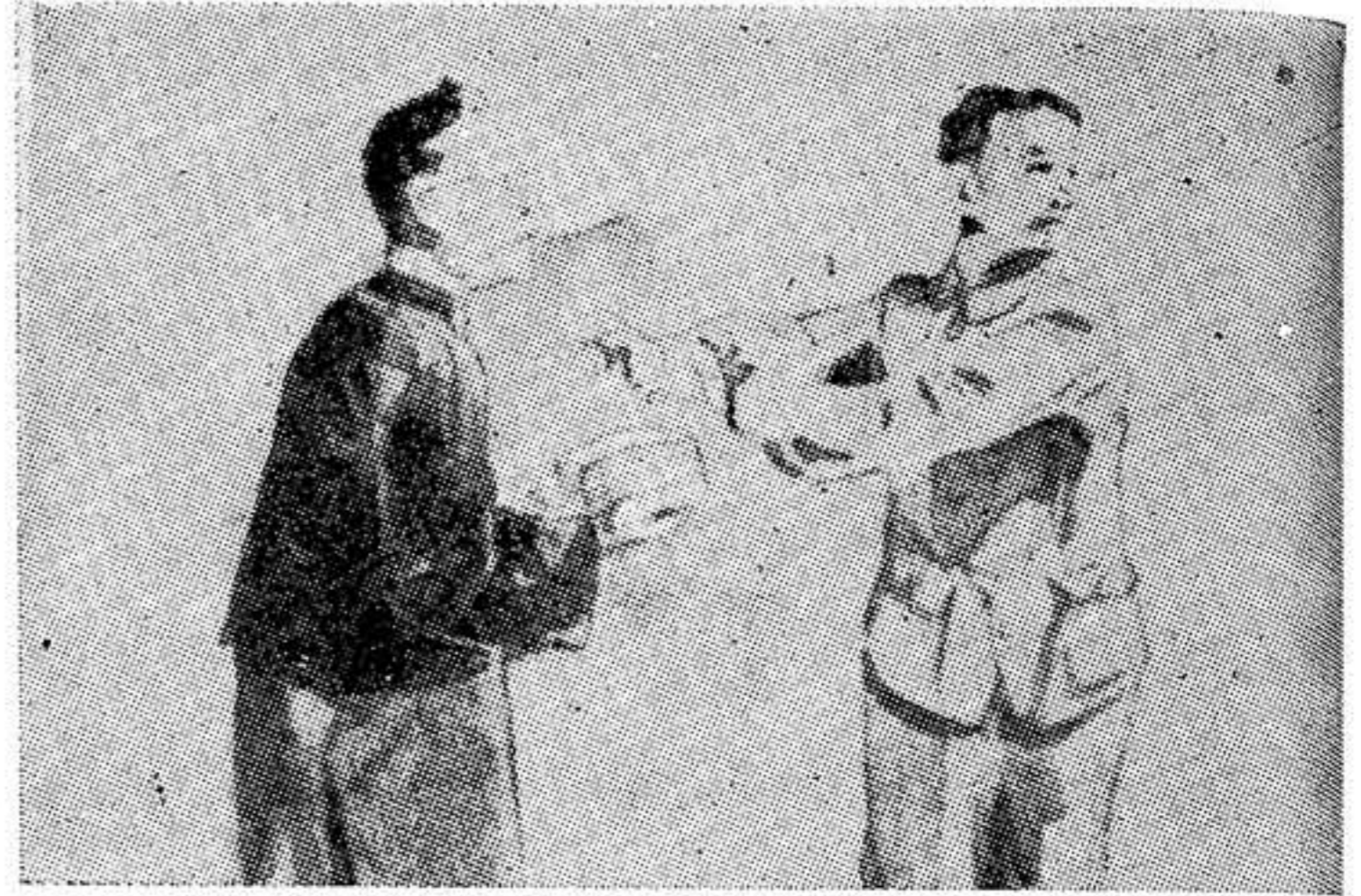
La radio sonó en los audífonos y Operaciones me llamó; contesté que estaba recibiendo "Volumen nina". "Nina" quería decir nueve, pero se entendía mejor. Potencia o Volumen nina quería decir que la recepción era fuerte. Operaciones me ordenó: "Vector dos, uno, cinco. Angeles doce". Las órdenes eran que pusiera el giro-compás a 215 y ascendiera a 12.000 pies.

En un ascenso gradual, llegué a 12.000 pies en unos tres minutos. Mirando por la escotilla, no podía ver obajo sino la tiniebla azulosa de la luz lunar reflejada sobre una ligera bruma. Me dije que ojalá descubriéramos a los "Jerries" (alemanes) en esta semiiluminación. Era una extraña sensación, pensé yo, mientras pasaban los minutos, estar en camino de proteger una ciudad invisible contra el invisible enemigo. No sabía yo que iba a presenciar uno de los más devastadores raids

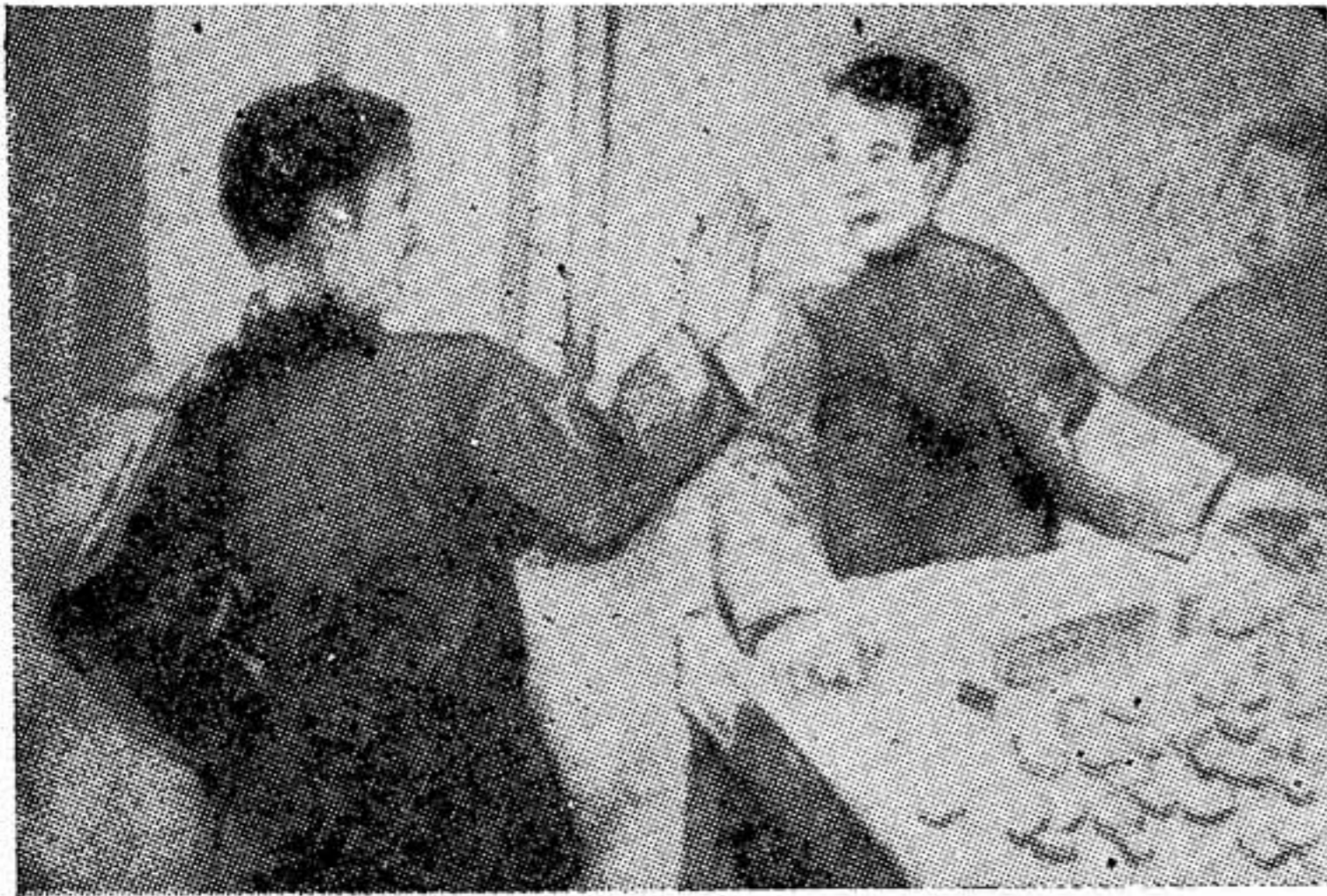
# CONCIENCIA DE GUERRA en CHINA



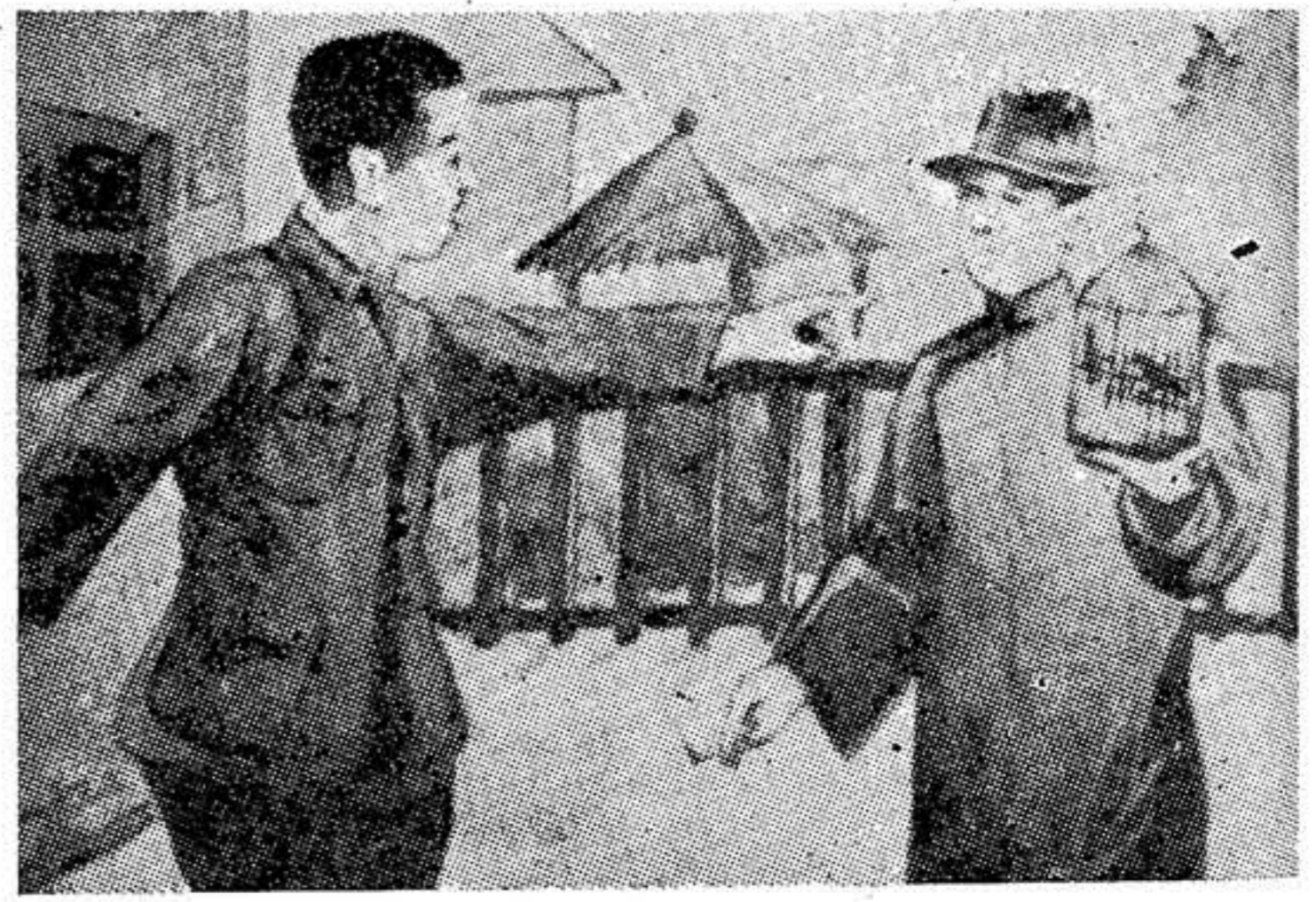
Solamente donde hay un sano espíritu hay una sana acción. Los ciudadanos que no están en buenas condiciones espirituales no pueden realizar la tarea de salvar al país de sus enemigos.



Cambia todas tus malas costumbres.  
Rechaza toda clase de sobornos.



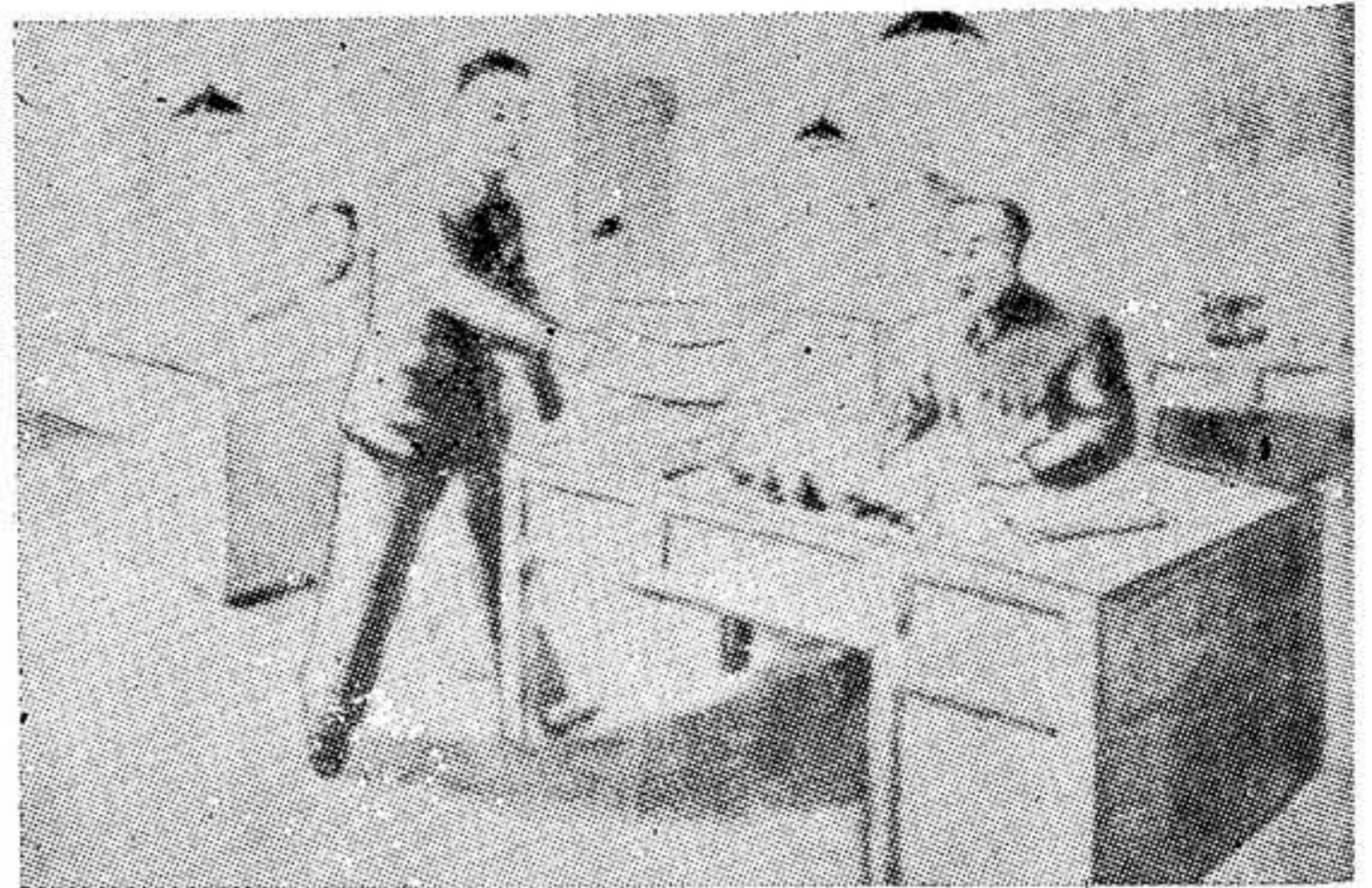
Perfecciona tu vida diariamente. Apártate de todos los placeres impropios; renuncia a convites insensatos.



No malgastes tu tiempo en conversaciones tontas.



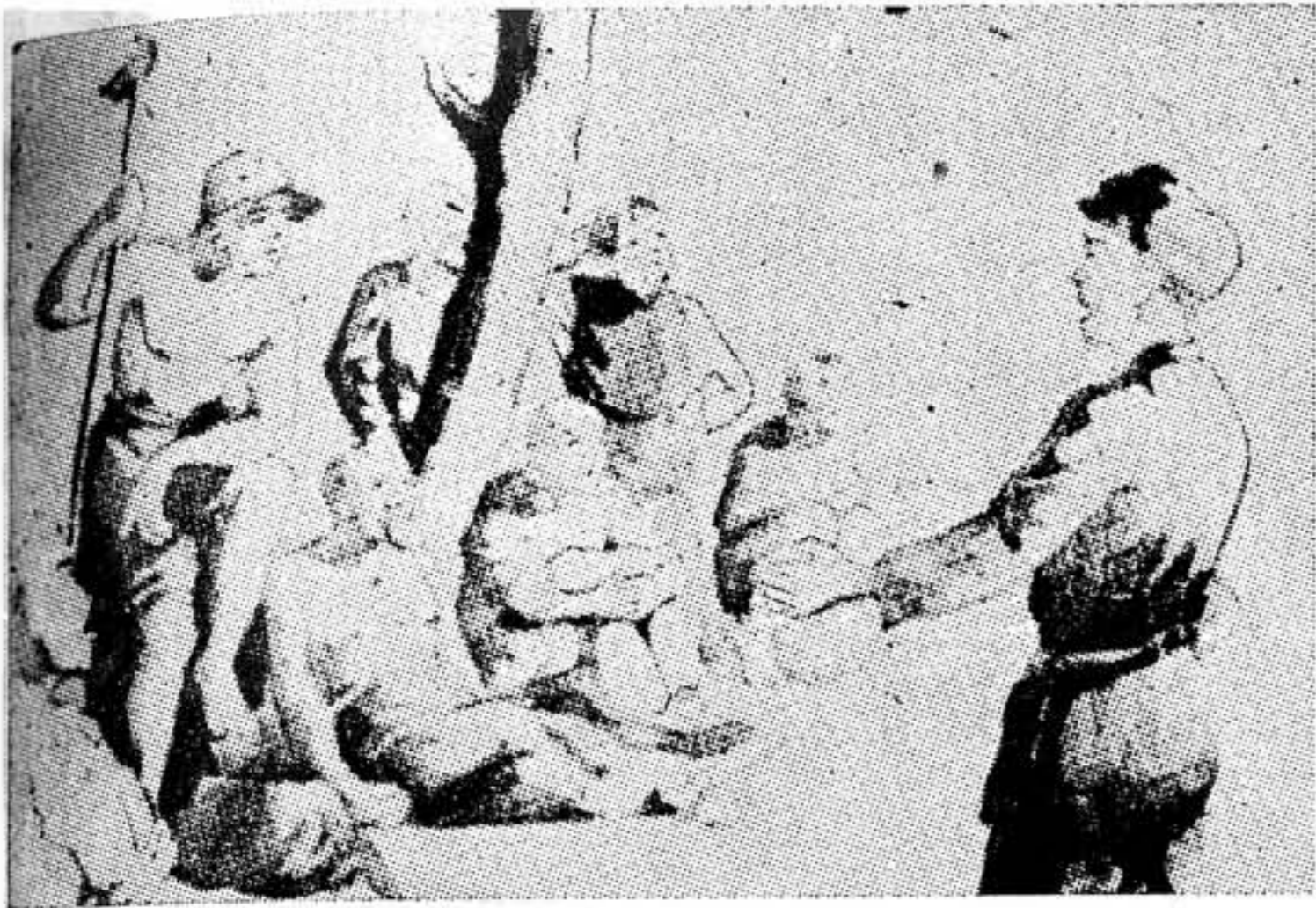
Sé valiente. No huyas del peligro.



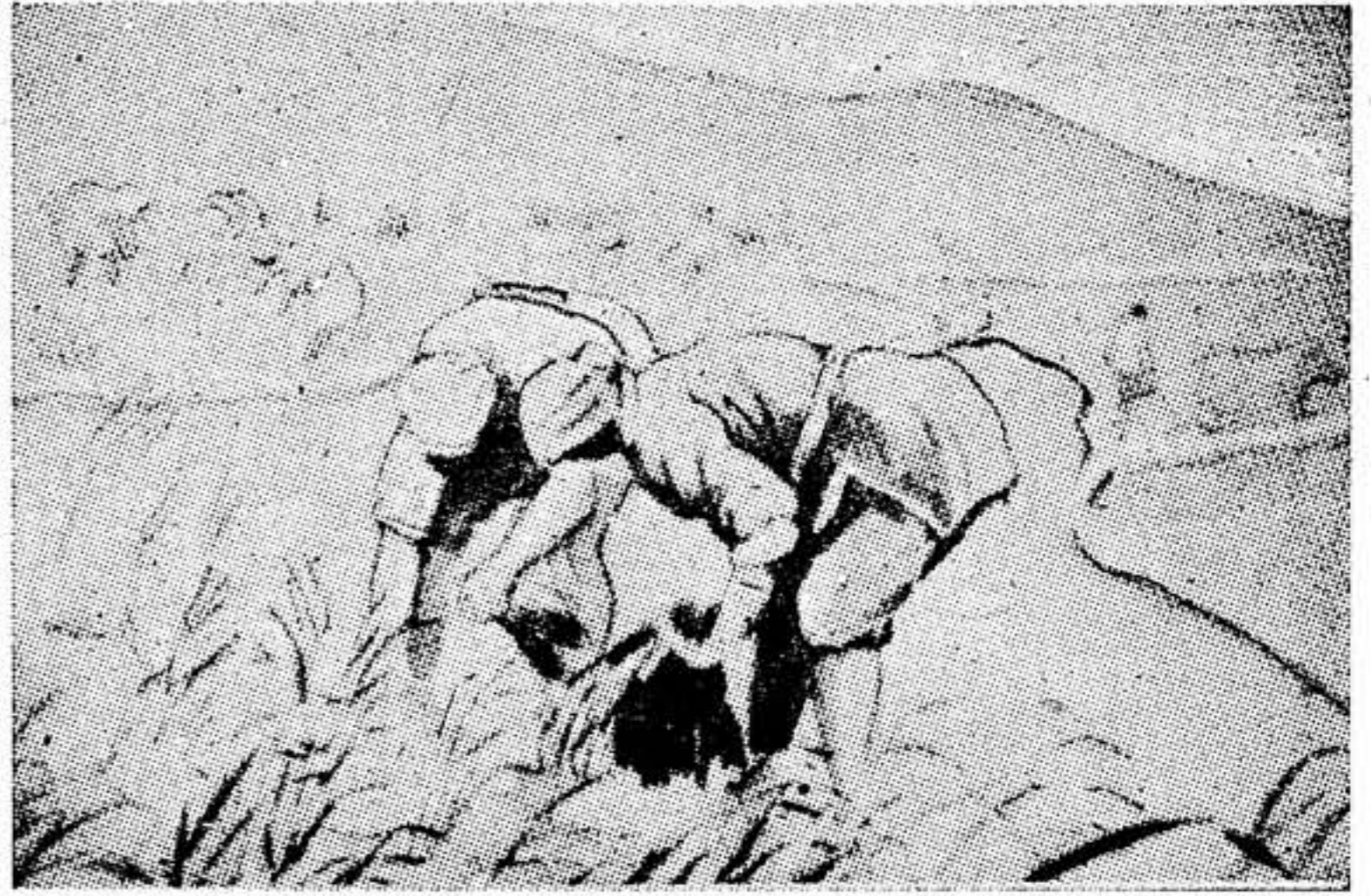
Acuéstate temprano. Levántate temprano. Trabaja enérgicamente. Aumenta tu eficiencia.



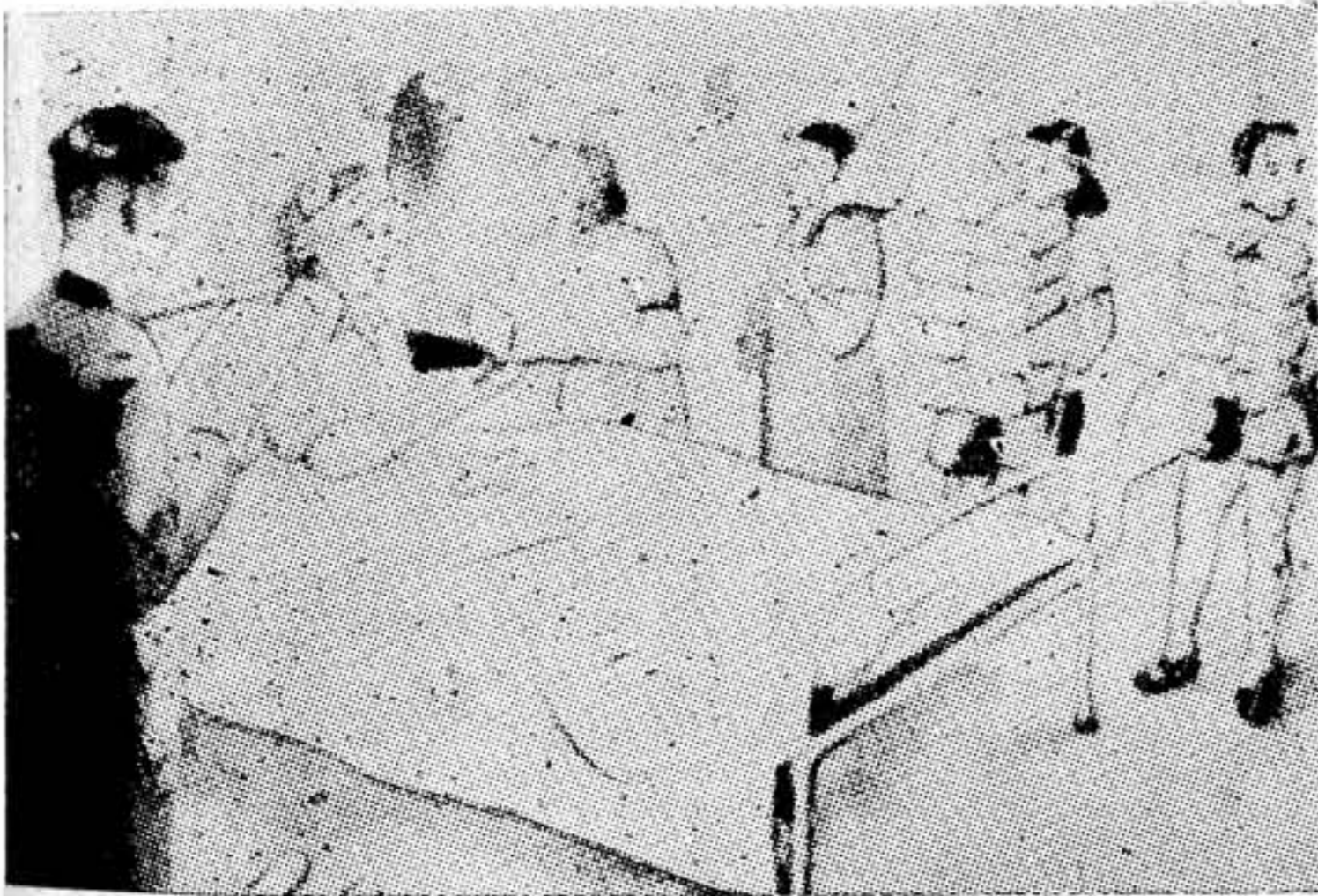
**ESTOS DIBUJOS HAN SIDO EDITADOS POR EL MOVIMIENTO DE MOVILIZACION ESPIRITUAL DE LA NACION, MOVIMIENTO FUNDADO POR CHIANG KAI-SHEK Y SEÑORA. ESTAS SERIES DE DIBUJOS SON REPARTIDAS POR LOS JEFES DEL EJERCITO CHINO PARA FORTALECER LA MORAL DE GUERRA DE CIVILES Y SOLDADOS.**



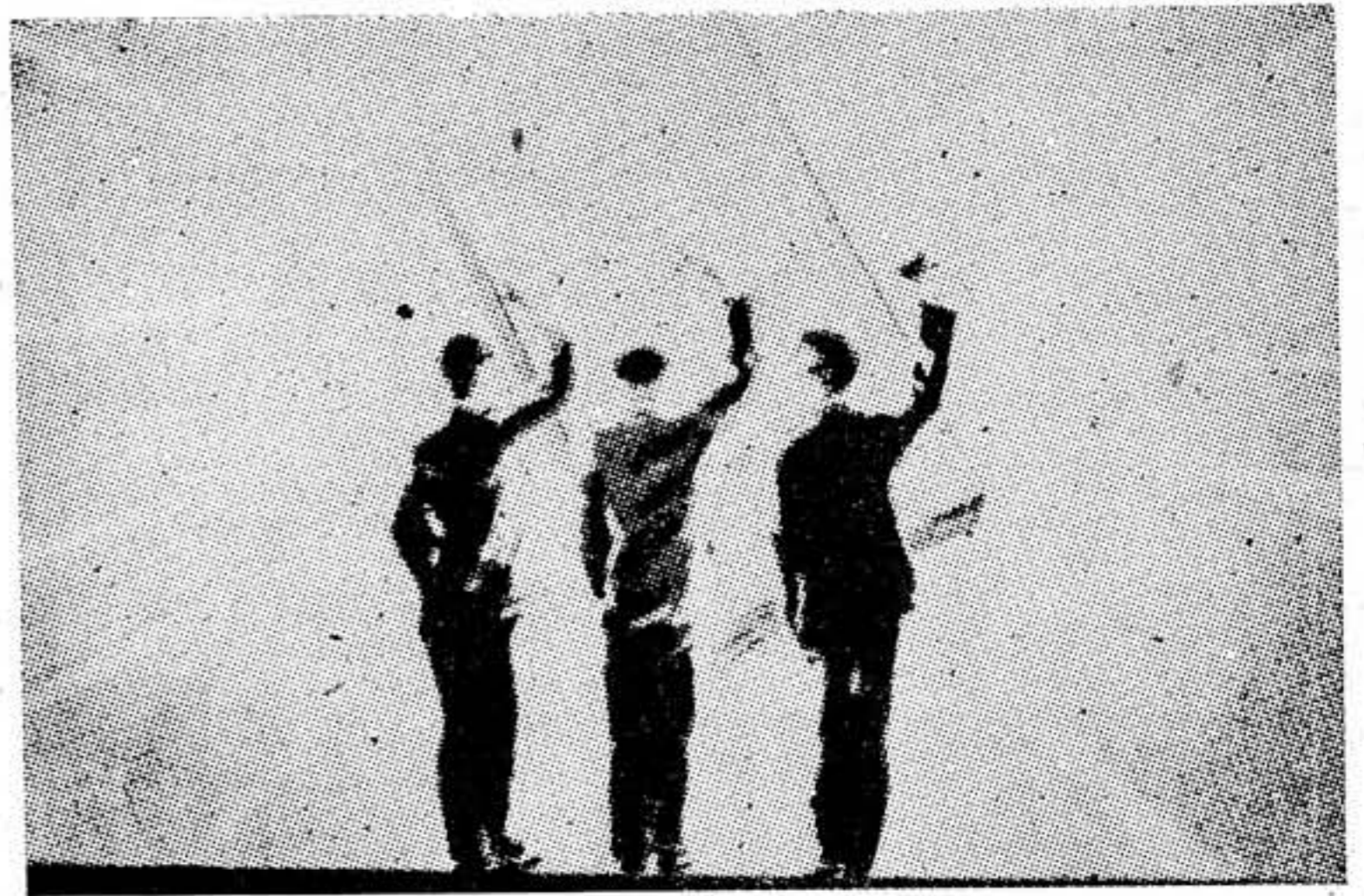
**Organiza a tus compatriotas en todos los sitios. Dales ideas útiles acerca de lo que deben hacer en tiempo de guerra.**



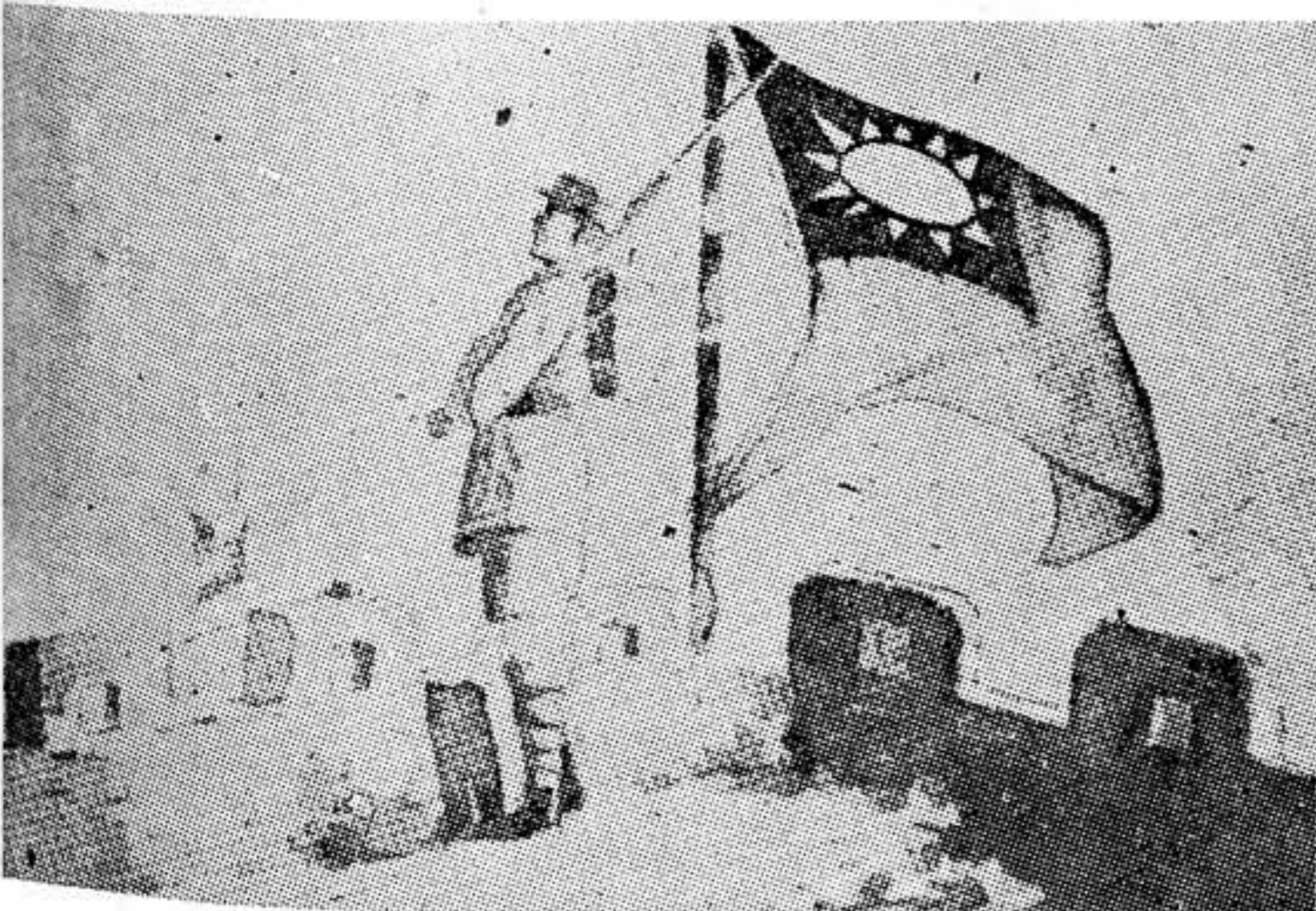
**Ayuda a aumentar la producción de alimentos y artículos esenciales.**



**Da todo el material militar que tengas al Gobierno. Entrega dinero, ropas y otros efectos para los refugiados y los heridos.**



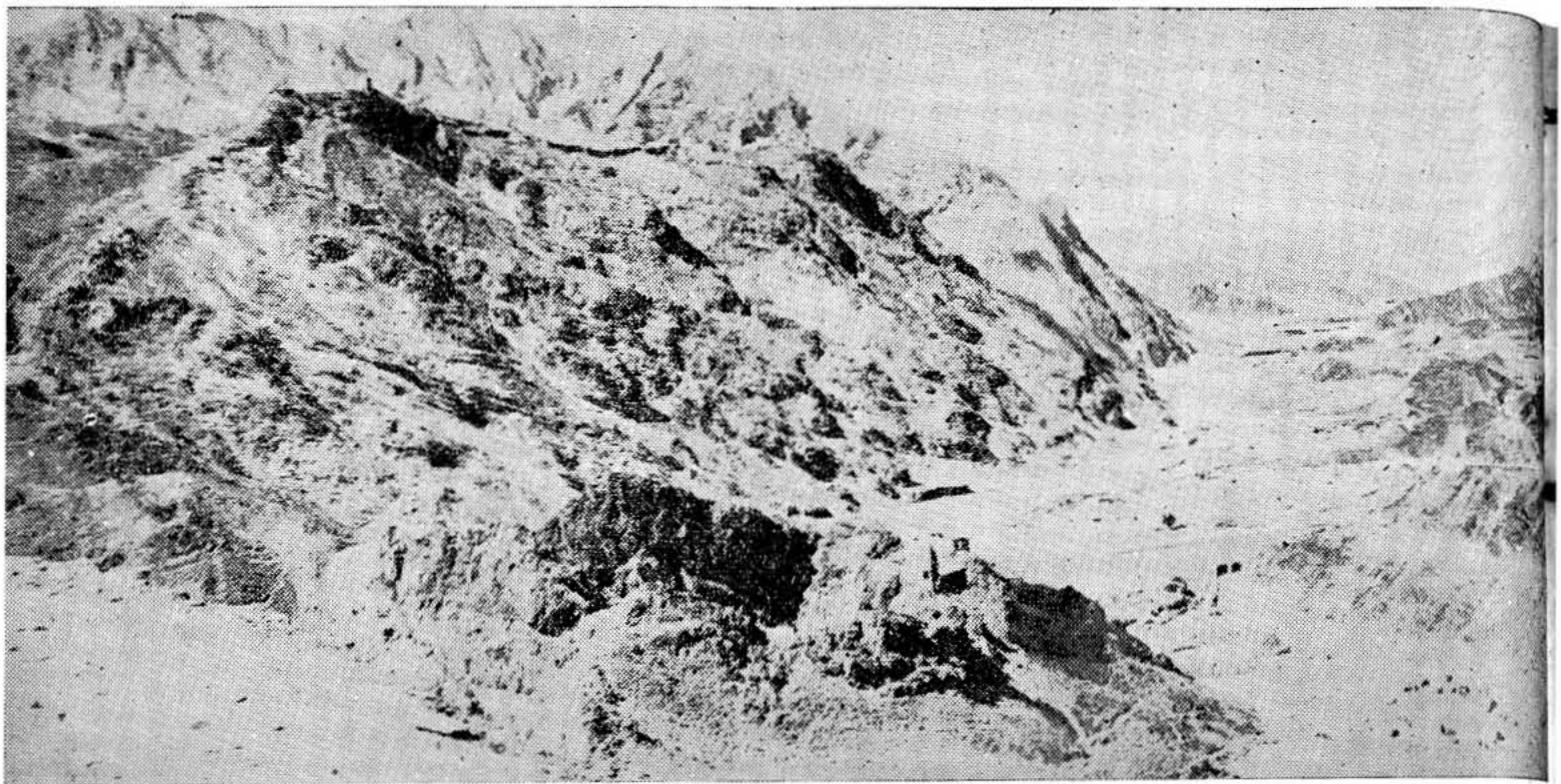
**Reitera tu fe en los tres principios del pueblo: Independencia de medios para resistir al invasor. Defender los derechos del pueblo en todo momento. Aumentar la producción.**



**Los asuntos militares deben ser los primeros; la victoria lo primero. Concéntrate en esto fuertemente.**



**Ama a tu nación y arroja de tu patria a los enanos invasores que han hollado tu tierra.**



LOS VIEJOS CAMINOS DEL MUNDO Y LA GUERRA

# Las Rutas de GENGIS KHAN y de ALEJANDRO

POR

JOSE MARIA  
CAPO

II

**A**L CUMPLIRSE los cinco años de lucha en China el país se halla en esta situación: las provincias marítimas, si no perdidas en absoluto, bloqueadas a lo largo de todo el litoral; las vías fluviales de más importancia, cortadas en distintos sitios y, por tanto, inútiles para la coordinación de aprovisionamiento entre los distintos frentes de batalla, vastos y complicados. Cerrada la ruta de Birmania con la pérdida de toda esa región por los ingleses, puede asegurarse que docenas de millones de hombres animados por un excelente espíritu de lucha, quedan aplastados contra su tierra tratando de utilizar los recursos propios—una cadena de pequeñas industrias, más bien de talleres manejados por viejos artesanos— para defenderse de un enemigo en posesión de la técnica más moderna de la destrucción.

La lucha en Malaya, en Sumatra, en Java y en la Nueva Guinea impuso cierta tregua favorable a los chinos; pero indiscutiblemente, la resistencia de éstos habrá de languidecer si les faltan los elementos de aviación, artillería moderna de campaña y, sobre todo, las rutas necesarias para reponer el material y alimentarlo. La estrategia de guerra en China, ahora—como consecuencia de la dura realidad—se transforma, más que en cualquier otra ocasión, en un problema de caminos y vías marítimas. Geográfica y topográficamente el abasto plantea características idénticas a las anteriores, pero hay una importante alteración: la suma de factores anteriores respecto de las vías marítimas y Birmania, afectan ahora a la India, el Tíbet, parcialmente y a la región más escarpada de China. Además de esto, el cuadro general de los transportes, se agranda.

Bombay, Calcuta, el Turkestán y la ciu-

dad sagrada de Lassa pierden su remoto encanto para trocarse en centros de la resistencia asociados a las rutas de los exploradores del Himalaya y del Everest, al golfo de Bengala y al mar de Omán.



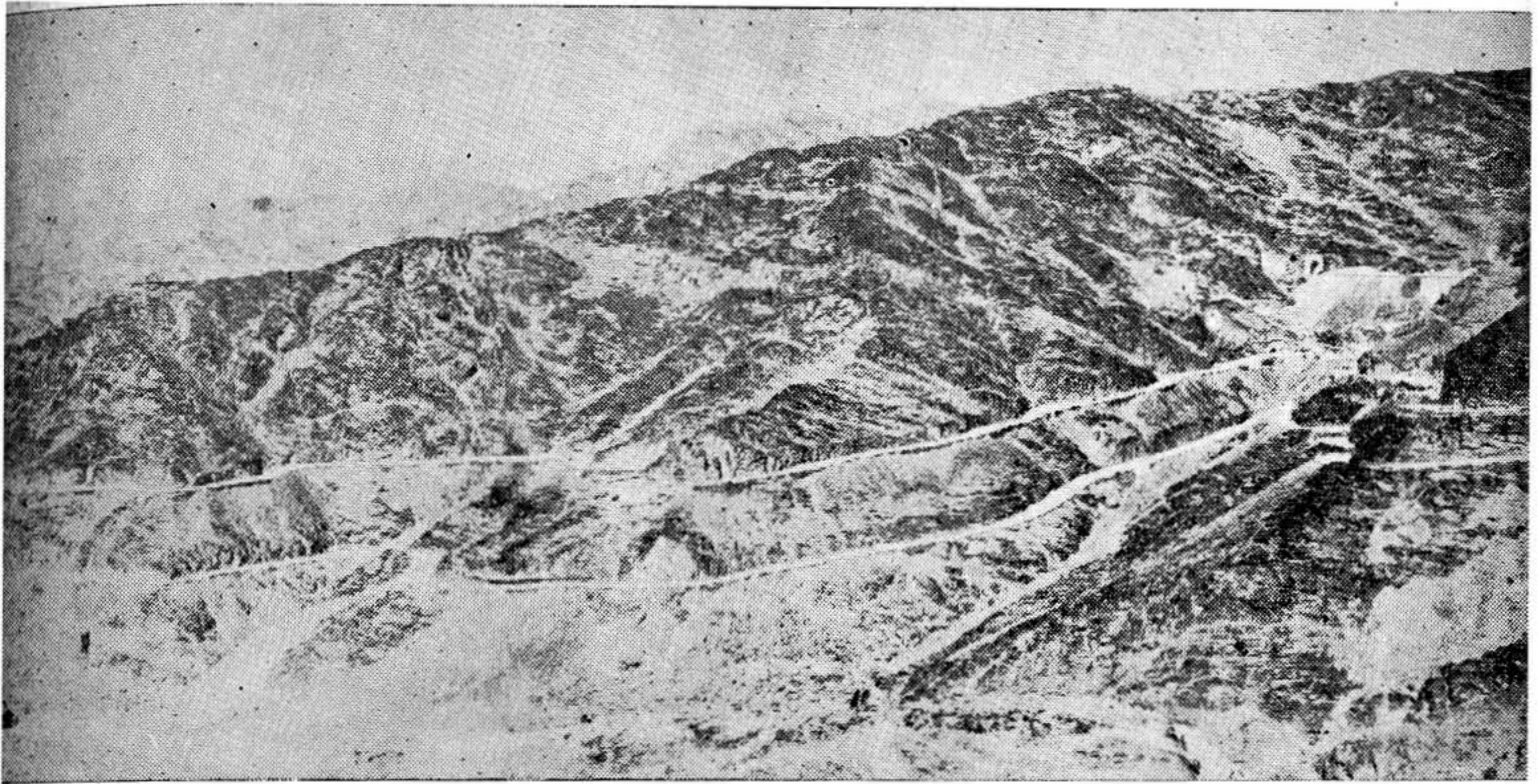
Gengis Khan, el conquistador mongol que atravesó el Techo del Mundo, viajando a los setenta grados de latitud, desde el Asia Central a Europa, al frente de un ejército de 250,000 hombres.

Hasta Bombay, en la costa Oeste de la India, los aprovisionamientos americanos han de recorrer la distancia de 13,000 millas náuticas: por ferrocarril son luego transportados a Sadiya, en el Brahmaputra, ya en las faldas del Tíbet, donde se unen a los enviados de Calcuta y Chittagong—menos cuantiosos debido a la posición de estas ciudades—; luego son expedidos por ferrocarril, tras haber ya recorrido unas 14,500 millas náuticas. En Sadiya son enviados, mediante camiones, a la carretera, ahora en construcción, que corre hacia Assam-Sinkang para terminar su trayecto en Chunking. Ciento cincuenta mil hombres y mujeres luchan desde 1939 en las escarpadas faldas tibetanas para terminar esta obra, sin disputa una de las más audaces emprendidas por colectividad humana alguna.

La ruta rebasa las dos mil doscientas millas a partir de la frontera de la India, subiendo constantemente a los 3,600 metros, atravesando enormes ríos.

Las últimas noticias consignan haberse alcanzado ya la construcción de una tercera parte. Por el lado de China hay una carretera que va de Chunking a Losham—175 millas en línea recta—, abarcando Losham y Sichang, en la provincia de Sikang. Estos dos tramos están ya completados. Pero el sector más importante está aún en construcción. Unas ocho mil personas han sacrificado sus vidas en las desoladas montañas para llevar a cabo este trabajo, lo que dice bien a las claras que el esfuerzo resulta muy superior al realizado en Yunnanfú. La dificultad mayor se halla en el sector de Sadiya a Fulín, después de haber rendido los obstáculos más allá de Darjeerling y los bastiones del Everest. Y no es eso todo.

Otra ruta, también importante, se construye para unir los caminos caravaneros de las altas mesetas tibetanas que van



Una magnífica panorámica del "paso" de Kybir, que comunica el Afghanistan con la India, abierto por Alejandro y que en la guerra actual adquiere singular importancia para los transportes de guerra.

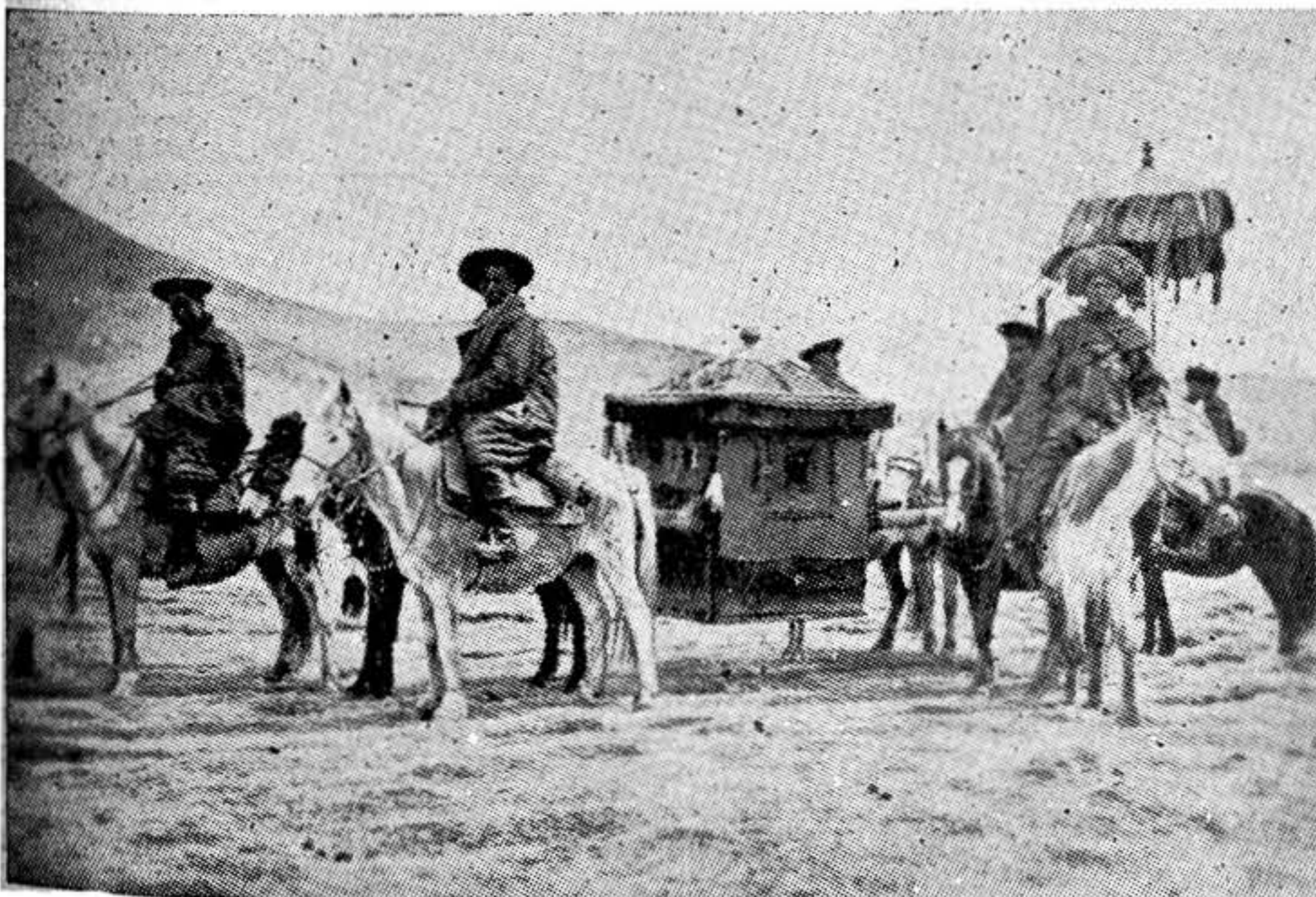
Lassha —335 millas—, a fin de comunicar Dajeerling con las vías que corren de Este al Norte de Calcuta, ejecutando una conversión sobre Assam-Sinkang. Hasta aquí, como se ha visto, cualquier rumbo que adopten los abastos para China, ha de ser superior en extensión a las 15,500 millas. Distancia que rebasa casi la tercera parte del mundo. Es el esfuerzo más grandioso impuesto al hombre en la actual lucha que, además, denota el carácter primitivo de la contienda, sólo comparable con las legendarias de los conquistadores Mitridates, Alejandro y Gengis Khan.

La conquista del mundo es una ambición de todos los tiempos.

Toda guerra tiene en lo hondo una llama revolucionaria. Pero las pasadas, esas que recordamos como casi contemporáneas, sólo representan sus aspectos anecdóticos: ninguna de ellas alcanza las pro-



Gráfico de la parte que afecta a las nuevas rutas de abastos de China. Cerrada Birmania, la nueva carretera corre de Dajeerling a Sadiya (la India), para empalmar en la carretera Assam-Sinkang-Chunking.



porciones de las que tuvieron a Mitridates, Alejandro, Gengis Khan y Napoleón por propulsores. Aún el gran Corso se nos presenta como un conquistador y revolucionario, cuyas limitaciones lo reducen a un nivel muy por debajo del alcanzado por Alejandro y Gengis Khan.

La guerra por la unidad de Italia, la franco-prusiana, las de liberación de Amé-

(Pasa a la Pág. 72)

Un personaje mongol viajando en su palanquín, no es un antecedente muy fiel de las "yurtas" en que se trasladaban los mongoles de los tiempos de Gengis; pero los tipos humanos, los diminutos caballejos mongoles y el paisaje son parejos a los que vieran nacer al gran conquistador, el único hombre capaz de transportar un ejército desde el Asia Central a Europa.

# La Novia de

# Mr. SMITH

POR  
ROBERTO CRUZ  
MEDEROS

**E**L doctor Regalado trazó un dramático gesto teatral.

—Tengo el gusto de presentarles, queridos amigos, a la nueva profesora de inglés: la señorita Corel.

Impresionado por su patetismo, el alumno interrumpió la cháchara para contemplar a la señorita Corel. Bombardeada por cuarenta acuciosas miradas juveniles, la señorita Corel aguantó a pie firme la andanada, sonriendo a media mejilla. Tenía la estereotipada sonrisa propia de las gentes que no saben reír. Mitad que inspiró burla, mitad que lástima. Aparentaba arribar a los cuarenta y ningún arte ni artificio, afeitó, cosmético, elegancia o coquetería trataba de disimularlo; la ropa pasada de moda, desceñida y fea el peinado torpe y los gestos estudiados, denotaban de un solo golpe una personalidad de atroz opacidad. La señorita Corel no llegaría nunca a inspirar la pasión, adversa o favorable, que su magnetismo procuraba a los otros profesores.

Resultó una excelente profesora de inglés. Tan buena, que apenas hablaba español. Su chapurreado castellano provocaba ruidosas risas a la clase, además del ácido e irónico comentario de la mordacidad juvenil.

—Good night, dear pupils! ¿Qué tal sentir ustedes?— saludaba parecidamente al entrar en escena.

—Very well, thank you, ma chere demoiselle— respondía el chueco de turno. ¿Mejor usted estar? Fresca hacer noche y buena.

Su enrevesada manera de interpretar el castellano prestábase a los más graciosos retruécanos. Admitía todas las bromas con una sonrisa humilde; jamás la oí protestar ni impacientarse. Aguardaba tranquila a que se apagara la explosión, ya humorística, ya chacotera, y en seguida reanudaba imperturbable el hilo de la clase.

—¡Vaya fría sangre sajona!— comentaba una condiscípula.

Es un carámbano sin sangre— agregaba otra.

Alguna, demasiado audaz, osó llamarla "señora" Corel. Serena, pero firme, la maestra se apresuró a rectificar el tratamiento.

—Y beg your pardon, little friend. Llamarme, por favor, señorita Corel.

Tal extemporánea muestra de orgulloso virtuosismo, concertó el virus de la malignidad común. A hurtadillas, restallaban las sonrisas ambiguas y las frasesitas cáusticas.

—¿Sabes qué me contó Periquito? Pues haber entrevistado una liga a la señorita.

—¡Oye, Santos! ¿Has notado cuánto te distingue la señorita?

—¿No vieron ayer al doctor con la señorita? Se derretía el muy sanaco... ¡Ay, virginidad, que mal te veo!

—Pero... ¿es que todavía hay vírgenes en la tierra?

—Vírgenes... podrán no haber, pero señoritas... ¡sí que las hay!

Quizás Miss Corel adivinó o percató la aviesa actitud. Dos o tres veces que entró de improviso, todavía flotando en el aire la indigna suspicacia, enrojeció lo inusitado.

—Haber algo, dear friends—dijo una de ellas, perdiendo el sufrón de la lengua,—haber algo que valer más que nada en la

vida toda, y ello ser, el altar de cada corazón.

Para mi sayo le tuve lástima por la agresiva inconsecuencia que la rodeaba. ¿Por qué la fustigaban? Porque era mansa y oscura, porque era medrosa y noble, y miraba con miradas tímidas. Sopesando sus méritos y virtudes, se la encontraba en el pequeño mundo vicioso de una academia comercial, se le encontraba como una personalidad exclusiva e intachable.

Ahondando el análisis, yo encontraba a la señorita Corel abastionándose tras la muralla de su psiquis, llena de sustos al contacto de la humanidad y principalmente, ante la porción de ella constituida por sus terribles alumnos... Mi lado blando y tonto sintió la necesidad de hacerle constar mi diferente apreciación sobre su persona. Aproveché una tarde de lluvia, cuando contemplaba con sus miradas vacuas el chorro triste de las gotas de lluvia cayendo desde la cornisa. Apenas quedaba gente en la escuela; comprendí que la profesora de inglés no se atrevía a arrostrar la mojadura.

—Veo que no se ha marchado, señorita—la abordé—. ¿Será por falta de paraguas? Le ofrezco el mío.

La atemorizó mi inesperada actitud amable. Le faltaba la costumbre de ser así tratada.

—¡Oh, no!... Hacerme el favor de no molestarse; yo poder aguardar.

Tuve la visión, no ya de la rígida y fría profesora petrificada en la grisácea monotonía del aula, sino de una mujer parca y tímida. Apenas se atrevía a levantar las pupilas del suelo. Eran, palabra, unas pupilas tristes y oscuras, de largas pestañas, traslucientes espejos de una juventud no muerta todavía. ¿Qué suerte de pensamientos ocultaban cabe su pálida sombra? Pero, ¿son capaces de guardar pensamientos los ojos de una anodina miss Corel?

—Acaso sí, es una mujer también— reflexioné—. Hemos sido unos bellacos en burlarla—y, acometido de súbita contricción, insistí en ofrecerle el paraguas. La noté dudosa, luchando entre la necesidad de aceptar y la cortapisa de su natural timidez.

—Es que... ¿y usted? It is calling a very much rain... How you shall going? I beg you excuse me, I am very well... Thanks.

—Me apenaría que no aceptara, señorita Corel. Usted sabe, hemos sido injustos con su persona... Pensaré que se siente.

—Never, dear friend; you are all always very perfect pupils... but I say what do you make late, if you will want going too. Like you of accompany me till my home...? Yo hago vivir muy cerca y así usted no mojarse.

Reintegrándose a la calma, olvidó emplear la lengua inglesa. Más adelante tuve ocasión de comprobar que cuando la señorita Corel se excitaba solía relegar el parco repertorio español que poseía.

Durante el trayecto apenas hablamos dos palabras; de excusa las de ella, de cortesía las mías.

Habitaba un modesto piso de la ciudad vieja.

—¿Por qué mojarse usted?— insistió vacilante—. Usted haberme hecho un favor, yo haré hacerle otro. Puede aquí hasta

concluir la lluvia... Mi casa ser tranquila y honesta. Hago tener dos o tres pupilos, quietos muchachos, y quizás hoy hagan no venir. Rain it very much.

En efecto rain it a cántaros, y de ninguna manera el fluvial desbordamiento me permitiría avanzar un poco. Además hay morbideces increíbles, señor; existen recónditos extravíos que atisban a través del corazón una leve oportunidad para saltar, y transformarnos en lo que nunca supusimos ni queríamos... Es decir, que alentaba una estúpida curiosidad por saber como discurría la vida íntima de miss Corel. Cualquiera de mis condiscípulos hubiera dado gustoso lo que no tenía, por ocupar mi privilegiada situación en este momento.

Mas, ¡ay, desencanto!, miss Corel vivía a la manera de cualquier hijo de vecino, rodeada de muebles cómodos ya que no lujosos, acaso algo viejos y otro poco sombríos, pero tan semejantes a cualquier otros anodinos y corrientes muebles. Alargando las pupilas por uno y otro rabillo, descubrí cortinones espesos, mantelillos de primoroso tejido, algún jarrón, flores y varios retratos de gente vieja y ridícula, puestos y colgados aquí y allá. La casa de miss Corel era un chasco; el sensacionalismo brillaba por su ausencia, ¿qué iban a decir ahora los camaradas de clases?

Me trajo café. La lluvia repiqueteaba sobre los cristales de la ventana y miss Corel se envolvió en un grueso chal.

—¡Cuán profundo llover!— observó—. Casi haber frío... Curioso, creo ya estar-me aclimatada; un chubasco darme frío.

—¿Lleva mucho tiempo aquí?— inquirí depositando la taza sobre una mesilla—. Usted hace un sabroso café, miss Corel.

Sonrió halagada.

—Mi madre enseñarme hace mucho tiempo, desde niña... That beautiful age! Entonces yo hablar perfectamente español, no mal como ahora...

—¿Era española su madre, señorita Corel?

—Cubana, como yo.

La miré azorado. ¿Desvariaba miss Corel? ¿O destilaba la gracia de algún chiste sajón? ¿Cubana aquella piel marfilina, aquellos ojos fríos, aquellos modales de cuáquera, aquella sonrisa desmayada, aquella atroz jerigonza? ¡Jamás! Miss Corel bromeaba. Reí sin escrúpulos.

—No reírse, dear pupil—reconvino del mejor humor—yo no acostumbrar a decir mentiras... Hago ser cubana de nacimiento y de sangre, ¿qué importar si perdí la... la... how I shall say? Yes! La característica. Soy de edad de treinta y cuatro años. Haberme pasado veintidós en Norte América...

En mitad de la sorpresa me vino una lástima desgarradora por miss Corel: la verdad, haber perdido la lengua materna es lo peor que pudo ocurrirle a nadie, y miss Corel la había perdido irremisiblemente para in eternum. Aunque practicara durante cien años jamás soltaría sus inestimables acento y sintaxis ingleses.

Para saciar mi espíritu inquisitivo, o mejor, para desahogar su natural femenino, por ende algo parlanchín, me narró su infancia y su larga expatriación. Al final quedé aplastado por tanta anonimidad. Nacer, estar aquí, estar allá, que pasen años, volver... ¡oh, cuán monótono es todo esto! Miss Corel había captado y asími-

lado el lado peor de la psiquis americana, el renglón de los caducos puritanos, moralistas por antonomasia y severos a toda severidad. Desconocía por desgracia el ritmo del saxofono, el extrovertimiento espiritual, la euforia del deporte, todo, excepto, rezar a sus horas, dar clases y tejer.

Tuve una pregunta a flor de labios, una pregunta que no dije y que me llevé quemándome los labios. Hundiendo las suelas en las linfas formadas sobre la acera, yo repetía, bajo el coro susurrante de las gatas que mesaban el hule del paraguas, yo repetía:

—¿Y el amor, miss Corel?

—¡Uff, qué exasperante vida!— exclamé enfurruñado, y para despejarme y alejar las telarañas, cerré el paraguas y me despojé del sombrero.

Miss Corel me convirtió, ipso facto, en su discípulo predilecto. Solía distinguirme con suaves sonrisas y un evidente esmero al dictar y corregir las clases.

Yo, en mi turno, me alarmé de tal deferencia. Me pareció que a mi paso los corrillos cuchicheaban mientras el aire se cargaba de significativas sonrisas.

Hubo una chica, audaz ella y desparpajada, uno de esos caracteres pimpantes que pintan la idiosincrasia chulesca de la edad moderna, una chica pecosa que me asustaba mucho y que rompió el fuego.

—¿Qué dice el favorito de miss Corel?

Yo sentía la frase como un latigazo en el rostro. Ese apelativo, tal llamada a la

evidente predilección de la maestra, entrañaba un secreto poso venenoso, absolutamente sospechable bajo su inocente presentación. Significaba un harto malicioso enlazamiento de las personalidades de miss Corel y este inmodesto servidor. Una relación alarmante y demasiado enojosa para ser soportada sin reaccionar. ¿Me imagináis vertiendo madrigales al oído de miss Corel? ¿Y a ella, con sus ojitos bizcos y su ropaje ridículo, exhalando suspiros con acento bostoniano?

Cometí la indelicadeza,—perdón, soy joven y torpe todavía— cometí la flagrante falta de romper con miss Corel. A sus alusiones contesté desabrido sino monosilábico; y al pasar por su lado lo hice apretando el paso y esquivando la mirada.

Miss Corel no protestó. Era incapaz de protestar. Encerróse en su gélido mutismo y su más gélida actitud. No en balde se pasan veintidós años bajo el soplo del septentrión. El carácter y la educación de miss Corel eran absolutamente adecuados para ripostar con un completo indiferentismo. Retiró su deferencia, más no olvidó. Me guardó el rencor secretamente.

El día de su cumpleaños—por uno de esos azares de nuestra señora la casualidad el aula descubrió tal fecha—los "pupilos" echaron por la ventana sus burlas y hostilidades para recordar sólo la excelente "bonhomía" de la pobre mujer, y cada cual le hizo su regalito. Pues bien, registrando mi pupitre, al día siguiente, me encontré devuelto mi obsequio. ¡Ah,

miss Corel, buenaza miss Corel, tuvo usted la virtud de sacarme de mis casillas. ¡La hubiera pegado de buen gusto!

Concluída la clase, corrí a su casa. Muy afable, sin demostrar sorpresa ni complacencia, me invitó a entrar.

—Haber transcurrido tiempo sin que Ud. visitarme. ¿Cuál ser el motivo que hacer brindarme ese honor?

Yo iba hecho una furia. Si la hubiese hallado sonriente, fosca u hostil, mi furor hubiera estallado despedazando el regalo ante sus ojos, pero encontré a la misma inexpresiva miss Corel de siempre, y aquel vapor interior que yo llevaba se disipó incontinentemente. Me contenté con decirle a secas.

—Vengo a entregarle este obsequio que Ud. quizás encontró indigno de su persona, pero que yo estimo una sincera muestra de mi... de mi devoción... ¡digo! de mi estimación hacia usted.

Me escuchó imperturbable.

—¿Haría usted favor de excusarme? Yo quiero creer que usted hacía obedecer un simple compromiso. Como usted...

—¿Qué, miss Corel?— exclamé impaciente de verla callar sin concluir su frase. Me miró de frente, sin miedo y sin prisa. Sus apagadas pupilas adquirieron luz y sombra. No, no eran viejas todavía.

—Suceder que usted...—añadió— hacer oídos de mofas, dear little friend, y lastimarme. You belong to a mad youth... Delightful age! How long is my youth age. Haber habido un tiempo un poeta, dear friend... un poeta que haber muerto...

Emocionada calló. Mi imberbe corazón de joven se perplejó ante ese súbito desfogue y no supe ver, ¿por qué seremos así? no supe ver que temblaba. Me invitó a sentar.

—Yo hago ser amable con usted porque usted hace ser amable con mis años, ser eso todo. ¿Quiere permitir ausentarme unos minutos? Estar terminando mi clase. ¿O haría usted el favor de presenciar la mi clase?

Me presentó a sus alumnos particulares: un jovencito espigado, un señor maduro, otra señora, una adolescente de cara muy blanca, dos chicos y acaso alguien más. Miss Corel profesaba especial deferencia a la muñeca de cara de color de leche, la cual nos acompañó a tomar el café. Descubrí que era una digna emuladora de miss Corel, por lo cursi y desabrida. Puesto entre Scila y Caribdis, me sentía en ascuas.

La maestra de inglés hizo nueva referencia de su dilatada estancia en Boston, y de la Adams Quince Street, donde viviera. Se acordó de viejas canciones novinglesas. Abrió un piano que hasta ahora yo no había visto y tocó.

De vuelta a casa yo me iba dando golpes en la cabeza.

—Bueno, ¿qué me importa a mí esa gente? ¡Váyase al diablo con su antipatía y sus inactivos! Yo no soy cuáquero ni puritano.

Me hice alumno particular suyo. No sé porqué. La mitad de las veces no asistí y la otra mitad llegué tarde o temprano, nunca a tiempo.

—Usted ser informal, dear friend. Usted llamarse Before, Later and Not. Debe tener no interés por aprender inglés. ¿Querría aprender piano?

—¿Piano, miss Corel?— repetí horrorizado.

—Yes, piano. Ser fácil y bonito. ¿Por qué no hace probar una lección?

Antes de poder siquiera contestarle, miss Corel ocupó la trágica banqueta. Sus manos corrieron por el teclado. De un golpe se me presentó la imagen de dos ágiles aves revoloteando sobre un alero. ¿Serían en verdad las manos suyas?

—Miss Corel— pregunté—, ¿aprendió a tocar también en Boston?

—Yes. Yo haber aprendido lo bueno todo y lo malo todo en Boston.

(Pasa a la Pág. 60)



# Como Mataron a JAVIER BUENO

**CONDENADO EN ASTURIAS EN 1934, VUELTO A CONDENAR EN 1939 FALANGE PUDO EJECUTAR AL PERIODISTA MAS QUERIDO POR EL PUEBLO.**

por

**Valentín de PEDRO**

EN aquel pequeño compartimento de la Galería Provisional éramos diez y siete. Y la muerte, que se fué llevando a casi todos. Un pequeño compartimento, en una de las galerías destinadas a los condenados a la última pena por los tribunales de Franco, cada una de las cuales encerraba a unos quinientos hombres. Despertar al amanecer en aquel tenebroso rincón era impresionante. Una impresión de vida, mezclada con la muerte. Aun se abrían nuestros ojos a la luz; pero ¿para quiénes sería aquél el último día? Los cuerpos, envueltos en mantas, se rebullían en el suelo como gusanos, y en la penumbra todo tenía un aire fantasmal.

El primero en levantarse, como si tuviera prisa por erguirse en la luz del día, por afirmar la realidad de su existencia, era Javier Bueno, el gran periodista que estaba allí con nosotros. De mediana estatura, fino y fuerte, rengueando al andar —recuerdo de su herida de Asturias—, recordaba a Quedo, no sólo por ésto, sino también por su

Muchas veces las fuerzas insurgentes fueron acusadas de haber cometido atrocidades. En ocasiones había motivo de acusación; en otras, se trataba de calumnia.

Cuando se anuncia el inmediato golpe de Estado a cargo de un militar, podrá haber disgusto en ello, pero no habrá miedo.

Un militar quizás no sea de grandes luces como estadista, pero es un militar, y, como tal, tiene el poder de ánimo necesario para mantenerse ajeno a la idea de venganza. Un militar —ante todo de los de hoy— es un hombre que si sube al poder es para mantener el orden... sin degollina.

El caso de España vino a alterar esa regla, esa bendita regla. La hora triste de España empezó el día en que en ese país "estalló la paz": el 1º de abril de 1939.

¿Ventajas?... El autor de ese sistema de administrar justicia lo ha declarado públicamente en Barcelona: nos falta pueblo.

¿No se le habrá ocurrido reflexionar al general Franco, que si el 1º de abril de 1939 hubiese dictado un decreto de amnistía, no le faltaría hoy un pueblo?

¿Es que no sería ese un gesto español? La muerte de Mauro Bajatierra, la de Antonio de Hoyos, la condena de Julián Besteiro, la de Pedro Luis de Gálvez, la de Diego San José, la de Vicente Carrizo, como la de Javier Bueno, estampas trazadas por Valentín de Pedro, no son más que pálido reflejo de lo que allí ocurrió.



Javier BUENO, célebre periodista español que fué Presidente de la Asociación de la Prensa y a quien Franco ordenó matar a fines de septiembre de 1939, después de sacarlo de la Legación de Panamá.

saber inmenso y su humor cáustico, su humanidad profunda y su jovialidad aparente.

No tardaba en llegar a la galería un enorme caldero con el "desayuno", mote que se daba a una agua caliente coloreada con pimentón y con sabor a humo, sin más aditamentos. Todos iban a regañadientes a recoger su ración, y todos volvían protestando por lo bajo con el plato de latón en la mano. ¡Otra vez el "caldillo" ahumado! (Era una manera zumbona de referirse al caudillo). Muchos de ellos, después del primer sorbo lo tiraban. El que jamás le hacía ascos, y hasta daba señales de que le sabía muy bien, era Javier Bueno.

—¿Tú no dices nada? ¿Es que no tienes paladar? —le increpaban.

—Sí, —contestaba él sonriendo—, el erizo protesta, pero yo le convengo de que tiene que alimentarse.

Y su sonrisa se contagiaba a los demás, por la alusión al erizo, que tenía su regocijada historia. Desde que Javier Bueno había ingresado en "Porlier", el director de aquella prisión, que vestía su cargo con mucha prosopopeya y se decoraba con una hermosa barba rizada, —que algunos maliciosos decían que era postiza y otros que era teñido—, estaba empeñado en entablar diálogo con él, en las visitas que con alguna frecuencia hacía a las galerías acompañando a

personas calificadas dentro del nuevo régimen, que iban a visitar aquel establecimiento, para darse el gusto de pasearse entre los "rojos" enjaulados, y gozar de una sensación de horror y de placer al mismo tiempo. Acompañados de aquel director que, con su uniforme de almirante y su bastoncito en la mano, era una especie de domador, podían estar tranquilos... Este mostraba a los presos de nombre destacado, como si se tratara de ejemplares raros de un parque zoológico: —Este es Javier Bueno, Javier Bueno ¿eh? ¡Oh, Javier Bueno!

Y no había más remedio que aguantarse. Luego venían las preguntas impertinentes, a las que Javier respondía con entera corrección, pero con frases de intención tan buida que el director se apresuraba a alejarse de él dando un respingo. La última vez que había hablado con él, la respuesta fué tan contundente que se marchó diciendo a sus acompañantes:

—Este hombre es un erizo... un erizo...

Y desde entonces, a costa del erizo, es decir, a costa de sí mismo, Javier Bueno procuraba desarrugar el ceño de los compañeros que, hallándose en su misma situación, no



El coronel Miguel Aranda—hoy General—que se decía republicano, era el gobernador militar de Asturias cuando se inició la sublevación. Hasta el último momento estuvo dando su palabra de honor de que permanecía leal a la República, a la que finalmente traicionó.



**Octubre de 1934. La sublevación de los mineros asturianos es sofocada en sangre. Con esta bárbara represión, la Guardia Civil española planta los jalones del triunfo electoral de febrero de 1936.**

tenían tan fuerte espíritu para sobreponerse a su desventura. Gran virtud la suya, pues según Antonio Machado escribió:

Virtud es la alegría que alivia el corazón más grave y desarruga el ceño de Catón...

Sin embargo él, más que ninguno de los que estábamos allí, podía tener el convencimiento de que nada ni nadie lo salvaría. Pensaba sobre él su enorme prestigio entre las clases populares de Asturias desde que fue allí a dirigir "Avance", y el haber salido con vida de la represión del 34; además, naturalmente, de su actuación periodística, —no pudo acusársele de otra cosa—, durante la guerra que acababa de terminar.

A Javier Bueno mucha gente le creía asturiano, pero en realidad nunca había estado allí hasta que fue a Oviedo a dirigir "Avance", del que hizo uno de los mejores periódicos de la República, su fama de excepcional periodista estaba bien cimentada en Madrid. Había viajado mucho por Europa, poseía varios idiomas, —ha dejado algunas excelentes traducciones del francés y del in-

**Soldados asturianos durante la guerra civil. Javier Bueno fue herido en un pie al comienzo de la sublevación militar. Durante los primeros meses de la guerra, Javier luchó al lado de estos hombres con un cayado por toda arma ofensiva.**

glés—, y una extensa cultura. Pocos escritores con un conocimiento tan profundo de nuestro idioma y de nuestros clásicos, incluyendo latinos y griegos. Y ese caudal de sus conocimientos lo puso él siempre al servicio de su vocación periodística. Entre la gente de la profesión, Javier, como todos le llamaban familiarmente, era unánimemente querido y respetado.

De la acción puramente profesional, donde se destacó tanto, singularmente en su época de "El Sol" y "La Voz" de Madrid, pasó a una especie de apostolado periodístico cuando fue a Oviedo a dirigir "Avance". No pertenecía él a ningún partido político y tampoco lo era aquel órgano de opi-



nión fundado por los sindicatos mineros de la U. G. T. Y allí su espíritu podía moverse con absoluta independencia, entregado a sus grandes pasiones que fueron la verdad y la justicia. Y la libertad. De este modo, "Avance", alcanzó una popularidad enorme, situándose en primera línea entre los periódicos españoles. En su redacción lo detuvieron en octubre de 1934, cuando el fracasado movimiento revolucionario de Asturias. Sufrió entonces el rigor de aquella brutal represión, en la que sucumbió Luis de Sirval. A él le hicieron gracia de la vida, después de hacerle cavar su propia fosa y agujerearle el cuerpo con las puntas de las bayonetas, de lo cual dió fe una fotografía muy difundida. Como compensación a semejantes atrocidades, aquel hombre que supo hacer del periodismo una misión heroica, cuando luego estaba cumpliendo la condena que le impusieron por la parte, que, como director de "Avance" le atribuían en el fracasado movimiento revolucionario, recibía el más conmovedor homenaje del pueblo: hombres y mujeres humildes, que le iban a ver en los días de visita, sin conocerle, y que gritaban: ¡Javier! ¡Javier! desde detrás de las rejas, y le miraban con ojos llenos de lágrimas, como si se tratase de un hijo... Y le dejaban cuanto su pobreza les permitía: un pan de borona, una fabada, unas monedas...

El triunfo del frente popular lo sacó de la cárcel y lo restituyó a la dirección de "Avance", y de nuevo se entregó apasionadamente a su faena diaria, como si nada hubiese ocurrido. Pero algo más grave aún estaba por ocurrir. No se trataba ahora de los obreros, sino de militares. Y la sublevación se produjo. En el primer momento pudieron creer que no se extendería a Asturias, porque quien tenía el mando militar de la región el coronel Aranda, se decía republica-

(Pasa a la Pág. 58)

**La Guardia Civil, la fatídica Guardia Civil española, sobre la que se asienta "el orden"—el viejo desorden—hispano, y ante cuyos fríos fusiles cayó Federico García Lorca, el más alto poeta español de nuestros días.**



# RESURRECCION

(Continuación del CAPITULO III.)

—Señor Presidente. Este jurado opina que Simón Brosky es culpable de los delitos de robo e inducción al asesinato. Segundo, que Eufemia Boukova es también culpable de complicidad en los antedichos delitos. Tercero: que la acusada llamada Catalina Maslova, no es culpable del delito de robo. Cuarto: Ella puso polvos de arsénico en cantidad suficiente para producirle la muerte en el vaso de coñac que dió a la víctima; pero sin intención de robar...

El Presidente de los jurados puso el papel en que constaba la declaración firmada por todos, en manos del Presidente del Tribunal... Los magistrados se miraron sorprendidos unos a otros. El Presidente dijo en voz baja al Juez que se sentaba a su derecha:

—Esto es una insensatez de los jurados. Han elaborado una barbaridad. Así resulta exculpada de robo, pero culpable de asesinato.

—Desde luego, según esa declaración hay que condenarla a trabajos forzados, respondió el segundo Juez.

—Un momento... Es inocente, absolutamente inocente.

—Ya lo sé, Presidente; pero ¿qué podemos hacer nosotros?, el Jurado ha dado su veredicto...

—Es un fallo disparatado, injusto... Tenemos el derecho de anularlo.

—Sería peligroso. Constantemente la prensa ataca nuestros procedimientos. Se queja de los frecuentes absoluciones de los jurados. ¿Qué diría ahora si también absuelve el Tribunal...?

—Tiene razón... —dijo el juez de la izquierda—... ¿a qué comprometernos?

—Bien... Como ustedes quieran. Personalmente lo único que deseo es acabar cuanto antes; terminó acremente el Presidente del Tribunal.

También en la tribuna de los jurados se discutía en voz baja. El maestro que había defendido a Katuska se volvió a sus compañeros.

—Creo que hemos hecho una barbaridad... La culpa es del estudiante de derecho, por su manía de enredarlo todo.

El aludido protestó indignado...

—Yo bien pregunté y todos estuvieron de acuerdo. Si hay una equivocación no es culpa mía. Y sobre todo, ya no tiene remedio...

Dimitri pareció despertar. Clavó los ojos con angustia en el grupo de los jurados.

—¿Qué dicen ustedes...? Entonces. ¿No será absuelta...?

Fué a protestar, pero ya el Presidente agitaba la campanilla para imponer silencio... y su voz resonaba hueca y solemne...

—En virtud del anterior veredicto, este Tribunal condena a Simón Brosky a ocho años de trabajos forzados. A Eufemia Boukova a tres años de reclusión con pérdida de sus derechos civiles y a Catalina Maslova, culpable de un asesinato sin aparente objeto, —puesto que ha sido declarada sin intención de robar— a seis años de trabajos forzados en las minas de Siberia.

Simón y Eufemia se dejaron caer en el banco, ocultando el rostro entre las manos. Sacudida de horror y de asombro, Katuska corrió hacia el centro de la Sala gritando...

—¡Soy inocente...! ¡Inocente...! Es un crimen lo que hacen conmigo...! ¡Nunca he tenido la intención de envenenar! nunca

lo he pensado... Lo juro...! ¡Soy inocente...! ¡Soy inocente...! ¡No pueden condenarme...! ¡No pueden condenarme...!

Gritaba, se retorció, debatiéndose entre las manos de los guardias que la sacaban casi arrastrando de la Sala del Tribunal.

Dimitri sintió que le faltaba el aire, que el mundo se desplomaba sobre él... Roto al fin el marasmo de su voluntad, corrió hacia la Sala de los Magistrados, deteniendo al Presidente con ademán desesperado.

—Señor Presidente, ¿puedo hablar un momento con usted...? Soy uno de los jurados.

—Ya le he visto, además le conozco de hace tiempo. Usted es el Príncipe de Neklindoff. Estoy muy satisfecho de estrechar su mano. ¿En que puedo servirle...?

—¡En este tribunal se acaba de cometer una infamia... Perdón, quise decir un error...! ¡un horrible error...! Algo que condena a trabajos forzados a una mujer absolutamente inocente.

—Hemos sentenciado de acuerdo con el veredicto, aunque a decir verdad el veredicto estaba equivocado.

Los ojos de Dimitri brillaron de esperanza.

—¿Entonces, usted también lo reconoce?

—¡Pero como no he de reconocerlo...? ¡Elaboraron un verdadero disparate... Si hu-



bieran añadido: "No culpable de robo, y más sin intención de matar", hubiese sido puesta en libertad inmediatamente.

—¿De modo que por una palabra? Nerviosamente el magistrado miró el reloj. Eran las seis menos cuarto.

—Perdóneme príncipe, pero tengo que marcharme. Se trata de algo urgente... ¿por qué no procuró usted que los Jurados hicieran eso en una forma más humana?

—¡Si usted pudiera comprender mi estado de ánimo! El espectáculo de esa pobre criatura sentada en el banquillo, me ha trastornado, me ha vuelto loco. ¡Esa pobre muchacha... esa infeliz...

—¿La conocía usted? Preguntó asombradísimo el presidente.

—¡Sí, señor Presidente! La conocí cuando era buena, honrada, pura; cuando no ha-

Radio-novela realizada por CARIDAD BRAVO ADAMS, para la Novela del Aire, sobre la obra de León Tolstoy.)

bía una sombra que manchara su inocencia. ¡Y pensar que yo soy el culpable...! ¡yo solo!

—¡Pero está usted loco? ¿De que puede ser el culpable...?

—¡De la degradación física y moral de esa criatura...! ¡Estoy loco sí, loco de angustia, de remordimiento... necesito salvarla!

—Consulte usted a un buen abogado y recurra al recurso de casación. Dijo nerviosamente el presidente del tribunal, que sin esperar más había tomado su abrigo y su sombrero. —Perdóneme que no le escuche por más tiempo, pero me es completamente imposible. Si puedo serle útil vuelva a verme... ¡Adiós!

Fué casi corriendo hacia la puerta de la calle. Saltó a su coche y se alejó rápidamente. Dimitri quedó solo en medio de la acera. Su angustia era tan intensa que se sentía enfermo. Con dolor profundo habló en voz alta como si hablase para sí.

—¡Yo soy el único culpable!... ¡Pónganme a mí en el banquillo de los acusados!

De nuevo en la galera de la cárcel, Katuska se dejó caer sobre el duro banco de madera. El horror de aquella sentencia inmerecida la aniquilaba más que el día pasado sin comer y las quince verstas que había sido obligada a caminar. Una rabia imponente, una desesperación sin límites la sacudía haciéndola gritar... Un sollozo se escapó de su pecho, mientras las compañeras de prisión la rodeaban con pena e interés.

—¿Qué pasó?

—¿Qué ha sido...?

—¡Condenada...!, aclaró Katuska con desfallecimiento.

Las otras mujeres se miraron sin acabar de comprender.

—¡Pero están locos...? ¡Condenar a una inocente...!

—Tú eres inocente... lo vería el más ciego...

—¡A Siberia... a trabajos forzados...! ¡seis años!... sollozó Katuska. ¡Mi maldita mala suerte...! ¡No sé como pude pensar que alguna vez me iban a hacer justicia!

El coro de desdichadas movió la cabeza en señal de triste asentimiento.

—¡Tienes razón, pobrecita...!

—¡Cuando nace uno con mala estrella...!

Katuska rugió desesperada.

—¡Malditos...! ¡malditos todos...! ¡cómo los odio...!

—Vamos... tampoco hay que desesperarse, dijo la Korablova... una mujerona de casi seis pies de estatura que estaba presa por haber dado muerte a su marido. —¿Qué ganas con ello? Piensa en otra cosa... ¿quieres un poco de pan...? Seguramente no te han dado de comer en todo el día.

Katuska abrió los ojos suplicando con avidez...

—¡Si pudieras darme un trago...!

—Tengo del buen... y si tienes dinero... el aguardiente mata las penas.

—Sí, me quedan tres rublos que pude esconder en el último registro.



—¡Con tres rublos puedes beber hasta emborracharte, y comprar un paquete de cigarrillos.

—¿Tienes...?

—Para tí sí... Toma. Traga poco a poco...

Tras de vigilar el ventanillo de la puerta, la Korablova acercó a los labios de Katiuska una botella de aguardiente casi llena.

—¡Ah... quema...!

—No es el vino francés que seguramente estas acostumbrada a tragar en donde estas... pero consuela igual, dijo riendo la Korablova... ¡Eh, eh... poco a poco...! Estando en ayunas se te subirá en seguida.

—¿Y para qué bebo más que para esto...? ¡Dame más Korablova... dame más...

Bebió, bebió hasta embriagarse. Indiferente a las discusiones y pleitos de las otras... bebió mezclando la amargura de sus lágrimas al amargor ardiente de aquella bebida de fuego. Pasó una hora... dos... Alguien llegó por el largo pasillo y abrió la puerta con chirriar de aldabas y cerrojos.

—¡Catalina Maslova... arréglate esa cabeza...! vamos... ven conmigo. Hubo un movimiento de protesta entre el grupo de presidiarias amigas de Katiuska.

—¿Qué pasa...?

—¿Qué van a hacerla...?

—¡Lo que no les importa, brujas habladoras... rugió el carcelero. ¡Vamos, en marcha...

—¡Pero yo...!

—¡No te asustes estúpida, es que tienes visita... Un caballero muy elegante... y muy influyente cuando lo dejan pasar a esta hora y al despacho del director... A lo que parece no te han olvidado tus amigos.

Las imágenes se confundían en la mente atormentada de Katiuska. ¿Un caballero...? ¿Un caballero...? Rostros varoniles pasaban por su pobre cabeza donde el alcohol encendía su llama enloqueciéndola... ¡Un caballero...! Era Dimitri, pero ni aun cuando lo tuvo delante pudo reconocerle. Le miraba... le miraba... sin acabar de comprender... De los labios trémulos del Príncipe salió con dulzura dolorosa aquel sobrenombre con que la llamaban nueve años atrás.

—¡Katiuska...!

Ella le miró con profundo asombro. Le miró confundida, sin reconocerle, sin imaginar jamás que pudiera ser él... sin querer hundirse en la noche negra de sus recuerdos...

—¿Quién es usted? ¿por qué me llama de esa manera...?

Un grito de angustia fué la respuesta de Dimitri.

—¡Katiuska...! ¿no sabes quien soy...?

Acababa de medir la horrible degradación de aquella alma que fué suya un día...!

#### CAPITULO CUARTO.

Dimitri estaba ante ella, pero aún le parecía mentira. Durante aquellos ocho años había luchado para olvidarlo, para no pensar en él, para sepultar aquel recuerdo perdiéndolo en la negra noche de su vida anterior... El billete de cien rublos, la muerte de su hijo, los dolores, las humillaciones, las injurias, los odios, horas y minutos de aquella vida vergonzosa, todo se le representaba ahora de pronto, todo pasaba vertiginosamente antes sus ojos espantados, como una trágica visión de pesadilla.

Asperamente preguntó:

—¿Para qué me busca...? ¿Qué quiere ahora...?

—Quiero tratar de redimir mi culpa.

—¿Su culpa...?

—Sí. Mi culpa. Mi pecado... El horrible mal que sin merecerlo tú te hice...!

—¡El mal que me hicieron...! — ¡Si fuera a recordarlo...! ¡Si lo recordara uno por uno... Sería para...! ¡Bah...! No hay que acordarse de nada...! ¡No hay que pensar en nada...! ¿A qué viene ocuparse ahora de mí...? ¡Váyase...! Déme 10 rublos para comprar aguardiente, y me habrá hecho el mayor favor que necesito...!



El la miró espantado... Hasta qué abismo de horror había llegado aquella mujer, que ni aún el recuerdo de su primer amor lograba sacudir su alma...! ¡Todo era igual para ella en efecto. ¿Anhelaba tan solo un vaso de aguardiente...? Sin querer dar crédito a lo que oía se acercó más a ella.

—Katiuska... Alguien me había dicho que de aquella locura mía nació un niño.

—Sí. Nació Y... se murió, a Dios gracias.

—¿De qué murió...?

De lo que sea. De hambre, de miseria, de abandono... ¿Qué importa todo ya...? El pasado ha muerto. No me acuerdo de nada. No quiero acordarme de nada.

Dimitri oprimió sus manos con angustia. Presa de verdadera desesperación, gritó casi.

—¡No ha muerto...! El pasado está en mi alma, mordiéndome, destrozándome con el más cruel de los remordimientos! Katiuska, he venido a pedirte perdón...

Katiuska se encogió de hombros con rudo ademán de desdén.

—Lo pasado, pasado... Ahora me envían a Siberia.

—Lo sé... Estuve en aquel estúpido jurado que te condenó y sé que eres inocente.

—Sí. Soy inocente. Nunca fuí ni ladrona ni asesina...! He sido lo último; pero no he sido eso...

—Haré cuanto sea preciso para salvarte de esa injusta condena. Fuí a ver al mejor abogado de Moscú... Traigo aquí el Recurso de

Casación para que lo firmes. Si ésto nos falla, le elevaré una súplica al Zar pidiendo clemencia. Necesito que comprendas mi sinceridad. Necesito que me perdones...

—¿Perdonarle yo a usted...? dice cosas extrañas... ¿Acaso no es usted un gran señor que se digna venir a ayudarme...? Debo dar las gracias y nada más. Si aún me dá diez rublos...

...—Te daré todo el dinero que necesites; pero oyeme, entiendeme lo que quiero decirte. ¿No te acuerdas ya de cuando me amaste...?

¿No te acuerdas de un prado sembrado de Amapolas...? ¿No recuerdas como eras en Panova, una noche en que celebrábamos la Pascua de Resurrección.

Katiuska le miró con espanto a tiempo que una violenta exclamación escapaba de sus labios.

—¡Oh, calle...! ¡Calle...! ¿A que despertar el maldito pasado...? No le he dicho que no quiero pensar más en eso...? ¿Qué no quiero acordarme de nada de eso...?

Y yo necesito que te acuerdes, en el nombre de Dios...!

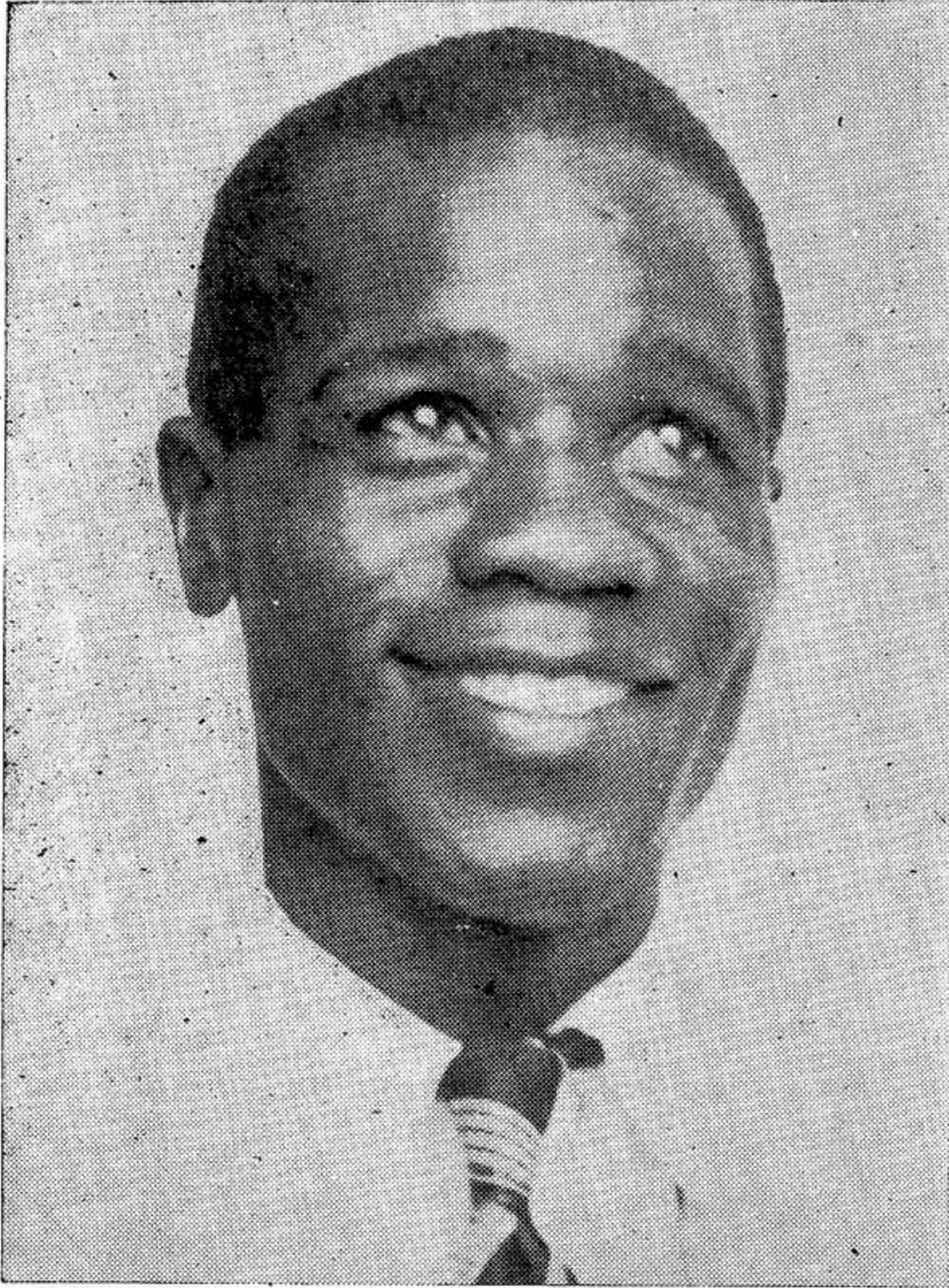
—¡Dios...! ¡Dios...! —Rugió la muchacha colérica — a qué demonio hablar de Dios ahora...! ¡A que viene todo eso...!

Había rechazado violentamente la mano que Dimitri le tendía. Una tufarada de alcohol saliendo de su boca, hizo comprender al Prín-

(Pasa a la Pág. 54)

# CHACUMBELE

POR  
DON GALAOR



Alejandro Mustelier y Garcerán, el popular "Chacumbele", fotografiado por Vales para esta interviú.

**NOS ENCONTRAMOS** en un café. Cantaba a un amigo suyo su última composición: "Chucu-Chucu". Los ocupantes de las mesas contiguas escuchaban también y sonreían complacidos...

Chucu, chucu, chucu, chucu,  
chucu chucu hace mi tren  
cuando pasa por mi casa  
caminito del andén...

Guaracha rítmica, tan rítmica, que desde que empieza hasta que acaba, sigue la marcha del tren, y el que está oyéndola, sin darse cuenta sigue con los dedos el ritmo, o marca con los pies el paso...

Que chucu chucu  
hace mi tren,  
que chucu chucu  
él siempre hará,  
que chucu chucu  
adónde irá...

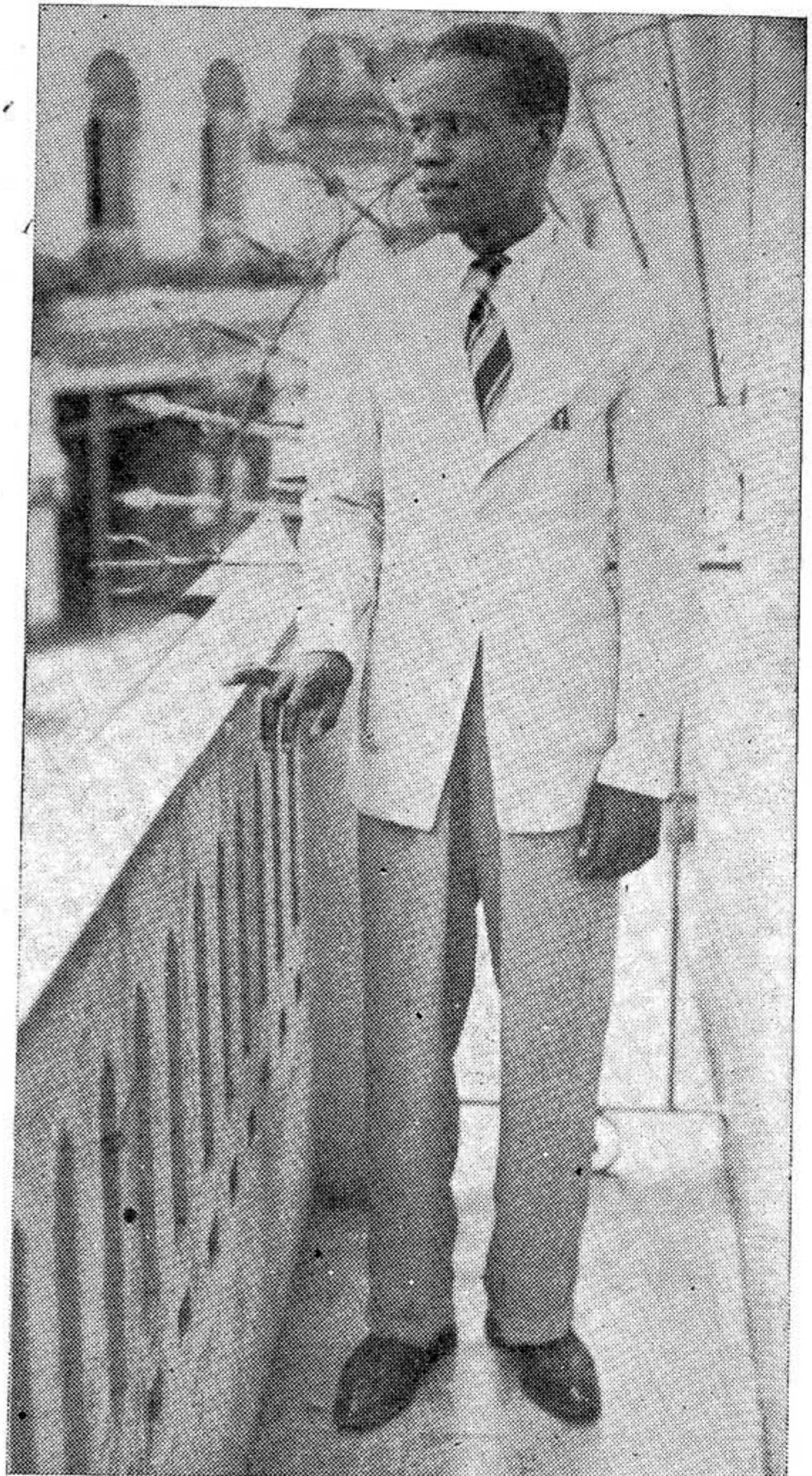
Su voz sin estridencias no se detiene. Salta de la canción al estribillo, y del estribillo a lo que llaman los nuevos autores "inspiraciones", que viene siendo algo así como puerta de escape a toda improvisación de actualidad o de alusión a los que escuchan.

Cuando terminó de cantar, nos presentan:



—Don Galaor, este es Chacumbele.  
—¿Chacumbele? ¿El que se mató él mismo?  
—Ese soy yo.  
—¿Y eso de chucu-chucu, de quién es?  
—Mía también. Todavía no se ha estrenado. Son ustedes los primeros que la escuchan.  
—Entonces, ¿tiene usted muchas cosas escritas?  
—Y popularizadas, como "El panadero", "El cocinero", "Agua está cayendo"... Tengo mucho que está por estrenarse... Cualquier detalle. un estado de ánimo distinto, me inspiran.

(Pasa a la Pág. 59)



# LA VIDA Y LOS LIBROS

EN el principio fué el Verbo— el Verbo, sí: sucedido cósmico y total, que no es lo mismo que el Logos ése trasplantado de la filosofía griega, accidente intelectual y ayuno de poderes trascendentales—; así se dice, y con razón, en la primera referencia de la historia del hombre. Pues

con el Verbo aparece también, la primera angustia consciente: la del destino que cala de una oscura desazón a las almas y cobra expresión en la boca inspirada del profeta. De allí proviene este sordo o clamoroso torcedor que llenaría, al correr del tiempo, millones y millones de páginas de libros en los cuales deja cada época la mención atormentada de su paso.

Jugos vivos de vida fueron siempre los mensajes en los que se dió una consigna superior a la especie, y no huera literatura para uso de un grupo o una cofradía de selectos. Desprendimiento y testimonio doloroso de la vida en todo libro cuantioso, y por eso su auténtico valor dimana del conmovido aliento humano que en él late. Desde los mensajes de Moisés y el *Rig Veda* hasta la obra escrita de Dostoyewsky y Tagore, nada que sea relato fundamental de la aventura del hombre arranca de otro hontanar sino de ése, siempre nuevo y siempre original, de la vida. El libro hondamente sentido pertenece a la misma pulpa viva que el acto inusitado del héroe, o el sacrificio del mártir, o la batalla que raja en dos a un siglo y pone en movimiento al mundo hacia una nueva expresión de su destino. Se habla de la época de "La Iliada" y del tiempo de "La Divina Comedia" o el "Quijote", Dostoyewsky será santo y seña de sus años, de su tiempo, de su siglo. ¿Y a quién, en cambio, pueden interesarle sinceramente las fruslerías que escribió el Marqués de Sade, pongo por caso, o los virtuosismos amanerados de la absurda y estéril escuela de Góngora?

Sujeto de un proceso trágico es todo libro que se respeta, como lo es todo hombre que se quema en lo hondo de su obra. De libros estamos llenos y no caben ya en los anaqueles de las grandes bibliotecas del mundo—grandes como el Coliseo o el moderno parque de fútbol que contiene a cincuenta mil almas—y los encontramos aún en la cocina y en el tranvía; pero de todo ello bien poco quedará cuando se apague el clamor de esta época de confusión y subversión de valores fundamentales de que son hijos, como las latas de salchichas o la leche evaporada o los poderosos consorcios del capitalismo contemporáneo que manejan la riqueza de países enteros. Quizás los grandes libros de nuestra época ni siquiera hacen ruido ahora, ni agotan edición tras edición, traducidos a todas las lenguas, ni figuran en las brillantes vitrinas de Nobel y Pulitzer, como ocurrió, en el pasado siglo, con Whitman, que vivía en una cabaña miserable de la pradera de los Estados Unidos y sólo cincuenta años después de muerto mete su voz bramadora y oceánica en el disturbio convencional de la gloria.

Y a propósito de Whitman, sus paisanos yanquis se espantaron de oírle hablar, y su único, su enorme libro, estuvo prohibido en la Unión como una obra inmoral de cínico; ¡como que allí se revolvía entero, un hombre, un hijo vivo de la tierra, una completa experiencia cósmica! Nietzsche, que tantas sustancias tenía en común con Whitman y sigue pasando, a la fecha, como un cínico y un amoral, diría en frase cortante como las que disparaba el de Manhattan: "Escribe con sangre". La sentencia ha devenido lugar común, como tantas otras que, sin embargo, entrañan una revelación trascendental; pero su contenido está intacto por lo mismo que nuestro tiempo prefiere servirse de ella como epígrafe de libros vacíos de jugo y calor humanos a aplicarla en todo su trágico rigor: que si así fuera, ¡cuán pocos libros se escribirían ahora! ¡Escribe con sangre! ¿y cuál otra es la sustancia con que vierte el hombre su ser en el libro inspirado? ¡Con sangre y con vísceras, y atropellando formas y escuelas y consignas, como río encrepado que late en su cauce y lleva en sus limos la riqueza toda de la tierra, concentrada en tumulto creador!

Los libros transidos y no los perfectos son los que cuentan en la historia del sentimiento de la especie. Pues aún la forma ha de ser expresión directa y viva del hombre y no exquisito precio-

por

Mauricio Magdaleno

(ESPECIAL PARA "BOHEMIA".)

sismo de virtuoso. El hombre todo ha de revolve en el libro, revolve y padecer en él, puesto que en él arde, como un leño que se consume en el fogón. Quienes hayan sido los que escribieron los Testamentos,

¡qué aliento exorbitante de vida pusieron allí, y qué caliente humor de pueblo, y qué eficaces poderes políticos, religiosos, morales y líricos todos del más legítimo orden trascendental! Por eso los Testamentos—cualquiera que sea el eco que despierten en nosotros—están vivos y siguen moviendo a las almas, y por eso se han disuelto todos los preciosismos libresco donde no hirvió un soplo verdadero de hombre ¡El hombre! ¡el hombre! no hay otro valor absoluto ni en la vida ni en los libros—conjugación dramática de la vida cuando son auténticos. De sangre y de vísceras de hombre se amasa el libro, que no de humo o de mera morralla convencional de ingenio. A todos los ingeniosos de las literaturas antiguas y modernas prefiero Martí, que todavía está vivo a través de sus libros, o Sarmiento rugoso y bronco, o Ganivet imperfecto e hirsuto. Los libros acicalados por fuera y ayunos de ebriedad por dentro son peste que no añade una gota de sentimiento a la vida, por lo mismo que no dimanan de ella.

De la obra escrita de Martí decía Sarmiento que era toda una pura "salida de bramidos". Y el dicho del argentino no pecaba de injusto. ¡Como que si alguien vibró en América, como un cataclismo, a través de sus libros, fué Martí! No hay página suya en la que esté ausente su calor de hombre. ¡Pero si hasta escribiendo cartas se entregaba todo de raíz en lo que escribía y consumaba obra hermosa e inspirada! Ninguna correspondencia de hombre vale, en oro macizo de corazón y esencia de vida, lo que la suya: Unamuno la reputó única en castellano, y a fe que no exageraba, si se recuerda que hay cartas de Martí que pesan por obras del más excepcional rango y superan, en desgarradora verdad humana, a las de Dostoyewsky mismo, el otro poseído de los libros sangrientos. Por eso el epistolario que formó fervorosamente Félix Lizaso cuenta entre los grandes testamentos de América. ¡Sabía tanto de la vida y de los hombres Martí! Inclusive sabía que los libros más estorban que ayudan a la gloria verdadera del hombre.

En el principio fué el Verbo: toda la historia del humano linaje está ahí. Todo mensaje lacerado y verdadero es soplo del Verbo. Entre las personas de la Trinidad, éste es el segundo: por eso aquéllos a quienes posee pertenecen a un proceso religioso. Martí pertenecía a ese proceso religioso, como Dostoyewsky y como Dante, en la misma medida que Moisés o San Agustín. Y fuera del Verbo, sólo existe la verba ésa de los literatos, la literatura, especie de onanismo del intelecto que no engendra claridad ni tiene alcances remotos. "Sólo pudo aprobar a los que buscan gimiendo", que decía Pascal, el místico, definiendo íntegramente la índole trágica de toda pesquisa de inspirado. Pues el que no busca gimiendo hará todos los libros que pueda y quiera, más no letra viva de vida y aliento entrañable de hombre: la casta, por lo demás, goza de reputación y fama y cotizaba admirablemente—hasta antes de la tragedia actual, por lo menos—su literatura en el mercado del tiempo. Es el *écrivain*, que decían los franceses, el *écrivain* de gabinete, señor que pesó en los salones elegantes del mundo y creó, con frecuencia, escuelas y modas y contó con una legión de traductores y escribía corrientemente de todas las cosas de la tierra que no requerían la prueba sangrienta de la pasión. Inclusive todo lo que olía a real, a transida pasión, le parecía cosa exagerada y hasta de mal gusto: nada más lejos del *écrivain* que la "salida de bramidos" del poseído.

Nada fuera del hombre y nada fuera de la vida y su oscura, su misteriosa prolongación de la muerte, vale la pena de ocupar una cara de papel impreso. Y aún todo el papel impreso podría desaparecer del haz de la tierra, sin que sufriera menoscabo la substancia trascendental de la especie, con tal de que el hombre quedara en pie con un soplo del Verbo en la boca.

## El Precio de una ESPOSA

por

Jack LONDON

**D**ARE seis frazadas sin usar y de muy buena clase, seis cuchillos de la bahía de Hudson, dos canoas que equivalen a varios días de trabajos de Mogoum; diez perros-lobos de patas fuertes y lomos anchos, sufrido para los largos viajes; tres fusiles, pero el gatillo de uno de ellos está destrozado. A pesar de todo, es un buen fusil y el desperfecto se puede arreglar.

Keesh calló un instante, luego sus ojos se detuvieron en las caras de los presentes tratando de observar el efecto que habían producido sus palabras.

Era la época de las grandes pescas y en aquellos instantes el joven indígena, envuelto en su saco de pieles y con el pellejo peludo de un oso echado sobre los hombros, pedía a Gnob que le cediera su hija Su-su para llevársela consigo, en calidad de esposa. Esto sucedía en la misión St. George, sobre las márgenes heladas del río Yukón, punto donde se habían reunido todas las tribus de cien millas a la redonda. Desde el Norte, Sur, Este y Oeste habían llegado trineos llenos de gente que participaban en las grandes pescas. También acababan de llegar pobladores de la lejana Tozikakat y de la aldea que estaba más al norte, cerca de las márgenes del Ártico, de Tana-naw.

—Más todavía, Gnob—continuó el joven indígena de improviso—. Tú eres el cacique de los Tana-naw, mientras que yo, Keesh, hijo del gran Keesh, soy el cacique de los Thlunget y, por lo tanto cuando nuestros hijos vean la luz del día, junto con ellos nacerá una gran amistad entre nuestras tribus, y entonces, los Tana-naw y los Thlunget serán hermanos de sangre en los tiempos que vendrán después de éste. ¡Juro que cumpliré al pie de la letra lo que acabo de decir!

Pero como Keesh viera que el padre de Su-su nada decía, volvió a hablar:

—¿Qué dices, Gnob? Acabo de hacer una propuesta; ruego que me respondas.

En lugar de responder, el anciano inclinó gravemente la cabeza sobre el pecho. Su rostro arrugado y amarillento como el pergamino hacía que sus pensamientos y su alma fueran inescrutables. De pronto sus ojos estrechos y oblicuos empezaron a mirar al joven como dos brasas encendidas; sus labios se movieron y de su boca

las palabras salieron cadenciosas y pausadas como si fuera el prelude de una intensa tragedia:

—Hay... algo... más— murmuró el anciano, y calló imperturbable.

—Habla, Gnob: ¿qué más pides? —agregó impaciente el joven indígena—. ¿Acaso no te he ofrecido lo suficiente? ¿Quién ha pagado lo que yo te ofrezco por una mujer Tana-naw?

—No es eso; es algo más importante, más fundamental para nosotros.

En aquel instante el joven oyó que todos los presentes reían y conversaban en voz baja al mismo tiempo que echaban sobre él miradas burlonas. Esta actitud de los presentes impacientó al indígena, que se volvió violentamente al cacique, diciéndole:

—Oye, Gnob: te ruego que hables claro. Quizá nos entenderemos. ¿Qué pretendes?

—No, no, buen Keesh—dijo el viejo rápidamente haciendo un gesto para tranquilizarlo—. El precio que ofreces es bueno; más aún, es óptimo. No me importa que un fusil tenga o no el gatillo destrozado, pero...

—Pero, ¿qué?

—Pero ¿qué dices del hombre? —terminó diciendo Gnob, mientras clavaba sus ojos en las pupilas de Keesh.

—Eso es: ¿qué dices de tí mismo? —aullaron los otros que formaban rueda.

—Dicen—continuó el viejo con voz agu-

da— que Keesh no va por el mismo camino que su padre, el gran Keesh. Dicen que ha penetrado en las tinieblas siguiendo los dioses de los blancos y que, además, es un cobarde.

Al oír la última palabra, el cuerpo del joven indígena vibró como si estuviera sufriendo la acción de una corriente eléctrica. Luego, con todas las fuerzas de sus pulmones, replicó a la acusación.

—Mienten. Keesh no teme a ningún hombre.

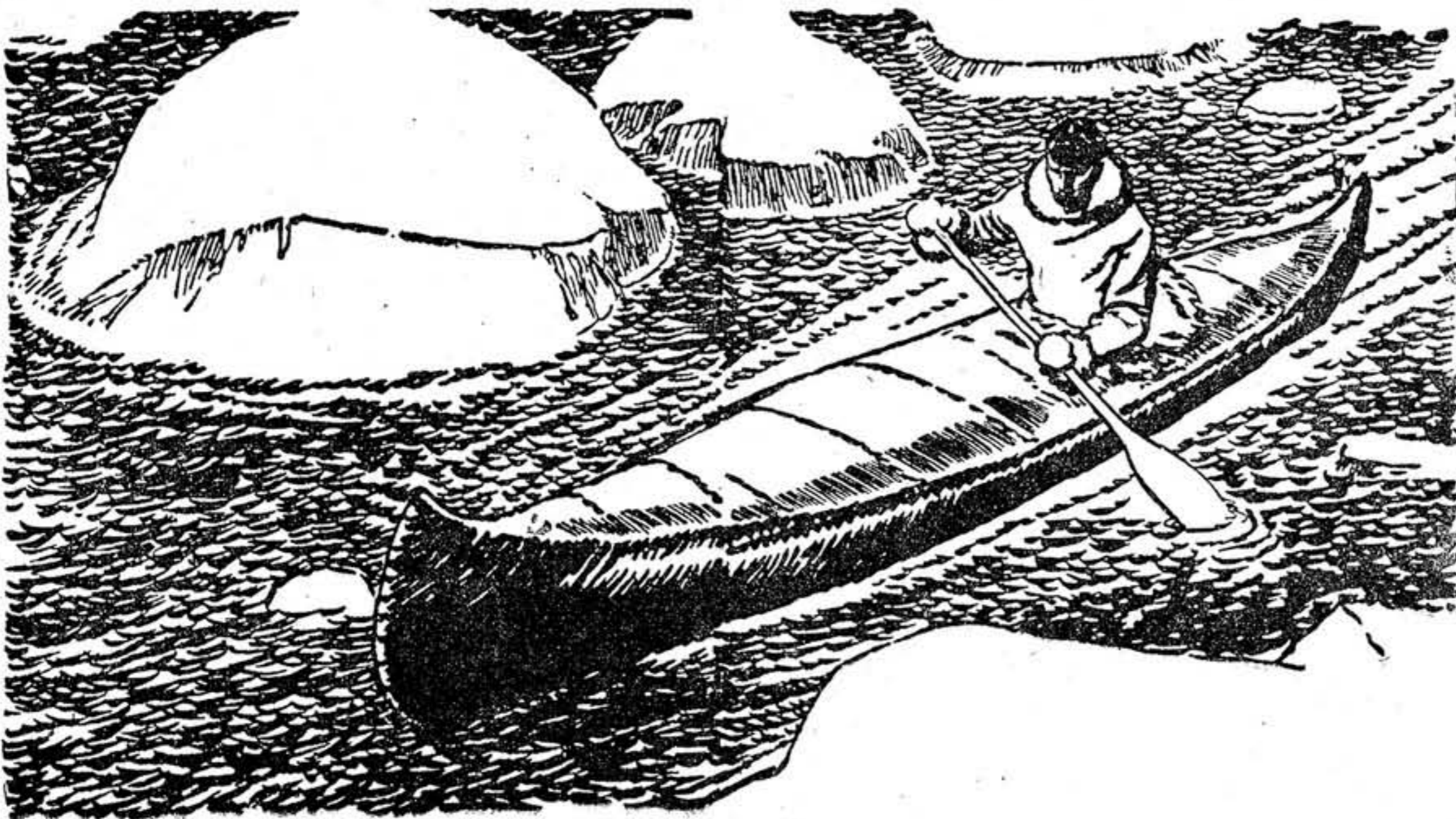
—Además aseguran —continuó Gnob— que el hijo del gran Keesh ha aprendido la lengua que emplean los blancos allá, en la casa grande, y que inclina la cabeza frente al dios de los hombres que viene del Sur. Todos nosotros sabemos que el Dios de los blancos no quiere saber nada de sangre, ni de guerras.

En lugar de responder, Keesh inclinó su cabeza sobre el pecho y juntó las manos como si orara. La actitud del cacique de los Thlunget causó hilaridad en los que contemplaban la escena, mientras Madwan, el "shaman" el gran sacerdote de la tribu, se aproximaba a Gnob para decirle algo al oído. Luego se apartó del jefe Tana-naw, dirigiéndose hacia las tinieblas, donde no alcanzaban los reflejos de la hoguera que ardía entre Keesh y Gnob.

Pocos instantes más tarde, el gran sacerdote regresaba con un niño de pocos años, alto y delgado. Lo arrastró hasta colocarlo frente a Keesh, a un paso de distancia. Luego tomó un cuchillo del cinto de uno de los presentes y, poniéndolo en la mano del jefe de los Thlunget, se apartó a un lado. Entonces Gnob, levantándose, se aproximó al joven y le dijo con tono solemne:

—¡Oh, Keesh, hijo del gran Keesh, mira! Este es Kitz-noo, un esclavo miserable. Levanta tu brazo armado y mátao. ¡Keesh, hijo del gran Keesh, golpea con toda la fuerza de tu brazo!

La criatura tembló, preparándose a recibir el golpe mortal. Keesh lo miró en los ojos y en ese instante una cantidad de ideas engendradas por la alta moralidad del pastor Brown cruzaron por su mente. Entonces fué vivísima la visión de las llamas del infierno particular del misio-



nero de St. George. El cuchillo escapó de entre los dedos del cacique de los Thlunget, estrellándose contra el suelo, al mismo tiempo que Kitz-noo desaparecía del círculo de luz para perderse entre las tinieblas de la noche.

Junto a los pies de Gnob había un hermoso perro-lobo que, abriendo desmesuradamente sus fauces, se disponía a lanzarse detrás del esclavo fugitivo, pero Madwan, el hechicero de la tribu, dió un formidable puntapié al bruto que lo obligó a continuar echado en el suelo. El movimiento que terminaba de realizar el gran sacerdote sugirió a Gnob una idea.

—Dime, Keesh, jefe supremo de los Thlunget que desean aliarse a los Tananaw, ¿qué harías tú si alguien te tratara de esta manera?

Y apenas terminó de hablar, Gnob tomó un enorme salmón y lo mostró al perro-lobo, que continuaba echado a sus pies. Al verlo, la bestia trató de echarse encima; pero, retirando rápidamente el salmón, el viejo le pegó un golpe terrible en el hocico. El animal dejó escapar un aullido de dolor y, agachando la cabeza, lamió la mano del padre de Su-su.

—¿Y qué dices ahora?

Pero el joven indio continuaba mudo. Mil ideas danzaban en su mente. El anciano volvió a levantarse con la ayuda de Madwan.

—Escucha, Keesh; yo soy viejo, quizá demasiado viejo, y es por eso que puedo hablarte con sinceridad. Tu padre, el gran Keesh, era un hombre vigoroso, que amaba el canto del arco y el silbido de la flecha de los combates. Estos ojos le han visto levantar un brazo armado de lanza, y lanzarla contra el adversario y traspasar el cuerpo de un hombre como si fuera la cosa más débil e insignificante del mundo. Pero tú no te pareces a él en nada. Desde que has abandonado al cuervo para adorar al lobo, temes a la sangre y haces que tu pueblo también la tema. ¿Por qué? Quizá no lo sepas porque eres demasiado joven. Pero, cuando tú eras un niño, más o menos como Kitz-noo, en la tierra no existía ningún blanco. Nosotros éramos los dueños absolutos. Pero un buen día apareció uno, luego otro, después otro más. Parecía que surgían de debajo de la tierra, hasta que fueron muchísimos. Esos hombres pertenecen a una raza maldita que nunca está satisfecha con lo que tiene: nunca se detiene a descansar junto a la hoguera cuando su estómago está lleno. No deja que el día siguiente le traiga los alimentos, como nosotros, sino que sale en su busca antes de que llegue ese día. Salen en busca de más alimentos así estén rebotando sus almacenes. Esto te lo dice Gnob, porque él lo ha visto con sus propios ojos. Una maldición ha caído sobre ellos. Se diría que la existencia del hombre blanco debe arrastrarse entre las fatigas, las privaciones y las penurias de todas clases.

Keesh vibró. Las palabras del viejo le hicieron recordar vagamente la historia que cierta mañana había contado el reverendo Brown. Se trataba de un tal Adán que había llegado a la tierra, pero en aquel instante no recordaba para qué. Al joven cacique de los Thlunget le pareció que el padre Brown no le había engañado. Ahora le creía más que nunca.

—Como te digo, Keesh hijo del gran Keesh, esos blancos malditos se apoderan de todo lo que cae bajo sus garras. Van por todos los lugares hasta más allá de las tierras blancas, donde el frío es intensísimo y la vida es imposible. Sin embargo, como ya te dije, ellos van más allá; llegan hasta las más altas cumbres y vencen las corrientes más tormentosas y, si uno de ellos cae, otros toman su puesto y continúan su marcha. Por eso digo y sostengo que terminarán por apoderarse de toda la tierra si nosotros no hacemos nada.



Si los blancos se apoderan de toda la tierra, ya no habrá lugar para el cuervo y, entonces, es necesario que nos defendamos y luchemos contra ellos hasta eliminarlos a todos. Recién entonces la tierra será nuestra, exclusivamente nuestra; y quizá nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos podrán florecer y comer a sus anchas, sin temer a nadie. Una gran batalla nos espera; la lucha será formidable cuando el Cuervo y el Lobo se hallen frente a frente. Pero Keesh, el hijo del gran Keesh, el jefe de los Thlunget, no luchará, ni dejará que luche su pueblo. Es por eso que no está bien que él pretenda a mi hija para sí. Así hablo yo, Gnob, cacique de los Tananaw.

—Pero los blancos son buenos y gran-

des—replicó Keesh—. Los blancos nos han enseñado muchas cosas que antes ignorábamos. Los blancos nos han dado frazadas para luchar contra el frío y las heladas; cuchillos para defendernos de los animales; armas que nosotros no conocíamos y que tampoco fabricaremos jamás. Aún recuerdo cómo vivíamos antes de que ellos llegaran a nuestras tierras. Yo no había nacido todavía, pero mi padre me dijo muchas cosas buenas de ellos. ¿Acaso tú, Gnob, has olvidado los peligros a que nos exponíamos cuando salíamos de caza? ¿No recuerdas que para apoderarte de un alce debías acercarte hasta pocos metros y recién entonces lanzar tus flechas o, lo que

(Pasa a la Pág. 52)



*El Mariscal von Rundstedt:*

UNO DE LOS MEJORES GENERALES DE HITLER HA DICHO:

**“Una Potencia  
continental que quiera  
derrotar a Inglaterra  
debe tener como aliada  
a Rusia o a los Estados  
Unidos para tener alguna  
posibilidad de victoria.”**

*De las Conferencias en el Colegio de Estado Mayor alemán,  
por VON RÜNDSTEDT*

# MAS SOBRE LA PAZ DIFICIL DEL CARIBE

por

Herminio Portell Vilá

... La realidad es que, si no sabemos, como en verdad no lo sabemos a los diez meses de estar en guerra, cómo hacerla ni cómo defendernos contra quienes la hacen con efectos tan terribles como los hundimientos de buques ante nuestras costas, mucho menos sabemos todavía cómo hacer la paz ni en qué consistirá la paz para nosotros.

¿La paz será la de damos voz y voto en lo que ocurra en el Caribe con las colonias europeas? Cuando la invasión napoleónica en España y Portugal, que determinó la huida de la familia real portuguesa al Brasil, las tropas lusitano-brasileras se apoderaron de la Guayana Francesa, que luego fué devuelta a Francia para que ésta la convirtiese en depósito de criminales, con desprecio a los intereses y a la civilización de las naciones de América, como ha sido hasta hoy en que, además, es refugio y quizás si base de operaciones para el nazismo. En estos días se anuncia que el gobierno de los traidores, de Vichy, se preocupa con la posibilidad de que Brasil intervenga en la Guayana Francesa. Ninguna nación americana podrá discutir el derecho de Brasil a la adopción de esa medida de seguridad y conveniencia nacionales; y del mismo modo y por idénticas razones a Cuba se le debiera tener por parte en lo que se hiciese con las islas del Caribe, vecinas nuestras, unidas a nosotros por su historia, su geografía, la marina mercante cubana, un comercio que se desarrollaba floreciente hasta 1941, la composición racial, los productos básicos y otras circunstancias.

Si la diplomacia cubana recientemente enderezó el espinazo para exigir de México que se incluyese el tema del azúcar en la Conferencia de Agricultura, y lo consiguió con su resuelta actitud, ¿por qué no mostrar esa misma resolución para plantear la tesis de que hay un respetable interés cubano, de nación con creciente recursos y notable progreso, cuya opinión debe ser consultada en todo ajuste definitivo de la economía y del status político de los pueblos del Caribe?

Consideremos, por ejemplo, lo que sería para Cuba el que hubiese una transferencia de dominio de las Guayanas, de las Antillas Inglesas, Holandesas y Francesas, a los Estados Unidos, que incluyese esos territorios entre las posesiones norteamericanas; lleguemos a aceptar que no pasasen a ser colonias de la Unión, pero que, aun sin serlo, cayesen en la órbita económica de los Estados Unidos y por ello tuviesen convenios mercantiles especiales con esa nación. Pues bien, esa relación significaría una competencia privilegiada contra nuestros azúcares en el mercado norteamericano, ascendente a más de un millón de toneladas. Esta competencia podía darse también en cuanto al café, los plátanos, los vegetales frescos, las frutas y otros productos, hasta representar una importantísima contracción en nuestras exportaciones. ¿Tenemos desde ahora algún plan nacional para hacer frente a una crisis nacional de tamañas proporciones, o haremos, como en cuanto al Servicio Militar Obligatorio, una información en el Congreso cuando hace casi un año que estamos en guerra? En este último caso la indisculpable demora se escuda en que mientras tanto los Estados Unidos nos defienden, DEBER QUE NO PODEMOS CEDER SIN HUMILLARNOS COMO NACION;

pero en cuanto a un desastre económico como el que hemos mencionado, corremos el peligro de que, hecha tardíamente la información pública correspondiente y con la misma demora implantada la legislación necesaria, de hambre habría perecido el pueblo sin acostumbrarse a no comer, como el borrico del gitano.

El doctor Ramiro Guerra, gran autoridad en estas cuestiones, acaba de declararse optimista en cuanto al futuro de la industria azucarera cubana en el mercado de los Estados Unidos; pero él mismo nos dice que no se sabe si el gobierno de Washington comprará la zafra venidera, o qué proporción de ella, y a qué precio estará dispuesto a comprar el azúcar de Cuba. De la incertidumbre en que estamos todos, inclusive el doctor Guerra, quedan exceptuados ciertos datos que son innegables y que debieran forzarlos a adoptar un plan económico para la guerra y para la paz.

En primer lugar, con la producción doméstica norteamericana en constante crecimiento, camino de la autarquía azucarera; con el aumento en la producción y en las ventas de azúcar mexicano para los Estados Unidos, transportable por tierra; con el que Hawaii, Cuba, Puerto Rico, Haití, la República Dominicana, las islas Vírgenes, Brasil, Perú, etc., pueden enviar a pesar de los submarinos nazis y, sobre todo, con el racionamiento en el consumo del azúcar, a que está sujeta la vecina gran república, los Estados Unidos no están ya en la situación de dependencia de nuestros azúcares, que tuvieron durante la Primera Guerra Mundial y pueden sin mayor dificultad resolver sus problemas azucareros.

En segundo término, la impotencia nuestra para dictar los precios del azúcar cuando ya no tenemos el dominio de la provisión de ese fruto, está bien revelada con la comparación de que el gobierno de Washington compró nuestra zafra 1941-1942 a 2.65 las cien libras, mientras que la adquisición de la de 1917-1918 fué a 5.50 el quintal: en lenguaje claro y preciso la conclusión es la de que se terminó la hegemonía azucarera cubana y al concluirse la guerra todavía será peor la situación de esa industria por el auge que habrán tomado competidores. Si por algún lado surge el azúcar sintético como ya hay el nitrato sintético, la tragedia que vivió Chile después de la Paz de Versalles la viviremos los cubanos al terminarse la Segunda Guerra Mundial. La beneficencia internacional no la practica gobierno alguno ni hay pueblo que permita que se le sacrifique para que otro viva, todo lo cual significa que si no planeamos de manera inteligente la transformación de nuestra economía durante la guerra en que no hemos adquirido título de aliados luchadores y responsables de nuestra defensa, padeceremos lo indecible en la paz y la estructura económica del país se hundirá hasta tocar el fondo. Si al mismo tiempo los remolacheros y cañeros norteamericanos se imponen con sus votos y en contra de los puntos de vista de Roosevelt, Wallace y Hull, la última gran batalla contra los azúcares extranjeros culminará en la victoria predicha hace medio siglo por el Presidente Hayes y que será la ruina final y definitiva de la industria azucarera cubana, tal como está organizada hoy en día. Sobre esas ruinas se podrá construir

otro tipo de industria azucarera y completarla con la explotación de otros recursos nuestros más racionales y de utilidad mejor distribuida, que sean la base de la verdadera prosperidad del país. La economía regional de los Estados Unidos exige la autarquía azucarera por la fuerza de sus inversiones, por las conveniencias estratégicas de esa república, por las necesidades de sus campesinos y obreros, y por la acción de esos intereses sobre el Congreso y sobre el gobierno de Washington. Absurdo sería confiar en que Roosevelt, Wallace o Wilkie, desde la Casa Blanca, pusiese en peligro la aprobación de sus leyes por un bloque azucarero hostil del Congreso de la Unión, con el propósito de que Cuba siguiese de competidor privilegiado entre los proveedores extranjeros. Los senadores y los representantes de los estados remolacheros y cañeros tienen, pues, una influencia con que no contamos nosotros y ni siquiera la anexión con que desesperadamente sueñan algunos azucareros renegados de su condición de cubanos, puede salvar esa situación, la que también afecta a Puerto Rico, a las islas Vírgenes y a Hawaii, a pesar de que esas islas forman parte de los Estados Unidos.

Si no hay venta de azúcares garantizada y a precio remunerativo, no puede haber cuantiosas importaciones de mercancías extranjeras por los puertos de la Isla, decrecen los ingresos de aduanas, disminuye el volumen de comercio interior para los negociantes y para todos los que trabajan en sus almacenes y se reduce proporcionalmente el rendimiento de los impuestos de todas clases. Esta relación de causa o efecto es tan simple que un ex secretario de Hacienda que nunca fué hacendista y que desempeñó esa cartera no hace mucho tiempo, me la reducía a la siguiente fórmula práctica: "Si las recaudaciones se mantienen en un promedio de doscientos cincuenta mil pesos diarios, en Cuba no hay crisis; si descienden de esa suma, entonces, comienzan los malos ratos". Y, en efecto, "entonces" hay que rebajar sueldos, suprimir plazas, dejar de pagar los suministros y adoptar otras medidas de sacrificio que engendran el descontento y la oposición violenta... y se acabó la paz.

El mundo de la post-guerra, esta vez, no será igual al de 1939 ni al de 1914. Stuart Chase, economista de gran visión, consultor del "New Deal" de Roosevelt, augura la terminación de la era del libre albedrío en lo económico, como consecuencia de esta guerra. Su reciente libro "The Road We Are Traveling" (El camino que llevamos) desarrolla la tesis de que el Estado tiene que intervenir más y más en la esfera de lo económico, regular la vida de los negocios, los ahorros, las inversiones, el consumo, la producción y la propiedad, según el criterio "del mayor bien para el mayor número". Los utilitarios del siglo pasado están a punto de obtener la victoria póstuma. Chase señala que "la ciencia y las invenciones han puesto al alcance de todo ser humano la posibilidad de disfrutar del nivel de vida que merece como tal", y después se pregunta: "¿Por qué esto no resulta así en la práctica?". La respuesta la da él mismo al afirmar que hace falta implantar reformas revolucionarias que repriman el egoísmo y reconoz-

(Pasa a la Pág. 48)

## POLITICA

### ¿Tercer periodo?

Dentro de los próximos 22 meses, Franklin Delano Roosevelt debe tomar una decisión. Las señales y rumores indican que ya se ha decidido: que Franklin Roosevelt, primer presidente en la historia de los E. Unidos que ha roto la tradición del tercer periodo presidencial, será candidato en 1944 para un cuarto periodo.

Una de las indicaciones vino la semana pasada, cuando el Presidente luchó con su ex amigo Jim Farley por el control de los 94 delegados de New York a la Convención Nacional Democrática. Otra, tal vez más significativa, ha pasado inadvertida, salvo por los observadores más atentos: a la oficina de la nueva ala de la Casa Blanca, como uno de los "asistentes anónimos" se había trasladado David K. Niles, el moreno de voz suave, extraordinario muñidor político, orador fluido que arrancó \$500.000 a los mineros (United Mine Workers) para el fondo de guerra democrático de 1936 y que fué el hombre gris del "genizariato" del New Deal en muchas operaciones silenciosas durante la campaña de 1940. La presencia de Niles en las cercanías del presidente tenía un sentido evidente: Mr. Roosevelt necesita un hombre hábil y vigilante para intervenir en los acontecimientos políticos, grandes y pequeños.

Los enemigos del presidente le criticaron por jugar a la política; él y sus amigos lo negaron. Pero los hechos eran claros, y no valían críticas ni evasivas. Si el presidente no había hecho aun la gran decisión acerca de 1944, al menos había hecho una pequeña: no estaba todavía dispuesto a abdicar el control del Partido Democrático.

Y en lo que a la política de los EE. UU. respecta el líder que no mantiene el control, que no prepara el terreno de delegados y organizaciones locales y candidatos amigos, pronto se encuentra derrotado sin lucha. En este sentido, la situación política en el segundo distrito de Kansas o el segundo distrito de New York, es tan importante para el presidente como las situaciones políticas en otros países.

La opinión pública no se ha manifestado todavía en favor ni en contra del cuarto periodo. Los ciudadanos no habían pensado aun en eso. ¿Querían los ciudadanos seguir leyendo realmente "My Day" hasta 1948; querían realmente que Franklin Roosevelt siguiera seis años más en el poder? Pero los americanos estaban ahora más interesados en los progresos de guerra de su presidente, sus éxitos y sus fracasos. ¿Resultaría un gran gobernante de guerra? ¿Duraría la guerra hasta las elecciones de 1944? Las respuestas a esas preguntas pudieran resolver concluyentemente la posibilidad de un cuarto periodo, en favor o en contra.

Las probabilidades de decidir la cuestión del tercer periodo, o

REDACTADA POR LOS EDITORES DE "TIME",  
EL MAGAZINE SEMANAL DE NOTICIAS.  
(Derechos reservados según la Convención Pan-  
americana de 1910. Copyright 1942 by Time Inc.)

del cuarto periodo, en el terreno de los principios políticos habían fallado ya una vez. La ocasión había venido en 1940, pero se había escurrido de las manos, oscurecida por el alud de la guerra en el extranjero. En aquella sombría y crítica campaña de otoño el tema del tercer periodo, había sido importante, pero no dominante. La campaña se había librado entre el New Deal y la iniciativa privada, Roosevelt el hombre contra Wilkie el hombre, Roosevelt el veterano en asuntos exteriores, contra Wilkie el inteligente novicio. Los ecos del debate de 1940 fueron casi olvidados. Olvidadas, también, fueron las elocuentes palabras del gran liberal George Norris en 1928:

"La primera vez que se hace daño y se establece precedente, puede que el responsable sea un buen hombre con las mejores intenciones; pero el precedente se establece y en el futuro ese precedente será usado por el demagogo y el bribón para realizar sus triquiñuelas y engañar al público... Permitir al presidente la permanencia ilimitada en el poder significaría (tal vez no en mi tiempo, ni en el de ninguno de los que están aquí), pero significaría finalmente la implantación en este país de una monarquía sobre las ruinas de nuestra forma republicana de gobierno".

Si la salud de Franklin Roosevelt es todavía buena en 1944, tendrá tan buenas razones para presentarse al cuarto periodo como tuvo para el tercero. Hoy, aparte toda pretensión de adivinación, el primer candidato para la nominación democrática a la presidencia en 1944—sin que haya otro que se le aproxime siquiera remotamente—es Franklin Delano Roosevelt.

## EL MEDITERRANEO

### Adivinación intestinal

En El Cairo los nervios estaban en tensión. Los hombres se decían unos a otros: "Algo tiene que ocurrir". Era como un trueno en el desierto, una certidumbre de que en algún punto del Mediterráneo estallaría la tormenta.

¿Quién atacaría primero? ¿Y dónde? Los hombres ordinarios—oficiales subalternos, corresponsales de prensa, soldados ingleses, soldados americanos—no tenían la respuesta. Sólo sabían que Churchill había estado en El Cairo, que se habían estado enviando refuerzos a Egipto, que las fuerzas inglesas tenían un nuevo comandante agresivo.

Los hombres sentían en sus huesos que los indecisos tanteos en el frente de Egipto habían ido suficientemente lejos: Percibían también el hecho de que la gue-

rra en el norte de Africa había llegado a una curiosa etapa explosiva, donde cada parte tenía mucho que perder y nada que ganar, en esperar a que el otro atacara. Era esta sensación, una especie de "adivinación intestinal", la que hacía que los hombres escucharan, esperando oír los cañones.

En el frente de El Alamein, donde el mariscal Rommel flotaba todavía sobre Egipto, ninguna batalla de verdad se había librado desde fines de junio. Pero cada parte había aprendido mucho acerca de la otra, y lo que los ingleses aprendieron acerca de Rommel no era agradable:

A pesar de los continuos bombardeos de los aviones ingleses y americanos, Tobruk y Bengasi eran todavía puertos abiertos, por los cuales fluían provisiones de guerra procedentes de Grecia y Creta. Motonaves cargadas de provisiones recorrían la costa en la retaguardia inmediata de Rommel, complementando los convoyes de camiones por tierra. Los bombardeos habían entorpecido pero no interrumpido este sistema de abastecimiento de primera línea. Y los ataques aliados no habían destruido tampoco la línea de transporte de la "Luftwaffe" de Creta al campo de batalla africano.

Las fuerzas aéreas de Rommel eran probablemente más fuertes que cuando se detuvo en El Alamein. Los aviadores aliados descubrieron recientemente grandes concentraciones de aviación alemana en los aeródromos avanzados de Rommel; no dijeron que el bombardeo los hubiese destruido, ni siquiera averiado seriamente.

Un regimiento de los famosos "Fliegerkorps" (paracaidistas) de Creta estaba en la primera línea de Rommel, aclimatándose a la guerra del desierto. Más miles de paracaidistas, y soldados de infantería transportados por el aire esperaban en Grecia y Creta, desde donde podían atacar directamente la retaguardia británica a lo largo de la costa, o ser trasladados a Africa para operar desde los aeródromos de Rommel.

Las patrullas inglesas dijeron que Rommel había retirado el grueso de sus tropas alemanas a la retaguardia, a descansar y reorganizarse, había dejado los italianos para sostener el frente. Evidentemente tenía una pobre opinión del octavo ejército inglés, y de las probabilidades de una ofensiva británica.

Los ingleses en Egipto han sido reforzados desde que cohtuvieron a Rommel en El Alamein. Nadie, fuera del alto mando, sabe si habrán recibido materiales suficientes para una ofensiva victoriosa. La RAF tenía la superiori-

dad en el aire cuando el frente se estabilizó en El Alamein; ahora tiene una ayuda considerable de la aviación americana; bombarderos medianos que ya están en acción en Egipto. A los corresponsales, resumiendo el total de la ayuda americana, sólo se les permitió decir que todavía no era una inundación, pero que era más que hace algunos meses.

Al menos una fuente oficial inglesa sugería que posiblemente se deje que Rommel ataque primero. Un comentarista militar del servicio británico de información en N. Y. observó: "Rommel es un comandante atrevido y afortunado, y un golpe maestro en el Middle East pudiera trastornar severamente la estrategia de las Naciones Unidas. Hay muchas razones por las cuales deba atacar precisamente ahora".

Fué en El Alamein donde los alemanes y los ingleses se vieron realmente cara a cara; más allá de El Alamein estaban las más ricas e inmediatas recompensas de la conquista—Cairo, Suez—que atraían a Rommel. Pero la tensión en aquel frente invitaba a la acción en otras partes:

Tentadoramente ante los ingleses estaba la larga costa africana en la retaguardia de Rommel: el Marruecos español, el Africa del norte francesa y Túnez, todo lo cual suscitaría importantes problemas diplomáticos. Trípoli y Cirenaica podían ser el objetivo de un golpe súbito para cortar las comunicaciones de la retaguardia del "Afrika Korps".

Cerdeña, Sicilia o Italia misma pudieran ser elegidas como objetivo. Las realidades geográficas y militares eran enormes y los obstáculos aterradores, pero en sí mismos no impedirían un esfuerzo que también salvaría a Egipto y Suez y haría posible abastecer a Malta sin el terrible costo actual en barcos.

Creta pudiera ser también un objetivo aliado. De lo contrario sería la base de una puñalada alemana.

O pudiera ser más al este: un nuevo frente anglo-americano en el Cáucaso para mantener los yacimientos petrolíferos fuera del avance de los alemanes.

En los informes sobre nuevas concentraciones alemanas en Grecia, Creta y las islas próximas en poder del Eje, los corresponsales de Ankara leyeron: 1) la amenaza nazi a Turquía y todo el Asia Menor entre Suez y el Cáucaso, 2) la necesidad de una acción inmediata aliada en el Asia Menor para contrarrestar esa amenaza. Los ingleses, eligiendo al general sir Henry Maitland Wilson para mandar un nuevo ejército independiente en Iraq y Persia, tal vez preparaban esa acción.

Si se hiciera algún nuevo ataque Aliado en algún punto nuevo, no sería el segundo frente, sino solamente otro frente. Sin embargo pudiera solvar a Egipto de Rommel e impedir el posible enlace de Rommel con los ejércitos alemanes que ahora operan en Rusia.



## Después del "Auk"

El comandante inglés en el Asia menor, general Sir Harold Rupert Leofric George Alexander, tuvo una vez una conversación con un amigo literato. El escritor miró al soldado y dijo:

—Dígame algo que siempre he estado deseoso de saber, Alex. ¿Es usted realmente muy inteligente, verdad?

Alexander guiñó un ojo, y dijo:

—Lo soy.

Los ingleses pusieron la semana pasada sus esperanzas en la inteligencia de Alexander, y en su reputación como combatiente agresivo. Ganó la reputación en la pasada guerra mundial, cuando treinta veces fué al asalto, dos veces fué herido, y dos veces condecorado. En el ejército inglés su talento para la agresión pesa todavía más que su historial en esta guerra como líder de dos "brillantes retiradas", desde Dunkerque y desde Burma. Ahora en Egipto, manda fuerzas que no se pueden retirar de nuevo sin perder todo lo que defienden. En El Alamein su espalda está contra la pared en un escenario donde tres soldados de mayor reputación Wavell, Cunningham, Auchinleck— no consiguieron derrotar a Rommel.

Alexander sustituye a Auchinleck en el mando supremo del Middle East. A su mando, al frente del octavo ejército en Egipto tiene al teniente general Bernard Law Montgomery, también veterano de la retirada de Francia. Pero como Wavell y Auchinleck, Alexander es responsable de la victoria o de la derrota.

A los cincuenta años, Alexander es el más joven general del ejército británico. Es también un tema favorito de las historias que corren dentro del ejército. En Dunkerque mostró algunas de las cualidades del general americano Douglas Mac Arthur. Cuando los restos de las fuerzas expedicionarias inglesas parecían confrontar la destrucción, Alexander se puso sus mejores prendas militares, se sentó a desayunar en una casa derruida por las granadas, en una mesa con un mantel impecable, y con toda calma a consumir mermelada Dundee.

En aquella ocasión, un oficial de estado mayor dijo a Alexander:

—La situación es catastrófica.

—Lo siento —dijo Alexander—, no comprendo esas palabras altisonantes.

Y se acuclilló en la playa y construyó un castillo de arena. Fué el último hombre de su unidad que salió de Dunkerque.

## LA BATALLA DE RUSIA

### La historia de los muertos

Un millón de muertos se amontonaban en los campos de batalla de la Rusia del sur. Millones más estaban mutilados, habían sido capturados o desaparecido. Verdún se tragó 738.000 alemanes y franceses en 299 días,

pero Verdún fué un horror de menor importancia.

Hasta mucho después de la guerra, no se conocerán plenamente las pérdidas, si es que llegan a conocerse. Rusia reconoció que 606.000 hombres se habían perdido en tres meses y declaró que 480.000 alemanes habían sido muertos. Alemania no indicó sus propias pérdidas, pero afirmó que 1.044.741 soldados rusos habían sido capturados desde la primavera, elevándose a cinco millones el total de prisioneros rusos, según los alemanes.

A ese costo había avanzado el mariscal von Bock hasta el interior del Cáucaso empujando sus líneas erizadas de tanques hasta la curva del Don donde, con olas aparentemente inagotables de hombres y armas, estaba haciendo su más grandes esfuerzos por penetrar a través del Volga y Stalingrado. A tan gran costo mantuvo el mariscal Timoshenko su ejército virtualmente intacto, con las líneas de abastecimiento todavía abiertas a los campos petrolíferos del Cáucaso y los centros de municionamiento en el este. Solo después de la decisión de la batalla se vería si el costo en hombres y armas merecía la pena.

Las oleadas de alemanes indicaban que Bock estaba todavía capacitado para invertir mucho más en su intento por cortar el Volga, empujar el Ejército Rojo hacia Asia, dejarlo convertido en una masa debilitada incapaz de distraer todo el poder militar alemán. Si eso se realizaba en el frente del sur, Bock podía considerar bien gastadas sus fuerzas. Luego, si una ofensiva en el norte cerrara los puertos del Artico, Rusia quedaría aislada de sus aliados; el Ejército Rojo, escaso de provisiones, no sería ya una amenaza inmediata para la Europa germanizada.

En el recodo del Don la lucha llegó a una crisis. Durante tres semanas los alemanes habían avanzado lentamente, limpiando la última resistencia rusa al oeste del río. Ahora tenían cabezas de puente a través del Don donde llega hasta 47 millas de Stalingrado. Dos nuevos puntos de apoyo fueron conquistados, puntas de tenaza destinadas a comprimir la ciudad industrial del bajo Volga. Una avanzó al nordeste desde Kotelnikov, en gran fuerza, la otra al sureste desde Kletskaya, en un avance implacable que el Ejército Rojo no pudo contener. Bien al norte, la lucha fué renovada en el sector de Voronezh, pero con fuerza insuficiente para distraer la presión alemana de Stalingrado. Al sur, Krasnodar cayó y los alemanes penetraron más en el Cáucaso.

Los rusos sin embargo veían señales de aliento. "Estrella Roja", órgano del ejército, dijo que los alemanes no podían ya traer poderosas reservas como en julio del año pasado; "Estrella Roja" se burló diciendo que el "Wehrmacht" avanza ahora solo en "ryvok" (a tirones). "Las pérdidas alemanas en los últimos tres

meses —dijo el periódico— están echando lenta pero continuamente la base de la destrucción inevitable del ejército nazi".

Aun cuando ese optimismo no fué ahogado, el pueblo ruso repetía un proverbio que pudiera ajustarse a los oscuros días que todavía quedan por delante: "Ahora vemos flores, pero más tarde se convertirán en semillas".

### No más palabrería

Un joven capitán de artillería, con licencia del frente de Kalinin, dijo: "Esta no es la hora de hablar. Esta es la hora de luchar".

"Pravda" publicó una caricatura titulada "Costa del Atlántico", mostrando un espantapájaros alemán con un gramófono, gritando: "Nuestras fortificaciones son inexpugnables".

George Alexandrov, jefe de propaganda del partido comunista, escribió diciendo que sólo el Ejército Rojo podía salvar a Rusia. No mencionó el segundo frente.

Los rusos leyeron los primeros ejemplares de un nuevo periódico, "British Alely", publicado por Inglaterra y advirtieron una cita del valiente discurso de Churchill del 22 de junio de 1941: "La causa de los rusos que luchan por sus casas y sus tierras es la causa de los hombres libres y los pueblos libres en todos los puntos del globo..." Los rusos no se sintieron impresionados.

### ESPAÑA-PORTUGAL

#### Dos dictadores: ¿Una sola mente?

De la Península Ibérica llegaron los resoplidos y el sonido de cascos del dictador clase 4-F, el agrio, estólido Francisco Franco. Estrangulada, comida por el hambre, transida por los odios, España —dijo Franco— debe prepa-

rarse para "luchar en una nueva guerra de carácter moral, religioso, militar e industrial". Subieron las temperaturas de los diplomáticos del viejo y el nuevo mundo. Se preguntaban cuánto tiempo pasaría antes de que Franco, respaldado de nuevo por sus amigos Hitler y Mussolini, atacara a Gibraltar, atrajera al neutral Portugal a la órbita española.

Probablemente no atacaría hasta que el mariscal Rommel llegara a Suez (si llegaba) en la lucha decisiva en el norte de Africa. Luego, si Rommel y Franco tenían éxito, el Mediterráneo sería sujetado a ambos lados y las Naciones Unidas recibirían otra lección de la cooperación del Eje.

Menos fácil de adivinar era lo que se guisaba entre Franco y el dictador de Portugal, filosóficamente antidemocrático, rabiosamente anti-comunista, doctor Antonio Salazar.

Los dos dictadores tienen un temor común al pacto angloruso y la creciente solidaridad de las Naciones Unidas con Rusia. Creen que Alemania es el baluarte contra la doctrina comunista y las influencias políticas de la post-guerra. Ambos dependen cada vez más, comercialmente, de Alemania. De los Estados Unidos, Portugal ha recibido cada vez menos embarques de aceite, tabaco, abonos y materias alimenticias. España ha recibido barcos de trigo para sus hoscos obreros y sus raquíticos niños.

De Alemania ambas naciones han recibido un "barrage" de propaganda de radio, revistas, periódicos y quintacolumnistas; y una chispa de sus sueños imperialistas. La "Hispanidad" de Franco está siendo nutrida cuidadosamente por los falangistas en la América latina y un número



¡VEN ACA!

desconocido de partidarios activos de Franco en los Estados Unidos. La esperanza de Salazar es que los restos del imperio portugués ultramarino (todavía el quinto del mundo) edificado por los aventureros del siglo XVI, siga en manos de los portugueses.

El pacto de amistad en 1941 marcó nuevas y más estrechas relaciones entre Portugal y España. Desde entonces, frecuentes conferencias entre Franco y Salazar pueden haber conducido a un entendimiento militar. En la mayoría de ellas estuvo presente el callejero ministro de Estado de España, Ramón Serrano Suñer. Pero Portugal, además de depender del poderío marítimo inglés para la protección de sus colonias en Africa, la India y los Mares del Sur, tiene pactos de amistad y comercio con Inglaterra desde el siglo XVII. Los portugueses han observado también los acontecimientos del Brasil, que se separó de la madre patria en 1823 y hoy está en guerra contra el Eje. Hace dos meses Salazar habló de "una eventual victoria inglesa". Pero en el mismo discurso habló de la amenaza moral y religiosa de Rusia y "la posible necesidad de luchar", a

va, a firmar la Carta del Atlántico. Luego hizo dos vuelos a Washington. Ahora hizo un viaje de 10.000 millas a Egipto y Moscú. Era un alivio esta semana para Sawyers, el pequeño criado de Churchill, encontrarse de nuevo en Downing Street.

El vuelo a Egipto encontró a Churchill en la "oficina" (la cabina) del avión de bombardeo americano B-24, de cuatro motores, charlando con el piloto William Vanderlook, de Filadelfia, ganador de la Orden del Imperio Británico por sus servicios en el Atlántico del Norte, y el copiloto Jack Ruggles, de San Francisco, herido una vez, veterano de cuatro años en las fuerzas aéreas de China.

—¡Miel terreno!— exclamó el primer ministro, mirando hacia abajo, al desierto del Africa septentrional francesa —¿Qué pasaría si no pudiéramos seguir?

—El avión daría unas cuantas volteretas en el aire, pero nadie se lastimaría— dijo Ruggles.

—Pero si tuviéramos que aterrizar allí—dijo Churchill— probablemente nos harían prisioneros... Tengo idea de que a los nazis les gustaría poner sus ma-

# LA MARCA DEL TIEMPO

snorters" presentes. La entrevista de Leland Stowe en Moscú con los dos aviadores reveló que Churchill había hecho allí una nueva regla: que tenía cinco minutos para presentar su tarjeta. Mortificó a Sawyers rebuscando entre su equipaje, finalmente halló el billete de dólar, le puso el término "Short-snorter" y la fecha de su ingreso en la fraternidad de los aviadores y pasajeros transoceánicos.

Cuando el avión de Churchill y otros dos que llevaban altas personalidades diplomáticas y militares americanas e inglesas aparecieron sobre Moscú toda una escolta de cazas volaba en enjambre en torno a ellos. En el aeropuerto Churchill se puso en atención al toque de "Dios Salve al Rey", "La Bandera Estrellada" y "La Internacional"; respectivamente, los himnos de Inglaterra, Estados Unidos y la Unión Soviética.

En aquel mismo punto hizo un breve discurso, para un documental cinematográfico, para consumo interior de Rusia: "Estamos determinados a continuar la lucha mano a mano, como camaradas y hermanos, hasta que los restos del régimen hitleriano sean destruidos y sólo quede la memoria, como una advertencia para el futuro". Luego levantó los dedos, haciendo el saludo de la "V".

—¿Ves eso?— dijo un hombre entre la multitud. —Dos dedos. ¿Comprendes? Quiere decir dos frentes.

Desde el aeropuerto una caravana de siete automóviles encabezada por un limusin negro marca Packard rodó hasta la carretera de Leningrado pasando junto a la enorme estatua de Lenin, los gigantescos edificios de apartamentos con fachadas desgarradas, donde las "prioridades" de guerra habían suspendido los trabajos de construcción. Cerca de la ciudad la carretera se fundía con la calle Gorki. Los soldados que hacían cola para comprar los periódicos de la tarde y las mujeres que llevaban bolsas de red llenas de pan y vegetales apenas notaron los autos. Pero al tiempo que el primer limusin rodaba por la calle Gorki y doblaba al oeste a lo largo de la pared norte del Kremlin, los corresponsales ingleses y americanos reconocieron —en la luz de un fósforo, para encender el largo tabaco— el rostro de querubín en el espacio entre un "Homburg" negro y un oscuro traje de calle.

Después de una noche en el país, Churchill se estableció en la embajada inglesa. Su primer entrevista con Stalin duró tres horas y 40 minutos. El descendiente de los duques de Marlborough, instruido en las deportistas tradiciones de la guerra colonial inglesa, y los cambios superficiales de la política inglesa, vió finalmente

de frente al campesino georgiano que aprendió acerca de la política en los años de conspiración secreta y sangrienta revolución.

Sobre el tema de un segundo frente, los dos hombres, rudos y francos cada uno a su modo, probablemente tuvieron mucho que decirse uno al otro. W. Averell Harriman, en representación del presidente Roosevelt, asistió a las conferencias con instrucciones de que Roosevelt estaría de acuerdo con "todas las decisiones tomadas aquí por Mr. Churchill". Falta por saber si se llegó a alguna decisión. Pero si hubo diferencias de opinión, fueron ahogadas después en un banquete celebrado en el enorme y sombrío Salón de Catalina, del Kremlin.

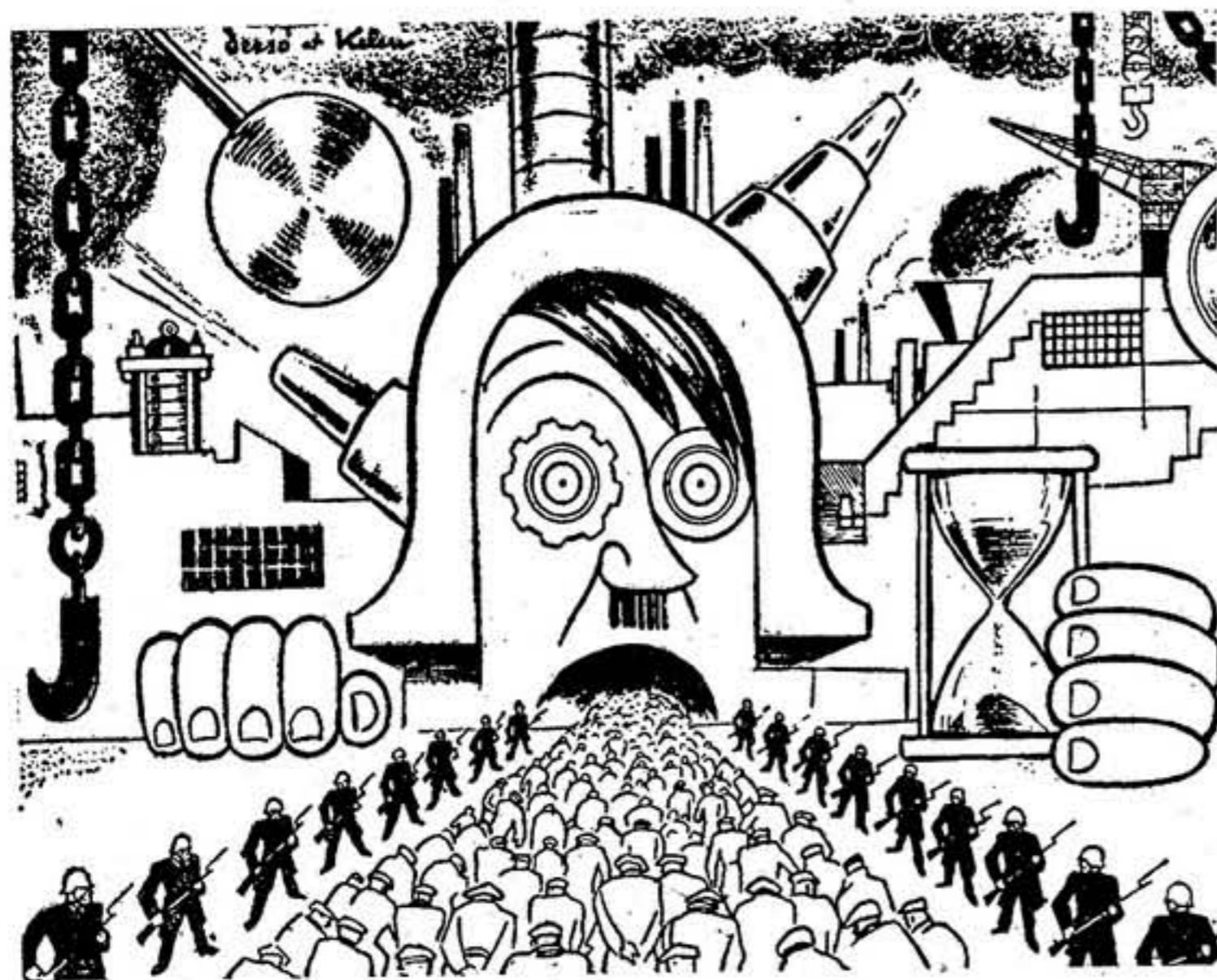
En la mesa principal Stalin se sentó con Churchill a su derecha y Harriman a su izquierda. El vino, el vodka y el champaña ayudaron a echar abajo los 26 platos, comenzando con caviar y terminando con bombones. Después de 25 brindis, se perdió la cuenta. Los invitados partieron al tiempo que el sol de la mañana daba en las almenas orientales del Kremlin. Churchill, que se ha vestido con el traje de rigor para comer todas las noches de su vida de adulto, llevaba su overall de cremallera: "traje de sirena". Lo que le movió a llevarlo, y qué protestas por parte de Sawyers ha tenido que vencer, sólo él lo sabía. Moscú después de algunas vacilaciones decidió que era un "individualista".

Como individualista pidió Churchill otra cita con Stalin en las últimas horas de su estancia en Moscú. Se encerró con el Premier de las nueve p. m. hasta las dos y media a. m. Unas horas después, en medio de una llovizna, subió a su avión.

Iluminadora fué la tersa nota que Churchill envió a Stalin al salir de Moscú: "Aprovecho la oportunidad de dar a usted las gracias por su actitud amistosa y su hospitalidad. Me siento altamente satisfecho de haber visitado Moscú... Estoy seguro de que nuestro contacto será útil para la causa común. Sírvase transmitir mis respetos al señor Molotov".

La forma abrupta de la nota decía mucho. El tono de la prensa indicaba que existía la desilusión de que no se había prometido un segundo frente inmediato.

Pero Churchill no estaba aun listo para volver a Inglaterra. Después de las conversaciones con Stalin aparentemente volvió al norte de Africa, donde se puede abrir el segundo frente de las Naciones Unidas. Incluso puede haber hecho viajes marginales desde allí. Hasta ocho días después del anuncio de que había partido de Moscú anunciaron ofi-



EL MODERNO MOLOC.

pesar de todos los esfuerzos por permanecer neutral. Su discurso se tituló "Defensa Económica, Defensa Moral y Defensa Política".

No estaba claro con que habría de luchar Portugal, ahora que virtualmente todo su ejército ha sido enviado a los puestos avanzados del imperio: Las Azores, Mozambique, Guinea. Pero era evidente la similitud entre las jactancias de Franco y el temor de Salazar a una Europa no dominada por Alemania. Los Aliados harían bien en no perder de vista a estos dos dictadores.

## INTERNACIONAL

### Mr. Bullfinch hace un viaje

Mr. Churchill gusta de la buena ropa, de la ropa interior de seda, los pijamas color crema, los guantes gris, los sombreros de copa. Es un poco dandy, y un poco ondariego. Hace un año estaba en el mar, de viaje hacia la Bahía de Placentia, en Terrano-

nos en mí. Probablemente me fusilarían.

De vuelta en "la oficina" mientras el avión volaba hacia nordeste sobre las montañas persas desde Bagdad a Teheran, Churchill vió unos picos escarpados que se levantaban, como hambrientos, en el aire claro.

—¿Oye, no estamos volando demasiado cerca?—dijo Churchill.

Vanderlook contestó:

—A unos mil pies.

—Esos picos—dijo Churchill— parecerían mejor desde más arriba.

El avión ascendió otros mil pies.

Luego preguntó Vanderlook:

—Es usted un "Short-snorter", señor?

Según las reglas de esa augusta fraternidad, dicen que cuando uno de sus miembros no puede presentar inmediatamente su tarjeta, debe dar un billete de dólar a cada uno de los "short-

# TRAGICO DESTINO DE NUESTROS ATLETAS PROFESIONALES

A CASO jamás hayamos meditado debidamente sobre el porvenir sombrío de la mayoría, inmensa de nuestros atletas profesionales. Si en el rodar de las emociones del momento ensayamos un alto piadoso para preguntar dónde están y qué se han hechos de los ídolos de antaño; y aún de los ídolos de un ayer reciente, la respuesta será desconsoladora. Es cierto que algunas de las figuras del deportismo nacional han encontrado alivio y acomodo en los empleos que de instructores les ha ofrecido la Dirección General de Deportes. Pero no es posible que ese capítulo impida todos los abandonos y subsane todas las miserias.

El atleta profesional en Cuba gana escasamente para vivir mientras le dura el esplendor y mientras se sostiene en su apogeo. Luego le aguarda una vejez cargada de estrecheces y amenazada de inevitables infortunios. Porque es fuerza dolorosa la confesión de que salvo excepciones muy contadas y poco frecuentes, cuando el profesional del sport liquida sus facultades técnicas y sus energías físicas, se encuentra incapacitado para emprender otros caminos. ¿Cuántos peloteros retirados tienen la dicha de obtener una posición de "coach", o de manager?... ¿Cuántos boxeadores luego de inservibles para seguir rindiendo utilidades entre las paralelas pueden procurarse el pan de cada día fungiendo de manager, de "second", de entrenador, o de referee?

El pugilismo es cruel con los elementos que le sostienen y le sirven, porque se trata de un deporte que inutiliza y arruina físicamente. No voy a hablar de la conocida tragedia del "punch-drunk". No voy a intentar el relato de los peleadores cubanos que han ido a parar a los sanatorios, a los manicomios, o a la indigencia. Hace poco tiempo se trabajó en un bellissimo proyecto para crear un retiro para el atleta profesional. La obra no es fácil, pero tampoco sería imposible y de llevarse a la práctica habría de constituir un positivo triunfo del que la colectividad se sentiría orgullosa. Con igual inspiración y con un punto de vista no menos altruista y plausible, un observador estudioso del base-ball amateur planteó en una carta dirigida a cronistas deportivos la conveniencia de establecer un seguro para los peloteros que actúan en los campeonatos

De las muchas obras buenas que ha hecho la Dirección General Nacional de Deportes, acaso sea ésta la más bella y admirable: la construcción de un regio pabellón en el Sanatorio "La Esperanza" para atletas tuberculosos. La vejez del atleta cubano es trágica y es sombría, pero ante empresas como ésta, se experimentan un poco de consuelo y un poco de fe.

## por Eladio SECADES

anuales de la Unión Atlética. Y entre otras muchas tesis describía ésta: "Si esos jugadores son verdaderamente amateur, es decir, si no reciben pago alguno por sus trabajos, ¿por qué de los miles de pesos que ellos llevan a las taquillas no se sacan las cantidades suficientes para costear un seguro contra accidentes que les pueda dejar imposibilitados para ganarse la vida en los trabajos que desempeñan fuera del diamante?..."

La sugestión no tuvo eco, pero el razonamiento que contiene no puede ser más respetable, ni más justo y digno de atención. Si como consecuencia de esa fractura sufrida en el campo de juego, el peictero amateur no puede seguir viviendo del oficio de que vivía, el que tiene el deber sagrado de protegerle es el deporte y no la empresa privada que al saberse inútil le entregará la cesantía y buscará quien le sustituya...

Hacer labor deportiva no es sólo organizar empresas que exploten al atleta, mientras éste tenga una virtud explotable. Despues ya se sabe: el retiro, el olvido y que vengan nuevas figuras a ocupar las posiciones abandonadas, para que el trapiche de los torniquetes no sufra interrupciones perjudiciales. Apena pensar que Méndez, el tantas veces famoso "Diamante negro", después de tantas hazañas que alborotaron al público, animaron el base-ball de una vida mejor y fueron motivo de orgullo para la patria, murió tuberculoso y en la más absoluta miseria. Ahora mismo se están haciendo llamamientos a la generosidad de sus amigos y de sus viejos admiradores, para que de alguna forma socorran a Mike Castro, ex-campeón cubano de peso "fly", cu-

yo nombre llena colosales páginas de la primera edad del boxeo nacional. Mike Castro, además de un excelente boxeador, fué esforzado maestro de boxeadores y animador valioso del pugilismo criollo, cuando estaba en sus primicias y su implantación en la Isla tropezaba con tantos y tan grandes inconvenientes.

Mike Castro, enfermo de los pulmones y sin recursos, tiene que acudir a la clemencia de los que quieren protegerle en esta su hora dramática...

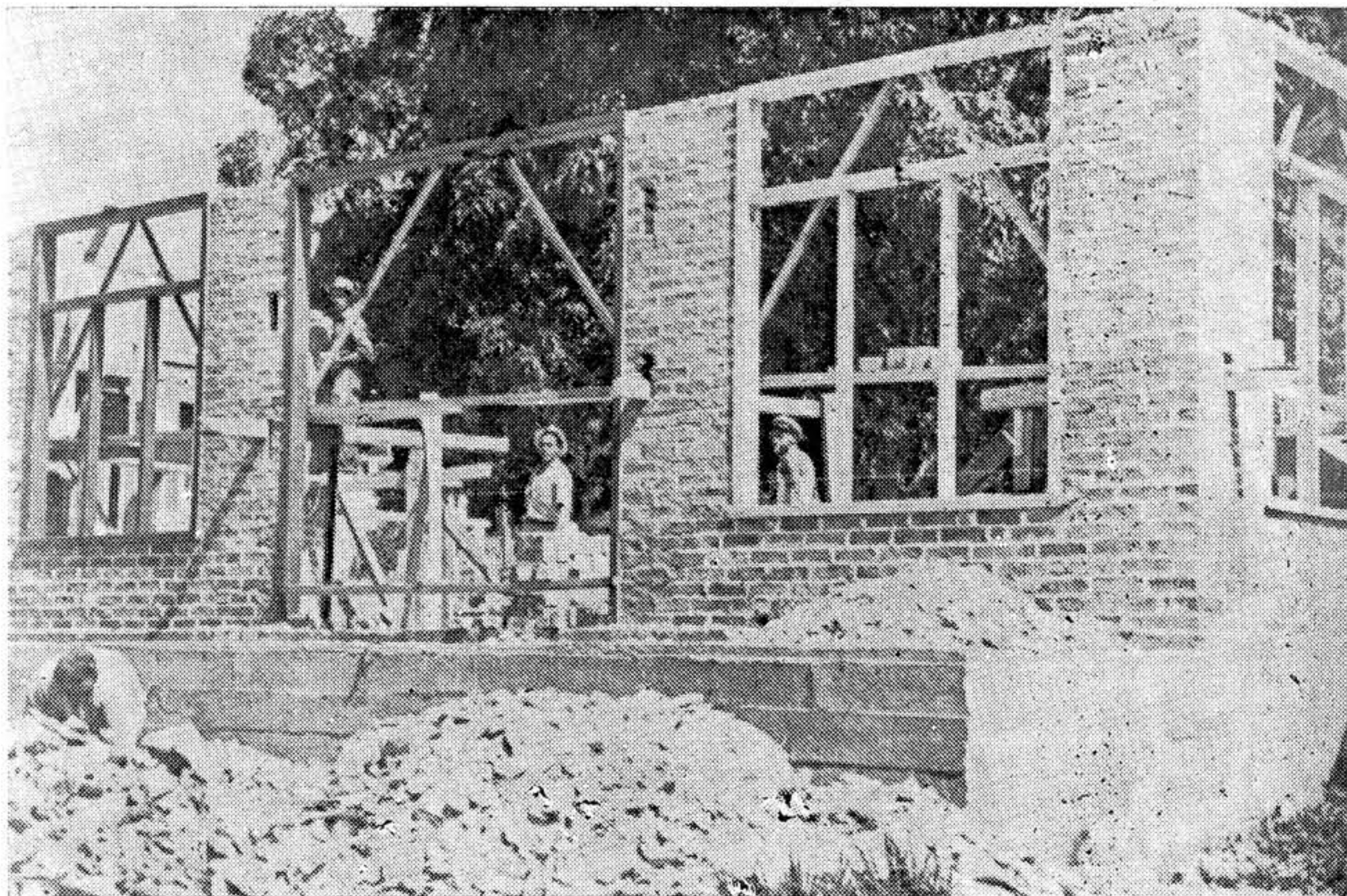
Por conocer todas esas cosas y por sentirla en lo más hondo, es que me apresuro a elogiar lo que debe considerarse como una de las obras más bellas de la Dirección General de Deportes y de su inspirador, el Coronel Jaime Mariné.

Aludo al empeño, ya en vías de realización, de construir un pabellón para atletas en el Sanatorio "La Esperanza". Pocos días después de haber divulgado el propósito, fué escogido el terreno, fueron aceptados los planos del arquitecto y su inauguración no se hará esperar...

Pronto los atletas tuberculosos hallarán un refugio... Pronto no se repetirán casos como el de Méndez, que murió de la terrible peste blanca y el de Mike Castro, por cuya vida empieza a temerse muy seriamente...

El porvenir del profesional de los deportes en Cuba es ciertamente desalentador.

Pero ante un gesto como éste que, por admirable, me ha sugerido la conveniencia de este artículo, se experimentan un poco de consuelo y un poco de fe



# DEFENSA DE NUESTROS NIÑOS

LA acción ejecutiva del actual Gobierno de la República en relación con la protección y defensa de nuestra población infantil es desconcertante por lo contradictoria. Demuestra, en el terreno de las teorías y de las intenciones, una plausible disposición para adoptar y aplicar cuantas medidas sean necesarias a la consecución plena de cuanto pueda beneficiar a nuestros niños, que es como decir beneficiar a las generaciones del porvenir. Pero evidencia, en la realidad práctica de los hechos, una carencia casi absoluta de SENTIDO RESPONSABLE, de CAPACIDAD para actuar.

En el mes de diciembre del año anterior se creó, por Decreto del entonces Ministro del Trabajo, doctor Oscar Gans, y como consecuencia de la labor conjunta desarrollada en sus inicios por María Caro de Chacón y Marta García Valdés con el apoyo del funcionario que ocupaba la Sub-secretaría, doctor José Suárez Rivas, el "Consejo Nacional de Defensa del Niño", organismo oficial autónomo que tiene como finalidad básica AMPARAR, DEFENDER, ORIENTAR, EDUCAR y PROTEGER a la niñez cubana. Posteriormente, este organismo ha contado, no solo con la decidida cooperación del actual Ministro del Trabajo, doctor Suárez Rivas y del Sub-secretario doctor J. Chalons, sino con la eficaz labor de un grupo numeroso de mujeres altamente capacitadas, entre las cuales podríamos destacar a Aida Peláez de Villaurrutia, Ada López Flamand, Graciella de Armas, Candita Gómez Calós de Martínez Bandujo, María Teresa Ramírez Medina, Sara País de Molina, Elvira Chacón, Flora Margari



rita Ramírez Salas, Susana de Varona, Ana Moya de Perera; Mercedes Pinto, Berta Arocena de Martínez Márquez, Andrea del Pino, Lucrecia Díaz de Pizzi de Porras, Graciella Marín, Mariana Formaguera viuda de Santana, Esperanza Cardero, Angeles Vega, Carmen Vega, María Julia de Lara, Berta Portocarrero, Nena Aranda de Echevarría, Hortensia Lluch de Berg, Blanquita Fernández de Castro de Jardines y cien más que harían interminable esta relación.

Tengo el honor de ocupar en este prestigioso organismo el cargo de Secretaria de Organización. En el mes de febrero del presente año, a demanda expresa de la Junta Central de Defensa Civil, la Presidente del "Consejo Nacional de Defensa del Niño", señora María Caro de Chacón, la Secretaria

General, señora Marta García Valdés, y esta servidora, presentamos una "Plan de Protección y Defensa de la Población Infantil", que fué aprobado por la Junta por unanimidad. Aprobado... y engavetado. Meses más tarde, en la primera decena de mayo, María Caro y yo asistimos, como Delegadas de la República de Cuba, en unión del doctor Enrique Saladrigas, al "Octavo Congreso Panamericano del Niño" efectuado en Washington con la concurrencia de los veintinueve países de este Hemisferio. Asistió como Delegado de la Universidad de La Habana el ilustre Decano de la Facultad de Educación, doctor José M. Gutiérrez. Allí presentamos el "Plan" a que acabo de hacer referencia, Cuba alcanzó el honor de que el mismo sirviera de base A TODOS LOS ACUERDOS que se adoptaron en la trascendental reunión con el objeto de asegurar protección y defensa adecuadas, frente a las contingencias de la guerra, a los niños de todos los países americanos.

De regreso a Cuba, iniciamos una persistente campaña para romper el hielo oficial. El "Consejo Nacional de Defensa del Niño" por medio de una brillante labor que pone de manifiesto la capacidad de la mujer cubana, y resalta la eficacia del apoyo brindado por caballeros pertenecientes a él, como los doctores Suárez Rivas y Chalons, Ministro y Sub-secretario del Trabajo, y el médico forense doctor José I. Meluzá Otero, no desmaya un solo instante, y logra entre otras cosas, la magnífica colaboración del Jefe de los Cuerpos de Seguridad de la Nación, General Manuel Benítez, a quien deberemos en el futuro la creación de la primera "Casa del Niño" con destino a dotar de pan, educación, oficio y hogar a una cantidad considerable de niños cubanos desvalidos. Yo, por mi parte, sostengo, contra viento y marea, una campaña periodística tenaz y enérgica, cuyos resultados felizmente hemos comenzado a palpar, a través de mi ATALAYA diaria del periódico "Avance" y de esta Sección de BOHEMIA que con tanto fervor sirvo, semanalmente.

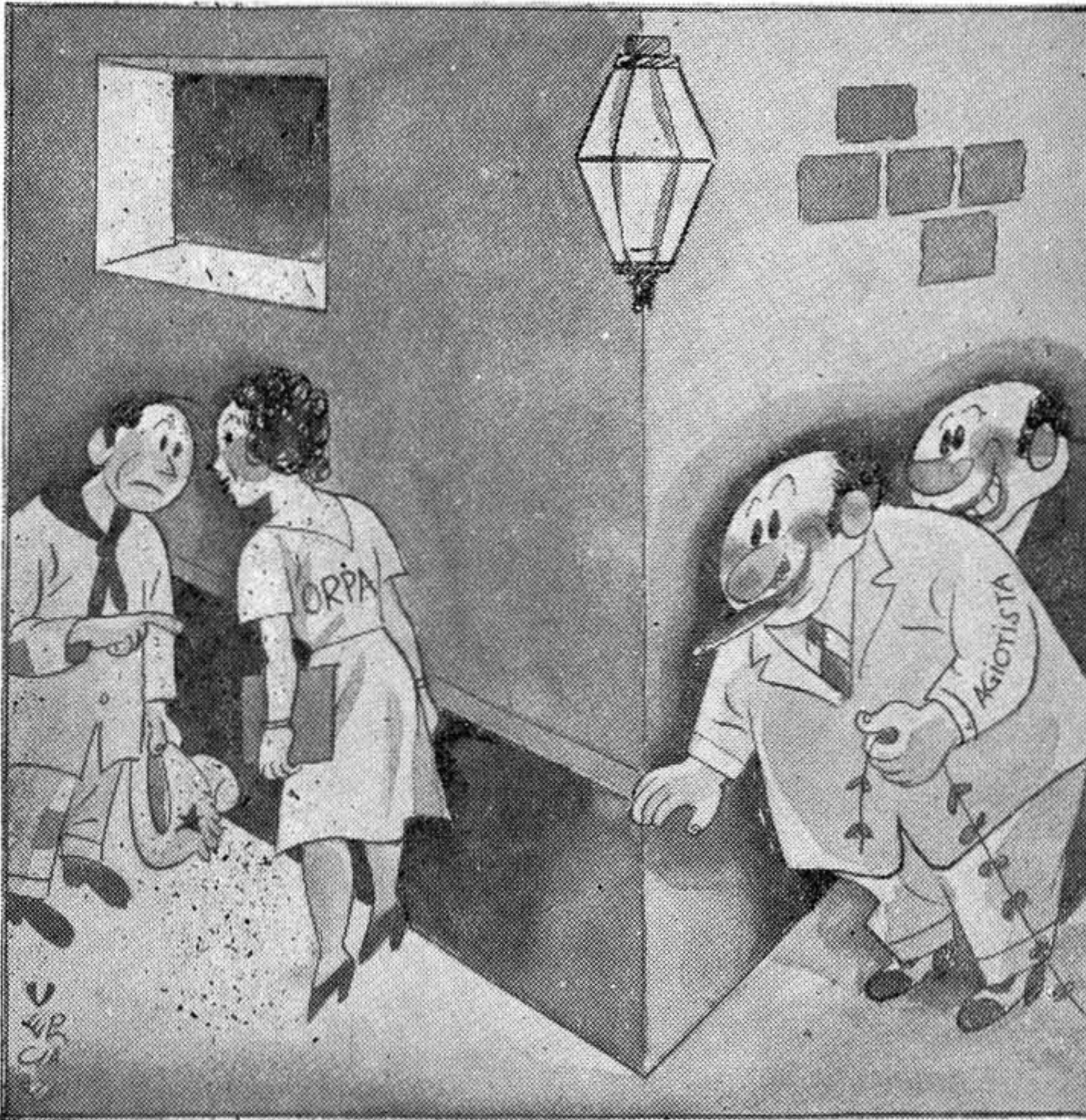
El Presidente de la República, General Fulgencio Batista y Zaldívar, y el Ministro de Defensa, doctor Aristides Sosa de Quesada, comprendiendo la razón y la justicia de esta doble formidable cruzada, actúan en consecuencia. Al propio tiempo que se confía a la distinguida Ministra y Senadora doctora María Gómez Carbonell la ingente tarea de organizar el "Servicio Femenino para la Defensa Civil", se designa a María Caro de Chacón, Presidente del "Consejo Nacional de Defensa del Niño" y Directora de la "Oficina de Mujeres y Menores" del Ministerio del Trabajo, para que atienda, con plenas facultades, todo cuanto se relacione con la protección y defensa de nuestra niñez. Tanto el Presidente de la República como el Ministro de Defensa, recogiendo con admirable sentido previsor nuestras demandas —que son, por otra parte, las demandas de todo el pueblo de Cuba— crean dos oficinas adscriptas a la Junta Central de Defensa Civil, nombrando a la doctora Carbonell y a la señora Caro para dirigir las y organizarlas. Esto luce magnífico, en el terreno de las teorías y de las buenas intenciones.

Sin embargo —y me limito por ahora a la Oficina del Niño, a reserva de hablar más adelante del "Servicio Femenino para la Defensa Civil"—: si bien en el Decreto Presidencial pertinente se confieren a María Caro de Chacón "facultades excepcionales" para llevar a cabo PRACTICA Y EFICAZMENTE la "protección y defensa de nuestra población infantil", a la hora de dotar su oficina de los instrumentos materiales y humanos imprescindibles de trabajo y acción, se

(Pasa a la Pág. 51)

COSAS QUE SUCEDEN

por VERGARA



—Señora, tenga cuidado, que ahí hay unos señores que quieren ponerle un rabo...

# CARTA ABIERTA AL "GENERALISIMO" FRANCO

**G**ENERALISIMO: tengo que darle una mala noticia. No solo el pueblo, los propietarios, los terratenientes, los aristócratas y los capitalistas españoles le jugaron fulanería, sino que los franquistas de aquí también espantaron la mula. Es casi increíble, pero es así. ¡Y con los comunistas, Generalísimo! Si señor, todos como un solo hombre. Tamames, el troglodítico Sánchez Tamames; el furibundo "nacionalista" de Gancedo, Antonio Méndez, el distinguido falangista; el paleolítico Juan Varela... ¡hasta Cayetano!... ¡Todos! Ni uno solo ha permanecido leal al "Imperio". La desbandada ha sido italiana. De aquello de la cara al sol, el yugo y las flechitas, los luceros y la defensa de la civilización occidental, nada queda. Como si hubiera sido escrito en el agua. Todo olvidado. ¡Todo liquidado...! ¡Y todo sucedió de la noche a la mañana, Generalísimo! Se trataba de reconciliar a los españoles de Cuba: a los demócratas y a los falangistas; a todos. Luego se trataba de hacer una declaración de fe democrática, que los verdaderamente demócratas no terrian por qué hacer. Esto parecía difícil. Usted no ignora toda la propaganda venenosa aquí utilizada; usted conoce perfectamente todas las calumnias e infamias que se habían vertido en Cuba sobre los españoles leales. Pues bien, ¡todo resultó más fácil! Una reunión con el doctor Guas, otra reunión con los comunistas de la Casa de la Cultura y... ¡bastó! Sociedades españolas por aquí, comunistas por allá, el doctor Felo Guas que bate fuerte, inteligentemente la picara y picante mixtura... Ea, ya está aquí la unidad; saboréela ustedes. Fresquita —oh, sí: fresquísima!—, espumeante, confortadora...

Los republicanos españoles —los auténticos republicanos españoles— se negaron a intervenir en la confección de este sabroso cóctel alegando que eran personas serias que deseaban permanecer siendo leales a sus ideas y a sus muertos. Bah, sentimentalismos. Aunque es probable que en esta decisión haya también algo de trotskismo. No lo sé.

El hecho invita al llanto o a la carcajada. ¿Se acuerda usted de aquellos cheques por miles de dólares que le mandaba el señor Gancedo? ¿Recuerda usted aquellos telegramas cariñosísimos que le remitía el señor Sánchez Tamames cada vez que la aviación alemana reducía a escombros una ciudad española para que sus tropas de usted —moros, italianos y algún que otro requeté— pudieran "pacificar" a dicha ciudad sin un mayor contratiempo? ¿Tiene usted archivados aquellos informes que le enviaba puntualmente el luctuoso y anodino señor Espelius sobre el inflamado franquismo de los principales dirigentes de las sociedades españolas de Cuba? ¿Y aquellas largas listas de nombres, con una cifra en dólares al lado, que le remitían todos los meses para que acabara usted de una vez con todos los "comunistas" de España?

Pues bien, olvide todo aquello. Cero entusiasmo. Cero dólares. Cero franquismo. Cero "Imperio". El pasado día 13 de agosto, aunque no lo hicieron público hasta catorce días después, —sin duda para dar tiempo a que se les enfriase la cara—, todos, de golpe, se pasaron al campo de "las decadentes y podridas democracias". Todos, juntos —ellos y los comunistas— elaboraron un manifiesto, lo firmaron, lo enviaron a los periódicos... Total, ¡qué no queda ni un solo falangista en todo el territorio de la República y cayos adyacentes, Generalísimo! A lo sumo esos tres dominicos que trajo el "Marqués de Comillas" en su último viaje y que venían cargados de propaganda totalitaria... Pero aún esos tres reverendos pa-

Ciertos acontecimientos que estamos viviendo son demasiado graves para tomarlos en serio —permítasenos la paradoja. Responder con un sollozo indignado al manifiesto de la Colonia Española —no de la Colonia Española (perdón), sino de algunos de sus dirigentes— pudiera resultar ingenuo. Llorar ante un público de "vivos" —de pícaros— es insignificante. Es más práctico, más digno, sonreír; sonreír comprensiva, despectivamente... ¿Asco? No asco, sonrisa. ¡A qué tomar en serio este episodio lamentable! Pero si dejar constancia de esa nuestra sonrisa para que los que murieron peleando de verdad —en uno y otro bando—, pensando en esa España mejor que no pudo crear el Generalísimo, sepan que no se ha olvidado su callado y heroico sacrificio.

Por eso, en lugar de escribir hoy un indignado editorial publicamos esta carta que si bien es verdad que no la escribió ningún falangista, no es menos cierto que hubiera podido haberla escrito.

dres —y no es que pretenda causarle más disgustos —mucho me temo que se hayan contagiado también de liberalismo, ya que, a poco de ser apresados, fueron puestos de nuevo en libertad inexplicablemente. ¿Y qué mejor explicación de esa su libertad inexplicable que una urgente y sincera conversión a la fe democrática? ¿Es que Saulo, el de Tarso, en el camino de Damasco, no abjuró sus errores ante un rayo de luz y una voz celestial?

Pero asomémonos al manifiesto. El acuerdo "segundo" del documento en cuestión, dice así: "Hacer pública profesión de fe democrática y, sobreponiéndose a pasadas divergencias de criterio, proclamar la unidad de los españoles residentes en Cuba en cuanto signifique apoyar y ayudar a Cuba en la guerra actual "y combatir el nazi-fascismo hasta su derrota y destrucción".

Por su parte el Ministro de Estado español, su cuñado el señor Serrano Suñer, en un artículo publicado en la revista berlinesa "Will und macht" y que reprodujeron el día quince de agosto todos los diarios de Berlín, dijo: "Ideológicamente formamos con propia personalidad en el bloque de los movimientos de las naciones revolucionarias-socialistas o sindicalistas —en oposición a la democracia y el comunismo".

Ahora explíqueme usted esto: España es una "nación revolucionaria sindicalista" en oposición a la "democracia y el comunismo", según dice el Ministro de Estado español, que debe saber lo que dice; mientras que los españoles de Cuba, que obedecen a ese Ministro de Estado, prometen "combatir al nazi-fascismo hasta su derrota y destrucción" de acuerdo con los comunistas.

Claro que en el manifiesto en cuestión se habla de nazismo y fascismo tan solo. Si no se habla para nada del falangismo es porque los dirigentes de la Casa de la Cultura estimaron que sería demasiado exigir que los directivos de las sociedades españolas llegasen en su profesión de fe democrática hasta el suicidio. Fué una amable concesión en pro de la unidad.

¿Entiende usted esto? Yo no. Esto es la rebambaramba, Generalísimo. Gancedo es demócrata. Tamames es demócrata. Méndez es demócrata. Méndez, Tamames y Gancedo están heroicamente decididos a "combatir el nazi-fascismo hasta su derrota y destrucción". Están decididos a "marchar en vanguardia bajo la bandera de la fe democrática". Bien. Pero el Ministro de España

en Cuba es franquista; es decir, ha sido designado por su cuñado y por tanto tiene que ser "sindicalista revolucionario y vertical" y enemigo de la democracia y el comunismo. ¿Es que la España fascista puede tener en Cuba un Ministro también fascista para defender los intereses de los españoles antifascistas? ¿Es que los españoles, antifascistas —que son todos ahora— pueden tolerar en la Embajada española de Cuba un Ministro fascista?

Por otra parte ¿es lógico que los que desde aquí intervinieron en la guerra de España, apoyándole a usted porque combatía al "comunismo" ibérico, firmen ahora un manifiesto con los comunistas criollos para defender a la democracia que ayudaron a matar allá en España? ¿Tiene pies y cabeza eso de que los comunistas criollos firmen ese manifiesto con los falangistas españoles ese "histórico" escrito en el que se habla de combatir al nazi-fascismo, pero en el que no se menciona para nada al falangismo? ¿Por qué los republicanos españoles se han negado a firmar ese manifiesto? ¿Estoy yo loco? ¿Quiénes son los que están de remate? ¿Seré yo también un demócrata sin saberlo? ¿Siete por seis no son cuarenta y dos? ¿La pluralidad de los mundos habitados no es algo más que una sospecha? ¿O es que Serrano Suñer nunca tuvo úlcera de estómago y Adolfo Hitler no es otra cosa que una entelequia? ¿No es cierto que la "Legión Azul" está peleando en el frente de Leningrado? ¿Y quien está dentro de Leningrado? ¿No hay rusos, comunistas, dentro de Leningrado? ¡Divina Virgen del Pilar, a lo mejor no hay rusos, comunistas, dentro de Leningrado!

Bueno, yo no lo entiendo. Siento que me abandona el sentido común, la razón, la lógica... Excúseme.

Algo ha reanimado mi decaído espíritu una carta que recibí hace unos días por correo, y franqueada con sellos cubanos, en cuya primera planilla, el águila cesárea del "Imperio azul" abre sus alas protectoras sobre el escudo de España. Antes le había dicho que no había quedado un solo falangista en todo el territorio nacional, ¿no es así? Pues bien, quedan algunos todavía. Cuando menos alguien tuvo que hacer esta carta que acabo de recibir y alguien debe poseer el mimiógrafo en que se imprimió este escrito. La literatura es bastante mala y picúa, como de la Falange. Hay unos versos verdaderamente infames, pero muy significativos. Comienzan así: "¡Oh, pueblos del Continente que mi España descubriera; tener veneno quisiera — para escupir vuestra frente". Esto es la introducción; el poeta, —ya que no inspiración— quisiera tener veneno cuando menos, como una víbora; pero hasta para ser víbora se necesita ser inteligente. Dice pocos después: "Aquí os halló el pueblo ibero — de la barbarie en el fango, — en consorcio con un chango, — subidos a un cocotero". Y ya próximo a terminar esta "delicada" composición dice el vate falangista: "Indios, mestizos, mulatos... — nada a vosotros me enlaza — mi raza es otra, mi raza — no es una raza de ingratos".

No, no son de José María Pemán — no los hace tan malos —, pero sí de un escondido camarada falangista aun no contagiado de liberalismo y libre por tanto del morbo democrático que ha acabado con la Colonia hispana. En todo el territorio nacional es probable que solo este camarada y yo permanezcamos fieles, a estas alturas, a la causa "imperial". Solo ese terco camarada que continúa repartiendo propaganda falangista e insultante como si tal cosa y sin que, por fortuna, pueda temer nada pues la cosa —el manifiesto— no va contra la Falange, sino

(Pasa a la Pág. 50)

# ¿ESPERA UN HEREDERO?



BIEN . . . ¡OIGA!

Al primer síntoma de náuseas, diluya dos cucharaditas de Leche de Magnesia de Phillips -en medio vaso de agua con hielo picado y obtendrá alivio inmediato.



**LECHE de MAGNESIA de PHILLIPS**

## El Vigor Restaurado y Las Glandulas Rejuvenecidas en 24 Horas

Hoy ya no hay motivo alguno para continuar sufriendo de pérdida del vigor y de la virilidad, de mala memoria y un cuerpo débil, de nerviosidad, sangre impura, piel marchita, depresión y sueño incompleto, pues un médico americano ha descubierto la manera rápida y fácil de poner fin a esos males.

Este descubrimiento en forma de tabletas fáciles de tomar y absolutamente inofensivas hace innecesarias las operaciones glandulares, y está dando a miles de personas nueva juventud y vigor. Obra directamente sobre las glándulas y nervios y llena sus venas de abundante y rica sangre y energía. En 24 horas Ud. puede notar y sentir que se rejuvenece, sus ojos adquieren nuevo brillo, usted se

siente lleno de vida, de juventud, de fuerza y de vigor.

Este nuevo sorprendente vigorizador y restaurador glandular llamado Varko se vende garantizado. Ha sido probado por miles en los Estados Unidos y ahora se vende aquí en farmacias y boticas bajo la garantía de dar completa satisfacción o se devuelve el dinero. Varko hará que Ud. se sienta lleno de vigor y energía y de 10 a 20 años más joven, o de lo contrario basta que presente el frasco vacío y se le devolverá su dinero. Un frasco de 48 Varko especial de doble fuerza cuesta

**Varko** poco y además Ud. está protegido por la garantía.  
**Devuelve Vigor y Vitalidad**

*Colegio "María Luisa Dolta."*

*63 años de prestigiosa actuación.  
Enseñanza Elemental, Superior, Bachillerato  
Kindergarten en Español e Inglés.  
Comercio. Cursos para Corresponsales.  
Escuela del Hogar. Sport. Música.*

*Extornado y Pupilage.  
Calzada 751 en Paseo.  
Vedado. Tfn. 7.4968.*

*Matricula: Desde Agosto 24.  
Apertura: Septiembre 7.  
Omnibus para transporte.*

*Los mismos precios razonables de Cursos anteriores.*

## LA MARCHA DEL TIEMPO

(Viene de la Pág. 26)

cialmente los ingleses que Churchill estaba de vuelta. ¿Dónde había estado? Era un secreto militar por el momento. Pero no era secreto que había visto todo cuanto había de importancia en Egipto.

De ida o de vuelta habló con el general Charles de Gaulle, líder de los Franceses Combatientes, y con el viejo y sabio mariscal Jan Chirstiaan Smuts, primer ministro del Africa del Sur. Tuvo una audiencia con el rey Farouk, una charla con Nahas Pasha, premier de Egipto, y el Shah de Persia. Y el viejo veterano de guerra, que tiene 67 años, no pudo menos de visitar el frente. Voló hacia el oeste sobre el desierto, se trasladó a un carro blindado, se acercó a unas cuatro millas de la famosa "Colina de Jesús", tuvo que ser disuadido para que no se metiera en la zona de entrelíneas. A través de sus prismáticos vió las fortificaciones de Rommel, vió a los Messerschmitts luchando con los Spitfires, a dos millas de distancia.

El jefe de la censura había insistido en que se le conociera solo como "Mr. Bullfinch".

Pero los soldados pronto descubrieron quien era Mr. Bullfinch.

—Blimey, es Winnie —dijeron—. Winnie ha venido al desierto.

—Rey, Winnie —gritó el soldado Stanley Collins, un australiano— tiene usted un tabaco que le sobre?

Winnie le entregó un fragante Hoyo de Monterrey.

Con el general Sir Allan Francis Broke, el general Sir Claude Auchinleck y el teniente general Sir Allan Moreshead, comandante australiano, Churchill vió el blanco de las dunas de El Alamein contra el azul turquesa del Mediterráneo. Bronceados surafricanos desnudos hasta la cintura, estaban plantando minas. Un surafricano dijo que venia de Pretoria:

—Yo estuve allí —dijo Churchill— antes de que usted hubiera nacido. (Como prisionero en la guerra de los Boers, cuando fui corresponsal del "Morning Post" de Londres).

En una tienda enmascarada, en el cuartel del trece cuerpo, Churchill almorzó con mayonesa, jamón, lengua, poncillos, mantequilla y cerveza fría. Los aviadores invitados a conocer al distinguido Mr. Bullfinch dijeron que cuando espantaba una mosca con su cazamoscas egipcio, hacía una pausa para comentar secamente:

—Creo que eso ha sido bien derribado, caballeros; no sólo "probablemente" averiado.

En un discurso improvisado a los aviadores que acababan de realizar un servicio de patrulla dijo:

"Han librado ustedes una batalla comparable a la de Inglaterra. No tienen que dudar de que serán proveídos del mejor equipo".

"El mejor equipo", y en cantidades suficientes será algo nuevo en Africa, un frente que rara vez lo ha tenido, pero que puede ser revitalizado en los próximos meses.

La visita de Winston Churchill a Egipto, es posible que no haya sido por mera curiosidad. La semana pasada el primer ministro Smuts, habiendo vuelto a Pretoria, declaró:

—Hemos tenido la oportunidad de estudiar muy a fondo la posición de guerra... Queremos ver lo que se puede hacer este año, y para las grandes ofensivas del que viene... Tenemos un plan para la victoria.

ANTES

**ENDUREZCA SUS UÑAS USANDO**  
BERTHA'S CREAM

**BOTE 30 CTS**  
Manufacturado por  
**THE SIERRA PHARMACAL CO., S.A.**

DE VENTA EN DROGUERIAS-FARMACIAS Y PERFUMERIAS EN GENERAL

DESPUES



## **¿ESTA USTED AYUDANDO A LOS ENEMIGOS DE LA DEMOCRACIA?**

Si usted no economiza hasta el máximo los productos de primera necesidad, cuyas existencias están al agotarse, usted está ayudando a los enemigos de la Democracia.

Si usted está brindando esta ayuda "inconscientemente", reaccione... despierte su conciencia ciudadana... prevéngase! Si usted está ayudando a los enemigos de la democracia porque comulga con sus ideas, defínase... luche frente a frente contra nosotros...



La guerra ha cumplido tres años. Desde el umbral de su casa, destrozada por la metralla nazi, esta viejita, con su nieto en brazos, sonríe esperanzada al futuro.

Holanda. No existen obstáculos ni escrúpulos que detengan las voracidades hitleristas. En las zonas occidentales europeas se impone, con furia de bárbaros, el poderío de los teutones, y el orbe civilizado siente una vibración—a la vez de asombro y de espanto—viendo en ruinas toda la máquina estratégica de Francia. El desconcertante e infausto armisticio de Compiègne, fué como una puñalada recibida por todos los pueblos y hombres libres en el corazón.

La gran desgracia francesa, armó la mano de Mussolini con el acero de la villanía. El alevoso golpe italiano se produjo cuando las divisiones germánicas reducían a polvo los núcleos selectos del poderoso ejército francés.

Profanado por la suástica el suelo que tanto glorificaron, entre otros, Foch y Clemenceau, el espíritu cristiano y la cultura humana se vieron ya perdidos; y fué Inglaterra—la brava e incommovible Inglaterra—el dique opuesto por el destino a la que parecía irrefrenable avalancha del Eje Totalitario.

Durante más de un año—un año que los ingleses debieron creer eterno—sobre la Gran Bretaña y sus heroicos hijos se desataron furias infernales. La historia, en su día, necesitará páginas de oro para recoger los sacrificios y virtudes que salvaron a Inglaterra y con Inglaterra a la justicia universal.

Después, otros acontecimientos intensificaron el conflicto. Casi todos los pueblos de Europa figuran como beligerantes. Traicionada Rusia por Hitler—que había firmado un pacto amistoso con Stalin—los soviéticos defienden insuperablemente sus inmensos territorios. China lucha con estupenda bravura, acrecentándose por horas las simpatías de que goza la gran república del Asia. Y atacados arteralmente los norteamericanos por el Japón, todas las repúblicas de América—solidarizándose para la defensa de sus instituciones e intereses vitales—recuentan hombres y armas, decididas a impedir que el nazi-fascismo logre extenderse por el Continente, como un morboso germen de retroceso e inquietud.

Al iniciarse el cuarto año de guerra, la situación va siendo menos favorable para el Eje. Las ventajas de un golpe durante numerosos años preparados, tenían que beneficiar lógicamente a los agresores. Mientras casi todo el mundo laboraba en pro del progreso y la cultura, alemanes, italianos y japoneses perseguían tesoneramente otras finalidades: adueñados primeramente de sus pueblos respectivos, sólo pensaban en la guerra—en una guerra pavorosa, de asalto y de conquista—que los convirtiera en archipoderosos dictadores y les permitiese ver el mundo a sus pies.

Pero a medida que el tiempo transcurre, se multiplican los elementos defensivos de las democracias, que se vuelven agresivos, y van alineándose contra el Eje todos los factores sanos con que cuenta la humanidad.

Junto a los pueblos libres, junto a las democracias, junto a América, luce desplegada—modesta y a la vez gloriosa—la bandera que santificaron Céspedes y Martí.

## TERCER AÑO DE GUERRA

**H**ACE ya tres años que se pelea. Los preparativos de combate—puestos en juego por el siniestro Adolfo Hitler durante años—se convirtieron en acción guerrera con la invasión de Polonia por Alemania. Y desde entonces, el mundo asiste al espectáculo que ofrece el Eje Totalitario, firme en la temeraria empresa de imponer a todos su insolente predominio.

Victoriosa la política del nazi-fascismo en Austria y Checoslovaquia, Francia e Inglaterra se vieron desconsideradamente lesionadas en su prestigio, tanto como en sus intereses, y la diplomacia berlinesa hizo maravillas para situar a Polonia en circunstancias que facilitasen la proyectada invasión.

El día 3 de septiembre de 1939, la guerra se generalizaba. Inglaterra y Francia—en cumplimiento de lo convenido con Polonia—declararon la guerra a Alemania. Las cancillerías europeas se estreñecieron, seguras de que era ya inevitable el gran conflicto en el Continente. La pavorosa política del Nuevo Orden—proclamada por Adolfo Hitler como una panacea salvadora de todos los países europeos—pasó del terreno de la fantasía al de una indiscutible realidad.

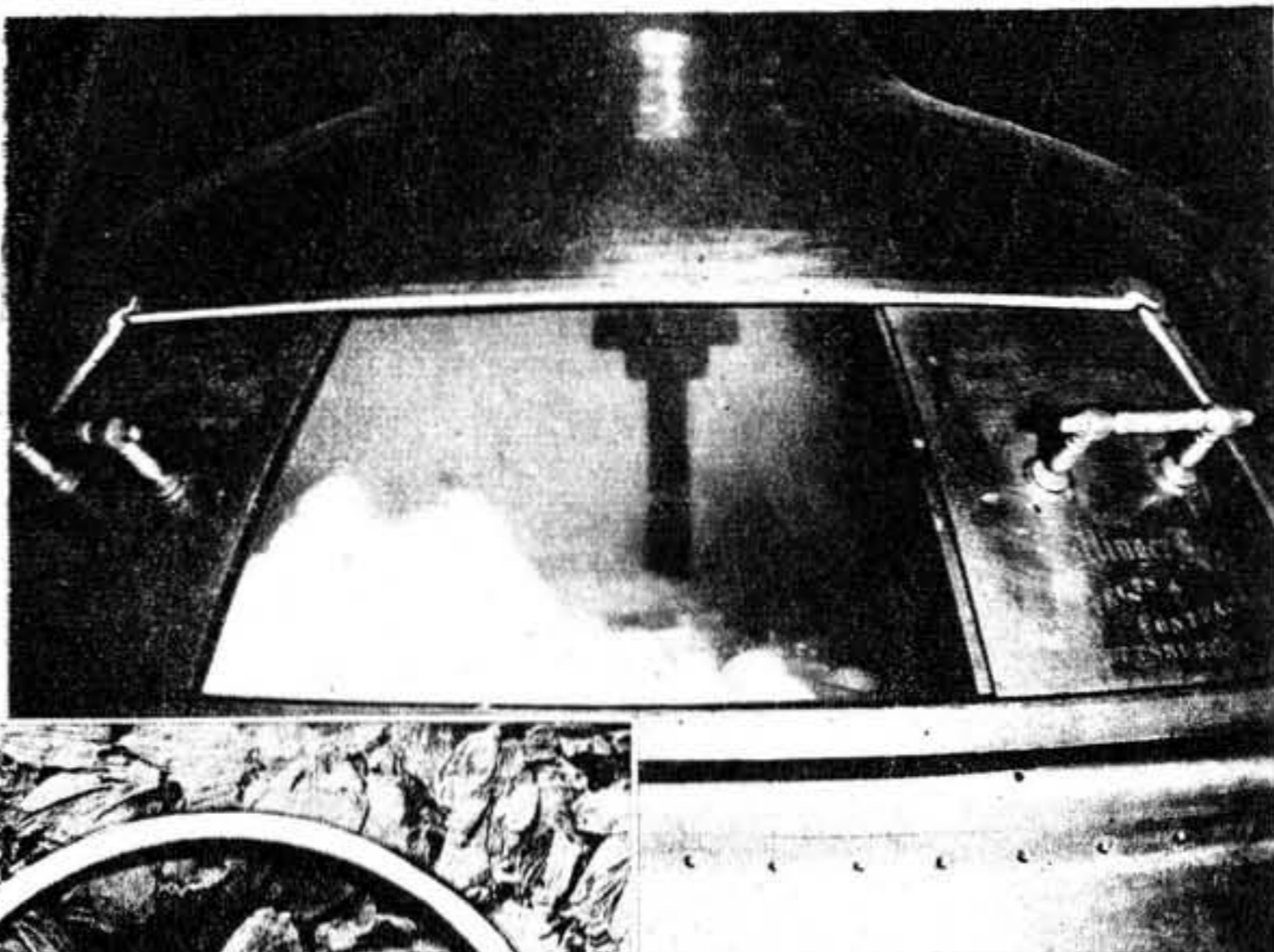
Durante los tres años ahora cumplidos, mucho se ha batallado. Invadidas u ocupadas aparentemente en forma amistosa, varias naciones sienten que las oprime el nazi-fascismo; y la contienda, que parecía llamada a localizarse en Europa, va adquiriendo poco a poco enormes proporciones.

Atacada Noruega e invadida Dinamarca por Alemania, más tarde son violadas las fronteras de Bélgica, Luxemburgo y



# Por qué HATUEY es SABROSA

- Porque se elabora con absoluta eficiencia, en los mejores aparatos y con los mejores materiales.

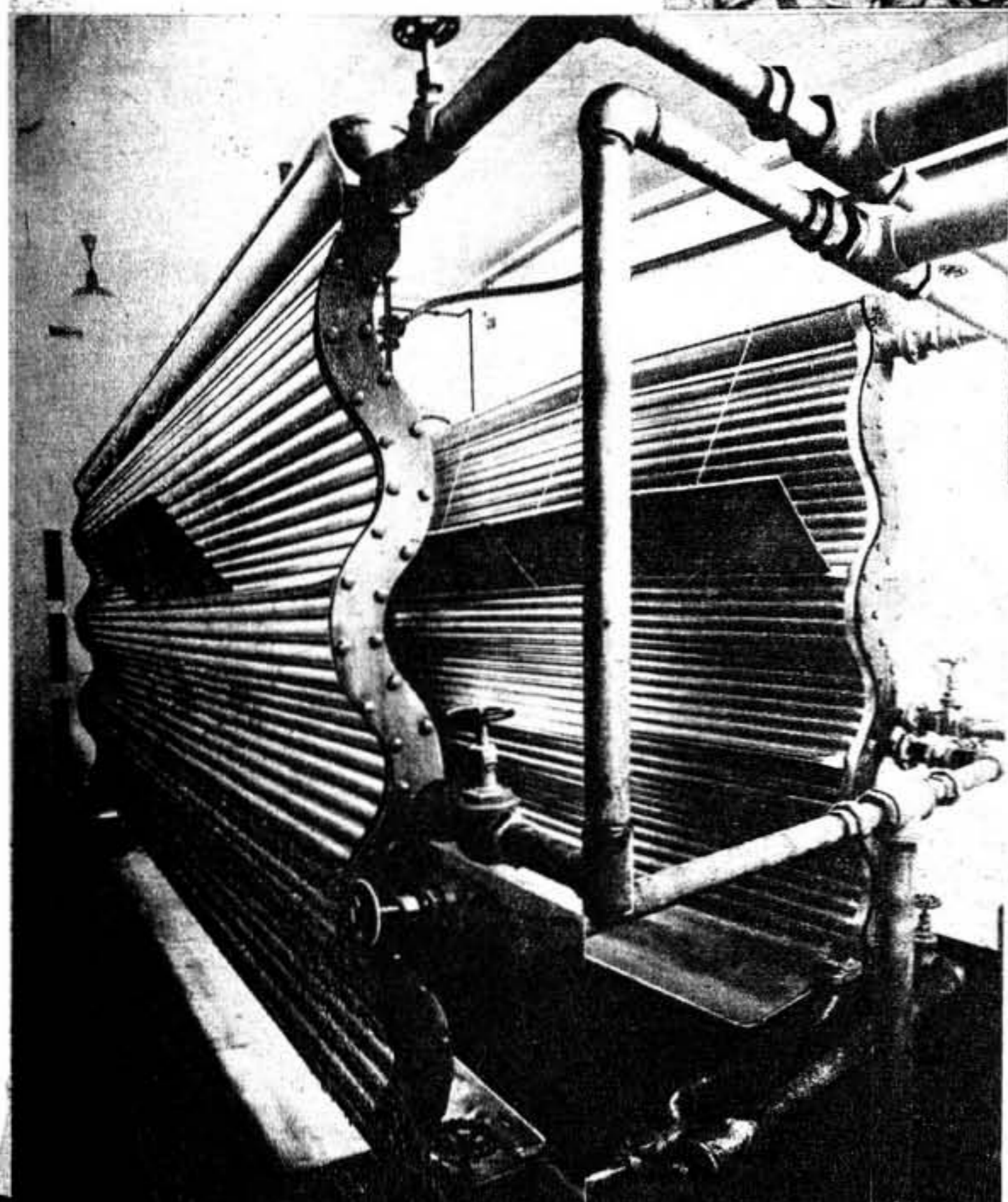


**Tacho de cocimiento**, donde el caldo sufre complejas reacciones bajo la vigilancia de un personal técnico idóneo.

**Flor de lúpulo**, cuyas propiedades le dan a la cerveza su aroma y gusto característicos. Para la elaboración de HATUEY sólo se emplea lúpulo de primera clase.

**Cortina enfriadora**, donde el caldo se decanta en aire bacteriológicamente puro.

CH-3-42.



## CERVEZA HATUEY

CALIDAD EN CADA GOTTA!

# LUCHA DE GENERACIONES

MENOCAL, UNA FIGURA HISTORICA

**M**ARIO García Menocal murió en la Habana, el 7 de septiembre de 1941. Sus funerales fueron grandiosos. El alma de la nación estuvo presente, con magnífica vitalidad, junto a su féretro. Cuba, en su entraña, sintió con profundo desgarramiento con dolor veraz, la muerte del Héroe.

Menocal es una figura histórica. No se coloca en su rango por el fervor de los que fueron sus fieles, por la admiración que lo vieron, impetuoso y juvenil, en el combate. El general Menocal es una figura histórica por el conjunto de su obra, en la que circula, de continuo, una indeclinable en los destinos de la patria.

El observador imparcial, cuando analiza la vida cubana en los últimos tiempos, se siente solicitado por lo que pudiera llamarse la lucha de generaciones. La pugna alcanza encendida violencia y puede anotarse como signo precursor de los movimientos revolucionarios. En el dominio artístico e intelectual, son los nuevos criterios, las nuevas formas. El impulso social amplía y sus impactos van contra la estructura del Estado, contra la estructura económica y social. El caso cubano, en este punto, era digno de atención, porque entonces nuestra República no era vieja, ya que hoy mismo, a cuarenta años de alcanzado todavía la madurez. En la vida cubana, en el momento a que hago referencia, se abrió paso una especie de nihilismo con matorrio. El nihilismo, como ha dicho un notable escritor, es una fe ardiente en la negación, o más exactamente, la afirmación apasionada de la nulidad de todo lo que uno se ha acostumbrado a considerar como valores en el mundo de la religión, del arte o de la moral. En esta atmósfera de negación, nuestro nihilismo de país meridional,—por esto mismo, más hecho al furor del lenguaje que al orden del sistema— se dió a la tarea de abrumar con todos los pecados a la generación del 95.

Es fácil advertir que este combate de generaciones fundado en la refutación de los hombres que habían construido la patria, se libraba con todos los peligros. Podían sentirse el amor patriótico con más intensidad que no pudieron acudir a la cita histórica, que los que estuvieron presentes en la contienda? La moda, llamada mémosle así, duró algunos años. Fue el dogma de la negación, vestido muchas veces con figurines importados. No se comprendió que, de esta suerte, a un pueblo joven necesitado de todos los concursos, de todos los equilibrios, pero también de todos los equilibrios, se le empujara a la esterilidad, al escepticismo; pero la ley del equilibrio no puede ser abolida, en los pueblos ni en los hombres. Ha ya un año, una mañana de septiembre murió Menocal. Detrás de su féretro marchó el pueblo, conmovido y desgastado. Entonces, el equilibrio que se intenta en la historia, en la tradición y en la fe, se restableció de un solo golpe: la generación del 95, la generación heroica, la de Mal Tiempo y Tunas, la de Bolívar y el Rubí; la del sa-

(A propósito del aniversario de la muerte del General Mario G. Menocal)

## POR EL DR. GUILLERMO ALONSO PUJOL

El día 7 del corriente mes se cumplirá el primer aniversario del fallecimiento del Mayor General Mario García Menocal, figura destacadísima de nuestra gesta libertadora y Presidente de la República en dos ocasiones. Con tan triste motivo, y para recordar el sentido fallecimiento del ilustre patricio, publicamos aquí este magnífico trabajo del doctor Guillermo Alonso Pujol, Presidente del Senado y Vicepresidente del Partido Demócrata, que fundara y dirigiera el extinto General.

crificio, la que aparecía ante todos los ojos como lección de eternidad magnífica. Era la generación del 95 que prolongaba, después del armisticio del Zanjón, todas las grandezas de los gigantes inmortales del 68.

**"NO FUE, PUES, UN HOMBRE EFIMERO".**

No es mi propósito en este trabajo trazar la biografía de Menocal. No trato de construir un panegírico con vocabulario inflamado. Menocal es un grande de la patria. Su nombre ya está situado en lo alto de la historia. Entonces, hay que prescindir de las guirnalda verbales. Me olvido, esencialmente, de que soy soldado de fila en el partido que él fundó y robusteció, en este Partido Demócrata que, fiel a su recuerdo, es gran instrumento de servicio nacional. En tal caso, mi mayor afán, no es explorar en su biografía ni construir en torno de su imagen metáforas relucientes. Mi anhelo es restituir su figura, porque, en su alto pedestal, se encuentra una lección.

El general Menocal fué Presidente de Cuba durante ocho años. Ahora bien, su nombre está presente y activo en la República durante siete lustros. No fué, pues, un hombre efímero.

En Menocal no se produce ese fenómeno de insuficiencia que acompaña

los hombres sin arraigo histórico. No es el cargo quien le aporta un reflejo, quien le confiere la autoridad pasajera. No pertenece al linaje opaco de los hombres transitorios, de los que habiendo pasado por todos los honores, se superviven luego en el olvido prudente, en la imagen borrosa, en el triste crepúsculo. En la vida del general Menocal, desde que llega al campamento de Máximo Gómez para servir un ideal que no se perderá nunca, hasta la hora de su muerte, no hay ninguna ausencia. Es la prueba de lo indeclinable, del valor histórico. Ya no está entre nosotros. Desapareció de la tierra cubana; pero el milagro se hace fácil: dijérase que vive, que orienta y que aconseja. Un gran hombre que salvó a Francia en 1918, un hombre que le faltó a Francia, en su hora desventurada de junio de 1940, frente al enemigo de siempre, Georges Clemenceau, pidió al morir que lo enterraran de pie, en su sepulcro familiar de La Vendée, puesto que así había vivido, vertical, sin una debilidad en su fuerza imperiosa. No pretendo hacer comparaciones, ni siquiera a los efectos del examen histórico. Vale decir, sin embargo, que Menocal no necesitó hacer esa demanda y continuó en pie.



El Dr. Gustavo CUERVO RUBIO, actual Presidente del Partido Demócrata digno ejecutor del testamento político y espiritual del fallecido General.

## TRASCENDENCIA DEL PACTO MENOCA-BASTITA.

Para nadie es un secreto: la política lo tritura todo. Devora famas, popularidades, prestigios. Clava sus dientes en la carne palpitante de sus víctimas que pasan y acaban por diluirse entre querellas, entre renuevos de energía, entre caídas. Esas caducidades, no pesaron nunca sobre esta vida, que lleva en lo alto la divisa de toda alma heroica. El historiador del futuro, aquél que se detenga sagazmente sobre esta existencia que es de superior unidad, tendrá que enfrentarse a esta realidad—, para someterla al juicio: la autoridad de Menocal es fuerte y resuelta cuando ejerce el mando durante ocho años, pero es mayor, más honda, más decisiva, cuando se encuentra fuera del poder.

No creo equivocarme al decir: la presencia de Menocal en la vida cubana es irrevocable, porque, sin énfasis, busca su inspiración en las esencias profundas de la patria, porque su tarea es la de darle exacta significación a la vida cubana. Al hablar de esta manera, es fácil advertir que en su obra hay siempre contenido, pasión por lo permanente, un orden, una claridad. Esa búsqueda de la expresión de la vida nacional, a despecho de errores que no desconocemos, se hace más fuerte a medida que pasan los años. Cuando en 1930 se yergue contra el despotismo, procede así, porque sabe que nuestra democracia no puede ejercitarse sobre el sangriento predominio. Años adelante, en 1934, comprende que el ideal revolucionario está adulterado, y entonces, al rigor trágico, opone la apelación reflexiva, a la injusticia y la aberración, enfrenta la tolerancia y el orden moral. Debe decirse que,



"Menocal es un grande de la patria. Su nombre ya está situado en lo alto de la historia".

en tal coyuntura, el combate de generaciones se hacía más violento. Podría afirmarse igualmente, que frente a la insensatez universal, la obra de la razón, tan clara en aquel animador de multitudes, gana en armonía y en fertilidad. Lo dije en otra ocasión y lo repito ahora, ampliando la tesis: en marzo de 1940, la República se aquietaba cuando Menocal y Batista suscriben el discutido

pacto. Eran dos hombres forjados en muy distantes medios. Eran dos hombres que habían vivido en mundos distintos. Sin embargo, antes de llegar a la alianza que prometía el mejor desenvolvimiento desde el gobierno de la Coalición-Socialista Democrática, uno y otro se encontraban juntos en 1934, cuando ambos, en distintas posiciones, procuraban el orden material y la paz

El Mayor General Mario G. MENOCA, fallecido en la Habana el 7 de septiembre de 1941.

de las conciencias. El General Menocal condenó el caos. El Coronel Batista impuso el orden, lo que constituyó la página más brillante de su actuación pública. El viejo guerrero y el joven revolucionario septembrista, sin comunicarse sus pensamientos, se unían por entonces en el mismo culto defensivo de los valores permanentes de la patria.

### MENOCA FUE UN ANTITOTALITARIO.

En la obra del general Menocal—el héroe que avanza junto a Calixto García en el ataque a Victoria de las Tunas, ha sido loado largamente— hay que indagar su profundidad para comprender su unidad. Esta unidad es continuidad y es creación. Mejor aún: es la fidelidad en su fe cubana, que es el mejor y el más puro de sus credos. Se ha hablado de su hidalguía. Sería mejor decir que en su conciencia heroica, está siempre presente el soldado de la Independencia.

Fundamentalmente, como cosa vinculada a su temperamento de guerrero, Menocal fué hombre de acción y esto prueba una vitalidad. Pero la acción coordinada que se propone el mejoramiento es inagotable. Su voluntad de acción, primordialmente, tiene carácter político. Empero, al indagar esa fuerza, se encuentra en ella cierta profunda raíz espiritual. Me atrevería a afirmar, por lo tanto, que su tendencia a los valores permanentes tiene un origen ético. Es el Jefe incontestado en la vida cubana. Posee esencialmente, las

(Pasa a la Pág. 49)

# La RABIA

por

**Carlos M. LECHUGA  
HEVIA**

**L**UIS PASTEUR descubrió el agente patógeno de la rabia y dió al mundo el resultado de su método de vacunación para prevenir esa terrible enfermedad en los seres humanos.

El dos de marzo de 1886 en el gran salón de actos del Instituto de Francia y ante la Academia de Ciencias de París, el insigne sabio leyó su Memoria sobre la vacuna de la rabia teniendo como auditorio a 61 académicos de número y a más de cien profesores de Medicina. Después de las ovaciones tributadas, allí mismo y aquel mismo día, surgió la idea de fundar el Instituto de Vacunación Antirrábica, que se puso bajo la dirección de Pasteur. Enfermos de todo el orbe acudieron a París.

El importante descubrimiento fué conocido extensamente en todos los continentes. El doctor Juan Santos Fernández, Director del Laboratorio de la Crónica Médico Quirúrgico de La Habana, preocupado hondamente por este problema trascendental de la Medicina, envió a la capital de Francia una comisión a estudiar el método pasteuriano y traer a Cuba los elementos necesarios para la aplicación de este método preventivo en nuestro país. Así se fundó—año de 1887—el Instituto Antirrábico de La Habana, anexo al Laboratorio de la Crónica Médico Quirúrgica, dirigido por el doctor Santos hasta 1922, fecha de su muerte. Fué uno de los primeros organismos de esa clase en América.

## La rabia en Cuba.

Entusiasmados por la brillante historia de Pasteur y teniendo en la mente estas palabras suyas: "creo en la Ciencia y en la Paz; creo que ambas triunfarán de la ignorancia y de la guerra; creo, por lo tanto, que el porvenir es de los bienhechores de la Humanidad", fuimos en busca de un profesional cubano, conocedor a fondo de la materia,—la rabia— para charlar con él sobre enfermedad, por desgracia, tan difundida en Cuba.

Por eso trabamos conversación con el doctor Guillermo Lage, Director de la Escuela de Salubridad y Medicina Tropical del Instituto Finlay.

Impuesto de nuestro propósito, el doctor Lage hizo las siguientes consideraciones:

—La rabia del hombre es producto de la rabia en los animales. Esta enfermedad es lo que se llama una "zootia", es decir, propia de los animales, y, entre éstos, de los mamíferos. El principal peligro para el hombre en este orden de cosas, es el perro, por la vinculación que generalmente tenemos con esos animales. En la ciudad de La Habana, principalmente—continúa nuestro interlocutor— desde hace varios años se mantiene una incidencia alta de rabia entre la población canina de la urbe, y por tanto, los habaneros corremos mayor riesgo como se ha demostrado recientemente por casos desgraciados ocurridos. Repito, el número de perros callejeros, la cantidad de vagabundos o errantes en la población canina, es el peligro mayor, especialmente para los niños, lo que no excluye desde luego el riesgo para los adultos. ¡Talmente parece que vivimos en Constantinopla por lo numeroso de los perros nómadas!

Una pausa y el doctor Lage continúa hablando: ...pero no son solamente los perros los que mantienen en esta ciudad y en algunas regiones de la Isla, el peligro de la rabia. Esta enfermedad es también peligrosa en los gatos, aunque en menor grado, y decimos menos peligrosa no porque la infección sea distinta o de menos gravedad, pues es idéntica, sino porque el riesgo de la infección humana por mordedura de gato es en cierto modo menor que en el perro.

Solicitamos una explicación sobre esto y hela aquí: en el gato, por lo común—dice nuestro entrevistado—los primeros síntomas se manifiestan por la forma paralítica, es decir, el gato queda semi-inmovilizado por la parálisis de los miembros posteriores. No pueden cami-

nar y por tanto sólo atacan cuando se les aproxima alguien. Eso no ocurre con los perros.

—¿Ha habido muchos casos de rabia transmitidos por gatos?

—Los gatos vagabundos abundan tanto como los perros callejeros. Es de todos conocidos el enjambre de gatos que salen en el Vedado, Miramar, Vibora y otros repartos de las cercanías de La Habana, una vez caída la noche, ya que durante el día permanecen ocultos en las oquedades del terreno, en las cloacas, en las alcantarillas, etc., y que salen en busca de su alimento en las primeras horas de la noche.

A su pregunta contesto concretamente que sí. Ha habido casos de rabia transmitida por estos animales que han penetrado en las residencias y han mordido al falderrillo, que jamás sale de la casa, ni siquiera al jardín, y que después nadie se ha explicado cómo ha contraído la terrible enfermedad. Pueden citarse más de un caso de éstos.

Los animales salvajes también padecen la rabia y hay quien asegura que la infección rábica de los hurones mantiene la epizootia entre los animales de nuestra población rural.

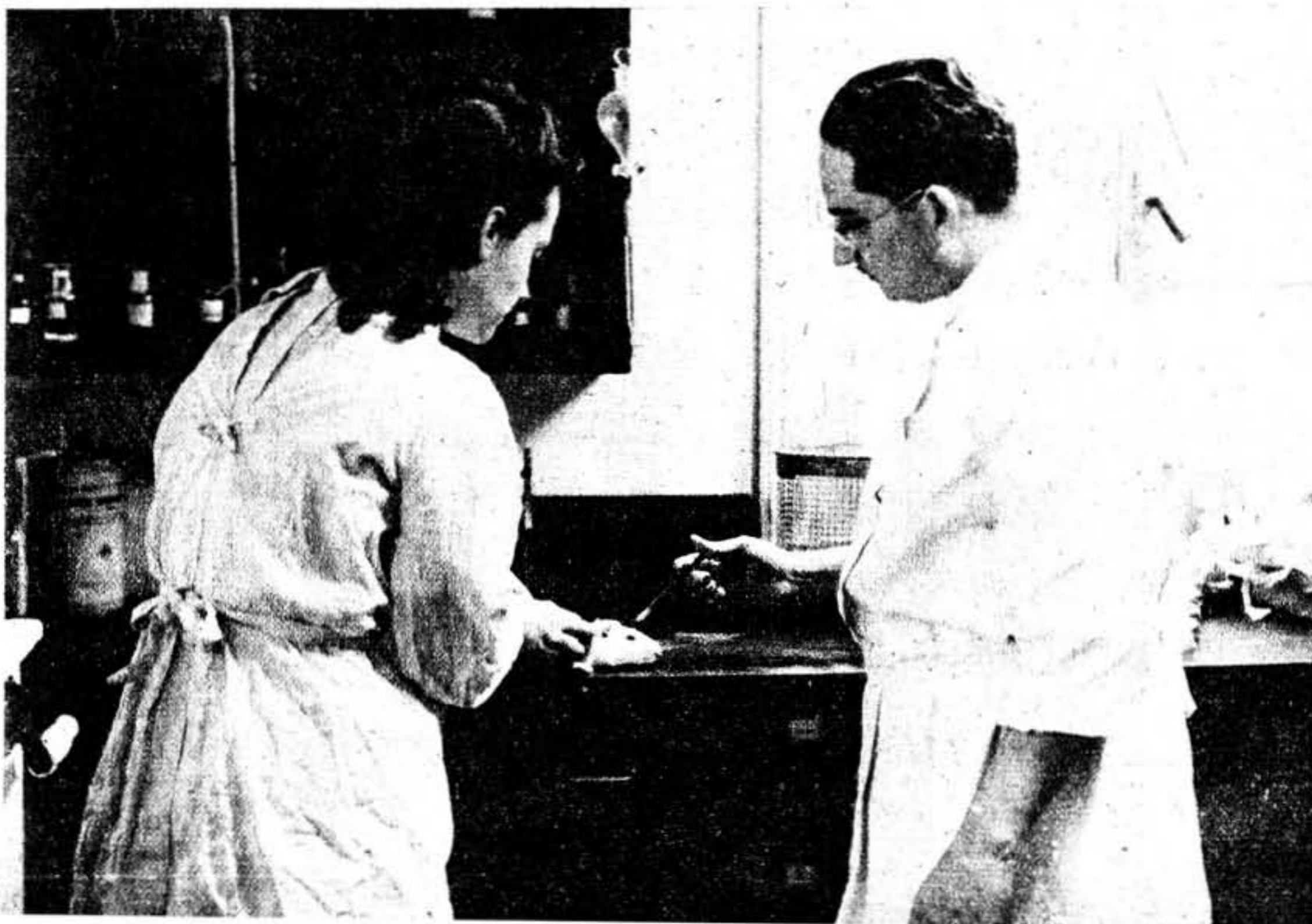
Continuamos nuestra conversación con el doctor Lage, Nos dice que hay provincias de Cuba, como la de Camagüey, por ejemplo, en que la incidencia de la rabia es mínima comparada con el resto de las provincias. Las medidas profilácticas de la rabia para la población general, es decir, las medidas de policía sanitaria que deben mantenerse para acabar con la enfermedad en los animales, y por tanto evitar la propagación en el hombre, son las divulgadas por la Dirección de Salubridad, y que han llegado a través del radio y de la prensa a todos los hogares cubanos o al menos, a todos aquéllos que preocupan por el mejoramiento de la sociedad cubana y por el bienestar propio y de su familia.

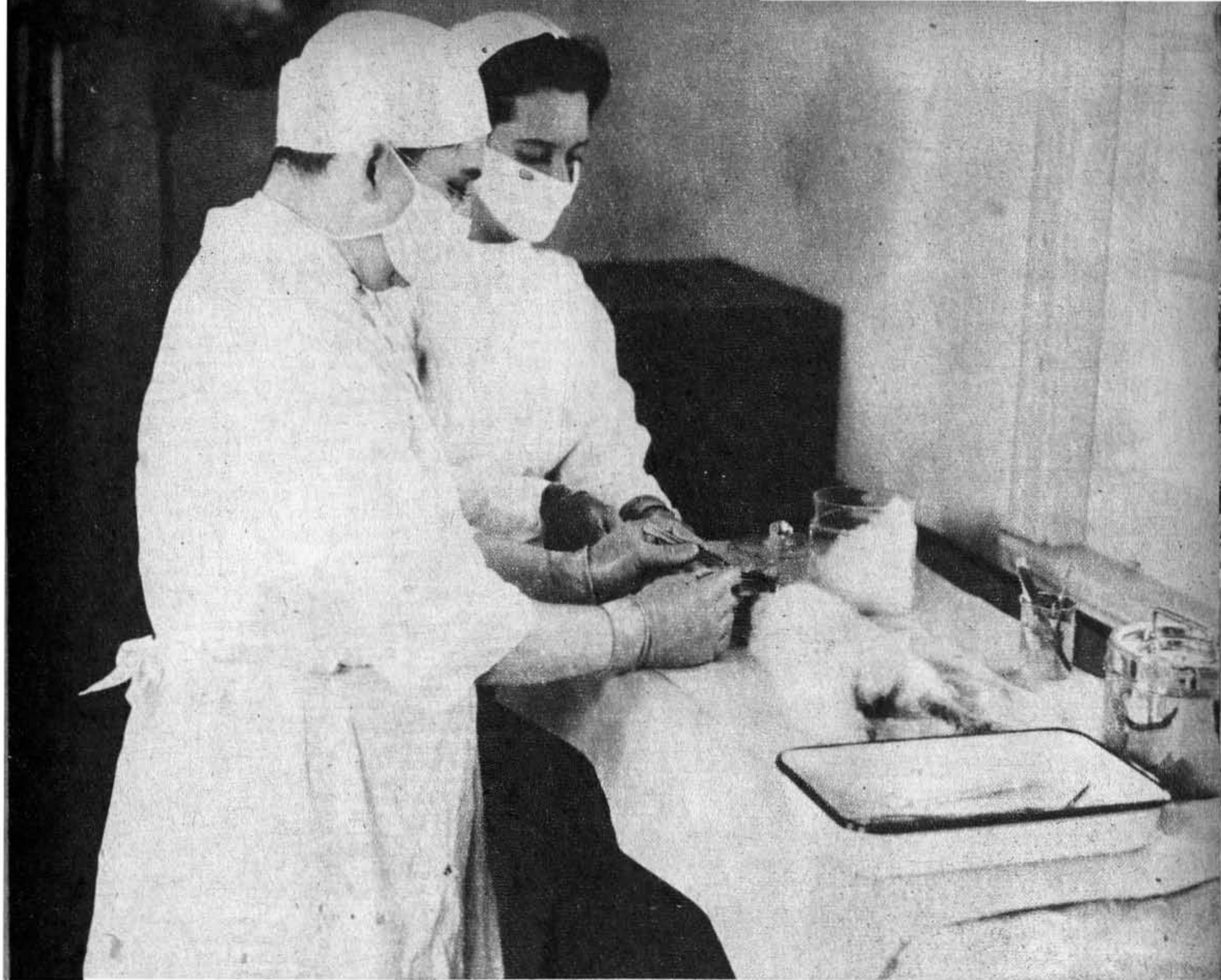
En cuanto a la profilaxis personal, ha que recordar dos cosas más. Primero considerar en la ciudad de La Habana en las demás provincias, como enfermo todo animal que muerda, hasta que no se demuestre lo contrario; y segundo, someterse al tratamiento antirrábico inmediatamente, de acuerdo con lo que a este particular aconseja el médico, que es el llamado a guiar y a hacer cumplir todo lo que la Ciencia aconseja, y lo que la prudencia, contenida en los consejos de la Dirección de Salubridad, recomienda.

## Estadísticas y un poco de historia.

Con papeles a la vista, el Dr. Guillermo Lage nos dice que el primer individuo inoculado en Cuba por el método pasteuriano lo fué Pedro Díaz y Díaz, de cuarentidós años de edad, que había sufrido una mordedura profunda en la mano izquierda producida por un caballo rabioso. La primera inoculación se practicó el 25 de abril de 1887 y no hubo que

Inoculándole a un curiel por el cerebro la vacuna de Semple para comprobar que el virus está muerto. Esta operación se realiza siempre, con otros métodos antes de ponerse la vacuna a disposición del hombre.





Extracción del cerebro y la médula de un conejo para fabricar la vacuna antirrábica. Operación realizada por el doctor Heriberto Ortega y la doctora Mercedes Chávez.

lamentar accidente alguno. También como dato curioso, nos dice el doctor Lage, le puedo decir de la primera estadística de individuos inoculados de abril 25 a julio 27 de 1887. En este período de tiempo fueron inoculados treinticuatro individuos—4 negros, 5 mestizos y 25 blancos—de los cuales 28 fueron mordidos por animales sospechosos de padecer rabia y seis de ellos por animales rabiosos experimentalmente comprobados. Ninguno de ellos padeció de rabia.

Desde 1887 hasta 1928 se trataron en el Laboratorio de la Crónica Médico-Quirúrgica de La Habana unas veinte mil personas, con una mortalidad de 0.87 por ciento reducido a 0.43, con dos casos de parálisis que curaron en un período de tiempo de tres a cinco meses.

A partir de 1928 hasta 1940 se han tratado 17,078 individuos, con una mortalidad de 0.27 por ciento a 0.13 por ciento. Desde el año 1935 hasta 1940 han sido tratadas unas 8,700 personas, no habiéndose registrado ningún caso de mortalidad en los vacunados, entre esas fechas.

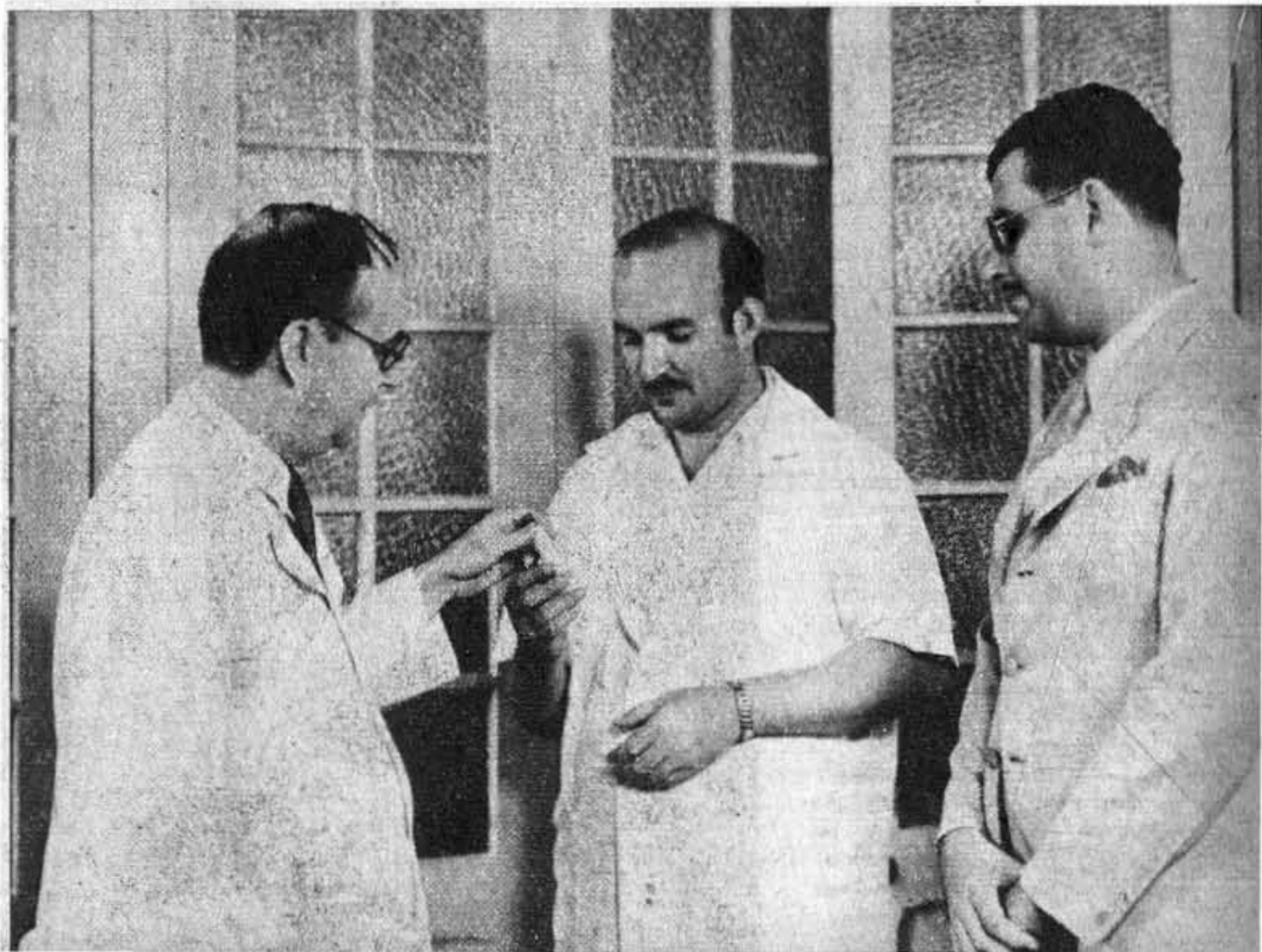
—¿Nos puede dar datos históricos sobre la prevención de la rabia en Cuba?

—Cuando regresó a Cuba una comisión de médicos enviada a París por el doctor Santos Fernández, dichos profesionales que estuvieron por algún tiempo al lado de Pasteur, trajeron el "virus fijo" que

habría de servir para las primeras inoculaciones en la obtención de la vacuna antirrábica. En un principio se usó el método clásico de Luis Pasteur, de médulas desecadas, es decir desde 1887 hasta 1911 en que fué introducida la modificación de Calmette. A partir de 1929 se implantó el método de Semple, que es el que en la actualidad se usa.

El primer Instituto Antirrábico estuvo subvencionado, primero, por el Gobierno de la Colonia, y más tarde, como hasta ahora, por el Ministerio de Salubridad. Pero gracias a los esfuerzos desinteresados y humanitarios—agrega el doctor Lage—del doctor Lorenzo, hace alrededor de 20 años se estableció en la ciudad de

(Pasa a la Pág. 51)



El Dr. Guillermo Lage, (con bata blanca y espejuelos), mostrándonos una vacuna lista para ser inyectada al ser humano. Sostiene la vacuna un ayudante del doctor Lage, (con bata blanca, al centro.)



El General Draja Mihailovich, el héroe máximo de la Europa ocupada por los alemanes, Ministro de la Guerra de Yugoslavia y Jefe de las tropas "chetnik", invencibles e indomables

# MIHAILO

por

Enrique DELAHOZA

La "Asociación de Amigos de Yugoslavia", que preside el Dr. Ventura Dellundé, celebrará en fecha próxima la "Semana Mihailovich" para honrar debidamente al heroico militar yugoeslavo y al indomable pueblo que bajo sus órdenes combate a alemanes e italianos. BOHEMIA, que en todo momento ha visto con singular simpatía y emoción la magnífica gesta yugoeslava, quiere hoy sumarse a los actos organizados por la "Asociación de Amigos de Yugoslavia", con la publicación de este trabajo que aparece a continuación, obra meritísima de nuestro compañero Enrique DelaHOza.

hijos, que se negaban a capitular respondía el nazismo con la metralla, la crueldad y la vesania. ...

I

Pero, Yugoslavia no fué vencida. De las ciudades y de los pueblos, de los parajes más lejanos del país fueron surgiendo soldados dispuestos a vender cara su libertad y su vida. Campesinos, obreros, militares de profesión, de tendencias políticas diversas, pero orientados todos por el común anhelo de defender la independencia y la unidad nacional yugoeslava, se juntaron e hicieron de las abruptas montañas de Sumadija su refugio y su trinchera frente al enemigo. Eran los bravos "chetniks", los legendarios guerrilleros que ayer peleaban en Serbia contra sus opresores, turcos, austriacos o húngaros. Un ejército de más de ciento cincuenta mil hombres se organizó en seguida y se adiestró y preparó en el arte de la guerra moderna. Con las escasas armas de que disponía pudo iniciar su lucha redentora y batir a las huestes de ocupación, a los invasores alemanes,

rumanos, húngaros e italianos, en todos los frentes. En la actualidad, más de diez divisiones del Eje se mantienen en territorio yugoeslavo, intentando el aniquilamiento de los patriotas que, cada día, se fortalecen y adquieren mayor capacidad para seguir combatiendo.

Hasta el momento, el empeño del Eje ha sido inútil. Ni la política de terror, ni la sistemática destrucción de aldeas y la supresión física de sus habitantes de ambos sexos, han podido quebrar la resistencia de los "chetniks", que se han destacado por su labor de sabotaje contra los nazis y por sus desconcertantes acciones bélicas. A su espíritu de batalla se debe la emoción que impera hoy en todo el pueblo, que colabora en la clandestinidad a que se ve forzado con sus heroicos hermanos de las montañas.

II

La coordinación y disciplina de estas fuerzas de la defensa yu-

**E**N abril de 1941 la nación yugoeslava se vió agredida por los soldados de la barbarie hitleriana. Con asombro de la inerme población civil de Belgrado, millares de aviones aparecieron sobre la histórica y bella capital de los eslavos del Sur y continuaron la obra de destrucción puesta en práctica en España y Holanda, en Francia y Bélgica. Hombres, mujeres y niños, indistintamente, fueron víctimas del implacable y sorpresivo ataque de los nazis. Joyas arquitectónicas, monumentos valiosos fueron arrasados por las bombas, que, asimismo, sembraron la muerte y el terror en innumerables hogares. Como en los demás territorios europeos invadidos, el nacional-socialismo pretendía instituir el "nuevo orden" en Yugoslavia sobre la ruina y la sangre. A su retaguardia corajuda, a la decisión de sus

La guerra de guerrillas realizada por los patriotas yugoeslavos ha inmovilizado en este rincón de Europa a varias divisiones italo-alemanas que no logran terminar con estos guerreros-fantasmas.



# CH

Yugoslavia, que han venido a constituir un verdadero frente en toda la zona ocupada por el totalitarismo, corresponde a un hombre, a una figura que tiene ya contornos de un héroe de leyenda: nos referimos al general Draja Mihailovich,

(FOTOS ARCHIVO)



El río Drina que atraviesa las montañas entre cuyas espesuras, los "chetniks", bajo las órdenes de Draja Mihailovich, continúan su heroica y desigual pelea contra los invasores.



Una esperanza sola en todos los corazones de las madres: Que sus hijos puedan vivir el día de mañana en un mundo libre y libres de todo temor que no sea el de la propia conciencia y el de Dios.

Ministro de la Guerra y Jefe de los "chetniks".

Es él, en efecto, quien comanda la resistencia de aquel pueblo. Sus condiciones de dirigente político y su aptitud como militar, aparte de su valor para encararse con los pretensos conquistadores de su tierra, han hecho de él el capitán indiscutido y acatado por todos. Croatas, eslovenos, serbios y montenegrinos, que hoy forman parte de su ejército, le observan respeto y amor. Seguramente, recuerdan que este hombre se ha significado siempre por su carácter voluntarioso, su ánima aguerreda y su decisión para luchar en favor de su patria.



Un "chetnik", uno de los 100,000 hombres más valientes de Europa que, escondidos en las montañas, de su patria, continúan peleando contra fascistas y nazistas.

No es de ahora, por cierto, que Draja Mihailovich ha demostrado sus virtudes de combatiente. Ya en la guerra de los Balcanes, cuando apenas tenía 19 años, salió de la Academia Militar de Belgrado, en donde cursaba sus estudios de oficial, para incorporarse al ejército serbio y enfrentarse a los turcos. Los episodios más importantes de esta con-

tienda lo contemplaron en la vanguardia, obteniendo ascensos y condecoraciones por su coraje. Años después, al declararse la Guerra Mundial I, Mihailovich es designado comandante de un batallón de ametralladoras. En esta ocasión, también, y durante el tiempo que dura el conflicto, dió muestras reiteradas de su valor.

(Pasa a la Pág. 50)

# LA GRAN BRETAÑA DE HOY

POR  
ANTONIO ORTEGA

**E**L pasado sábado retornó a La Habana, a hacerse cargo de nuevo de su alto puesto, el Excmo. Sr. Ministro de la Gran Bretaña en Cuba, Sir George Ogilvie Forbes, quien pasó una temporada en su patria con motivo de asuntos del servicio. Por el interés que puede tener para nuestros lectores las declaraciones sobre la actual situación de Inglaterra hechas por el distinguido diplomático británico, nos entrevistamos, cuarenta y ocho horas después de su llegada, con Sir George en el edificio de la Legación de su patria, en La Habana. Apenas si tenemos que esperarle breves momentos. Alto, grueso, sonriente y jovial el Ministro británico nos recibe cordialmente. Y comenzamos con la pregunta de turno. Que-

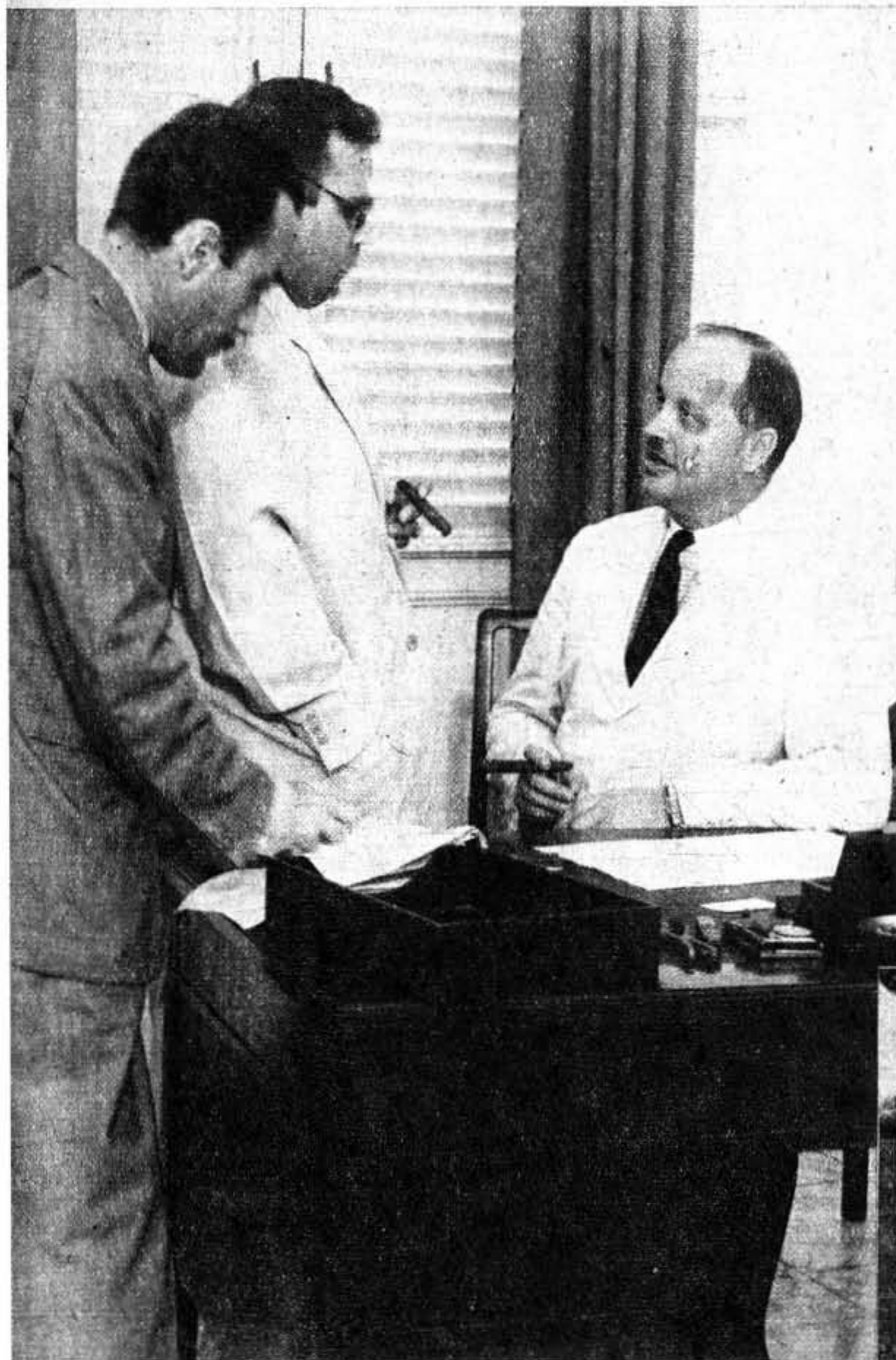
jor espíritu de valor, serenidad y confianza. Hablo con conocimiento de causa pues he visitado durante mi actual estancia en Inglaterra casi todo el país. He mantenido conversaciones no solo con las altas autoridades con quienes fui a entrevistarme, sino también con el pueblo, con el hombre de la calle, con el que he convivido, y puedo decirles que en todos, sin excepción, he encontrado ese inquebrantable espíritu de tenacidad y confianza. Aunque naturalmente la lucha es dura no hay ninguna señal o indicación de flaqueza o desánimo. El sentimiento general es que el único objetivo de la nación, su preocupación principal, consiste en ganar la victoria, y la nación entera está movilizada para eso.

—Y los daños materiales de Londres ¿son realmente tan grandes como se ha dicho?

—Se ha reconstruido gran parte de lo que se ha tirado. Con excepción de algunos estragos sin reparación posible, la verdad es que los daños que puedan quedar en la actualidad hay que buscarlos con lupa. Sí, es cierto que en algunos lugares, sobre todo en la antigua City, se han causado grandes daños, como asimismo en los alrededores de la Catedral de San Pablo. En los muelles también se han causado grandes destrozos. En este aspecto tenemos que reconocer que Hitler ha contribuido eficazmente a resolver nuestro problema de los barrios bajos que ya éstos están reconstruyéndose después de haber sido demolidos por las bombas nazis. Pero en general, Londres no parece haber sufrido aquellos bárbaros ataques. Los actuales bombardeos ya no pueden ser como entonces y aunque durante las alarmas de ahora la situación continúa siendo bastante incómoda para los habitantes, las heridas que se producen en la gran ciudad son cicatrizadas rápidamente y la vida continúa su ritmo normal de siempre. En muchos lugares es muy difícil distinguir entre los estragos producidos por los ataques aéreos y las reconstrucciones normales que continuamente tienen lugar en una gran capital. Ya no se distingue lo que a demolido la bomba nazi de lo que ha echado abajo la piqueta municipal.

Y los problemas de circulación en la gran ciudad...

—La vida en la mayor parte de Londres parece absolutamente normal. Los autobuses circulan a todas horas del día, las tiendas están abiertas a sus horas, los ferrocarriles suburbanos circulan como siempre... Los hoteles, los restaurantes, los cabarets, los teatros y los cines están repletos de público. Hay tal afluencia de gente a estos lugares que el alojamiento es un verdadero problema. En otras palabras, los negocios, en este aspecto de la vida, disfru-



El Excmo. Sr. Ministro de la Gran Bretaña en Cuba con nuestro Director y nuestro Jefe de Información.

remos conocer la impresión que le produjo Londres de donde Sir George estuvo alejado desde los comienzos de la guerra. Queremos saber la impresión que le produjeron los destrozos habidos en la hermosa capital inglesa con motivo de los bombardeos nazis y deseamos conocer también el espíritu de los habitantes de la heroica ciudad y de toda la nación al cumplirse el tercer aniversario de la guerra que hoy envuelve a la humanidad.

Sir George satisface nuestra curiosidad gentilmente.

—No solo Londres, sino todo el Reino Unido —nos dice— está poseído del me-

Sir George Ogilvie Forbes con mister E. C. Matheson —derecha— y el Capitán Woods —centro— en una fiesta de la Cruz Roja Escocesa en el curso de la cual Sir George subastó una caja de tabacos cubanos por la cual llegaron a pagarse 37 libras esterlinas.





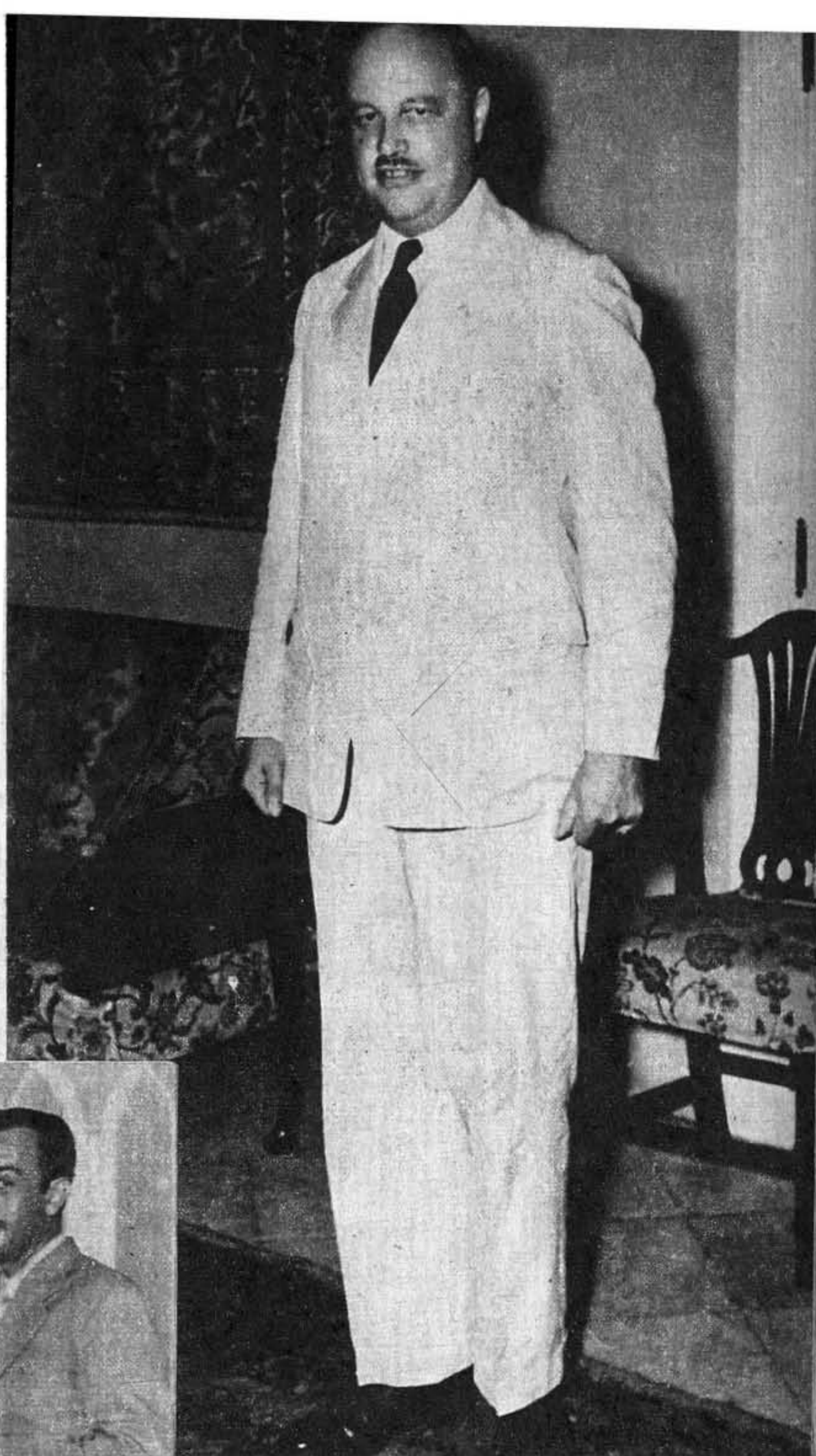
tan de la mayor prosperidad y funcionan al máximo ritmo. La única diferencia con la vida antigua es que las calles se han hecho mucho menos peligrosas para los peatones porque hay muchas menos máquinas en circulación.

—¿No funcionan los coches particulares?

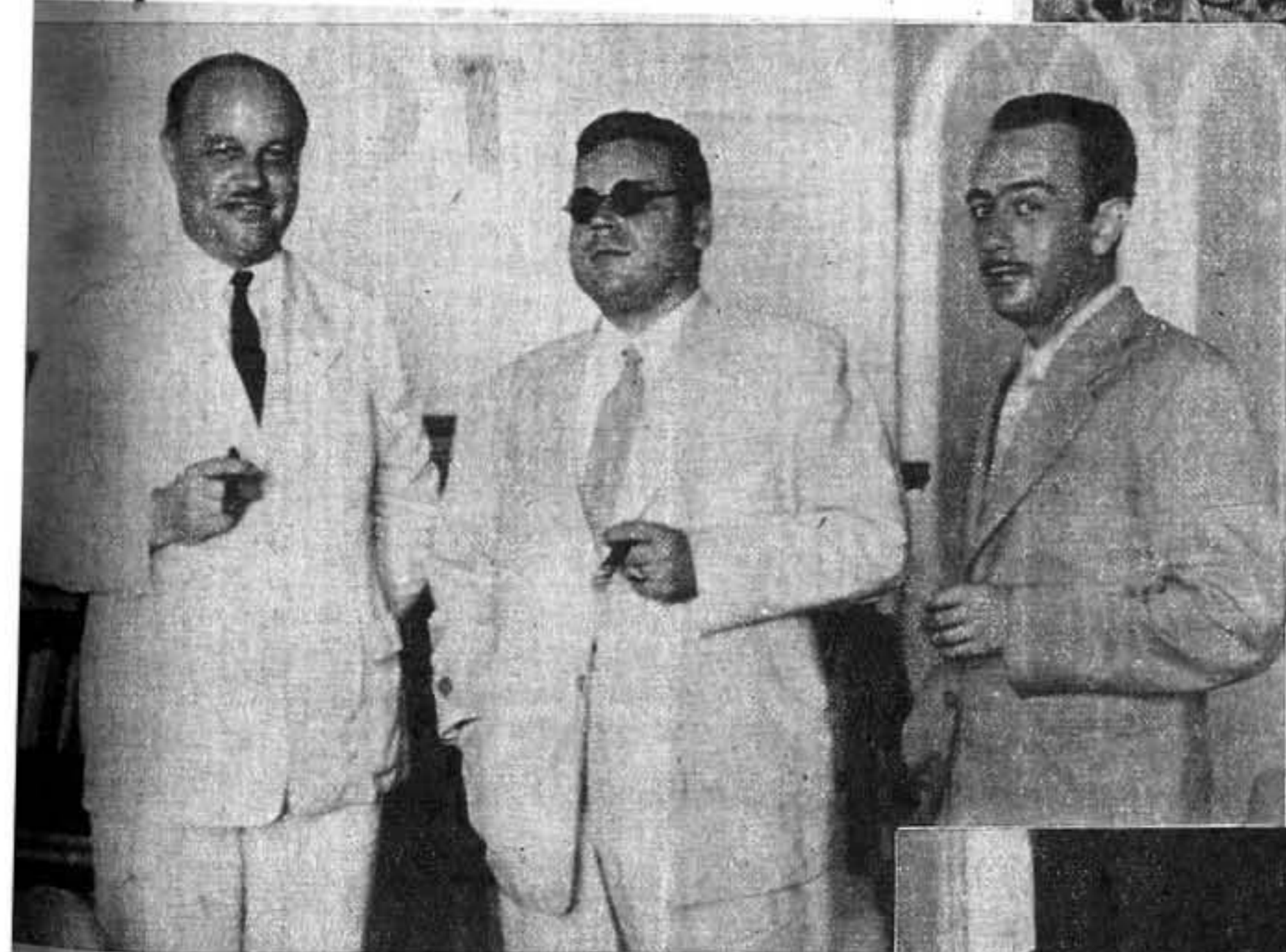
—Solo puedo decirle que casi por un par de pesos puede usted comprarse una máquina de lujo —ríe el Ministro británico—. Está terminantemente prohibido el empleo de automóviles particulares para usos particulares. Los taxis si circulan, aunque en menor número, porque son un servicio público.

—Y la alimentación...

—El racionamiento del pueblo británico, organizado por el Ministerio de la Alimentación, es algo admirable. No hay distinción alguna entre ricos y pobres. A cada ciudadano se le facilita lo que necesita para su vida. No se pueden comer más de tres platos por comida. Los precios tienen un tope máximo de cinco chelines. En los lugares donde faltan restaurantes, el Gobierno ha creado los suyos propios llamados "British Restaurants" que suministran comestibles a un precio bajísimo y solamente para cubrir los gastos que se le originan al Estado. Yo he visitado muchos de esos restaurantes, he tomado mis tres platos al precio máximo de un chelín y seis peniques (unos 25 centavos) y... usted me dirá si tengo aspecto de haber pasado hambre. Me considero, orgullosamente, como un auténtico reclamó de la eficacia del sistema de racionamiento del Gobierno inglés. Los trabajadores, en estas cuestiones de racionamiento, han sido beneficiados respecto a la mayoría de sus compatriotas. En las fábricas existen cantinas en las que se pueden comprar artículos alimenticios sin tener que usar los cupones de racionamiento, y en donde encuentran una variedad de comidas y almuerzos, con una buena selección de platos, por un precio tope, según sus deseos y la naturaleza del trabajo que realizan. En lo que se refiere a los servicios de índole militar, los que trabajan en tales servicios tienen toda clase de facilidades no solo en lo que se refiere a la alimentación, sino también en lo que otaña al vestido y alojamiento. Todas estas cosas fundamentales son estrictamente racionadas para que todos, ricos y pobres, tengan idéntico acceso a las mismas. Por ejemplo, todas las personas tienen su tarjeta de racionamiento para vestirse. Esta tarjeta tiene 60 tiquets que es lo que puede adquirirse durante un año. Un traje vale 29 tiquets; unos zapatos 10; una corbata, uno, etc. ¿Qué usted quiere comprarse dos trajes? Gastará en ellos 58



El Excmo. Sr. Ministro de la Gran Bretaña en Cuba, quien después de realizar un viaje a su patria para asuntos del servicio retornó el pasado sábado a La Habana a ocupar de nuevo su alto puesto.

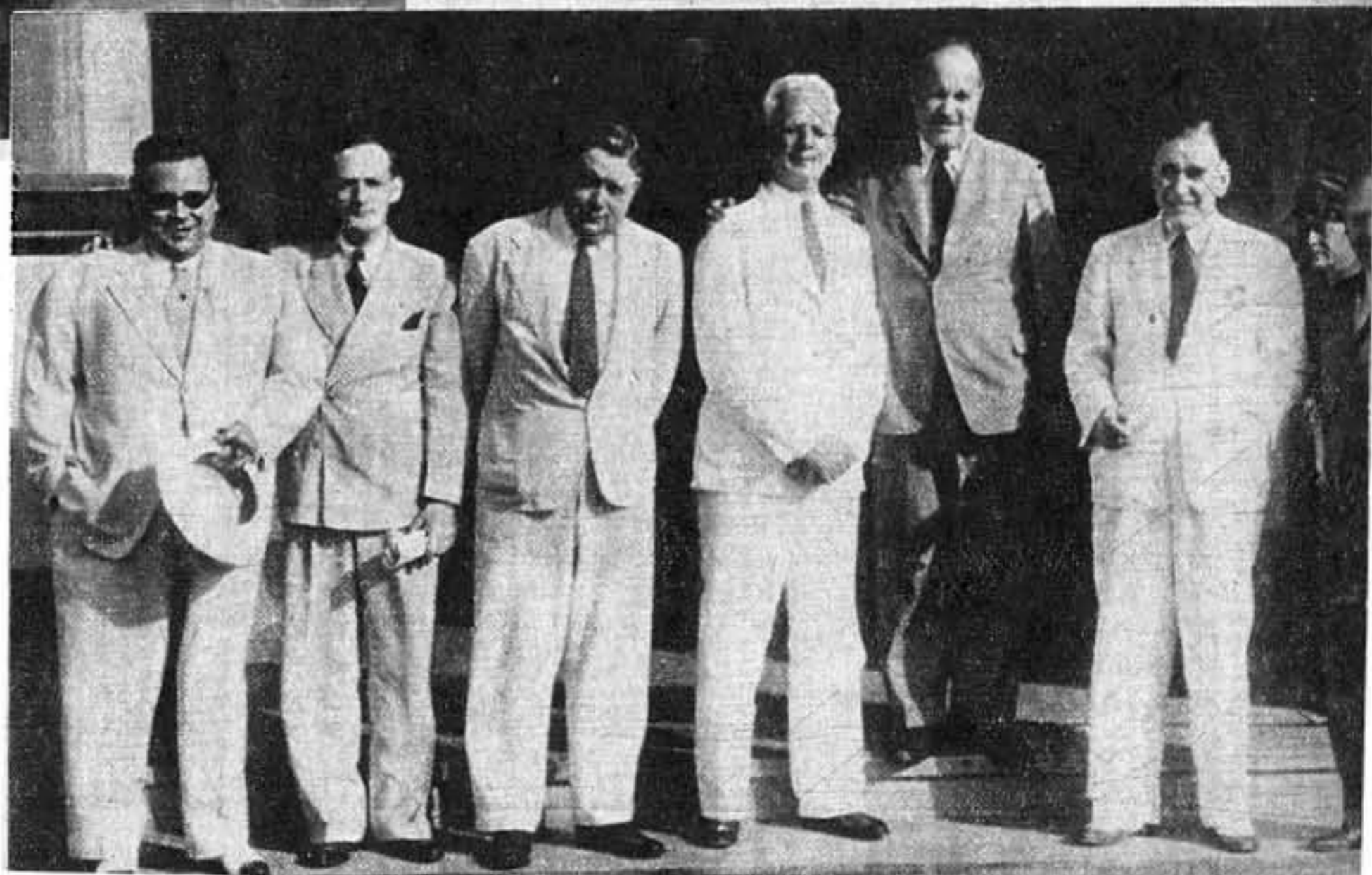


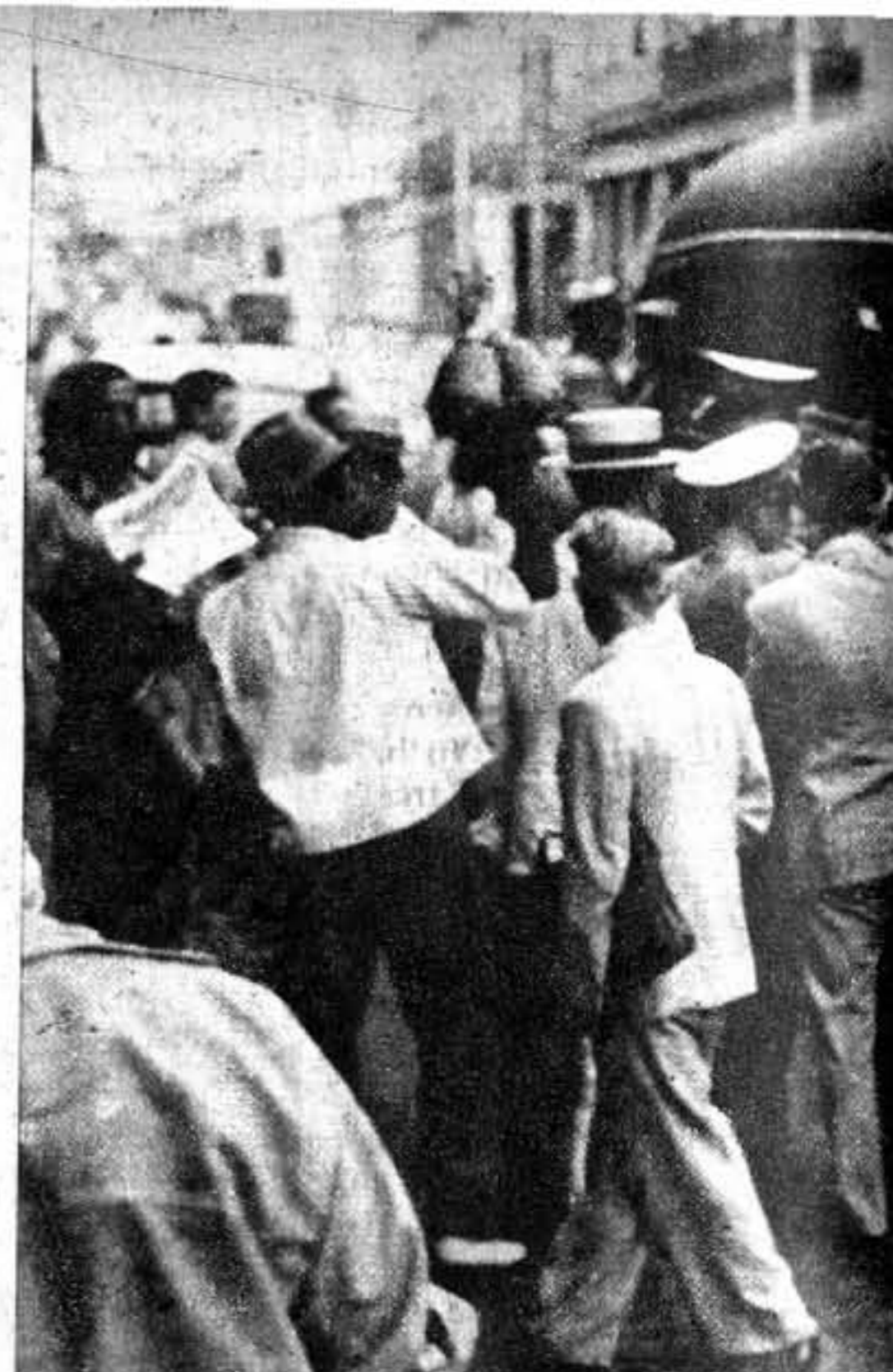
Sir George Ogilvie Forbes en su despacho de la Legación Británica en Cuba con nuestro Director, Dr. Miguel A. Quevedo y nuestro Jefe de Información, Sr. Antonio Ortega

tiquets y le quedarán por tanto dos tan solo para invertirlos en camisas, calcetines, etc. Es decir, que muy pocas personas pueden hoy en Inglaterra permitirse el lujo de comprarse dos trajes al año. Con la alimentación pasa algo parecido. A parte de ésto disponen asimismo de un cierto número de tiquets para extras en la comida. Una

(Pasa a la Pág. 47)

A recibir al Ministro inglés acudieron numerosos amigos y compatriotas entre los que se encontraban Mr. Philippe Grousset, Mr. Henry A. Hobson, Sr. Domingo Ramos, Mr. Bunbury y nuestro Director.





Ya no es sólo en ciertas esquinas la lucha por la toma de un ómnibus, sino en todas partes y a todas horas. La Habana contempla la casi paralización del transporte motorizado.

# UNA COLABORACION, UN CASCABEL Y UN GATO...

POR  
MANUEL CUELLAR  
VIZCAINO

nuestro y a cuyo racionamiento estamos obligados a someternos toda vez que se carece de medios de transporte marítimo para remitirnos lo indispensable para el consumo, y por otra parte, que allá también sufren escasez y limitaciones de la misma índole. Lo poco que racionadamente pueden enviarnos no llega a nosotros en manera alguna con regularidad, pues está a expensas de las posibilidades de los convoyes; los barcos de guerra y la aviación están destinados a cuidar del envío de los elementos necesarios a los frentes de batalla, que es lo más perentorio; y los aguas del Caribe y el Golfo de México están infestadas de submarinos nazis, que nos tienen virtualmente bloqueados. El racionamiento y el sacrificio, pues, se imponen más aún en Cuba que en los propios Estados Unidos.

## El conflicto se convierte en tragedia

De pronto La Habana contempla una paralización casi total del transporte motorizado. Más de 600 ómnibus han dejado de circular por la carencia de gomas y combustible, ocasionando dicha paralización el desempleo de cerca de 3.000 trabajadores, la ruina de muchos propietarios y un grave perjuicio a la economía en general. Esos trabajadores no tienen ahora otras industrias donde librar el sustento de sus familias; esos propietarios que en su mayoría han adquirido los vehículos en contratos de pagos a plazos, se ven impedidos de poder cumplir tales compromisos, pesando sobre ellos la amenaza de perder sus propiedades por encima de los demás quebrantos en su vida particular. Esto sólo es una merma notabilísima en la economía nacional, porque son miles los hogares que dejan de consumir normalmente y tienen que someterse a un ré-

gimen de vida encaminada a la indigencia.

Por otra parte, los empleados y obreros que viven en barrios apartados y en municipios limítrofes a la capital, y los de ésta que trabajan en aquellos, ya están sufriendo el consiguiente retraso, ya que en su inmensa mayoría no cuentan con más vías de comunicación que las de los ómnibus; pérdidas de tiempo y dinero que afectan el torrente circulatorio de la nación. Ya hemos visto escenas conmovedoras y presenciado riñas casi tumultarias, al disputarse la posesión del estribo de un ómnibus, y como siempre tiene que ocurrir en estos casos, ganan los más fuertes, se enganchan los más ágiles, se cuelan los más ligeros, saltan los más livianos, y se quedan y ruedan y caen y se golpean las mujeres de todas las edades, los ancianos, los débiles, los enfermos. Las brutalidades y los atropellos que ya estábamos viendo en los días de paz a esas horas de "soltar" y en determinadas esquinas, son ahora continuos, y en todas partes, donde quiera que haya que tomar un carruaje.

## Pescadores en río revuelto

Desde que se inició la presente crisis, desde que fué menester el racionamiento en gran escala para evitar los mayores entorpecimientos en la vida de la nación, surgieron los pescadores en río revuelto, los salteadores por control remoto, los agiotistas, acaparadores y vendepatrias, que almacenaron los productos que ya tenían desde antes, los que recibieron después y los que más tarde adquirieron por influencias y malas artes. Esos elementos hicieron su zafra y aún la están haciendo todavía mayor con los artículos que les quedan, pues los necesitados no tienen otro recurso que sucumbir a sus exigencias. Y en esa larga teoría de aprovechadores puede contarse desde el señor que por razones económicas, (descuentos, comisiones, etc.) tenía su pequeño stock para el uso de su negocio y vió un motivo mayor de lucro, —por lo que vendió en cien lo que valió

**A** CASO cuando menos pudiera pensarse, ya que la guerra ha establecido un río revuelto donde se pesca sin escrúpulo y por todos los medios, le han aparecido al Gobierno dos colaboradores de envergadura y que precisamente por ser de consideración, lo más aconsejable es atenderlos y hacer que se mantengan en esa postura de colaboración y sacrificio como bien lo demanda la verdadera unidad nacional. Nos referimos a los organismos que constituyen el sector más importante del transporte motorizado: la Cooperativa de los Omnibus Aliados S. A. y el Sindicato de Empleados y Obreros de Omnibus Aliados.

Esa colaboración, naturalmente, surge primero en forma de una amenaza, como lo entendió el pueblo al ver que el "transporte famoso" se lanzaba a la calle con cartelones y demandas para reclamar del Gobierno la mayor justicia y toda la posible equidad al través de la O. R. P. A. El racionamiento del combustible y de las gomas, primero, y después la desaparición de las piezas de repuesto, apartaron inicialmente de la circulación tal cantidad de vehículos y dejaron sin trabajo a tantos obreros, que trabajo y capital se alarmaron y rápidamente se pusieron de acuerdo para pedir juntos las medidas salvadoras para ambos. En cuanto al público, puede decirse que ya acostumbrado a las molestas congestiones de épocas normales en las horas de "soltar" las oficinas, establecimientos, planteles, etc., anotó como una curiosidad más las aglomeraciones aquellas en las horas intermedias. La prensa vió más que el público y puso enseguida el grito en el cielo, buscando la altura del que dieron los obreros y los propietarios de ómnibus.

## Explicación oficial

Al surgir el conflicto, el Gobierno ofreció serias explicaciones basadas en el racionamiento impuesto por los Estados Unidos, país controlador del abastecimiento exterior del



diez—, hasta el potentado que compró todos esos pequeños almacenes y pudo establecer en la sombra y amparado por "las cosas de Cuba" un negocio brutal peor que los de "horca y cuchillo"

Otras vivezas y ma la crian zas han abundado en esta crisis in su pe ra blé; por ejemplo, la de un senador, representante de una de las fábricas de Gomas más importantes. Nos ha dicho el señor José María Pérez, representante a la Cámara y Secretario General del Sindicato de Obreros de Omnibus Aliados, que este señor tiene algunas gomas, pero que las retiene amparado en su condición de senador, mientras alega que es abastecedor del Gobierno "Si es abastecedor del Go-

bierno— dice José María Pérez, que entregue esas gomas al Gobierno para que éste las distribuya racionadamente"

Como con las gomas, ha ocurrido con los combustibles y últimamente con las piezas de respuesto, haciéndose más difícil la reparación de los carros que la necesitan. El doctor Mora Morales, Presidente de la Cooperativa de los Omnibus Aliados, nos enseñó una aguja insertada en otra pieza para construir una especie de "quemador", que antes valía seis o siete pesos; ahora no hay quien consiga uno de esos quemadores en menos de veinte duros, si lo consigue.

#### Soluciones cubanas

Pese a tan gravísima situación en el transporte, y teniendo en cuenta aquella primera actitud de obreros y propietarios de ómnibus frente a la O. R. P. A., estos nobles proletarios y patronos parece que se han compadecido de los integrantes del oficial organismo que actúa sobre los precios y abastecimientos de artículos posibles de regular, al ver cuánto quieren esos funcionarios, con el ingeniero Hevia a la cabeza, y qué poco pueden ta-

les señores dadas las actuales circunstancias. Tanto en el Sindicato de Obreros como en la Coopera-



El Dr. Menelao Mora Morales, Presidente de la Cooperativa de O. Aliados, comprende que la situación del transporte es sumamente difícil, toda una tragedia.

"Si el representante de las gomas "Hood" es abastecedor del Estado— dice José M. Pérez, líder de los obreros de los O., Aliados— que entregue esas gomas para que el Estado las distribuya racionadamente

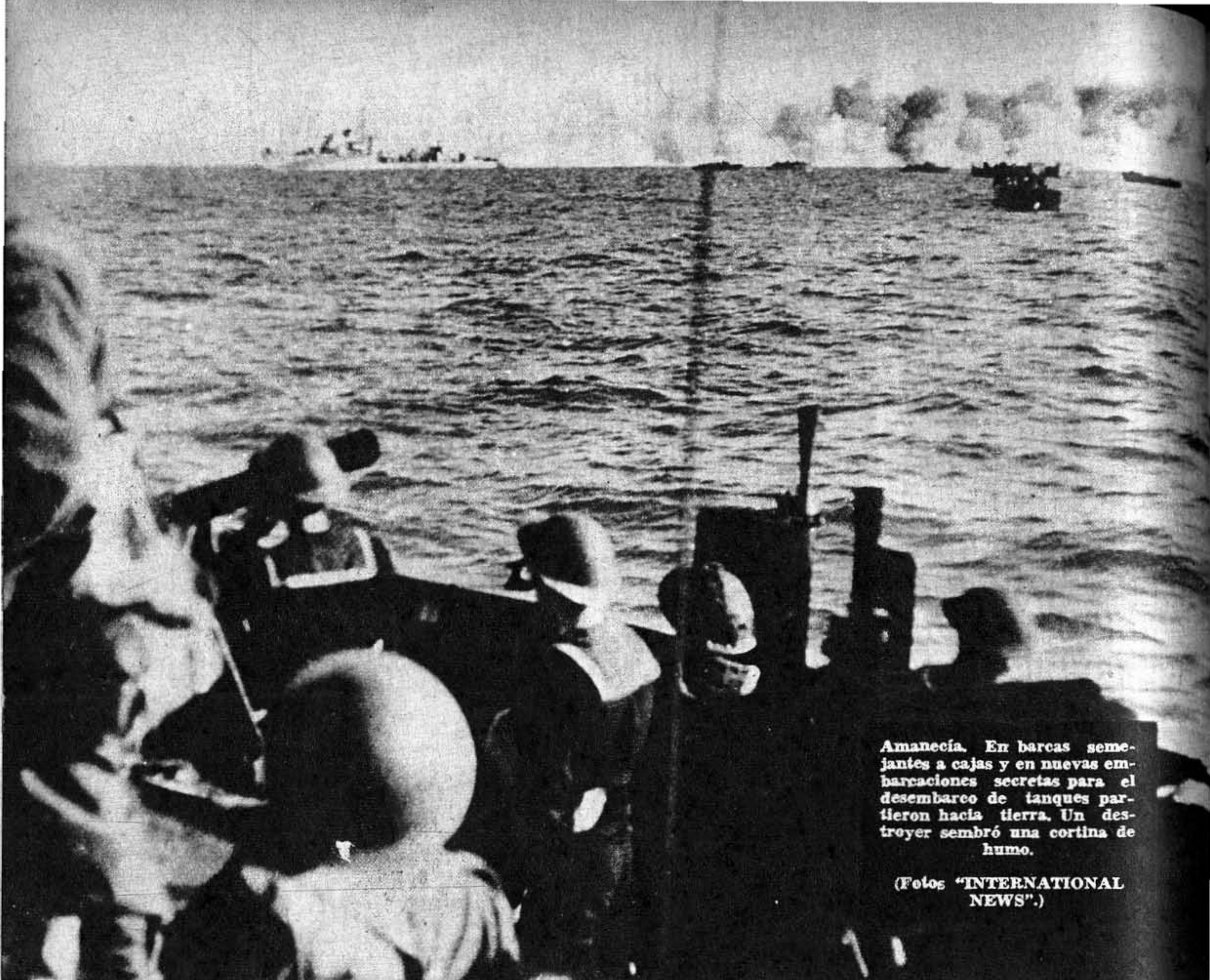
El conflicto apareció primero como en forma de una amenaza

riva de los Omnibus Aliados, nos han manifestado que la O. R. P. A. tropieza con grandes dificultades para el desempeño de sus funciones. Por fuera muy difícil traer lo necesario y en la cantidad que hace falta; por dentro muchos intereses creados y muy poca cooperación desde todos los puntos de vista.

Desde luego, esta actitud de los obreros y dueños de ómnibus puede entenderse ya como una cooperación a la unidad nacional, tan solicitada y tan menester. Se respalda además con una absoluta ausencia de conflictos entre el capital y el trabajo, en un sector que

(Pasa a la Pág. 51)





Amanecía. En barcas semejantes a cajas y en nuevas embarcaciones secretas para el desembarco de tanques partieron hacia tierra. Un destructor sembró una cortina de humo.

(Fotos "INTERNATIONAL NEWS".)

# EN SAYO

**E**L ATAQUE estaba planeado para el amanecer. En las lanchas atestadas que avanzaban hacia el continente, los hombres cargaban los peines de sus Bren y comprobaban el equipo. Era una noche cálida y húmeda en un canal sin vida.

Antes de amanecer los destroyers ingleses, transportes y lanchas, chasseurs de la Flota Combatiente francesa, un destructor polaco, y una cadena de barcas de invasión de una milla de largo cargadas de tropas y tanques estaban frente a Dieppe, ocultas bajo las faldas de la noche.

La estrategia, por mucho tiempo planeada, era relativamente sencilla. Los "Commandos" habían de desembarcar sigilosamente y distraer las fuerzas alemanas en Berneval, cuatro millas al este y en Varengeville, cinco millas al oeste. El mayor general John Hamilton Roberts con sus canadienses realizaría la acción principal, con ataques de flanco contra ambos lados de Dieppe y un asalto frontal a las playas de Dieppe.

En su cuartel general a bordo de un destructor "Ham". Roberts, cuyo bigote recortado le hace parecer como si se hubiera olvidado de afeitarse, dirigió el ataque. Los atacantes tenían una misión difícil por delante. Las baterías de cañones y ametralladoras alemanas, encaramadas en las rocas y ocultas en cuevas, podían girar y

enfilarse el fuego contra las playas, que estaban erizadas de alambradas. Desde las profundas fortificaciones más adentro la artillería podía tender una cortina de fuego frente a la costa. Por los nuevos caminos y ferrocarriles militares los alemanes podían concentrar rápidamente refuerzos contra los atacantes. Después del asalto y la ocupación vendría el problema de la retirada: pues ésta era una incursión, no una invasión. Dieppe era un nido de fuerzas alemanas, como bien sabía el general Roberts. Un poco después de las cuatro a. m. los atacantes se acercaron a la orilla.

Las barcas de "Commando", llevando también destacamentos de "Rangers" americanos avanzaron hacia la orilla. A lo largo de la costa francesa los cañones anti-aéreos ladraban nerviosamente. Aviones de bombardeo británicos enviados por delante estaban ablandando las posiciones de tierra. Pero los nazis pudieran no saber lo que venía después, si la mala suerte no hubiera sobrecogido a los incursores tanteando Berneval adentro.

E-boats alemanes, patrullando la costa, los interceptaron. Los E-boats abrieron fuego. Las sobresaltadas baterías alemanas de costa despertaron vomitando.

DE  
NUESTRO  
SERVICIO  
"TIME"

Un "Ranger" americano dijo después: "Nos recibieron con todo: fuego de morteros, ametralladoras, rifles, cañones anti-aéreos, y, finalmente, bayonetas". Los Commandos llegaron a tierra, pero tuvieron que retirarse, cortados en pedazos.

En Varengeville, al oeste, los Commandos tuvieron más éxito. Llegaron a la orilla,

destruyeron una batería de cañones navales de seis pulgadas, que erupción en la costa como un volcán. Era la hora de los canadienses.

Los soldados de Ham Roberts, se habían estado entrenando para esta misión durante meses, esperando impacientes esta oportunidad. Eran una mezcla de varias unidades. No hace muchos meses habían sido obreros de oficina, obreros de fábrica, estudiantes, campesinos, pescadores, madereros. Muchos de ellos eran franco-canadienses, muchos voluntarios de los Estados Unidos. En barcas semejantes a cajas y nuevas embarcaciones secretas para el desembarco de tanques partieron hacia tierra. Los alemanes informaron después que de 300 a 400 embarcaciones tomaron parte en el ataque, mientras los barcos de guerra y transportes de reserva flotaban detrás.

Al acercarse, los alemanes abrieron fuego contra ellos. Muchos canadienses se quedaron allí, antes de llegar a tierra. Muchos murieron en la arena, donde los verdaderos ingleses en luna de miel se divertían en otro tiempo, o cayeron en la hermosa explanada de Dieppe.

El corresponsal canadiense Ross Munro, uno de los 22 periodistas que estuvieron en el raid, estaba en una lancha de desembarque con un destacamento de Royals. "Cuando nuestra lancha tocó la playa el estruendo iba en aumento. Yo miré hacia un declive ante nosotros, y era sorprendente descubrir que estaba cubierto de formas caídas en traje de campaña. Los Royals que iban delante de nosotros habían sido regados al asaltar el declive". Los alemanes vertieron su fuego en las embarcaciones. El bote de Munro retrocedió finalmente lleno de heridos.

Pero en otros sectores los canadienses, en tanques y a pie, se abrieron paso por las alambradas; entraron de asalto en la ciudad; ocuparon el casino, que los alemanes habían convertido en fortaleza; hicieron saltar los francotiradores de los hoteles y lugares de recreo, destruyeron emplazamientos de artillería y una estación de radioescucha; hora tras hora, a través de la cálida mañana dieron caza a los defensores de Dieppe; ensangrentaron sus bayonetas; recogieron prisioneros nazis; murieron en las estrechas calles de Dieppe; volvieron, heridos, tambaleándose hacia la orilla.

Los destroyers y naves más ligeras de la flota aliada entraban y salían de cortinas de humo con las cuales los aviones envolvieron la costa. Las baterías alemanas los sonaban. Los aviones alemanes los regaban con su cólera. Calmosamente los artilleros navales disparaban a cero contra los hoteles fortificados en el puerto, a los emplazamientos alemanes en las rocas. A bordo de uno de los destroyers, un periodista oyó que un teniente de 23 años decía a su artillero: "Albert, las tuyas caen cortas en el frente de la roca. Puede que quieras derribar los alemanes junto con las rocas,

Estos valientes se retrasaron algo entretenidos en la caza de soldados nazis. No acudieron a su debido tiempo a ocupar la barcaza que había de llevarlos a casa. Pero un destroyer los salvó en el último momento.



Los aviones británicos hacia ya rato que estaban ablandando las defensas costeras de los nazis. Los "rangers" americanos que tomaron parte en este ensayo de invasión, se acercan a tierra. Abajo: Estos soldados de los "commandos" han retornado a casa. Uno de ellos, herido, charla con un compañero poco después de haber desembarcado en un puerto de la costa inglesa.





El éxito de la audaz incursión presupone el dominio del aire por las fuerzas aliadas. Unos 1,000 aviones tomaron parte en esta acción pilotados por ingleses, americanos, checos, polacos, neozelandeses, belgas y franceses combatientes.



En el raid sobre Dieppe intervinieron "commandos" británicos y canadienses, "rangers" americanos y fuerzas de "Franceses Combatientes". He aquí un grupo de canadienses al regreso de la acción de Dieppe.

pero yo creo que esa es una política de plazo demasiado largo".

Afortunadamente para las fuerzas de mar y tierra, los aviones aliados dominaban el aire. Enjambres de Stukas, Dorniers y Focke-Sulfs atacaron, trataron de ametrallar y bombardear los convoyes y las fuerzas de tierra. Ni aún con los raids a Essen y Colonia habían conseguido los ingleses atraer tantos aviones alemanes a un solo combate en masa. Se calcula que tomaron parte: 200 bombarderos y 300 cazas nazis,

traídos de puntos tan distantes como Holanda. Viajes de reposición de combustible más cortos permitieron a los nazis hacer más salidas por avión. Pero durante toda la caída de mañana, unos 1.000 aviones, tripulados, por ingleses, americanos, checos, polacos, canadienses, noruegos, franceses combatientes mantuvieron a raya a la Luftwaffe, arrojaron combates de 200.000 libras de destrucción sobre las posiciones del enemigo.

Desde el cuartel general a bordo del destroyer rodeado por la complejidad de la guerra moderna, el general Roberts observaba el progreso de la batalla, dirigía por radio las operaciones navales, aéreas y terrestres. Tres ayudantes escuchaban con audífonos, transmitían sus órdenes a los barcos de guerra, a los conductores de tanques que se batían a lo largo de la playa de Dieppe, a los pilotos de los Spitfires que volaban arriba en el cielo estival, al mando aéreo en Inglaterra, de que dependían los refuerzos aéreos.

Al fin era hora de evacuar. Algunos tanques tuvieron que ser volados por sus propios tripulantes, que luego volvieron a pie a la playa. Bajo la sombrilla de la RAF los exhaustos soldados reembarcaron. Después de nueve horas los canadienses y sus aliados se retiraron de la costa de Francia, en una vuelta en llamas, y pusieron proa a Inglaterra.

Esta semana los canadienses se estaban recuperando de sus heridas. Las pérdidas en hombres habían sido elevadas; probablemente de dos a tres mil. Los aliados confesaron que habían tropezado con una resistencia inesperada. Los alemanes que al principio dijeron que habían rechazado una invasión en gran escala, dijeron que las bajas de los aliados, entre muertos y heridos habían sido "muy elevadas". Dijeron también haber capturado 1.500 soldados. Probablemente tomaron parte más de 5.000 soldados aliados.

En el aire, dijo el parte inglés: "Noventa y un aviones alemanes han sido destruidos, dos veces más averiados"; de un tercio a la mitad de las fuerzas alemanas en operación en la Europa occidental. Las pérdidas inglesas en el aire: 30 aeroplanos, de treinta de los cuales, se salvaron los pilotos.

Dijeron los ingleses: "El raid fué una operación de reconocimiento, teniendo un papel vital en nuestra política de ofensiva". Esa política de ofensiva, según se supone, era la de un segundo frente a establecer en el futuro, para el cual los canadienses habían hecho un costoso ensayo. Lo que se había aprendido con esto, lo que se había logrado más allá de la distracción probable de más aviones alemanes hacia el oeste y la destrucción de algunas instalaciones militares, es un secreto guardado por el Alto Mando.

**Frente al Canal:**  
De día, la costa de invasión, desde Holanda a la península bretona, bulle y cruje como un hormiguero gigantesco; los alemanes construyen y reconstruyen. Los obreros, esclavos y libres, levantan grandes fuertes de acero y de concreto. El espíritu del gran Fritz Todt, que construyó los portentosos fuertes de la Muralla Occidental yace sobre la tierra oprimida. Los artilleros alemanes permanecen en sus estaciones en las fortalezas, dispuestos a tender hilos de fuego formando un tejido de resistencia contra la invasión. Los aviones de bombardeo y los cazas británicos (Pasa a la Pág. 4)

Después de haber arrasado numerosas instalaciones militares y puestos de las defensas nazis en Dieppe, estos soldados pertenecientes a los "commandos" británicos vuelven a sus bases.



# LA GRAN BRETAÑA DE HOY

(Viene de la Pág. 41)

lata de mermelada vale cuatro tiquets y no se puede comprar más de una por mes. Al arrancar de su libreta el bodeguero este tiquet no le queda a usted otro para poder pedir su pedido. No es posible por tanto que nadie abuse, en perjuicio de los demás, comiendo dos latas en lugar de la una que le corresponde. Así todo. Por su parte, el bodeguero tampoco puede lucrar con su negocio. Para que el Gobierno le suministre vicio. Como es el Gobierno, a través de su Ministerio de Alimentos, el que controla todo esto, puedo afirmarle que nadie, absolutamente nadie, podrá lucrarse con la guerra.

—Y del azúcar qué nos dice usted?

—El azúcar está estrictamente racionada. Una cucharadita al día es la que corresponde a cada ciudadano del Reino Unido. Tiene su tiquet, como todos los demás alimentos, que el bodeguero corta cuando usted lo recoge.

—Y del problema de nuestro tabaco?...

—Este es un asunto por el que me he interesado con mucha tenacidad —con demasiada tenacidad— ante las autoridades británicas —nos dice el Ministro inglés. Hay tres causas inexorables que interfieren gravemente en este problema. La primera, y la más importante a mi juicio, consiste en que el Parlamento británico jamás permitiría la importación de artículos de lujo mientras las más perentorias necesidades del pueblo no estuvieran cubiertas. Desgraciadamente el tabaco habano, sin lugar a dudas el mejor del mundo, es considerado un artículo de lujo en estos momentos, un artículo al que solo pueden acercarse las personas ricas. Y no creo que sea posible que el Parlamento autorice la importación de tabacos habanos para la gente rica mientras el pobre apenas si puede conseguir las materias esenciales frutales que contienen vitamina C —naranja, limones— necesarios para la salud de toda la población civil. El segundo obstáculo lo tenemos en la falta de barcos para transportar estos productos. En estos momentos en que los plátanos están quemándose en Jamaica por falta de buques donde transportarlos, cuando difícilmente llegan a Inglaterra las manzanas del Canadá y las frutas de otros lugares del globo tan necesarias para la salud pública, es muy difícil dedicar espacio en estos barcos a materias consideradas de lujo y por tanto superfluas. En primer lugar, todos nuestros barcos disponibles deben dedicarse a transportar materiales de guerra y los alimentos esenciales para poder continuar esta guerra. Y el tercer obstáculo, el menos importante según mi opinión, radica en el problema del cambio. Gracias a la generosísima ayuda económica de los Estados Unidos nos es posible comprar en diversos lugares de la tierra los materiales necesarios para poder continuar la guerra. Pero estamos en la obligación moral de gastar esos dólares en materiales dedicados al esfuerzo bélico y no en productos de lujo que nada tienen que ver con el esfuerzo de guerra. Es el propio pueblo de la Gran Bretaña el que se opone a la importación de toda clase de artículos de lujo, y en muchos lugares se me ha expresado la esperanza de que Cuba sabrá aceptar este sacrificio como una de tantas contribuciones a esta guerra en la que peleamos como aliados.

—¿Qué sentimiento prevalece en la Gran Bretaña acerca de Rusia y de su heroica resistencia?

—El pueblo británico siente la mayor admiración por el enorme esfuerzo que está realizando Rusia y sabe todo lo que vale para la causa de ambas naciones su heroica resistencia, esa resistencia de atrición contra la que se están debilitando las fuerzas nazis. La defensa de Rusia ha sido muy alentadora, preferentemente para los trabajadores. De hecho, la defensa de la Unión Soviética, ha incrementado la producción guerrera de las fábricas de la Gran Bretaña. En todas las fábricas que he visitado he podido comprobar este entusiasmo que se exteriorizaba en grandes carteles con letreros como éste que decía

"Good old Joe". El reciente viaje de mister Churchill, con su encantadora personalidad, ha servido sin duda para consolidar la alianza ruso-británica que tan gran importancia tiene para el mundo democrático.

—¿Y mister Churchill sigue disfrutando de su enorme popularidad?

—Pese a ataques y murmuraciones de que ha sido objeto, su postura continúa siendo inmovible. Es nuestro jefe para la guerra; así lo hemos querido todos los británicos. Prácticamente no tiene ninguna oposición.

—¿Y la victoria...?

—Cierto, pero bastante lejana. Nos esperan todavía muchas lágrimas, sudor y sangre. Pero el pueblo británico está determinado a continuar sin ningún desaliento por el camino emprendido.

Una pausa. Sir George nos habla lentamente; en un español correctísimo, mientras pasea por la habitación donde tiene lugar esta entrevista. De vez en cuando se le "encasquilla" alguna palabra y entonces acude rápido a un diccionario que tiene encima de la mesa. Lo consulta. Una vez encontrada la palabra rebelde, vuelve a su charla y a sus paseos.

—¿Qué se opinaba en Inglaterra sobre la apertura de un segundo frente en Europa?

—Es lástima que se haya hablado tanto de este asunto. Claro que se abrirá un segundo frente en Europa, que tiene que abrirse si queremos ganar la guerra. Pero el momento en que ha de producirse esta operación solo contadas personas lo saben. Con la publicidad que se dió a este asunto no hemos hecho otra cosa que ayudar a nuestros enemigos que hasta debieran haber ignorado que pensábamos abrir un segundo frente. Hasta la fecha se han realizado operaciones en las que se ha tanteado el terreno pues es necesario saber donde se encuentran los puntos débiles del adversario. El objeto del reciente raid a Dieppe, como el de otros raids similares, ha sido el de descubrir la naturaleza de las defensas germanas en la Francia ocupada buscando el eslabón más flojo.

—¿La prensa ha visto restringidas sus libertades con motivo de la guerra?

—La prensa continúa siendo absolutamente libre para enjuiciar la labor de los gobernantes. Claro está que no se pueden publicar noticias determinadas que puedan ser útiles al enemigo. Tal es la libertad actual que yo estimo que es excesiva para tiempos de guerra. Así ha pasado con la campaña en favor de crear un segundo frente que fué más útil al enemigo que a los intereses de las naciones aliadas. Tenga usted la seguridad de que el segundo frente se creará en el momento oportuno y cuando esta operación sea más necesaria y más efectiva. Nadie puede dudar ni un solo instante de que mister Roosevelt y mister Churchill están completamente decididos a ganar la guerra. Y nadie puede tampoco dudar de que nosotros consideramos leales aliados a todos aquellos que combaten contra el hitlerismo.

—¿Alguna otra noticia sobre su viaje que pueda tener interés para los cubanos?

—Pues verá usted... en Escocia fui invitado a inaugurar una fiesta de la Cruz Roja Escocesa para ayudar a nuestros compatriotas que se encuentran presos en Alemania. En esa ocasión, y para conseguir fondos con ese objeto, subasté una caja de tabacos habanos, para mí un tesoro, entre los diez mil asistentes a dicho acto. ¿Sabe usted lo que llegué a sacar por esa caja de tabacos?... Treinta y siete libras esterlinas. He dado también diversas conferencias en Escocia divulgando problemas cubanos entre mis compatriotas, encareciendo la belleza de vuestra tierra y la gentileza de sus habitantes. Creo que he conseguido dar a conocer a Cuba en mi país. Para mí ésta ha sido una agradable tarea con la que ni tan siquiera he podido corresponder a todas las atenciones que habéis tenido conmigo y la nación que represento.

Afuera esperan al señor Ministro. Visitas, subalternos, conferencias... Problemas y problemas que habían sido pospuestos hasta su retorno y a los que ahora tiene que atender sin demora. Sir George nos acompaña hasta la puerta de la Legación. Un cordial apretón de manos. Su sonrisa nos despidió.

## Un método sencillo



## Un peinado perfecto



Para peinarse con soltura y elegancia, pruebe Glostora. Producto de calidad, unas gotas bastan para mantener el cabello suave y radiante.

# Glostora

DA ELEGANCIA AL CABELLO

## VERDADERO TALISMAN (LLAVE DE LA FELICIDAD.)



¿Desea contraer un enlace provechoso, progresos en su comercio, ser afortunado, o afortunado en la Lotería, y obtenerla, y obtener buenos empleos, y todo lo deseado? Famoso astrólogo espiritual le revelará pasado, presente y futuro en amplia literatura; le narrará sorprendentes detalles de su vida íntima. Es poseedor de los verdaderos secretos del TALISMAN astrológico, y le dará la clave de dominio y superioridad sobre sus semejantes. Si no lo puede visitar escribale enviándole sellos de franqueo y recibirá bajo la más estricta reserva informes de cómo aplicar estos secretos. Dirijase a VICENTE P. SORIA, Corrales Núm. 528, altos, esquina a San Nicolás, La Habana.

## COLEGIO - ACADEMIA

# OSCAR ESPIN

1a. Y 2a. ENSEÑANZA. — INGLÉS. TAQUIGRAFIA. — MECANOGRAFIA.

REINA 266.—TELEFONO A-3422.

## MAS SOBRE LA PAZ...

(Viene de la Pág. 23)

can al hombre su derecho a trabajar y a vivir conforme a las normas dictadas por un Estado sabio, justo e independiente de influencias malsanas. Otro autor, canadiense éste, John MacCormac, presenta el complemento de la tesis de Chase en un reciente libro de provocativo contenido y que se titula "América and Word Mastery" (Los Estados Unidos y el dominio del mundo). Para él no hay otra esperanza que el estrecho acuerdo entre los Estados Unidos y el Imperio Británico, al terminarse la guerra, a fin de crear condiciones de vida justas y equitativas para la humanidad y que duren un ciclo histórico durante el cual los pueblos puedan prepararse para estados superiores de gobierno y de civilización y de relaciones internacionales.

Alguien dirá o pensará: dos libros más, no obstante el valer de sus autores y la importancia de su contenido, no constituyen una ruta definitiva para el porvenir. Ahí está el error. No se trata de teorías más o menos sugestivas. En los Estados Unidos funciona desde hace más de un año un National Resources Board que preside un tío del propio presidente Roosevelt y cuyo espíritu director es el famoso Charles Merriam, profesor de la Universidad de Chicago y hombre cuya influencia en el progreso de las ideas políticas y económicas de los Estados Unidos, es innegable. El National Resources Board planea el mundo de mañana con la participación de los Estados Unidos. Hace el inventario de la riqueza nacional norteamericana; estudia la distribución geográfica y la composición de la población del país; reúne e interpreta los datos acerca de la educación del pueblo; formula conclusiones en cuanto a impuestos, comercio, transportes, defensa, inversiones de capital, política obrera, etc., y con todos esos informes prepara el plan de una sociedad mejor que pueda pasar victoriosa de la guerra a la paz sin las convulsiones que fueron consecuencias de la otra contienda mundial. En la Gran Bretaña funciona un Comité análogo, también constituido por expertos reconocidos y en el cual el gobierno ha delegado la responsabilidad de evitar los terribles errores de 1919.

Como se ve, las naciones que tienen una economía infinitamente más sólida y más racional que la nuestra, se preparan para la paz difícil, y lo hacen con tiempo. Hay preocupación nacional e internacional en evitar descalabros, ruinas, sufrimientos y violencias y en propiciar el establecimiento de mejores condiciones de vida.

¿Es que en Cuba nos figuramos que los cambios de la post-guerra no habrán de afectarnos; que seguiremos teniendo los doscientos cincuenta mil pesos diarios de recaudación a que se refería el Secretario de Hacienda aludido en este artículo?

Estamos envueltos en la segunda guerra de independencia de Cuba; la primera la perdimos aunque con ella se estableciera la República de los políticos corrompidos e incapaces, porque no se creó una economía cubana racional que hiciera la prosperidad de todo el país y el régimen bajo el cual hemos vivido ha sido el de los grupos de privilegiados empeñados en mortal combate por el dominio del presupuesto, la primera gran industria nacional. La República ha sobrevivido a pesar de todo porque hay magníficas reservas de trabajo, de amor a la tierra, de sobriedad y de resistencia ante la adversidad, en la mayoría del pueblo cubano, sobre todo entre los que viven en lo que desdeñosa e injustamente por acá llamamos el campo. Es muy de dudar, sin embargo, que ese milagro se repita ante una nueva crisis, sobre todo cuando ésta habrá de alcanzar una magnitud sin paralelo en la Historia y afectará a todas las naciones. Quizás si sobrevivan solamente los fuertes, que asumirán la protección de los débiles y de los incapaces y llegarán a asimilarnos. Pese a todas las vicisitudes históricas nuestras, el pueblo a que pertenecemos no es de los débiles ni de los incapaces, sino de los que pueden salvarse por sí mismos siempre que con la debida antelación se estudien los problemas nacionales y se adopte un programa destinado a solucionarlos.

Para ello es indispensable que se establezca una Comisión de Reconstrucción Nacional, compuesta por hombres preparados y que sean en cubano, que tomen como base el libro "Problemas de la Nueva Cuba", con todos sus errores y todos sus aciertos, y que hagan el estudio de los problemas económicos del país y pronuncien fallo definitivo sobre la necesidad de emanciparnos de la actual industria azucarera, condenada a muerte por sentencia inescapable. Sentada esa primera premisa, entonces se puede pasar a fijar cómo debe ser la nueva industria azucarera, que la sustituya; qué grado de industrialización puede alcanzar Cuba y en qué sectores; cómo desarrollar y mantener la agricultura que nos conviene; en qué condiciones podemos rescatar la propiedad de nuestras tierras y distribuirlas sabiamente con un plan que comprenda inmigración selecta, comunicaciones, electrificación rural y vida de ser humano para el hombre que vive en el campo. Hay en Cuba hombres que no forman parte del gobierno y que no han hipotecado sus criterios científicos ni sus convicciones patrióticas dentro de tal o cual partido político, que pueden formar esa Comisión: los hay tan capacitados para esa empresa como pueda haberlos en cualquier otro país. Ellos son los que pueden hacer que Cuba gane la paz difícil del Caribe al terminarse la guerra y debiera encomendarse esa tarea desde ahora.

### Phosferine pronto me restablece

escribe el Señor A J W

Me tomado Phosferine en todos los casos en que mis fuerzas están debajo de lo normal. Con las preocupaciones de la guerra actual hallo que necesito un tónico — y mi tónico es Phosferine.

**A MAYOR ESFUERZO—MAYOR ES LA NECESIDAD DE TOMAR PHOSFERINE**

1. La primera dosis de Phosferine inicia su rápida acción tónica. En el espacio de 15 minutos principia a beneficiar.
2. Cada dosis subsiguiente ayudará a la Naturaleza a restablecer lo perdido a causa de trabajo o preocupaciones — energía, fuerza, vitalidad.

En TABLETAS o en forma LIQUIDA

# PHOSFERINE

Marca Registrada

El gran tónico de fama mundial.



**El Calor provoca perturbaciones intestinales y estreñimiento rebelde.**



Evítelas tomando

## HEPATO FORZA

Y SU INTESTINO FUNCIONARÁ ESPONTÁNEAMENTE

Impotencia, Flujos, Debilidad Sexual, Trastornos Nerviosos • Reserva absoluta

Vea o escriba a:

**DR. FELIX RODRIGUEZ GARCIA**  
MEDICO PSICOANALISTA

SAN MIGUEL 557, bajos, entre Gervasio y Belascoain. - Teléfono U-2484 - HABANA

## ENSAYO

(Viene de la Pág. 46)

cos tiran de los hilos y baten los tejedores, atravesando el Canal en grandes enjambres. Cada día hay algo que reconstruir. Cada día demanda una mayor complicación en el sistema de defensa que nunca será demasiado vigoroso ni se extenderá demasiado al interior.

Pero de noche la costa de invasión se sume en una silenciosa tiniebla. Bajo tierra, detrás de grandes cortinas de blocaos, los hombres trabajan aún con concreto y acero. Pero los artilleros alemanes detrás de las alambradas en las playas, los técnicos de los detectores de radio en las rocas, no sienten ya el espíritu de Todt, el constructor de fortalezas. De noche, casi todas las noches—hay que librar alguna lucha, y cualquier noche puede traer el primer chorro de invasión. Como hacen siempre los soldados, los hombres que hacen las guardias avanzadas hablan de hogares, de ilusiones y de mujeres, de camaradas en otros campos. Pero el espíritu que está junto a ellos en la obscuridad es el de su comandante: el austero mariscal Karl Rudolf Gerd von Rundstedt, comandante en jefe de todas las defensas móviles y las tropas de guarnición (incluyendo fuerzas aéreas) en Holanda, Bélgica, y la Francia ocupada.

El mariscal von Rundstedt rara vez está en la costa de noche. Delgado, impecable, apoteosis de la vieja clase de los Junker que ha proveído al advenidizo Hitler de cerebros militares, Gerd von Rundstedt se queda siempre de noche, cerca de su cuartel general de Sedán.

Allí, donde se había compuesto dos veces la vergüenza de Francia—en 1870 cuando Napoleón III se rindió a Moltke, y en 1940 cuando el ejército de Rundstedt penetró la línea de Corap—Rundstedt se sienta con su estado mayor. En el pecho de su túnica brillan las cintas ganadas en aquél y muchos otros triunfos—Polonia, Rusia, Países Bajos,—y de su cuello pende la Cruz de los Caballeros de la Cruz de Hierro. Pero Gerd von Rundstedt tiene poco tiempo para sueños de pasadas glorias.

Está en una posición que ningún prusiano gusta de conservar. Está a la defensiva. Mientras la guerra rusa retenga lo mejor del ejército alemán, mientras ese tipo crudo y soldado instintivo, Rommel necesite ayuda en Egipto, Rundstedt, flor finamente cultivada del sistema militar alemán, tiene que contener al enemigo en el norte. El soldado más respetado de Alemania, su más cabal oficial de estado mayor, su comandante número uno en campaña, Rundstedt tiene que permanecer detrás de sus parapetos y rechazar las acometidas del enemigo.

En el léxico de la clase de Rundstedt, hecha por los Hohenzollern, no existe la palabra "no". Cuando Adolfo Hitler, a quien pocos oficiales "Junker" consideran favorablemente, puso al erguido Rundstedt en una zona secundaria, dándole además una misión defensiva, ningún oficial antiguo pudo sorprenderse de que aceptara el puesto, ni de que lo hiciera bien.

Tenía que hacerlo bien, pues hay más que una amenaza de invasión, más que una continua hostigación de la RAF, para complicar la vida a los alemanes en la Europa ocupada. Pequeñas incursiones de los Commandos han sido registradas casi todas las noches, y algunas han sido bastante grandes... como la de la semana pasada en Dieppe.

Los Commandos se infiltran dentro del arco de las defensas de Rundstedt para tantear las técnicas alemanas. Pero el viejo Rundstedt puede decir que ha sido una transacción pareja. Con sus incursiones los ingleses han tenido que revelar sus propias técnicas: cómo llevar tanques en barcas, que clase de armas prefieren, qué proporción de artillería emplean. Y los ingleses pueden estar seguros de que los alemanes se aprovechan de lo que aprenden.

La misión de Rundstedt ha sido poner músculo en un esqueleto de defensa. Tuvo suerte en que su zona de defensa cuenta con magníficas comunicaciones. Estaba cruzada, en todas direcciones, de ferrocarriles, moteada de aeródromos, algunos tomados a los franceses. Otros construidos por los alemanes en sus meses de vacilación después de la retirada de Dunkerque. Con estas ventajas, Rundstedt ha organizado una defensa fluida, bien afianzada en su frente por puntos fortificados, respaldados por fuerzas que pueden ser enviadas rápidamente hacia cualquier punto amenazado.

Su cuartel general en Sedán reside justamente donde debe, a medio camino entre las extremidades de su zona de peligro. Está suficientemente lejos del cuartel general alemán en París para estar fuera del camino de la Gestapo y los políticos, (a quienes él desprecia, como hacen la mayoría de los de su clase). Está suficientemente cerca para hacer un viaje fácil a las conferencias periódicas que debe celebrar con las personas que desprecia, pero que son parte de la maquinaria nazi que precisa para mantener sometidos a los pueblos conquistados.

Para hacer frente a los ingleses donde quiera que ataquen, Rundstedt tiene una fuerza importante, con impresionante movilidad. Bajo su mando están de 30 a 40 divisiones de infantería (de 15.000 cada una), que ha dispuesta a lo largo de las playas y en las zonas de retaguardia. Dice, que tienen larga experiencia de batalla, son mantenidas probablemente en puntos vitales de comunicación, para ser enviadas donde se necesitan. Lejos, a su retaguardia, en el propio Reich, hay de 50 a 55 divisiones más, algunas todavía en instruc-



ción, todas relativamente faltas de experien-  
cia. Son las reservas.

Rundstedt ha estado escaso, y lo está toda-  
vía, de un elemento muy importante. Arries-  
gándose premeditadamente, el alto mando ale-  
mán ha enviado la mayor parte de su avia-  
ción a los frentes de Rusia y Egipto. Rund-  
stedt tenía la semana pasada sólo 300 cazas y  
200 bombarderos para hacer frente al raid  
de Dieppe. Algunos tuvieron que ser traídos  
de Holanda.

Tiene, sin embargo, la suerte de que su co-  
mandante de la *Luftwaffe* es el mariscal Hugo  
Sperrle. A pesar de su gordura, Sperrle sabe  
moverse rápidamente, estirar una fuerza aérea  
y, sin embargo, salir airoso de la prueba. Hugo  
Sperrle, que es uno de los hombres de Goering,  
mandó la famosa legión Cóndor en España, hizo  
maravillas con escaso y mal surtido equipo.  
Pasó a través de Polonia, los Países Bajos,  
Francia. Sabe lo que es la guerra aérea.

El mayor problema de Rundstedt está en  
cómo concentrar sus fuerzas— particularmente  
sus fuerzas Panzer, con su gran potencia de  
fuego—en cualquier sección de una costa de  
700 millas, cualquier día o cualquier noche.  
Tiene tres divisiones Panzer, y eso no es sufi-  
ciente para cubrir toda la costa contra un ata-  
que en grande en cualquier punto. Pero las  
panzers tienen movilidad, y Rundstedt las ha  
colocado donde pueden usarse. Una de ellas  
está probablemente cerca de Rennes, para ha-  
cer una rápida salida hacia cualquier punto  
amenazado en el sector de Brest-St. Malo-  
Cherbourg. Otra está estacionada cerca de  
Amiens, tiene que respaldar la línea Havre-  
Dieppe-Boulogne (la semana pasada se preci-  
pitó hacia Dieppe para hacer frente a los ca-  
nadienses). La tercera se encuentra en  
Ghent, cubre la zona Calais-Ostende-Flushing.

Para administrar su complicado dominio, con  
sus interminables problemas de abastecimien-  
to, información, defensa contra los raids y vida  
entre un pueblo conquistado y hostil, Gerd von  
Rundstedt tiene una buena preparación. Con-  
frontándolo a él y a otros de su tipo—*Junkers*  
como Bock, Leeb, Riechenau—el mundo demo-  
crático puede congratularse de que a estas fe-  
chas, el molde probablemente ha sido roto. Es  
improbable que la máquina, transida de polí-  
tica, de Hitler pueda jamás producir la clase  
de oficial que el Reich, desde Moltke al Kai-  
ser Guillermo, produjo en ofuscadora profusión.  
De la última cosecha, Rundstedt figura en-  
tre los mejores. Nació, como tenía que ser, en  
Prusia, de una familia que por generaciones  
había glorificado la espada y el servicio a la  
patria, y nada más. Su padre era un aristó-  
crata y un general. Lo mismo había de ser el  
hijo.

Gerd von Rundstedt recibió su primer ins-  
trucción militar en enconetadas escuelas de  
cadetes, donde erguidos oficiales y sargentos de  
pelo rapado fundían a los jóvenes y los remo-  
delaban conforme al patrón del ejército. Era  
capitán y comandante de compañía cuando  
comenzó la pasada guerra mundial, fué al  
frente con un selecto regimiento de infantería.  
Se distinguió. Con su tradición y su ins-  
trucción no podía haber hecho otra cosa. Pero  
mostró también un buen cerebro de soldado,  
y cuando la guerra terminó, era jefe de estado  
mayor de un cuerpo de ejército, más  
grande que el de ningún otro general que esté  
ahora luchando.

Cuando Adolfo Hitler era todavía un vulgar  
conspirador Gerd von Rundstedt era ya uno de  
los primeros soldados del Reich. Impersonal-  
mente afable, y sin embargo, de aire des-  
preñado y conscientemente superior, no era  
hombre que dejara que otros oficiales lo tutea-  
ran. Era conocido en amplios círculos, y con  
mucho respeto, por *der general*.

Durante la crisis parlamentaria prusiana en  
el verano de 1932, Rundstedt se hizo cargo de  
Berlín, por orden de Hindenburg, para hacer  
que se respetara el orden. Su recompensa fué  
el mando del primer grupo de ejércitos, con  
cuartel general en Berlín. Estaba todavía en el  
mando en 1935, cuando el ascético Leeb se  
hizo cargo del segundo grupo (basado en Ka-  
assel), y ese hombre de ojos helados, glorifi-  
cador de la muerte, que es von Bock se hizo  
comandante del tercer grupo (Dresden).

Había una profecía en esta alineación, pero  
su cumplimiento fué demorado. Rundstedt era  
como Bock y Leeb, pero había otras variacio-  
nes del patrón Junker. Brautisch, el de la an-  
cha cara, se apegó a Hitler, se hizo comandan-  
te en jefe del ejército alemán en 1938. El  
garboso Keitel hizo compromisos, pasó a jefe  
del Mando Supremo. Halder se hizo jefe de  
Estado Mayor.

Rundstedt anunció que estaba enfermo y se  
retiró. Volvió al servicio únicamente cuando  
la invasión de Polonia estaba siendo planeada.  
Era la clase de guerra que aman los *Junkers*  
porque había de ser una arremetida rápida, sin  
previo aviso; una ofensiva aplastante y casi  
precisa hasta el menor detalle.

Ahora los caballos de la guerra estaban  
listos para cabalgar. Bock se hizo cargo del  
grupo de ejércitos del norte, en la frontera  
polaca, Rundstedt del grupo del sur. Con-  
tra los desconcertados polacos, con sus raíces  
militares todavía en la última década del si-  
glo pasado, los dos generales tuvieron poco  
más que un ejército de maniobras. Pero reci-  
bieron sus medallas y las llevaron. Y Rund-  
stedt el exquisito, se quedó en Polonia como  
administrador militar, vió y aprobó la matan-  
zas de civiles, la deportación en masa de fa-  
milias, sin que se arrugara uno solo de sus  
pelos, cuidadosamente peinados.

En Francia estaba de vuelta la misma pa-  
reja: Bock a la derecha, Rundstedt en el  
centro. Ahora Leeb estaba con ellos. Mandaba  
la izquierda, y Alemania tenía su más grande  
trío en el campo. Su trabajo había sido me-  
jorado. Polonia les había enseñado mucho. Y

# MUJERES de 38 a 52 años

## Un período que muchas temen!

### He aquí gratas noticias

Si usted—como tantas otras entre los 38 y 52 años de edad—halla que en este período de su vida se siente con mayor frecuencia nerviosa, extenuada, irritable—y hasta abatida y desanimada, si nota accesos súbitos de rubor, mareos y malestar... entonces... pruebe *sin demora* el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham la medicina hecha expresamente para la mujer—la preparación que se ha hecho famosa por el modo con que ayuda a aliviar estas incomodidades tan temidas debidas a estos desarreglos funcionales femeninos.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham ha ayudado a millares

**¡Importante! No existe sustituto del Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Rechace imitaciones. Obtenga el legítimo.**



de mujeres a sobrellevar "con una sonrisa esos difíciles períodos. También es benéfico para ayudar a las jóvenes a aliviarse los dolores y malestares de sus días de incomodidad mensual. Merece que usted lo pruebe. Compre hoy mismo un frasco en la farmacia. Siga las instrucciones de la etiqueta

cuando la campaña francesa hubo terminado, había aún más que aprender.

Esta vez le tocó a Rusia. Ahora Leeb tomó la izquierda, atacó a Leningrado. Bock tomó el centro, marchó en demanda de Moscú. Rundstedt tomó la derecha y se dirigió hacia Rostov. Esta vez, en una campaña a la que la camarilla Junker se había opuesto en vano, el trío fracasó.

Sin embargo, se pudieron decir, para satisfacción de su orgullo, que habían hecho un buen trabajo militar. Era que Hitler había pedido demasiado para el tiempo con que contaban antes de la caída de las nieves. Ellos, y muchos otros *Junkers*, fueron destituidos en el período de locura de mediados de invierno, y Hitler mismo tomó el mando.

Cuando la locura pasó, Bock volvió al frente ruso: al antiguo sector de Rundstedt, y esta vez atravesó y sobrepasó a Rostov. Leeb volvió a su viejo sector de Leningrado. *Der General* regresó también al mando, y *der Fuehrer* le había honrado con uno de los mandos más importantes pero de menos relumbré. En Francia, al principio, todo estaba tranquilo y había mucho que construir. Ahora hay más barcas de invasión en las playas, más fuego de noche, y los cielos están entrelazados con las brillantes y fieras trazadoras de las antiáreas.

Desde el frente del elegante, implacable y cínico Rundstedt la tranquilidad se ha desvanecido. Hasta los soldados de las naciones enemigas tenían que admitir de mala gana que Rundstedt debía estar satisfecho. Para esto había nacido él. Este era el modo de ganar medallas y la adulación de otros soldados. Esto era mejor que el retiro para un viejo caballo de guerra que se sentiría desasosegado en el pasto. Que los políticos se preocupen por lo que habrá de acontecer después de la guerra. Que los teólogos se preocupen por lo de más allá.

## LUCHA DE GENERACIONES

(Viene de la Pág. 36)

calidades del Jefe: la resolución neta y clara. Acaso su pensamiento más hondo fuera el que expresó Montaigne con una frase sin excepticismo; serenar las tempestades. Pero como Roland también hubiera podido decir, indemne a los razonamientos débiles: "que cada uno de nosotros sea el árbol todo entero, y no únicamente la rama de su tiempo. Que cada uno de nosotros sea todo el Hombre".

Integrar el hombre es darle a éste conciencia del bien, traer sobre su cabeza el rayo del espíritu; integrar el hombre es infundirle fe, es preservarlo contra el descenso en las esclavitudes ominosas, es darle palabra, pensamiento, y

no convertirlo en imagen mecánica. Esta manifestación de ascenso espiritual no es el ejercicio de la ilusión. El hombre de alas poderosas cantado por Tolstoi necesita para sus ansias el cielo inmenso y profundo; pero también necesita la tierra, con sus luces y sus sombras, con sus fuegos y sus penumbras. Por eso, la integración del hombre,—localmente, la integración del cubano— alcanzaba en Menocal, la mejor manifestación de la vida nacional. Con influjo magnético sobre las masas, no anhela éstas, porque presente lo que en ellas hay de amorfo, de cambiante, sino ciudadanos. Sabe que en éstos hay una inteligencia activa y no ignora que en las masas hay fanatismo, que en resumidas cuentas, es el peor enemigo de la inteligencia. No quiere para Cuba el Estado sin pueblo, y de la misma manera, le parece nocivo el pueblo sin Estado. Por eso, su fe cubana que es, medularmente, fe democrática, le conduce a condenar sin apelación los regímenes totalitarios, lo mismo los de derecha que los de izquierda. No defendía el orden antiguo frente a lo que, un poco paradójicamente, pudiera llamarse el orden nuevo revolucionario. Sin embargo, en uno—nazi—fascismo—veía la violencia frenética, exasperada hasta el crimen, hacia los delirios de la raza, de la conquista, de la guerra. En el otro—comunismo—veía la disolución de la sociedad mediante la lucha de clases. En ambos hallaba el aniquilamiento de la dignidad del hombre. Quien como él, orientaba, perfeccionaba; quien buscaba la integración del hombre en la razón, en la verdad y en la armonía, no podía pactar con la crueldad, con la aberración, ni con los enemigos de la familia.

**EL PARTIDO DEMOCRATA: SU TESTAMENTO POLITICO Y ESPIRITUAL.**

Ese sentido de integración del hombre en el honor, fué en Menocal, acción firme y constante. Ahora bien, esta fuerza espiritual podía desdoblarse sin caer en inferioridad sobre los hechos terrenos. Cuando la ciudadanía se dispersaba en una fragmentación carente de sentido eficaz, él comprendió la necesidad de las grandes integraciones políticas. Para todos es un prestigio: el Partido Demócrata, llegado a este grado de potencia, es su testamento político, y es su testamento espiritual. Agonizaba la misma tarde en que debían reunirse los Comités Ejecutivos Nacionales para culminar la integración de las llamadas fuerzas conservadoras; pero la muerte no puede quebrar la obra magnífica. De ahí que me refería antes al milagro de su presencia. Hoy crece el Partido Demócrata. Es la obra de Menocal. Al fundarlo, al fortalecerlo, ejercitó su credo de siempre: darle exacta expresión a la vida nacional. Puedo afirmarlo en nombre de la ver-

## COLEGIO SAN AGUSTIN

DIRIGIDO POR LOS PADRES AGUSTINOS AMERICANOS

PRIMERA ENSEÑANZA, CURSO COMERCIAL, INGLES

Y ESPAÑOL. — SERVICIO DE OMNIBUS.

PLAZA DEL CRISTO. — BERNAZA Y AMARGURA

Apertura de Curso el Día 14.

Ya está abierta la Matrícula.

TELEFONO M-8409.

dad; este crecimiento es para el servicio patriótico, para las tareas fecundas, para el mejoramiento de la República. Las manos en que hoy descansa no se mueven para la insensatez. Se mueven para servir a Cuba. Es el mensaje de Menocal que tiene en los rectores de la ejemplar agrupación, sus más lúcidos depositarios. Cuervo Rubio, es digno de la tarea que descansa sobre sus hombros responsables. El ennoblecido mensaje estimuló la ofrenda a la República. Ese mensaje nunca será quebrantado.—no importan nechos recientes que atacan la unidad del Partido Demócrata, lo que sería pueril negar—porque quién lo dictó ligó a sus palabras una vigencia definitiva, ya que quien lo elaboró supo edificar esta República y el más puro canto a su gloria, es la defensa irreprochable de su altísimo legado. Y al cabo de errores, incomprendidos y debilidades posibles, los dirigentes todos del Partido han de comprender por elemental instinto de conservación, que sólo la unidad da la fuerza, la fuerza en servicio pulcro a Cuba, la fuerza como elemento indispensable de triunfo para la co-

lectividad y la fuerza para el éxito de cada uno, que es también una finalidad de la política.

**"NO FUE GUERRERISTA, MAS NO FUE APACIGUADOR".**

Un orden moral emana de esta vigorosa composición cívica del general Menocal, quien murió en vísperas de la entrada de Cuba en la guerra. Vio muy claro en la tragedia. Pensando en el país, no fué guerrerista, más no fué apaciguador. Europa, debatiéndose en los círculos infernales, no significaba la localización del incendio. Las llamas, a su hora, atizadas por el furor y la barbarie de las naciones at presa, vendrían sobre América. Es evidente que la política y la cruzada lúcidas del Presidente Roosevelt, han encontrado en Cuba bella resonancia. En el espíritu preciso de Menocal, nunca febasado por el suceso, esa política establecida sobre la preparación y la defensa del Continente, funcionaba como una prolongación. El estadista, fuera del Estado, alcanzaba su título mejor: aparecía fiel y exacto, como el cooperador sereno del alma cubana, en la ejecución de sus deberes continentales. Fuera del mando, fuera del Poder, ajeno a lo efímero, indemne a lo transitorio, síntesis de los postulados permanentes de la Nación, nunca fué mayor la autoridad del general Menocal.

Supo que las masas humanas, dislocadas, apenas sople sobre ellas el viento calculador de la demagogia, marchan fatalmente hacia todos los excesos. Un pretérito, casi reciente, le decía que los pueblos sin tradición, carentes de raíces profundas, suelen estar acechados, en las horas confusas, por los peligros y los dolores de la anarquía sangrienta. Buen consejero, estimó que el riesgo supremo se manifiesta cuando el pueblo no tiene confianza en sus clases gobernantes. Esta preocupación, nuncio de rectificaciones indispensables, no cabe duda que tenga hoy plena vigencia en Palacio y en la calle. El Jefe del Quinto Cuerpo del Ejército Libertador, uno de los grandes símbolos de la generación del 95, el hombre que ha estado presente en la vida nacional durante 40 años, cerró los ojos antes del 8 de diciembre de 1941. Pues bien: en esta unidad nacional que es un imperativo categórico de ejecución sincera por parte de todos, en esta concreción de voluntades, en esta abolición de las querellas para darle a la acción sentido de servicio patriótico, en esta política que requiere el respeto absoluto a la libre determinación de los Partidos, en esta reclamada conciencia de guerra, se encuentra más que nunca, activa y presente, la obra del general Menocal. Es también su legado excelso que debe aceptar, recoger y cumplir sin debilidades ni timideces el Partido Demócrata, como conducta nacional. Cuando un Partido se mantiene fiel a su doctrina, cuando en recuerdo de sus grandes hombres, tiene su lenguaje responsable, cuando no es remiso al cumplimiento del deber y le pone siempre por encima del disfrute circunstancial de las materiales ventajas del Gobierno, cuando conserva y renueva, cuando investiga lo estable, lo profundo del pasado y mejora el presente, cuando sabe con valentía desdeñar la incondicionalidad y aconseja a sus aliados y habla al país con palabra digna, veraz y justa, cuando acomoda sus pasos al ritmo de la opinión pública sensata, esta organización de ciudadanos dotados de conciencia recta y libre—que es cosa muy distinta a las masas amorfas sacudidas por la jerga tumultuosa de sus falsos líderes—tiene derecho a contemplar confiadamente el porvenir, sobre cuyo paisaje de construcciones fecundas, de ideales en marcha, se alza la victoria.

**FUE GRANDE POR EL CORAZON.**

Ha querido hacer un examen sobrio de la gran figura patriótica, que es, sobre todo, una gran figura humana, impregnada, no de ese humanismo literario que se encuentra en los textos clásicos, sino de ese otro, más puro que se llama la conciencia vertical del hombre, que debe estrechar a los humanos para unir sus brazos sobre la lucha pulcra. Afirmé en el general Menocal la presencia del hombre de acción. Por prodigioso desdoblamiento de su voluntad heroica, el hombre de acción, el caballero, fué consejero del alma cubana. No hay en esto ninguna contradicción. Es que Menocal, por poseer la conciencia de Cuba, se esforzó a todas horas en completar a Cuba. Avanzó siempre, como el corredor griego, con la antorcha en las manos, y no se dirigió nunca hacia la fuente oscura de la reacción o la demagogia. No es esa su política, y en sus últimos años, trabajó con denuedo, para el cubano que vivirá, para la nación que crecerá, para la patria que en la fraternidad moral y en la solidaridad del Continente, debe cumplir los mayores ascensos. De él, de su obra, podrían decirse las palabras eternas de Rolland sobre Beethoven: No llamo héroes a aquéllos que han triunfado por el pensamiento o por la fuerza. Llamo héroes, únicamente, a aquéllos que fueron grandes por el corazón".

**CARTA ABIERTA AL...**

(Viene de la Pág. 29)

contra el nazi-fascismo. Sólo ese terco camarada, Generalísimo, y yo; yo que dudo y que me ausculto y que me inclino sobre mi mismo indagando los primeros síntomas del terrible mal que creo tener ya en mi sangre. Comienza—me describieron los síndromes—por un vago y difuso desasosiego, algo así como un inlocalizable temor seguido de inatajables disenterías. A continuación sobrevienen ciertos desarreglos nerviosos que impelen al paciente a romper retratos, cartas, libros, folletos y revistas: "papirofobia". Luego viene un período de relativa tranquilidad durante el cual el enfermo deja de saludar a sus amigos de siempre—amnesia—para trabar relaciones, en cambio, con personas a las que antes de la enfermedad no saludaba. Poco después aparecen los primeros trastornos de la "uvefilia", período avanzado de la infección, caracterizado por la manía de escribir o dibujar uves en todos los sitios: en las chapas y en los parabrasis de las máquinas, en las solapas de los sacos, en las fachadas de las casas... El paciente frecuenta las reuniones de personas que hasta ayer le eran particularmente desagradables. Su manera de pensar cambia radicalmente. La disenteria inicial comienza a ceder. Es entonces cuando aparece el manifiesto y la enfermedad se hace fácilmente reconocible: El paciente ha sido contagiado de democracia.

¿Estaré yo contagiado también? ¿Qué terapéutica "imperial" se aconseja para estos casos? ¿Qué aceite de ricino se recomienda para resolver estos empachos? ¿Qué subnitrito de bismuto receta el "Imperio" para atajar estas disenterías?

¡Hombres de poca fe, hombres de "cara al sol", pero de cara al sol que más calienta; hombres con los "luceros" en sus sortijas y sus cuentas de dólares—no de pesetas— en el Banco! ¡Falangistas españoles de Cuba, capaces de sacrificar una mínima parte de vuestros dineros para azucar una contienda incivil entre vuestros compatriotas; pero blandos, miedosos y "demócratas" cuando os paráis a pensar en vuestros intereses, en vuestros sacrosantos intereses ante los cuales la sangre y el dolor y el odio de España os tienen absolutamente sin cuidado! ¡Hombres que atizastéis rencores y no peleastéis batallas! ¡Hombres que os regodeabais ante la desgracia, el infortunio y la muerte de compatriotas que no pensaban como vosotros! ¡Hombres que sin conocer a España—¡habláis marchado tan chiquitos!—, de donde os echaron sin tiros, pero con hambre, los mismos que hoy expulsaron de España—sin hambre, pero con tiros—a medio millón de españoles; hombres que sin conocer a vuestra patria os pusistéis al lado de los que estaban en contra del pueblo que os había parido y del cual renegastéis!...

¿Ve usted como yo también he sido picado por la víbora democrática? ¿Es que estas lamentaciones mías no son perfectamente democráticas? ¡Deme el antidoto. Generalísimo; la fórmula mágica, la vitamina "imperial" para luchar contra esta carencia de fe falangista que me enferma!

Pero sé que no podréis curarme a tiempo. Eramos dos los que aún permanecíamos fieles al "Imperio": Ese terco camarada, que todavía continúa repartiendo propaganda falangista como si tal cosa, y yo. Pero yo ya soy hombre al agua, hombre perdido para la causa, hombre varado en la ruta de las carabelas imperiales...! ¡Hombre demócrata! Lo siento en mí. No cuenten conmigo. Quiero ser leal y anunciar mi defección con tiempo, sin necesidad de firmar manifiestos con los comunistas. Abandoné el "Imperio". Prefiero esta república bañada de sol, en donde el hombre todavía puede decir en alta voz cómo piensa y rezar a su Dios sin ser molestado. Con todos los errores, con todas las imperfecciones, con todo, yo prefiero esto de aquí a esa España mejor que no habéis sabido crear. Renuncio a mi parcela de "Imperio". No es que espante la mula... Cariñosos recuerdo a Serrano Suñer. Os saluda democráticamente.

**UN "CAMISA VIEJA" QUE NO LE LLEGA LA IDEM AL CUERPO.**

**MIHAILOVICH**

(Viene de la Pág. 39)

das de valor extraordinario. En las montañas de Albania, en el frente de Macedonia o en Corfú. Draja fué de los oficiales más distinguidos. Su rol en las diversas fases del avance aliado en la Servia Meridional fué señalado, contribuyendo a romper el frente austro-alemán en Macedonia y alcanzando por su heroísmo la estrella de Karajorgevich, la más alta condecoración militar del país.

No arribó a la paz, sin embargo, sino con el grado de teniente; no así sus compañeros de la misma edad y pertenecientes a su curso de la Academia, que llegaron como capitanes o comandantes. Mihailovich fué castigado. Se pospuso su ascenso por haberse negado a obedecer la orden de su coronel, que decidió la retirada del suelo nativo de las tropas serbias, durante la campaña de 1915 y 1918, expresando que "para los soldados serbios no es glorioso abandonar su tierra ante el enemigo, sino que debe pelearse en ella". Aunque se rechazó su criterio en aquella oportunidad, hu-

**Reumatismo Desvanecido Mágicamente**

Disolviendo y removiendo del organismo los venenos y ácidos que son la causa de los entesamientos, dolores e hinchazones del artritismo y reumatismo, el nuevo descubrimiento médico, Romind, devuelve la salud y felicidad a los pacientes. Miles de personas han experimentado este beneficio. En 30 minutos, después de la primera dosis de Romind, se desvanece el dolor mágicamente. En unos cuantos días desaparecen los dolores, entesamientos e hinchazón del Reumatismo, Artritismo, Ciática, Neuritis y Lumbago. Los músculos y las articulaciones trabajan perfectamente. El paciente adquiere su actividad normal y puede trabajar y volver a gozar de la vida. Garantizamos que Romind dará estos resultados o devolveremos el precio pagado por él al sernos retornado el paquete vacío. Pida Romind en cualquier farmacia hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.



**SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR**



**FIN**

bo de reconocerse más tarde la validez de su opinión.

En el transcurso de los años, desde 1919 hasta 1941, Draja Mihailovich fué ascendiendo. Capitán en 1920; comandante en 1922. Finalizando el año 25 lo encontramos en el Estado Mayor del Ejército Yugoslavo. Luego, Agregado Militar en Sofía. Después en Praga, cercada ya por los soldados del Fuehrer. Y en todos los cargos que desempeñara evidenciando su agudeza para enfocar los distintos momentos que vivía su país, especialmente si se trataba de asuntos militares. Importa no olvidar, a este respecto, que Mihailovich, como De Gaulle en Francia, fué de los pocos oficiales europeos que abogó por la mecanización del Ejército, en pugna con la orientación mantenida por el Estado Mayor de Yugoslavia que, igual que el de Francia, relegaba a un segundo plano a todos aquéllos que propugnaban tal directriz.

I I I

Pero, el capítulo más emocionante de su vida dió comienzo en 1941, cuando Yugoslavia sufrió la acometida primera del nazismo. Mihailovich, que retornaba entonces de cumplir una misión en la desmembrada Checoslovaquia, se halla con el trágico espectáculo de su tierra, que con Grecia se defiende de la agresión totalitaria. Nada lo hace vacilar. Ni la traición del Estado Mayor Yugoslavo, que acuerda la capitulación; ni la brutal ofensiva de las hordas de Hitler. Con energía semejante a la que revelara 25 años antes, protesta contra la rendición decretada por sus superiores y se solidariza con la actitud del Rey Pedro II y de su Gobierno,—que huyen a Egipto para colocarse bajo la protección de los Estados democráticos, y con la postura de una gran parte de la aviación y de la marina de guerra, que deciden continuar la contienda por su libertad.

Más de un año ha cruzado ya. Draja Mihailovich, que había estructurado a través del territorio, con anterioridad a que se iniciaran las hostilidades con el Tercer Reich, un enorme "ejército invisible" integrado por los descendientes de los "chetniks" y por hombres y mujeres de las clases populares, se fué a las montañas. Día a día se le han ido incorporando núcleos de todos los rincones de Yugoslavia. Las páginas más tremantes del conflicto bélico presente se están escribiendo, sin lugar a dudas, por estos guerrilleros, a los que no aterrorizan ni las incursiones de la Luftwaffe, ni los fusilamientos en masa, ni el aniquilamiento y destrucción de sus hogares y campos.

Y su Jefe da el ejemplo. No lo desvía de su propósito ni el hecho de que su esposa y sus hijos se encuentren amenazados por los bárbaros. Alecciona con su característico valor y con la firmeza de toda su vida. Los "chetniks" aman a ese soldado de 47 años, arrancado de un romance de gesta, que sabe ocupar su lugar en las batallas. El mundo democrático contempla a este General Draja Mihailovich como un símbolo de victoria, como la bandera de lucha de las nacionalidades pequeñas.

## UNA COLABORACION

(Viene de la Pág. 43)

como se están poniendo las cosas, va teniendo cada día menos trabajo y menos capital. Acaso convencidos de ello, es que se apresuraron a una cooperación que se las trae, y proponen soluciones tan coincidentes que parecen discutidas y aprobadas en una intencionada sesión conjunta del Sindicato y la Cooperativa. El doctor Menelao Mora Morales y el representante José María Pérez, Presidente de la Cooperativa y Secretario General del Sindicato, respectivamente, nos señalan las siguientes soluciones para aliviar siquiera la aguda crisis del transporte motorizado:

1.—Inmediata regulación del uso de automóviles particulares, estableciendo las horas en que éstos deben funcionar. Se comenzará por la prohibición de tal uso durante las noches y los días festivos.

2.—Apoyo del Gobierno a las empresas que propenden a la extracción de gas-oil, gasolina y derivados del asfalto, que es un producto del suelo cubano.

3.—Fomentación del carburante nacional a base de alcohol, para lo cual debe disponerse de las mieles a precio razonable para que no resulte dicho carburante a un precio prohibitivo.

4.—Inmediata orden de adaptación de las industrias que no sean de transporte, al uso de la leña, que se puede adquirir fácilmente en nuestros campos, por lo que todo ese combustible se empleará en aquellos casos donde la leña es inadaptable.

5.—Gestión del Gobierno cubano cerca del de los Estados Unidos para que se fije una cuota de gomas para uso exclusivo de las industrias de transporte de servicio público.

6.—Actividad del Gobierno cubano para que sea una realidad el prometido funcionamiento de la fábrica de gomas que se encuentra instalada en Puentes Grandes.

7.—Que la ORPA, con todos los respaldos que sean necesarios, tome bajo su control absoluto la fiscalización y distribución de todas las gomas y todo el combustible existentes, a fin de que no haya, con influencias ni sin ellas, grandes ni chicos, quienes se aprovechen de la anormal situación que se atraviesa, para lucrarse.

8.—Que "los arrestos del Gobierno para encararse con las duras realidades del momento"—como dijera el doctor Zaydín a una Comisión de la Federación Nacional Obrera del Transporte,—sean hechos salvadores de nuestra nacionalidad.

Prototipos de duración y solidez

Calcetines de "Doble, duración en cada par" fabricado con los hilos WEARTWIST famosos por su alta resistencia. TALLAS 9! AL 12

**Gasino**

DOBLE DURACION EN CADA PAR

## DEFENSA DE NUESTROS NIÑOS

(Viene de la Pág. 28)

desatienden sus atinadas observaciones, se le asigna una cantidad de dinero ferozmente ridícula (menos de tres mil pesos para los cinco meses últimos del actual año fiscal), y se ignora, en la práctica, la enorme trascendencia de la labor social que le ha sido confiada.

Ni María Caro de Chacón, designada por el Presidente de la República para llevar adelante un plan de protección y defensa de la población infantil de nuestro país, ni los miembros del "Consejo Nacional de Defensa del Niño" que con carácter gratuito y honorífico la secundamos, sentimos disminuidos nuestros entusiasmos ante el espectáculo inalficible de esta ridícula "tacañería" oficial. NO HAY DINERO para ofrecer a nuestros niños amparo y protección. NO HAY DINERO para poder llevar adelante rápida y urgentemente la confección del Censo de Población Infantil y del Mapa de Población Infantil. NO HAY DINERO para preparar debidamente zonas de evacuación y de recepción frente a los peligros cada vez más inminentes de la guerra. NO HAY DINERO para remunerar debidamente a las empleadas QUE SE NECESITAN en la "Oficina del Niño". Lo hay PARA OTRAS COSAS, desde luego... pero no culpamos por ello a nuestro querido amigo el Ministro de Defensa, doctor Aristides Sosa de Quesada. La verdad es que, en cuanto a él personalmente, sólo podemos decir que ha mostrado y muestra hacia la labor a desarrollar por la señora Caro de Chacón en beneficio de nuestra niñez una profunda simpatía. El problema consiste en que él quiere... pero NO PUEDE.

De atenernos simplemente AL APOYO PRACTICO Y REAL DEL GOBIERNO, la impresión sería pesimista

Nos atenderemos, pues, a nuestro propio coraje, a nuestra propia energía, a nuestra firme decisión de prestar DEFENSA Y PROTECCION adecuadas a nuestra población infantil. Contamos, además de nuestro propio esfuerzo y de la colaboración personal de funcionarios tan probos y capacitados como los doctores Suárez Rivas y Chalons, en el

Ministerio del Trabajo, y el propio doctor Sosa de Quesada, en el Ministerio de Defensa, con los ofrecimientos del Presidente de la República General Batista y CON LOS HECHOS del Jefe de la Policía Nacional, General Manuel Benítez Valdés. Por otra parte, nos han ofrecido apoyo entidades tan prestigiosas como el Club Rotario de La Habana, la Sociedad "Lyceum Lawn-Tennis Club", el Club de los Leones, (en La Habana y en Marianao), el "Conjunto de Asociaciones de Calles Comerciales", etc.

Respaldando a María Caro de Chacón, "Directora General de Protección y Defensa de la Población Infantil", las mujeres cubanas y las entidades cubanas ESTAMOS CUMPLIENDO CON NUESTRO DEBER. Esperamos que el Gobierno se decida a hacer lo mismo.

## LA RABIA

(Viene de la Pág. 37)

Santa Clara otro laboratorio dedicado a la fabricación de la vacuna antirrábica y que el propio doctor Lorenzo dirige con el mismo entusiasmo de los primeros días, ayudado por una pequeñísima subvención del Gobierno Provincial de Las Villas y del Ministerio de Salubridad. Este laboratorio llena las necesidades de las provincias de Las Villas, Camagüey y Oriente.

El Instituto Antirrábico de La Habana, estuvo a cargo en lo que a la fabricación se refiere, de los doctores Diego Tamayo y Francisco Vildásola. Posteriormente, lo tuvo a su cargo el doctor Acosta y hasta la fecha lo está dirigiendo el doctor Armando Pascual.

### CONTROL DE LA VACUNA.

Nuestro entrevistado dirige, dentro de la Escuela de Salubridad y Medicina Tropical del Instituto Finlay, el Laboratorio de Control de la Vacuna. Invitados por él visitamos ese centro, y he aquí lo que vimos, de lo cual BOHEMIA tomó varias fotografías... pero mejor, dejemos escuchar al doctor Lage en la explicación que nos fué haciendo según recorrimos los departamentos.

—El "virus fijo", que es el utilizado para la vacuna, es el resultado de un proceso iniciado cuando se extrae del animal de la calle el virus, el cual se va inoculando en conejos mediante una incisión que se le hace en la piel de la cabeza y trepanándole el cráneo se le inyecta una pequeña cantidad, repetimos, en uno de los hemisferios cerebrales. Le voy a ser más explícito: cuando el virus callejero se inyecta en un conejo, éste muere a los 15 o 16 días; cuando a ese conejo se le extrae y se inyecta en otro, este muere en menos

días y así sucesivamente, es decir, que el virus cuando no disminuye en el conejo el período de incubación de la rabia, que se fija de cuatro a seis días, entonces se denomina "virus fijo".

Este virus se extrae del cerebro y la médula de los animales, los cuales cuando presentan síntomas de rabia se sacrifican. No se extrae después de muerto el animal, para no errar en la precisión de los cálculos. Además, el animal se mata al llegar a ese estado para evitar en él otras complicaciones en sus funciones. También al sacrificarse se evita que el cerebro entre en descomposición. Este es el método de Semple, que se usa en Cuba desde 1929.

Nos acercamos con el doctor Lage a una mesa sobre la cual se haya el conejo que aparece en una de las fotografías. El doctor Heriberto Ortega y la doctora Mercedes Chávez le están extrayendo el cerebro y la médula.

—Extraída la médula—nos explica nuestro entrevistado—se emulsiona con solución salina fisiológica y ácido fénico en proporción tal que contenga 0.5 por ciento de la suspensión final. La concentración final de la emulsión en substancia cerebral, varía, según los preparados, del 2 al 15 por ciento y aún más. En términos generales, nosotros en Cuba usamos una suspensión al 4 por ciento de sustancia cerebral.

Vemos como los facultativos arriba mencionados sacan de una pequeña jaula un curiel. Oigamos la explicación del doctor Guillermo Lage:

—La vacuna de Semple se comprueba antes de inyectarse al ser humano para demostrar que el virus está muerto por el ácido fénico y que no contiene gérmenes de ninguna clase. Para lo primero se inocula intracerebralmente al curiel o también al ratoncillo, que deben seguir viviendo, si el virus está muerto. Para lo segundo la vacuna se siembra en distintos medios de cultivo.

Esta última explicación nos la ilustra el doctor Lage mostrándonos unos tubos de cristal en algunos de los cuales—por distintas características que poseen—se observa la presencia de gérmenes.

Hasta aquí, y a grandes rasgos, el proceso de la vacuna antirrábica según los apuntes que pudimos tomar en la rápida visita realizada al Laboratorio de Control de la Vacuna, que, conjuntamente con la Escuela de Salubridad y Medicina Tropical, dirige el cordial doctor Guillermo Lage.

## EL PRECIO DE UNA ESPOSA

(Viene de la Pág. 21)

era más peligroso, hacer uso de la lanza? ¿Cuántos de los tuyos habrán sido alcanzados por los lobos antes de que sus flechas surtieran efecto? Hoy no necesitamos ni del arco ni de la lanza; usamos armas de fuego, las carabinas y fusiles que nos han traído los blancos. Las empleamos para largas distancias sin exponernos a los ataques de las fieras. Antes de que los blancos llegaran comíamos pescado, carne y vacas. ¡Nada más comíamos! Nada supimos de la sal hasta la llegada de esos hombres que tanto detestas. ¿Cuántos hay en la tribu que desean volver a la vida de antes, es decir, comer carne, pescado y vaca sin sal?

Las palabras que terminaba de pronunciar Keesh hubieran hallado la aprobación de los que le escuchaban si no hubiera sido por el Madwan, que se puso de pie violentamente y, aproximándose al joven, le dijo con gestos violentos:

—¡Una pregunta, oh Keesh, hijo del gran Keesh!

—Habla—respondió lacónicamente el jefe de los Thlunget.

—Si los blancos que vienen del Sur dicen que es malo que los hombres se maten entre sí, ¿acaso ellos no han asesinado a muchos de los nuestros? Por ventura, ¿has olvidado tú, oh Keesh, hijo del gran Keesh, la gran batalla realizada a orillas del Koyokut? ¿O aquella otra en la márgenes del Neklukyeto, donde tres blancos mataron a dos hermanos nuestros que pertenecían a la tribu de los Tosikakat? ¿Tú crees que nos hemos olvidado de que el blanco Macklewrath asesinó a tres Tana-naw? Habla ahora tú, Keesh, ¿por qué el blanco Brown nos enseña que no debemos matar a nadie, mientras sus hermanos, los otros blancos, asesinan despiadadamente a los demás?

—No, no es necesaria ninguna respuesta—gritó Gnob, interviniendo mientras el joven luchaba "in mente" contra aquellas extrañas paradojas—. Repito que no necesitamos ninguna respuesta: todo eso es clarísimo. El blanco Brown, que se halla en la Casa Grande, quisiera tener amordazado al Cuervo pa-



**MENNEN**  
TALCO BORATADO

## COMO UNA MUJER PUEDE CONQUISTAR A UN HOMBRE Y UN HOMBRE PUEDE GANAR

El Respeto de Otro

A menos que un litro de jugo biliar fluya diariamente del hígado a los intestinos, la comida se descompone en los intestinos. Esto envenena todo el organismo. La lengua se pone amarillenta, la piel livida... salen granos y barros, los ojos lucen lánguidos, el aliento es desagradable, la boca tiene un sabor agrio, se presentan los gases, mareos, y dolores de cabeza. Se convierte usted en una persona de aspecto feo y desagradable, y todo el mundo le huye.

Los laxantes no son el remedio necesario, ya que sólo producen una evacuación de la parte inferior de los intestinos, y con esto no se eliminan los fermentos y venenos.

Sólo al fluir libremente el jugo biliar, se eliminan estos venenos de los intestinos. La única medicina vegetal de efecto suave, que hace fluir el jugo biliar libremente, es las Pildoritas Carters para el Hígado. No contienen calomel, sino extractos vegetales finos y de efecto suave. Si quiere recuperar su atractivo personal, empiece a tomar las Pildoritas CARTERS para el Hígado, de acuerdo con las instrucciones del folleto. Precio: 30¢.

**AHORA un sobrecito de celofán 5¢  
—un precio al alcance de todos 5¢**

ra arrancarle las plumas, una detrás de otras. Mientras haya un Tana-naw sobre la tierra para empuñar una lanza, o lanzar el arco, o una mujer de nuestra tribu para darnos a un hombre, el Cuervo no será desplumado.

Al oír aquello, Keesh se volvió hacia un joven que se hallaba junto a Gnob, diciéndole:

—Y tú, Makamud, que eres el hermano de Su-su, ¿qué dices?

Makamud se puso de pie silenciosamente. Una larga cicatriz le atravesaba el rostro, levantándole el labio superior en una eterna sonrisa. Sus ojos brillaban ferozmente:

—Hoy—empezó diciendo el hermano de Su-su—pasé frente a la cabaña del "trader" Macklewrath. En la puerta de su cabaña había un niño que reía a los rayos del sol: pero ese niño me ha mirado con los mismos ojos de su padre, el "trader" Macklewrath, y apenas me ha visto empezó a llorar como un condenado. La madre salió de la cabaña a toda carrera y tomando al niño lo cubrió de besos, y luego se fué con él hacia donde estaba su marido. Esa mujer, ¿sabes quién es?

—No sé.

—Esa mujer es Ziska, una mujer Thlunget de tu tribu.

Aquellas palabras reveladora tuvieron la virtud de indignar a todos los presentes que empezaron a lanzar aullidos como fieras heridas. Pero una señal del hijo de Gnob todo el mundo calló. Entonces el que había hablado continuó, levantando su dedo acusador.

—Pues bien: los Thlunget dan sus mujeres a los perros blancos, a esos que tratan de eliminarnos, que se han apoderado de nuestras tierras. Luego vienen a buscar mujeres Tana-naw. Pero no, Keesh: no la tendrás. Nosotros las necesitamos para crear muchos hombres, muchísimos, para la lucha formidable que estallará entre el Cuervo y el Lobo.

En medio de la tempestad de aplausos que coronó el discurso de Makamud, se oyó la voz estridente del viejo Gnob que, volviéndose a otro joven que estaba a su lado, le preguntaba:

—Y tú, Nossabuck, que eres el hermano favorito de Su-su, ¿qué opinas de todo esto?

Nossabock era sutil como un junco, gracioso y simpático. Su frente era más despejada que la de sus hermanos. Su nariz, recia y aguilina, mientras sus párpados eran arqueados y espesos. Nossabock era el prototipo de su raza; pero un tic nervioso hacía que el párpado de su único ojo se moviera continuamente dando lugar a guiñadas que, por lo sucesivas y acompasadas, producían una extraña sensación de terror. Mientras el hermano favorito de Su-su se ponía de pie, su párpado volvió a moverse; pero nadie dijo nada: ni siquiera miraron el párpado del que se ponía de pie. Todos los rostros habían adquirido una expresión grave y taciturna.

—Yo también he pasado frente a la cabaña del "trader" Macklewrath—empezó Nossabock con tono dulce y pausado—y he visto muchos indígenas, hermanos nuestros, con el rostro cubierto de sudor y las rodillas que les temblaban por el cansancio... Digo que he visto con mis propios ojos a muchos hermanos de otras tribus que gemían bajo los troncos de los árboles destinados a los grandes almacenes del "trader" Macklewrath. También ví a otros que cortaban grandes árboles en pequeños trozos para calentar las casas de los blancos, especialmente aquella cabaña enorme del gran "shaman" que se llama Brown, el mismo que predica en la capilla de la Casa Grande. Aquellos trabajos son dignos de "squaw"; los Tana-naw jamás harán nada semejante. Por la sangre que corre en nuestras venas, seremos hermanos de hombres, pero nunca de "squaw", ¿entiendes? Los Thlunget no son otra cosa que miserables "squaw".

Después de aquellas palabras, un silencio sepulcral cayó sobre los presentes: todas las

miradas se concentraron sobre Keesh. Entonces éste miró a su alrededor atentamente, con aire deliberado, como si quisiera grabar en su mente, con rasgos de fuego, para no olvidarlos jamás, todos aquellos rostros que ahora le observaban implacable. De pronto, sus labios se movieron y de ellos salieron dos únicas palabras:

—Bien... bien...

Luego giró sobre sus talones, y el jefe de los Thlunget desapareció entre las tinieblas de la noche.

Aquel mismo día Keesh volvió al campamento de los Tana-naw. Atravesando un campo inmenso, llegó hasta el lugar donde ardía una hoguera. Allí, cerca de las llamas, había una joven que, con las fibras arrancadas de las largas raíces de las plantas trepadoras, fabricaba una red para la pesca. Durante unos instantes el joven indígena continuó delante de la hoguera completamente mudo. Sus ojos observaban atentamente las manos agilísimas de la mujer, que continuaba entregada a su tarea. Aquella mujer era hermosa, aun parecía más hermosa cuando se inclinaba sobre la red que fabricaba. Sus brazos eran fuertes y torneados; su pecho, amplio y macizo, y su rostro bronceado parecía dorado al reflejo de la llama. Sus cabellos eran renegridos, como las tinieblas que se extendían hasta el infinito.

—Su-su —dijo Keesh al fin—, fuiste gentil y siempre supiste mirarme con ojos bondadosos en tiempos pasados... Hasta hace poco... mientras que ahora...

—Te miraba como tú dices porque eras el cacique de los Thlunget— interrumpió la joven bruscamente—. Y porque, además, eres grande y fuerte.

—¿Cierto? —preguntó él, un poco cohibido.

—Sí; pero eso sucedía en los antiguos días de la gran pesca, antes que el "shaman" Brown llegara a estas tierras y te enseñara lo que tú sabes y te dejaras arrastrar por senderos desconocidos...

—Pero yo quería decirte que...

Keesh calló nuevamente al ver que la joven se ponía de pie rápidamente, haciendo un gesto que recordaba a su padre, el viejo Gnob.

—No hables, Keesh; sé lo que me vas a pedir y cuáles son las palabras que tiemblan en tu garganta. Pero, ahora, escúchame: lo mismo sucede con los peces del agua y los animales que viven en las selvas para la procreación de su raza; y eso está bien, Keesh. Lo mismo sucede con la mujer. A ella corresponde procrear a su raza. Cuando este sentimiento es fuerte, esa que antes era una niña se transforma en mujer, y entonces mira a su alrededor con miradas secretas, para descubrir a su hombre, el que será el padre de su raza. Lo mismo me ha sucedido a mí, oh Keesh; lo mismo sentí cuando te miré por primera vez aquel día de las grandes pescas... Entonces te encontré hermoso y valiente, un cazador y luchador capaz de traerme los alimentos necesarios para cuando yo comiera por dos, cuando llegara el instante de traer otro hombre a la tierra, hábil para alejar el peligro para cuando yo necesitara protección; pero todo eso fué antes de que llegara el "shaman" Brown y supieras todo lo que ahora sabes...

—Pero eso no es justo, Su-su. ¡Sé cumplir mis juramentos!

—Sí: de que no matarás a nadie —continuó implacable la joven—. Sé lo que quieres decirme. Entonces, márchate y júntate con las mujeres de tu tribu, con las mujeres de la raza que no mata; pero no vuelvas a buscar mujer entre los Tana-naw, porque dicen que, en tiempos no lejanos, el Cuervo se echará sobre el Lobo y la lucha será a muerte. Yo no sé por qué vendrá esa guerra: eso es asunto de hombres, pero si sé que a mí me corresponde crear hombres para entonces.

—Su-su, debes escucharme —replicó el joven.

—Un hombre podría azotarme con un

bastón y obligarme a escucharle hasta cuando le dé la gana —continuó la mujer, con cierta ironía en sus palabras—, pero lo que es tú... ¡toma! —e, inclinándose, tomó un puñado de fibras de raíces y extendiendo el brazo se las presentó al joven—. Toma Keesh, no puedo darte a mí misma; pero esto sí. Parecen más propias para tus manos y para tu... ¡valor! Es una tarea de "squaw" —mujer— y, por lo tanto, puedes continuarla.

El jefe de los Thlunget arrancó las raíces de las manos de la mujer y las arrojó violentamente lejos de sí. Su rostro se había vuelto rojo y el ritmo de las venas que cruzaban sus sienas parecía más acelerado.

—¡Esto no es todo! —continuó Su-su—. Existe una vieja costumbre a la cual tu padre y el mío no eran extraños. Cuando un hombre cae en la lucha, su cabellera constituye el recuerdo del vencedor. ¿Recuerdas esta costumbre?

—La recuerdo perfectamente.

—Pues bien: tú debes hacer más todavía, porque has renegado del Cuervo. Tú debes traerme, no cabelleras, sino cabezas humanas, ¿entiendes, Keesh? ¡Dos cabezas arrancadas del tronco, sangrientas, aun calientes! Entonces no te daré fibras de plantas como lo hago ahora, sino un hermoso cinturón adornado con perlas, una vaina y un espléndido cuchillo. De nuevo te miraré gentilmente y todo continuará como antes.

El jefe de los Thlunget calló un instante como si meditara y, de pronto, exactamente como había sucedido cuando se hallaba frente a Gnob, a Makamud y Nossabock, sus labios se movieron y de ellos salieron dos únicas palabras:

—Bien... bien...

Luego se volvió y se fué entre las tinieblas. Pero antes había dado unos pasos cuando oyó la voz de Su-su que gritaba:

—Keesh, ¡oh Keesh!, en lugar de dos debes traerme tres cabezas humanas...

Pero el joven indígena permaneció fiel a su conversación, vivió como los justos e hizo que su pueblo respetara el Evangelio pre-

dicado por el reverendo Jackson Brown.

Durante todo el período que duró la gran pesca, Keesh no se preocupó en absoluto por los Tana-naw, tampoco dió importancia a las burlas que le hacían ni prestó atención a las risas de las mujeres de otras tribus. Después de la gran pesca, Gnob y su pueblo, con grandes provisiones de salmón seco por la acción de los rayos solares y luego curado por el humo de las hogueras, tomaron rumbo hacia el Norte hacia las regiones de caza que rodeaban las fuentes de Tana-naw. Keesh los siguió con los ojos; pero no faltó al coro de la misión, del que formaba parte por su voz flúida y armoniosa. El reverendo Jackson Brown experimentaba profunda satisfacción cuando oía la voz de Keesh, al que consideraba como una brillante promesa. El "trader" Macklewrath no participaba de las opiniones del sacerdote; pero Brown era un hombre notable y, a su manera, discutió en tal forma durante una noche de otoño que Macklewrath, corrido de una posición a otra, terminó por decir:

—Le apuesto cinco de las mejores pieles de mi negocio a que Keesh no permanece fiel al cristianismo durante dos años. Más todavía: si Keesh permanece fiel, yo también me convierto a la religión católica.

Y como Brown no era de aquellos que perdían las oportunidades, afrontó la cuestión con verdadero entusiasmo, puesto que a partir de entonces de Keesh dependía la conversión de Macklewrath.

Pero cierto día, poco después de las grandes heladas, y cuando la nieve adquirió la consistencia del hielo, haciendo posible los grandes viajes hacia el Norte, llegaron noticias que debían cambiar el destino de muchas existencias. Un Tana-naw había llegado a la misión de Saint George en busca de municiones para la caza y trayendo la información de que Su-su estaba enamorada de Kee-Noo, un joven cazador más violento y sanguinario que un leopardo negro. Tal era la violenta pasión que se había desatado en el alma de Kee-Noo al ver a Su-su, que cierta noche, bajo el reflejo pálido de la luna, no



**A QUIEN PUEDA CONTESTAR AFIRMATIVAMENTE esta pregunta le esperan oportunidades singulares en la industria, el comercio, la banca, etc., donde el uso del IDIOMA INGLES es cada día más esencial.**

**APRENDA EN SU PROPIA CASA este útil e interesante idioma mediante nuestro método que es fácil y práctico por excelencia, y obtendrá los mismos resultados sorprendentes que están cosechando nuestros alumnos.**

**PIDA PROSPECTO GRATIS**

NATIONAL SCHOOLS  
4000 So. Figueroa St., DEPT. LB -53  
Los Angeles, Cal., E.U.A.

Mándeme su Prospecto GRATIS "El Idioma Ingles."

NOMBRE \_\_\_\_\_ Edad \_\_\_\_\_

DIRECCION \_\_\_\_\_

POBLACION \_\_\_\_\_

PROV. O EDO. \_\_\_\_\_

**\$6.** Mensuales

**¡CERO FONDO!... ¡CERO FIADOR!...**

**ADMITIMOS EN CAMBIO SUS MUEBLES DE USO**

**Sánchez y Vázquez**  
MUEBLERIA

**"LA IDEA"**  
Reina 63, entre Angeles y Aguila

Este magnifico juego de sala 9 piezas, sin fondo ni fiador, sólo con mensualidades de **\$4**

Este gran juego de comedor 9 piezas, sin fondo ni fiador, sólo con mensualidades de **\$5**

había tenido el menor empacho en abalanzarse contra el cacique de los Ticanakos porque éste había tenido la osadía de aproximarse a Su-su, murmurándole al oído algunas palabras de amor. Los rivales habían sido separados instantáneamente, pero media hora más tarde, lejos del toldero, rodeados por una multitud ansiosa de sangre, los adversarios volvían a enfrentarse, completamente desnudos y armados de un agudísimo puñal. Y entonces la lucha comenzó sangrienta, sorda, brutal. Más que hombres, Kee-Noo y el cacique de los Ticanakos parecían lobos hambrientos, dispuestos a despedazarse al menor descuido. Por fin, aprovechando una brevísima vacilación de su adversario, Kee-Noo había caído sobre el Ticanakoo con un salto felino, hundiéndole el cuchillo en medio del pecho. La noticia de la victoria de Kee-Noo se esparció con la rapidez de un reguero de pólvora. Tal fué el entusiasmo de Su-su por el joven cazador que hasta el viejo Gnob había cedido espontáneamente a la joven cuando Kee-Noo se presentó en su carpa.

Precisamente fué la tarde de ese mismo día cuando el reverendo Brown se cruzó con Keesh, que se hallaba en el camino que conducía al río. El cacique de los Thlunget acababa de preparar la pequeña piragua que debía conducirlo al Norte, hacia el mismo corazón de las tierras heladas. Al verlo, el misionero le preguntó con una sonrisa:

—Te noto un poco pálido, Keesh, ¿Sales de viaje?

—¡Voy al infierno!

En un espacio abierto había tres "tepec" (carpas indias) tristes y solitarios, apartados uno de otros y encascados en la nieve, como si trataran de protegerse de la espantosa desolación. Alrededor de ellos, en todas direcciones, y a poco menos de doscientos metros de distancia, se extendía un bosque de abetos altísimos. Cerca de una hoquera, frente a uno de los "tepec", había cinco pares de esquís clavados en el suelo. Junto al fuego estaba Su-su. El capuchón de su "parka" de piel le sujetaba fuertemente la cabeza, pero las manos no tenían guantes y los dedos se movían ágilmente, conduciendo una aguja que terminaba el bordado de un cinturón de cuero. De improviso, detrás de las carpas se ovó el aullido de un perro: fué breve, espontáneo. Luego, todo volvió al silencio de poco antes. Pero, en cierto momento, el viejo Gnob se movió dentro de la tienda lanzando un gruñido, como si fuera una bestia.

Luego colocó la última perla de vidrio sobre el cinturón: estaba terminado. De pronto, Su-su levantó la cabeza al oír que alaien se aproximaba. Un instante después vió a Keesh, que traía una bolsa colgando del hombro derecho. La bolsa era de piel de alce, y cuando el jefe de los Thlunget estuvo al lado de Su-su la dejó caer al suelo pesadamente. Después se sentó junto a las llamas sin pronunciar una sílaba. Hombre y mujer se miraron en los ojos. Como él continuara silencioso, la joven preguntó:

—¡Oh, Keesh! ¿Habrás andado muchos días para llegar hasta aquí? La distancia que hay entre las fuentes de los Tana-naw y Saint-George es muy grande.

—Es verdad —fué la respuesta lacónica del joven Thlunget.

Fué entonces cuando los ojos del recién llegado se detuvieron inesperadamente en el cinturón que la mujer tenía entre los dedos. Entonces los ojos de Keesh brillaron intensamente al tiempo que sus labios se movían apenas, preguntando:

—¿Dónde está el cuchillo que me prometiste?

—Aquí —respondió Su-su, extrayendo un puñal agudísimo, adquirido al otro lado del estrecho de Berhing—. Es un cuchillo hermoso. ¿Te gusta?

—¡Dámelo! —ordenó el hombre ásperamente, tendiendo las manos.

—No, ¡oh, Keesh! —replicó entonces la joven, retirando vivamente el puñal y apoyándolo contra su pecho. Es probable que el destino no lo reservara para ti, sino para otro.

**JUVENIN**

LO MEJOR Y MAS FACIL DE APLICAR PARA LAS **CANAS**

**NIÑO SALUDABLE!**  
**¡... Madre Feliz!**

**DURANTE LA DENTICION nada mantiene la salud de las criaturas como el**

**Jarabe CALMANTE de la señora WINSLOW**

AGRADABLE • INOFENSIVO  
ALIVIA LOS COLICOS DE LA DENTICION  
SIN NARCOTICOS O ALCOHOL

DE VENTA EN FARMACIAS POR MAS DE CIEN AÑOS

—¡No! Yo soy el predestinado— continuó el jefe de los Thlunget con tono sorriente, lento, trágico.

Al ver los ojos de Keesh, Su-su vibró como si un extraño temor le asaltara. Pero ese temor fué brevísimo. Entonces, el hombre le arrancó brutalmente el cinturón de las manos. Ella tembló. Pero temblaba por la rudeza del hombre, por aquella rudeza que tanto la encantaba. La mujer miró al hombre dulcemente, mientras él se colocaba el cinturón, pero al notar que apenas podía ajustárselo, miró a la joven con ojos centelleantes de ira.

Lo había hecho para un hombre pequeño!

Pero los labios de Keesh no profirieron un solo reproche. Levantándose, el joven cecique se aproximó a la bolsa de piel de alce y, soltando el lazo que la cerraba, tomó la bolsa por la parte inferior volcando el contenido sobre la inmaculada blancura de la nieve. Fué entonces cuando un espantoso espectáculo se presentó ante los ojos horrorizados de Su-su. Tres cabezas humanas, posiblemente arrancadas de sus troncos respectivos por un certero golpe de cuchillo, rodaron por el suelo. En el primer momento, reaccionando, la joven indígena sonrió. Aquello era un hermoso presente y bien orgullosa podía estar de él, porque aquellas tres cabezas hablaban con elocuencia suprema del valor de Keesh, del que sería su marido y padre de sus hijos. Pero la sonrisa de la joven pronto se transformó en una mueca de espanto cuando una de las cabezas, rodando por el suelo como un trompo diabólico, se detuvo casi junto a la punta de sus pies: el trompo diabólico era la cabeza de... su padre.

Un poco más allá de la cabeza de Gnób, estaba la de Makamuđ, el hermano de Su-su, que continuaba con el labio levantado por la cicatriz que le cruzaba la cara y riéndose con aquella sonrisa que lo acompañaba más allá de la vida. Y, por fin, cerca de la hoguera, a poco menos de un paso de distancia, estaba la cabeza de Nossabock, con el párpado semicerrado sobre el único ojo que tenía.

Cuando la luz del nuevo día se extendió sobre la región que rodeaba las fuentes de los Tana-naw, dibujó sobre la blanca capa de nieve que se extendía en todas direcciones a un trineo que se alejaba rápidamente, tirado por treinta perros. Dentro del vehículo iba una mujer: su cuerpo estaba cubierto por una cantidad de frazadas; en la parte posterior, un hombre blandía un látigo que continuamente hacía restallar sobre el lomo de las bestias.

¡Era Keesh, el hijo del gran Keesh, cecique de los Thlunget que, con su mujer, corría en dirección a Saint-George!

FIN

## COMBATE SOBRE COVENTRY

(Viene de la Pág. 7)

Yo había fijado el rumbo para un círculo de varias millas de radio sobre el objetivo cuando oí que Bud y Andy recibían instrucciones de "orbitar". Ahora los cinco debíamos estar sobre el objetivo, pero no todos volábamos a la misma altura. No éramos los únicos interceptores que estábamos en el aire; debía de haber muchos más de otros aeródromos. Sus longitudes de onda eran diferentes de las nuestras, así que no interferíamos sus conversaciones.

III

Súbitamente, allá abajo, muy lejos, apareció una luz anaranjada. Luego, otra. Eran fijas, de modo que debían ser en tierra. Al tiempo que yo miraba, pestañearon varias otras, a considerable distancia de las primeras. Eran incendios provocados por bombas incendiarias. Luego la segunda desapareció. Pero por cada una que se extinguía, cinco más florecían en la noche. Parecían bastante



"En casa  
compramos  
lo mejor"



Cuando usted compra, compra algo que tiene la calidad en que usted confía. Usted quiere lo mejor. Sus amistades también quieren lo mejor. Y Coca-Cola es lo mejor que hay en refrescos, con la calidad que sólo tiene aquello que es bueno de verdad.

Confíe en su calidad

COMPAÑIA COCA-COLA, S. A.

HABANA

SANTIAGO

C 202

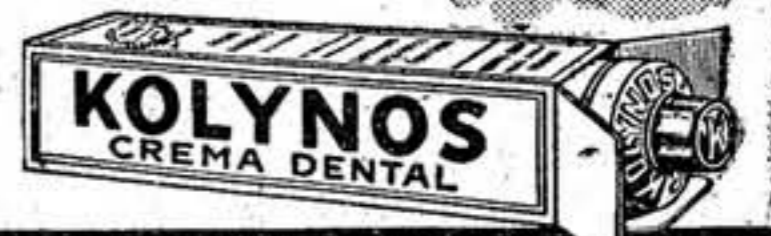
¿Cuán **JOVEN**

es su *Sonrisa?*

SI desea usted una sonrisa joven y lozana, cepílese los dientes todos los días con Kolynos. Kolynos limpia esa película amarillenta de los dientes que los hace aparecer viejos y opacos, devolviéndoles en seguida toda su natural blancura y belleza.

Y el sabor tan delicioso y refrescante de Kolynos hasta le hará sentirse más joven.

¡USE KOLYNOS  
y rejuvenezca su sonrisa!



64111

**DR. CABRERA**

San Miguel No. 426. Telf. M-1885

EXCLUSIVAMENTE RADIOGRAFIAS Y CÁNCER.—RADIOGRAFIAS A DOMICILIO. RADIOTERAPIA, RADIUM, DIATERMIA.

inocentes, desde aquella altura; como luciérnagas en descanso sobre una pradera. Los vigías y guardas contra incendios que las combatían probablemente tenían una impresión muy diferente.

Un espacio cada vez más ancho estaba siendo sembrado con las semillas de la destrucción. Varios de los puntos se difundían y fundían unos con otros, y pronto, en el lugar de focos que parecían puntas de alfileres, había gigantescos infiernos. Los nazis debían estar viniendo por veintenas, usando las delgadas nubes que teníamos debajo como cubierta. La luz rojiza, que crecía rápidamente, hacía que las nubes refulgieran opacamente en los bordes.

Luego, varios miles de pies debajo, y silueteado con el resplandor de los incendios, descubrí un objeto alado que se deslizaba a través de una nube. ¡Era un bombardero nazi de dos motores! Tenía grandes alas de murciélago y "mordidas" en los bordes de las alas donde se unían con el fuselaje lo marcaban como un Heinkel 111.

Afortunadamente yo había puesto la mira para el alcance de ala de 75 pies de un Heinkel. ¡Ahí estaba mi ocasión! Mi mano derecha tembló al tiempo que prendía las miras y quitaba el seguro del disparador. ¡Rápido, antes de que el Heinkel desaparezca más allá del fuego! Haciendo fuertes inhalaciones de oxígeno, puse el avión en picado. El Hurricane rugió hacia abajo; luego se niveló en la delgada bruma.

¿Dónde estaba el Heinkel? Allí. Justamente delante de mí. El Hurricane se emparejó con la silueta. ¡Pero esta era transparente! ¡Rayos y truenos! ¡Yo estaba atacando la sombra de un bombardero que volaba por debajo de la nube! Lo único bueno era que en la excitación de la batalla que esperaba, me había olvidado de gritar: "¡Tallyho!"

El Hurricane se deslizó bajo la nube y comenzó a balancearse un poco. Los incendios estaban creando fuertes oleadas de calor ascendente, haciendo la atmósfera sofocante. Yo no podía ver el Heinkel, de modo que eché una ojeada hacia abajo. Coches en miniatura, probablemente ambulancias, y carros de bomberos, iluminados por docenas de incendios, ratoneaban por las calles, que debían ser hornos! Casi directamente bajo mí había cuatro llamaradas, que despedían ondulantes columnas de humo. Los "Jerries" comenzaban a arrojar bombas explosivas.

Alzando la vista percibí tres Heinkel, saliendo de en medio de las nubes. Estos no

eran sombras. Había cruces en la parte inferior de sus alas. Yo grité: "¡Tallyho!" al tiempo que el Hurricane ascendía bramando para hacer un ataque de vientre contra el avión que tenía a mi izquierda. Justamente antes de que llegara a distancia de tiro, el avión alemán dejó caer una sucesión de bombas y se elevó al interior de la nube. Yo estaba tan deseoso de cazarlo, que lo seguí también al interior de la nube, aunque sabía que probablemente no podría descubrirlo con bastante rapidez entre las brumas. Mi corazón latía tan ruidosamente como el motor.

La bruma salió a recibirme y percibí algo oscuro que pudiera ser el vientre negro de un bombardero. Por primera vez en mi vida oprimí el resorte del disparador. Vibró un poco y a través de mi casco sentí un largo "Brrr-rrrrrrrrrrrup", al tiempo que ocho ametralladoras escupían balas a la vez. Blancas listas de trazadoras desaparecían en el objeto negro, que pasó directamente sobre mí deslizándose.

Si hubiera maniobrado para seguirlo me hubiera "blacked out" (desvanecido, por el súbito viraje a gran altura) así que continué hacia adelante a través de la nube, mientras las alas del Hurricane emitían un sonido entre grito y silbido. Las piezas que protegían las cañoneras, puestas para aminorar la resistencia del aire, fueron disparadas y el viento, pasando a 250 millas por hora, silbaba en los cañones de las ametralladoras. ¡Yo había hecho mis primeros disparos al enemigo!

Cerca del borde iluminado de una nube pasaron las sombras agrandadas de cuatro bombarderos más, yendo en dirección opuesta a la mía. Los nazis debían de estarlos enviando por centenares. Aunque los incendios y la luna hacían los aviones claramente visibles en ciertas zonas, las pequeñas nubes y el humo producían una densidad de sombra. Era una fantástica sensación, persiguiendo al enemigo y sus enormes reflejos. Volví a mi asignado nivel y reanudé el patrullaje. Desdichadamente, ahora era demasiado fácil girar sobre el objetivo. Grandes incendios se alzaban abajo. Yo pensé en las mujeres y niños que debían de estar sufriendo de esta inhumana devastación. Otro "¡Tallyho!" en la radio me animó un poco. No podía reconocer la voz, pero uno de los muchachos de la escuadrilla estaba haciendo un ataque. Se oyó más conversación. Yo no le presté mucha atención, pues estaba dema-

siado ocupado tratando de descubrir otro nazi.

Se produjo una gran llamarada en alguna parte, en la nube que tenía debajo. Eso significaba que un bombardero había estallado. Tal vez fuera el resultado del "Tallyho" que acababa de oír.

Al tiempo que el Hurricane giraba por el lado oriental de la ciudad, y ponía rumbo hacia el oeste, percibí un avión cuya parte inferior estaba grabada en rojo. Viajaba en la misma dirección, y estaba a unos 500 metros delante de mí. Yo tenía puesto la mira para el ancho de ala del Heinkel 111. La negra nave parecía más pequeña y semejaba un Blenheim I inglés. No había Blenheims en el aire en esta parte, y el único bombardero nazi que se les parecía era el Junker 88. Este debía ser uno de ellos. Puesto que su ancho de ala era 15 pies menor que el del Heinkel, corregí la mira.

Inclinando el ala para descender sobre la cola, el Hurricane comenzó a acercarse con demasiada rapidez. No queriendo sobrepasarlo, aminoré un poco la velocidad. Mi pulgar estaba en tensión contra el botón del disparador y tuve que hacer esfuerzos para contenerme y evitar disparar demasiado pronto. Si el "Jerry" me veía podía precipitarse hacia una nube. El oxígeno daba una sensación fría contra mi rostro. ¡Firme! Eché una ojeada a las miras, que tenían un resplandor rojo oscuro, y enfoqué al alemán. Aparentemente, no me habían visto todavía, ya que los Junkers seguían adelante a unas 280 millas por hora, elevándose y descendiendo en el aire caldeado.

—"¡Tallyho!" —grité, esperando que el radio estuviera en transmisión. Era demasiado tarde para averiguarlo ahora. Tenía que mantener una mano en el botón del disparador y la otra en el acelerador.

Las puntas de sus alas tocaban los extremos del anillo de la mira. Estaba a tiro. Mi pulgar oprimió el botón del disparador. El Hurricane perdió velocidad, por el recular de las ametralladoras, y le abrí un poco el acelerador. Serpenteantes franjas de trazadoras iban desde mi ala a la cola del Junker.

El alemán se ladeó ligeramente y yo miré por el parabrisas, para ver si no trataba de escapárseme. Luego, súbitamente, la tiniebla envolvió el parabrisas. ¡No veía nada! Pestañee y deje de disparar. No era mi propia vista lo que fallaba, porque la pizarra de mando todavía brillaba.

Luego me di cuenta de lo que había ocu-

# Una bella sonrisa EMBELLECE LA VIDA

Las artistas más famosas del Cine y de la Radio, usan la Crema Dental Colgate.

Usela usted también. Conserve sus dientes blancos y relucientes, su boca deliciosamente fresca y su aliento perfumado, usando diariamente Crema Dental Colgate.

La espuma de la Crema Dental Colgate que contiene ahora un nuevo ingrediente limpia-

dor, penetra entre diente y diente aún donde el cepillo no toca, y elimina los microbios y residuos de comida, que a menudo son la causa del mal aliento, los dientes opacos, las encías flojas y las destructoras caries.

Colgate limpia de verdad, embellece los dientes, fortalece las encías y deja la boca fresca y perfumada.

GLORIA CASAS, ésta encantadora señorita nos dice: "Uso a diario la Crema Dental Colgate. Colgate deja mis dientes más blancos, los conserva sanos y me deja la boca limpia, fresca y perfumada".



Las más bellas sonrisas del mundo son las sonrisas Colgate

OIGA DIARIAMENTE  
A LAS 7 P. M.  
Sonrisas Colgate  
CIRCUITO CMQ



Los nazis usaban la triquiñuela de arrojar petróleo negro para cegar al enemigo que les daba caza. Un aceite sucio cubría mi parabrisas. Si yo hubiera sido un piloto experimentado no hubiera navegado tranquilamente detrás de la cola del enemigo, sino que hubiera volado varios pies más arriba. La corriente de aire limpió parte del petróleo al menos ahora podía ver borrosamente. El bombardero había desaparecido.

IV

Elevándome a mi nivel de patrullaje, noté que el parabrisas estaba aun listado de petróleo. Puse el botón del disparador sobre seguro, esperando aun poder dar otra "entrada" a un "Jerry" aquella noche.

Los incendios, abajo se habían hecho tan grandes que yo hubiera podido leer un periódico a su resplandor. El aire estaba caliente y lleno de baches. La visibilidad era de hecho cortada por la luz que se reflejaba cegadoramente en el parabrisas. Enormes nubes de humo ascendían de la tierra. Ocasionalmente, yo pasaba a través de una. Al mirar hacia abajo, a esta sucia obra de los nazis, se produjeron dos enormes explosiones en tierra, despidiendo hacia arriba gigantescas sombrillas de humo que gradualmente se extendían en forma de árboles. Muchos segundos después, sentí dos estampidos sordos sobre el rugir del motor y el chirrido de las bocas de las ametralladoras.

Otras explosiones salpicaron la roja masa que se veía en tierra. Los nazis, evidentemente, venían en pequeñas formaciones, manteniéndose dentro de las nubes la mayor parte del tiempo. Yo ví derribar a tres bombarderos, uno en llamas, uno con un ala desgarrada, y el otro hecho pedazos. Los aviones de patrulla nocturnos les estaban haciendo pagar su tributo.

El humo comenzó a tornarse denso y oscurecía ya los incendios. La visibilidad se hizo más borrosa. Parecía que había pasado un siglo desde que yo me había elevado. El humo penetró en la cabina y me dió escozor en los ojos, mientras continuaba buscando las flotas de bombarderos nazis que entraban furtivamente a arrojar sus explosivos.

La radio dió un vector al comandante. Luego una orden para Luke, Bund, Andy y yo. Debía suspenderse el patrullaje o seríamos reemplazados, o los aviones ingleses serían retirados, a fin de que los cañones anti-aéreos pudieran actuar.

Yo tenía que cruzar sobre el corazón del incendio para volver a la base. El Hurricane cabeceaba y se precipitaba en un aire turbulento. Súbitamente, se levantó tan rápidamente que casi fui despedido del asiento. Luego se inclinó sobre el ala de babor y tuve que darme prisa para impedir que diera la vuelta. ¿Qué sucedía?

Justamente debajo negras bocanadas de granadas anti-aéreas estallaban en torno a un bombardero nazi que había salido de una nube de humo. Antes de que yo pudiera volverme y precipitarme contra él, una granada estalló bajo su motor de estribor, arrancándole de su barquilla. El nazi se deslizó un poco hacia abajo, justamente antes de que desapareciera en una nube de humo, su ala de estribor se levantó. Ese tipo no volvería a bombardear ciudades, ni nada. Habían sido las conclusiones de las granadas anti-aéreas que habían estado a punto de desequilibrar mi Hurricane. Los artilleros anti-aéreos no me habían visto.

Sali de aquel infierno de fuego y humo lo más rápidamente posible. El petróleo estaba bajando y las listas de aceite en el parabrisas todavía interferían mi visión. Cuando dejé atrás el rojo resplandor de Coventry, la atmósfera, iluminada por la luna, parecía extraordinariamente pacífica y tranquila. El cielo estaba claro y la redonda luna miraba pacíficamente hacia abajo. Era un contraste casi increíble con la fea noche que envolvía a Coventry, donde un señor de la guerra nazi trataba de borrar una ciudad de la faz de la tierra iluminada por esta luna.

Después de muchos minutos, recibí instrucciones por radio; "Aterriza. Estás sobre la base".

# Más damas escogen Mum entre todo desodorante



MÁS SENORAS—porque Mum es tan fácil de aplicarse.



MÁS ACTRICES—para conservarse siempre atractivas.



MÁS EMPLEADAS—porque Mum no daña la ropa.



MÁS ENFERMERAS—porque la pulcritud es lo principal.



MÁS COLEGIALAS—porque es rápida, cómoda y seguro.



**MUM QUITA EL OLOR DEL SUDOR**

La pista luminica fué encendida y yo me dispuse a aterrizar. En este instante, un fuerte viento cruzado llevó el avión peligrosamente cerca de las luces de la pista. Las manchas de aceite en el parabrisas habían hecho que yo calculara mal las distancias y aterrizará demasiado cerca de las luces. El Hurricane venía a demasiada velocidad—120 millas por hora— y yo ví el cabo de la pista agacharse cuando mi ala de babor estuvo a punto de darle en la espalda. Cuando las ruedas tocaron tierra, el Hurricane dió un tope-tazo levantándose unos 50 pies. La próxima vez que tocó tierra se quedó, y avancé rodando a 100 millas por hora.

Le apliqué los frenos y paré cerca del extremo del campo. Al darle vuelta y llevarlo hacia la zona de dispersión, el sudor me manaba de todos los poros. Mi tripulación de base dió hurras, al verlo parar. Habían sentido el silbar de las cañoneras y sabían que yo había dado una "entrada" a algún alemán.

Les dije que había hecho mis primeros disparos contra los nazis, pero que no había

derribado ningún avión. La inspección del Hurricane mostró que la caja del motor venía embarrada de petróleo, pero no había desperfectos. Me alegré de eso.

Andy y Bud estaban ya de vuelta y preguntaron al comandante si no podíamos tomar combustible y remontarnos de nuevo. El había dicho que no. Los muchachos dijeron que se sentían muy deprimidos aun cuando habían derribado dos Heinkets.

Luego aterrizó Luke. Ninguno de nosotros podía ufanarse de haber obtenido victorias, aunque habíamos hecho uso de las ametralladoras. Nos fuimos hacia el comandante, que había esperado en el campo hasta que Luke bajó de su aeroplano. Varios otros muchachos de nuestro escuadrón se unieron a nosotros mientras felicitábamos al comandante y tratábamos de animarlo.

—Coventry ha sido horriblemente bombardeada, muchachos—.

Fué lo único que dijo. Con el paracaídas bajo el brazo, marchó pesadamente al interior de la oficina, a rendir su informe de combate.



SI LE DUELE LA CABEZA...

**TOME ALKA-SELTZER**

Alivia prontamente y es muy agradable

5¢

el sobrecito de una tableta



## ¿CÓMO MATARON A JAVIER...

(Viene de la Pág. 15)

no y amigo de los líderes izquierdistas de Oviedo y amigo del propio Javier Bueno. Pero Aranda lo que quería era ganar tiempo y, cuando vio que no podía prolongar más su juego sin definirse claramente, se definió, pero ¡de qué manera! Estaba el comité provincial de defensa de la República reunido con él en el gobierno civil. Deja por un momento la reunión, sin apuntar ninguna discrepancia, como quien va a dar un recado... Pero no vuelve, y el recado que va a dar es que sus fuerzas cerquen el gobierno civil, del que los reunidos consiguen escapar milagrosamente entre un nutrido tiroteo. La guerra empieza en Asturias en este momento, en la tarde del 19 de julio del 36. Javier Bueno establece la redacción de "Avance" en Gijón, donde el diario continúa publicándose. Durante la guerra sigue manteniendo su independencia de criterio, sin ligarse con compromiso alguno a ningún partido. Defiende por encima de todo, los intereses del pueblo y el derecho a decirle la verdad. No le duelen prendas para atacar a los malos servidores de la República, como ataca a los que la han traicionado.

Herido en un pie, cuando va a caer Gijón, cuando ya nada puede esperarse, como no sea la entrada de los "nacionales", aun se resiste a abandonar la ciudad, y sus amigos tienen que meterlo a viva fuerza en un barco que lo lleva junto con otros evacuados, a Francia. Volvió a entrar en España por Barcelona, donde se encontraba el gobierno. Barcelona no había sentido aún las consecuencias de la lucha. Pensando que él ya había pagado a ésta su contribución de heroísmo, le instaron para que se quedara allí. Tenía derecho a ocupar el cargo que apeteciese, por alto que fuera. La guerra no ha sido para él, hasta ese momento, más que sacrificio, trabajo, desinterés, callado heroísmo... Puede aspirar a todo; pero él no apetece nada. Decimos mal: apetece volver al sitio de mayor peligro, donde pueda seguir trabajando, con absoluto desinterés y cotidiano heroísmo, en beneficio del pueblo. Y se marcha a Madrid. Allí dirige "Claridad" con el mismo espíritu que dirigía "Avance" en Gijón. Los periodistas de Madrid le rinden el tributo de su admiración haciéndole presidente de la Asociación de la Prensa.

La honradez de su pensamiento siguió brillando, inalterable, hasta en las horas más

terribles, en que todo parecía oscurecerse, en que se perdía todo. En Madrid se quedó, rehusando toda posibilidad de huir, poniendo hasta en aquel instante su conducta a la altura de su pensamiento. Lo más que aceptó, pasado ya el momento de salir de Madrid, cuando los falangistas habían tomado posesión de la ciudad, fué refugiarse en la Legación de Panamá, donde le llevaron algunos amigos, que así intentaron salvarle. Pero fué en vano. Su estancia en Panamá, donde estaba en compañía de otros ocho o diez refugiados, duró poco. Una noche, el hotelito que ocupaba la Legación, se vió rodeado por un tabor de Regulares. Los moros tomaron todas las bocacalles y se instalaron en dos filas, desde la puerta de la calle hasta lo alto de la escalera de mármol que daba acceso a las habitaciones. Los mandaba un oficial español con título de marqués, quien comunicó al representante diplomático de Panamá que el generalísimo Franco no reconocía el derecho de asilo, tan ampliamente aceptado por la República. Aquellos edificios, donde se habían acogido muchos miles de enemigos de ésta, no estaban autorizados para albergar a ningún antifascista. El ministro de Panamá no quiso o no pudo hacer frente a aquella situación, como lo hizo el representante de Chile, en circunstancias semejantes, y los pocos republicanos que había allí refugiados, descendieron la escalera entre una doble fila de moros que los encañonaban con sus fusiles, y rodeados por todo aquel aparato de fuerza, salieron a la calle. Era media noche. Madrid estaba casi a oscuras. Y la ciudad, recién ocupada por los "nacionales", se hundía en un denso silencio, roto a intervalos por detonaciones aisladas. La policía de ocupación y Falange trabajaban toda la noche en registros domiciliarios y detenciones.

De la Legación de Panamá llevaron a Javier Bueno a la cárcel de "Porlier". Y allí estuvo alrededor de seis meses hasta el día en que lo llevaron a juicio. Convencido de que todo aquello era una pura fórmula, mantuvo ante el consejo de guerra un absoluto silencio. Y oyó el fallo sin inmutarse. Era la segunda vez que un fiscal militar le pedía la pena de muerte. Pero esta vez era distinto. De sobra lo sabía él.

Cuando volvió de juicio a nadie se le ocurrió preguntarle si traía "la Pepa", que era el nombre por el cual se conocía allí la última pena. Bromeó un poco con los amigos de la galería donde había estado hasta entonces y preparó su petate para bajarlo a

la Provisional, donde debía instalarse en su celda, y desde aquel momento fué nuestro compañero en aquel aposento de la muerte que recordamos al principio.

A los pocos días, —yo no sé por qué— traían aquel continuo trasiego de galerías. Nos llevaron a la 3ª, y allí estando un día Javier inclinado sobre un diccionario latino que le habían proporcionado en la cárcel, cuyo estudio se entregaba muchas horas, sorprendió la llamada de un oficial, que vino desde el rastrillo:

—¡Javier Bueno, a jueces!

Eran las seis de la tarde del 28 de septiembre de 1939.

Dejó el libro abierto sobre el petate, echó a andar apoyado en el bastón, pues la herida de Asturias le impedía el normal movimiento de un pie

—¿Vas a jueces?

—Eso es el indulto.

Ante aquellos comentarios, se marcó más que nunca el escepticismo de su sonrisa. Lo que nadie pudo suponer es que aquella llamada fuese un subterfugio para "sacarlos" pues las "sacas" de los que iban a fusilarse se hacía de modo distinto y en ningún caso hasta entonces, individualmente. Y aquella noche entró en capilla.

¿Por qué hicieron aquéllo? Conociendo a Javier Bueno no era presumible que hiciera resistencia. ¿Temieron acaso que los demás condenados se amotinaron para impedir el fusilamiento? Sin duda aquella era una consecuencia de su prestigio, que ponía cierto temor en los carceleros.

Cuando se confirmó la noticia de que había entrado en capilla, no hubo protestas en la cárcel. No hubo más que silencio, un silencio imponente, un silencio compuesto de cinco mil silencios, que ahogaban la protesta y el dolor de cinco mil corazones.

Ya en capilla, cuando el capellán de la prisión se acercó a él para ofrecerle sus servicios espirituales, le contestó muy cortésmente:

—Muchas gracias, padre. Mi espíritu procura auxiliarse a sí mismo como puede. En cuanto al problema del más allá, hace tiempo que está resuelto para mí: desde que se que voy a ir a los infiernos... —Y luego de una pausa en que parecía dolerle el efecto desconcertante que su ironía había producido al sacerdote, un navarro ya entrado en años, de corazón bondadoso: —Esto no quiere decir que rehuse su compañía, al contrario, se la agradezco.

Al amanecer, cuando la guardia civil vino a buscarle, hablaban —el cura y él— con otros amigos. Charlando de literatura y filosofía se les había pasado la noche sin darse cuenta. Llegado aquel momento, antes de que le esposaran, el capellán le preguntó: —¿No quiere usted nada de mí? ¿No me deja ningún encargo? Puede usted escribir lo que quiera, que yo le garantizo que llegará a su destino. Lo que sea. Puede usted confiar en mí.

—Todo lo que tenía que escribir, —contestó Javier—, lo he escrito ya; todo lo que tenía que decir ya lo he dicho. Por haberlo dicho y por haberlo escrito, voy ahora a morir. Esto es lo único que me queda ya por hacer, y procuraré hacerlo bien, como procuré siempre hacerlo todo.

Cuando el capellán nos contó todo esto a los que sabíamos que habíamos sido sus amigos, a aquel navarro recio, se le quebraba la voz por la emoción, y no pudo sofocar una frase que le salió del alma: —¡Qué hombre han matado! ¡Qué hombre!



### ¿CUAL DE LAS DOS ES USTED..?

#### ¿La Ciudadana Consciente?

La ama de casa que siente democráticamente y piensa en cubano, hágale falta o no para su propia economía, mide cuidadosamente la comida, para evitar que se agoten las existencias de ciertos alimentos. Midiendo los alimentos se evitan desperdicios innecesarios.

#### ¿La Inconsciente?

La ciudadana "inconsciente", como tiene abundancia de alimentos, no piensa en el mañana y, mucho menos, en los demás. Si se bota la comida, que se bote... ya comprará más... y si, por su culpa, hay quien sufra privaciones... no le importa! ella es una "inconsciente"

¡Ayude a Cuba! - SIGA LOS CONSEJOS DE LA O. R. P. A.

FIN

## CHACUMBELE

(Viene de la Pág. 18)

—Pero su mayor éxito es Chacumbele, ¿no es eso?

—Eso sí es verdad.

—¿Fue la primera canción que usted escribió?

—La primera, y ya ve qué rápidamente se popularizó.

—Bueno, ¿y qué quiere decir Chacumbele? ¿Es un término africano? ¿Una palabra náñiga? ¿El nombre de algún ídolo antiguo?

Se ríe. Mi curiosidad le hace gracia.

Y aclara:

—Chacumbele soy yo.

—¿Cómo usted? ¿No dice que él mismito se mató?

—Le voy a contar. A mí me pasó lo que a muchos: poetas, escritores o músicos, que le deben lo que son, a un primer amor fracasado. Mi primer amor fue una muchacha buena, de su casa, muy alegre, pero muy honesta. Me llamaba Chacumbele. Pero un día terminó todo. Yo entonces pensé eliminarme de la vida de ella. Morir, pero no por la vía del suicidio, ¿comprende? Cuando los enamorados rompen su idilio, ¿no suelen decir: —Tú, para mí has muerto? Pues eso me inspiró. Me fui lejos...

—¿Adónde?

—Es muy largo de contar. Me fui por los pueblos, en un peregrinaje bohemio, en el que la suerte, casi siempre buena, yo no me quejo nunca, me obligó a hacer de todo. Cuando regresé a la Habana me encontré a aquella que había sido mi ilusión y mi amor primero, haciendo vida nocturna, de cabaret y de fiesta. Yo entonces, escribí Chacumbele... Chacumbele que dice que él mismito se mató.

Algunos detalles de su vida, me convencieron de que este muchacho alegre, que sonríe mientras habla, que no se hace rogar cuando le piden que cante una de sus canciones, podría ser tema interesante para una entrevista.

Y no me equivoqué.

Seguimos charlando. Y de la charla, surgió esta entrevista que no quiero escatimar a mis lectores.

—¿Cómo se llama usted en realidad?

—Alejandro Mustelier Garcerán.

—¿Y nació en la Habana?

—No. Yo nací en Santiago de Cuba.

—¿Y en Santiago fue a la escuela? ¿A qué escuela?

—Yo me educé en la Casa de Beneficencia. Mi familia, cuando yo tenía nueve años, para encaminarme, parece que era más travieso de la cuenta, me mandó a la Casa de Beneficencia.

—¿Y qué tiempo estuvo en ella?

—Hasta que cumplí la mayoría de edad. Todo lo que sé se lo debo a la Beneficencia. El doctor Portela ha hecho de la institución un centro docente de primer orden. Yo no tengo más que agradecimiento para los profesores de la Casa. Tanto, que siempre que tengo un pretexto voy a visitarlos. En las fiestas de Pascuas, en los santos del director o de los profesores, voy allá, a saludarlos a tomar parte en los festejos.

—¿Y qué estudios especiales cursó allí?

—Todos los estudios. Desde las clases primarias hasta la música.

—Y cuando cumplió la mayoría de edad y salió, ¿cómo fue desenvolviendo su vida?

—Salí con una tremenda ansia de estudiar. Y lo hice en firme. Recibí lecciones de los profesores Manuel Manso y Cheo Jiménez. Manso me enseñó a tocar el bajo y Cheo a escribir música y hacer instrumentaciones.

—¿Y cómo les pagaba usted sus lecciones?

¿HAY

## Algún Vínculo Invisible

con el

### PODER DEL MAS ALLA?

¿Contamos con algo a que podamos acogernos fuertemente? ¿Nos guía aun la causa que nos dió existencia o estamos a la merced de un destino inexorable? ¿Se nos ha dejado a la ventura para formar nuestro propio mundo—para resistir o recaer en los débiles esfuerzos de nuestras acciones y pensamientos separados? ¿El deseo vehemente que sentimos, las palabras no enunciadas que resuenan dentro de las profundidades de nuestros seres, no podrá ser el esfuerzo de nuestras voluntades por una inteligencia infinita? Los credos y dogmas religiosos casi revelan una *verdad no descubierta*—que dentro del hombre hay un teclado en el cual se pueden manipular las fuerzas del universo y componer una sinfonia de una vida feliz.

No depende usted de la misteriosa agencia de la buena suerte. No necesita tener una fe ciega o resignarse a los acontecimientos de la vida. Como un *hilo de plata* un sistema de nervios sensitivos nos une al universo. Por medio de éste le puede venir, si tan sólo sabe cómo dirigirlo, el influjo de *poder, inspiración, y visión* que de algunos hombres ha hecho genios, y que puede dar a usted, como ha dado a tantos otros miles, confianza en sí mismo y una nueva fuente de influencia sobre sus asuntos y condiciones.

### ESTE LIBRO SELLADO gratis

Todo esto no es fantasía, sino que es *la ciencia de ser y vivir*. Durante muchos siglos estas cosas han sido conocidas por los Rosacruces, una fraternidad filosófica, mundial, que ha ayudado a preservar esta sabiduría privada de los antiguos sabios. Resérvese su escepticismo y su duda hasta que haya leído el Libro Sellado GRATIS con su adicional mensaje de esperanza y sus verdades reveladoras. Para recibir su obsequio del libro, dirijase a: Escribano Q.C.Z.

## Los Rosacruces

(AMORC)

SAN JOSÉ, CALIFORNIA, E. U. A.

*El Hilo de Plata  
de la Existencia*

—No me cobraban nada. En cuanto supe tocar algo, me incorporé a la banda de Manso y a la orquesta de Cheo. En la orquesta de Cheo tocaba el cornetín.

—¿Qué instrumentos toca?

—El bajo el cornetín, el trombón, el bombardino, y el contrabajo.

Se queda un momento serio. En seguida sonríe otra vez. Y mirándose me pregunta: ¿quiere que le cuente todo mi peregrinaje de músico bohemio?

—Cuénteme...

—Pues vaya tomando nota para que no se le olvide. Pertencí a la Banda Municipal de Güines, a la Banda Municipal de Marianao, a la Banda Municipal de Guanajay, a la Banda Municipal de Mariel, a la Banda Municipal de Ranchuelo, a la Banda Municipal de Palma Soriano, tocando en todas ellas, el bajo. Fui músico del Circo Harrison, tocando el bombardino, el trombón o el bajo, por toda la provincia

(Pasa a la Pág. 71)

## LA NOVIA DE MR. SMITH

(Viene de la Pág. 13)

—Usted no sabe nada malo, miss Corel— observé azuzado por un genio incontenible— no sabe el placer de nada malo, no ha vivido nada...

—Yo haber vivido, dear friend— musitó miss Corel.

—No ha vivido, miss Corel. Dígame, ¿conoce usted el amor? Puede ser algo cursi, o grosero o de vulgarismo terrenal, pero nadie puede prescindir de su influjo, ¿qué ha hecho usted de sus años que no amó? ¿Será tan infeliz que ni pudo remover la nieve del corazón?

Miss Corel me miró de frente por tercera vez en la vida. Estaba seria.

—Dear piupilo... yo haber amado... Y haber pasado años... años...

Me dió la impresión de una solemne mentira. Aquellos que no tienen cosas que contar las inventan; así debía ser el mentado amor de miss Corel.

—¿Una vez? Y luego, ¿tan vacío le quedó el corazón?

—Later... Yo haber seguido amando. One time, for ever... Nada re... reemplazarlo... Yo amar sólo a Smith. Y Smith murió.

—De manera que sólo Smith pudo comoverla...

—Only Smith. Long ago I was a very young girl when I know him to Smith. He was a great poet, made me a fine poem. Y never can't forget. It did say thus... "Preeetty and bright star; pearl amidst pearls; golden light of muy heart..."

—Miss Corel! Miss Corel!— interrumpí alarmado—. Apenas entiendo inglés; ¿qué hizo Smith de usted?

Miss Corel suspiró fuerte. "En verdad", debe haber pensado. "Hay gente prosaica". Cerró el piano. Lo cerró con gran dolor.

—Smith haberme querido mucho. Haber muerto. Yo no saber amar a nadie más. Nadie más hizo tocar mi corazón. Ser ello todo. ¿Querría querer tomar café? Pronto estar aquí mis piupilos.

Comprendí que, de momento, no lograría recapturar el elusivo ego sentimental de miss Corel. Hay gelideces estúpidamente infranqueables y la de miss Corel pecaba de tímida y recia. Mas, desbrozado el camino volveremos a caminarlo. Miss Corel me habló otra vez de Smith, una tarde que llegué y me la encontré revisando el contenido de un modesto secreter.

—Yo hago hoy no tener clases. Estar monótona y revisar el recordatorium. ¿No tener usted recordatorium?

—Lástima, o suerte quizás... Mi edad imprevisora no experimentó nunca el apetito de cultivar un íntimo museo particular. Miss Corel movió su pesarosa testa, que un arte caduco peinaba con conchitas y moñitos inoportunos.

—Hacer mal en no cultivar el recuerdo... Yo conservar cosas que yo amar, cosas de Smith... Fotos... Cartas... Libros... ¡Oh, Smith, Smith! Why did you leave me alone, my darling!

La dejé deshebrar su pegajosa melopea sensiblera. A ratos tomaba asiento frente al piano, y a ratos declamaba ripios poéticos de Smith. El tipo comenzó a caerme mal. En el retrato parecía, con su escasa pelambre rayada al centro y planchada meticulosamente, un hombre satisfecho del estrago causado en el ánimo de miss Corel. ¡Cuánto daño hizo en morirse! Miss Corel arrastraría toda la vida su almibaroso recuerdo.

—Bueno, señorita Corel,— dije por variar el tema—y después de Smith, ¿no buscó nada? ¿No ha hecho esfuerzos por liberarse de la desolación y el silencio?

—Liberarme, young friend? — exclamó azorada—. Yo hago estar bien. Sí, haber tenido otros cortejadores, pero yo despa-

## Restaura el Oído Acaba con los Ruidos en la Cabeza

Ya no es necesario que una persona sufra de Sordera o de Ruidos en la Cabeza, desde que un Médico Americano descubrió lo que hace posible que hasta algunos de los casos más obstinados de Sordera, desaparezcan en un día. Sólo se necesita aplicar la receta llamada Spantex. Este tratamiento está teniendo gran éxito en muchos países. El señor D. D., de 67 años de edad, nos escribe así: "He usado su tratamiento solamente durante dos semanas, y ya recobré el sentido del oído por completo. El alivio que sentí fue casi instantáneo, y ya se me han quitado los ruidos en la cabeza. Además, el catarro que tenía yo desde hacía muchos años, también está quitándoseme." Spantex es fácil de usarse en casa, pareciendo que es por arte de magia la forma en que con rapidez mejora a la gente, de cualquier edad que sea. Spantex da tan buenos resultados en la restauración del oído, o para quitar los ruidos en la cabeza, o para ahuyentar el catarro, que se ofrece en venta con una garantía de que se devolverá su costo si el cliente no queda satisfecho. Compre Spantex hoy mismo. Uselo de acuerdo con las fáciles instrucciones que se dan. Si al final de diez días no siente usted alivio en su sordera, o los ruidos en la cabeza no se le han ido completamente, sólo tiene usted que devolver el envase vacío y se le reembolsará su dinero sin tardanza. Compre Spantex hoy mismo. La garantía lo protege!

Cansado...  
Débil...  
Sin  
Fuerzas...



No lo piense  
más.  
Decídase.

Reconstruya su organismo y recupere su energía física y mental

**Tomando NERVO FORZA**

PODEROSO RECONSTITUYENTE

VIAJE EN  
**TRANVIA**  
IRA SEGURO, COMODO  
Y RAPIDO

**PIDA**  
VINOS Y LICORES

*Omar*

DELICIA DEL PALADAR

DISTRIBUIDORES: SOMINES y CA

charlos... Yo no poder manchar el recuerdo de Smith. Mejor estar recordando el amor de Smith

—¡Cuánta asfixia, pobre miss Corel! ¿Y piensa usted ir al cielo sin haber vivido? Perdió a Smith, pero quedaba el amor... Deduzco que usted no se atrevió a probar. ¡Desdichada! Hoy sería una mujer amena y podría añadir a ese recordatorium la multiplicidad de otras plantas más variadas y aromáticas; no iría por el mundo representando ser una estatua de ojos vacíos... ¿Para qué ha tenido vida en su cuerpo? ¿Para no vivir?

—¡Gentleman! ¡Care your tongue!— exclamó miss Corel alzando el tono. La vi irritada, temblorosa y húmeda. Le nacieron, ¡oh, milagro! rosas en las mejillas y luz en las pupilas. Su labio tembló de humedad. No, buen señor, miss Corel aún no era vieja. ¡Pobres labios condenados al abandono y a la marchitez!

—¿Y después qué, miss Corel?— insistí implacable—. Los años, la vejez, un silencio hondo... La imagen borrosa de Smith, flotando sobre las nubes, hasta que las sombras cierran por completo, y bajo el peso anónimo de cualquier in pace el silencio y el olvido cubran a miss Corel. ¿Qué habrá sido de usted? ¿No vendrá—si es que puede venir en el más allá—el tardío remordimiento de haber perdido estos instantes que tienen su existencia, su función y su límite y que han de disiparse como efímeras burbujas? ¿Por qué es cruel consigo misma? Quizás se considera anodina, o incompetente... ¡pobre tonta! Bajo este mustio jardín, yo adivino impetuosos ardores... Presiento que su corazón sólo aguarda una simple llamada... ¡Oh, miss Corel! ¿No se siente usted vibrar por dentro?

La miré y me miró; sí, vibraba. La sacudía un viento de horror y de miedo. Sus labios convulsivos dibujaban la risa y el llanto... Yo, lo confieso, me encontré de pronto preso en las mallas pecaminosas de la tentación. Cabe la salvedad de una tentación deliciosa a la vez que ridícula, por tratarse de quien se trataba. Y a mi lado miss Corel temblaba, balbuciendo incoherencias.

—What do you mean? You make a mistake... Take pity with me, please. Your words hard me, very deep; leave me alone, please... Y pray you...

Tenía el pelo revuelto, tenía fuego en las mejillas, tenían los labios jadeantes... La besé a boca llena.

Sufrió una sacudida atroz y exhaló un grito.

—Get out, scoundrel, get out!

Miss Corel había perdido la continencia. Su virgínea y apolillada virtud se enervaba; ardía, sí, pero de cólera, y me empujaba hacia la puerta tremante y furiosa. Rompió a llorar, y una divina alegría bañó mi espíritu; también sabía llorar!

—Soy un salvaje, señorita Corel—gruñí. —Soy un canalla, un vampiro, un bestia... un... un... Perdón, mis Corel. ¡Adiós, hasta más nunca!

Aquí inter nos, estimado lector, debo admitir mi verdadera condición de villano, y enorgullecerme de mis falaces facultades de comediante.

Engañé miserablemente a la pobre miss Corel. Yo no pensaba irme para siempre, lo garantizo, puede que ni siquiera proyectara tomar la salida... Pero miss Corel, tan buenaza, lo creyó a pies juntillas.

Se arrojó en mis brazos.

—No... no irse... ¡por piedad! ¡No irse! ¡No usted no irse!...

Y mientras se dejaba besar, ruborizada como una colegiala,—musitó,

—Tú... usted... ¿saber? Usted... tú... recordarme mucho... muy mucho... a Smith.

F I N

## ESPIONAJE Y CONTRA...

(Viene de la Pág. 5)

le debían ser enviados a una casa de apartamentos en la calle 17 este, Manhattan. Los documentos revelaron que Donald había nacido en Queens Borough, New York, el 25 de marzo de 1905 y había sido enterrado el 21 de marzo de 1909, a la edad de cuatro años; que Ruth Birkland había nacido en Brooklyn el 28 de diciembre de 1909 (después de la muerte de Donald) y que había sido enterrada allí en 1915, a la edad de seis años. Las autoridades federales informaron que el tal Robinson había obtenido así, fraudulentamente, su pasaporte conforme a los certificados de nacimiento de dos niños muertos, cuyos nombres había descubierto probablemente en los periódicos, en el curso de su búsqueda de dos personas muertas cuya fecha de nacimiento coincidiera aproximadamente con las de él y de su esposa.

Después de escribir a la Junta de Salubridad de New York por estos certificados de nacimiento, había esperado fuera de la casa de apartamentos dada como su domicilio y allí los recibió del cartero. Después de una investigación minuciosa, el Departamento de Estado de los Estados Unidos comunicó a la embajada rusa en Washington su creencia de que los misteriosos Robinson eran realmente Adolph A. Rubens, un escritor, que en 1935 se había casado en New York con Mrs. Ruth Boerger Braman. En Reno, ella se había divorciado previamente de Joseph Braman, con quien se había casado en 1927.

Mrs. Rubens nació el 27 de mayo de 1908 en Filadelfia, pero cuando tenía menos de dos años, sus padres la llevaron a New York. Ella y su esposo fueron descubiertos en Moscú cuando viajaban todavía bajo el nombre de Robinson; en Moscú habían sido vigilados, por sospecha desde su llegada. Robinson fué detenido el 2 de diciembre de 1937, y ella ocho días después. Durante 18 meses estuvieron detenidos en la prisión de Lubyanka.

Debido al interés que nuestro Departamento de Estado se tomó en la mujer, ella fué libertada, pero no pudo localizar a su marido. Así que se le dió un permiso de seis meses para que permaneciera en Rusia, hasta que encontrara a su marido. Cuando expiraron los seis meses, expresó su temor de que el marido hubiera sido ejecutado en la prisión. Así que aceptó la naturalización rusa y se trasladó a la Ucrania, donde asumió el nombre de Ciudadana Ruth Friederovhna Boerger, adoptando de nuevo su nombre de soltera. Su solicitud de ciudadanía fué endosada por el propio Saltn. En cuanto a Rubens, alias Robinson, ella ha dicho después: "Creo que era un fascista; yo he sido siempre antifascista."

### La sesiones espíritas de Nastia Antionova".

Los que frecuentaban los lugares de moda del Moscú de antes de la revolución recuerdan una llamativa muchacha gitana húngara, Nastia Antionova, que dirigía un trupe en cabarets tan exclusivos como el Streilna y el Yar.

Tenía unos treinta años, relampagueantes ojos de gitana, una voz quejumbrosa que despertaba entusiastas aplausos cada vez que cantaba los apasionados cantos de amor gitanos de su Hungría natal y su patria adoptiva, Rusia.

La madre de Nastia, que estaba en Hungría, había sido adepta de las artes ocultas. Viéndose ya un poco "pasada" para los cabarets, Nastia visitó su casa y tomó lecciones de su madre en esas artes negras, incluyendo la cartomancia y la quiromancia.

Volviendo a Rusia, pronto se hizo una reputación como adivinadora y entre su clientela figuraban importantes personalidades, incluyendo oficiales del Ejército y la Marina y sus familias. Así despertó el

# La Tos y Ahogos de Asma y Bronquitis Acabados en 3 Minutos

¿Sufre Usted de ataques y ahogos de asma tan malignos que pierde la respiración por momentos y no puede dormir? ¿Tiene que toser tan hondamente que le parece que fueran a quebrarse los músculos del estómago? ¿Se siente debil, incapaz de trabajar, tiene que evitar las corrientes de aire, los catarros y ciertos alimentos?

Aún cuando haya sufrido por mucho tiempo y aún cuando haya probado muchas medicinas debe tener confianza en la nueva prescripción médica llamada Mendaco. Acaba con las drogas a base de alcaloides, las inyecciones, los cigarrillos, los atomizadores, etc. Todo lo que tiene que hacer es tomar dos tabletas que no son desagradables con los alimentos y los ataques de asma desaparecerán como por encantamiento. Mendaco confienza a trabajar en 3 minutos actuando en la sangre y ayudando a la naturaleza a disolver y remover la flema que lo ahogaba. Promueve así libre respiración y sueño reparador desde la primera noche, de modo que lo hace sentirse y parecer años más fuerte y más joven.

## Acabó con la Asma hace 2 Años

Mendaco no solo produce alivio casi inmediato y libre respiración sino que ayuda al sistema a defenderse contra futuros ataques. Por ejemplo, el Sr. J.

Richards, de Hamilton, Canada, había perdido 40 libras, había estado sufriendo de ataques y ahogos asmáticos todas las noches, no podía dormir y ya temía morir cuando probó Mendaco que no solo acabó con los espasmos asmáticos sino que estos no han vuelto a acometerlo desde hace dos años.

## Garantizamos Devolverle su Dinero

La primera dosis de Mendaco comienza a trabajar a través de la sangre ayudando a la naturaleza a acabar con los efectos de la Asma. En breve tiempo Mendaco hará que se sienta años más joven y más fuerte. Pruebe Mendaco bajo nuestra garantía inquebrantable de devolverle el dinero si no lo beneficia. Sea Usted mismo el juez. Si no se siente enteramente bien, como una nueva persona y completamente satisfecho, después de haber tomado Mendaco todo lo que tiene que hacer es devolver el paquete vacío y el precio que pagó por él le será retornado. Pida Mendaco en cualquier farmacia hoy mismo y vea lo bien que dormirá esta noche y cuánto mejor se sentirá mañana. Nuestra garantía lo protege.

**Mendaco** Acaba con la Asma \* Bronquitis \* Fiebre de Heno

interés de la G.P.U.,—la Policía Secreta Soviética— que la detuvo pero pronto le informó que había sido llamada a presencia de su célebre jefe Derjinsky.

La hermosa Nastia llegó al siniestro despacho del oficial temblando de miedo, pero su terror fué pronto calmado cuando manifestó su admiración por su inteligencia y su deseo de devolverla la libertad si ella le prestaba unos cuantos servicios en el interés de Rusia, por los cuales se le pagaría generosamente.

Así vino a ser Nastia la más pintoresca espía de la G.P.U. hace sólo unos años. Como cabaretera había sido bien conocida entre los viejos zaristas que ahora odiaban acerbamente a los Soviets y todas sus obras. Nastia no tuvo dificultad en reanudar su intimidad con ellos. Fingiendo simpatía con sus resentimientos, los alentó a exponer sus planes para la devolución de Rusia a los Romanoff. Y todas estas confidencias eran transmitidas rápidamente a Derjinsky.

Pero el partido antisoviético tenía sus contra-espías y pronto descubrió que la adivinadora a cuyas sesiones acudían sus miembros los estaba traicionando. Al enterarse de que había sido descubierta, Derjinsky dió a Nastia un pasaporte de su país natal, Hungría, y la pasó a la rama francesa de su red de contraespionaje. Luego, París oyó hablar pronto de una maravillosa espiritista, Madame Zaida, cuya facultad de leer el pasado, el presente y el futuro no sólo de sus clientes sino de sus países y del mundo entero era realmente portentosa.

Zaida, desde luego, no era otra que Nas-

tia Antionova. Pero tan pronto se estableció en su lujoso establecimiento, murió Derjinsky.

Sin su guía, Nastia se tornó descuidada. A través de sus agentes persuadió a la esposa de un funcionario de estado francés de que se hiciera uno de sus clientes y la mujer hizo creer a Nastia que podía ser tan sugestionable y tan fácil de inducir a revelar sus secretos como sus clientes de Moscú. Pero fingiendo estar bajo la influencia de Nastia, esta leal mujer francesa, le dió informaciones falsas y la denunció a la policía secreta francesa. Las últimas noticias que recibimos de ella decían que Nastia se hallaba aún en una prisión francesa.

### El Jefe de la Gestapo de New York.

Con un pasaporte español, un hombre muy encopetado llegó a New York en 1940, y se instaló en el Hotel Taft con el nombre de Julio López Lido. Se presentó como ciudadano de España y pronto amplió el pequeño apartamento que ocupó originalmente. Al poco tiempo se oyó ruido de máquinas de escribir en sus habitaciones. Era generoso con sus propinas y por tanto popular entre el personal del hotel, lo mismo que su secretaria, una bella muchacha de diecisiete años.

Más tarde se descubrió que el supuesto señor Lido era nada menos que el capitán Ulrich von der Osten, implacable oficial de la Gestapo, que últimamente había servido en China a las órdenes del carnicero Himmler, tratando de organizar quintacolumnas y penetrar en los secre-

(Pasa a la Pág. 64)



Guide la alimentación de sus hijos,

proporcionándoles Leche Pasteurizada!

Esmerado servicio a domicilio.

Teléfs. X-2456, 57, 58 y 59.

Cía. LECHERA DE CUBA.



TRAJES PERFECTOS

# EL CORTE INGLÉS

DE PANAMA



LOS TRAJES  
 CONFECCIONADOS POR  
 "EL CORTE INGLÉS", SE  
 LLEVAN CON ORGULLO

LA MAYOR ORGANIZA-  
 CION DE TRAJES, DE  
 SUR AMERICA

PANAMA • COLON • CURAZAO

## EL MODELO "VICTORY"

**H**EMOS recibido numerosas cartas tocando y preguntando sobre detalles y motivos de los cuales deducimos que en realidad no se conoce bien en qué consiste el modelo "Victory", y si éste implica una moda esencial.

Por tal motivo ilustramos con una perfecta fotografía, que responde gráficamente a todos los detalles constitutivos de esta modalidad, que no implica en manera alguna una moda a seguir, sino simplemente forma más o menos aceptable de contribuir al ahorro de guerra, por todos aquéllos que lleven este modelo.

El "Victory" propiamente dicho, consiste en la eliminación de solapas y toda otra fórmula tendente a usar la menor cantidad posible de la tela esencial del traje y como puede apreciarse en la foto, la chaqueta en su interior es toda a base de forro de una tela vulgar, es más ceñida y corta, con bolsillos de vivos exentos de toda tapa; la manga también es algo corta.

El pantalón es corto de largo sin bajos doblados y corto de tiro terminando justamente sobre la cadera y sin pliegue de ninguna clase.

Un dispositivo a elección logra el ajuste a la cintura eliminando el cinto y por consiguiente, las hebillas.

# Sartoriales

## LA PROXIMA TEMPORADA

**E**N NORTEAMERICA la fecha señalada para eliminar los trajes y accesorios ligeros es el 15 de septiembre, pero entre nosotros no es posible aceptarla, aunque debemos tomar en sustitución la del 15 de octubre, dado que en esta época los cambios y brisas ciclónicas marcan un estado de tiempo de aspecto refrescante y nos sentimos más confortables cuando usamos ropas de lana que, aunque ligeras, producen más abrigo contra el aire y la humedad de esta época.

También nos sentimos mejor llevando un sombrero de fieltro que a más de abrigar la cabeza podemos fijarlo mejor.

Es de buen gusto aceptar que a partir de esta fecha guardemos el "dinner-jacket" blanco y comencemos ya a usar el smoking azul medianoche o negro, al que podemos acoplar un sombrero ligero "panamá" aunque resultará mejor un "homburg" azul o negro.



Dril Blanco  
**100-DANDY**

PIDALO  
 A SU  
 SASTRE

Muselina inglesa  
**"PETRONIO"**  
 ARBITRO DE LA ELEGANCIA

almacenes "NAZABAL" muralla 420

EL ENSEMBLE

EN REALIDAD el "ensemble" es la idea de comodidad práctica llevada al vestir y aunque el campo en el cual se verifican modas y se recomienda su uso es el deportivo, no es menos cierto que en el servicio del trabajo tiene una magnífica y utilísima aplicación.

La fotografía de tres obreros, que aparece hoy ilustrando nuestra crónica es una prueba fehaciente de ello.

Aunque nuestros obreros y empleados de labor no han tomado con verdadero entusiasmo el ensemble de trabajo, bueno sería que hiciesen un esfuerzo en tal sentido y de lo cual en el transcurso del tiempo quedarían muy complacidos dado que ello les resultaría mejor presentación y una segura economía.

Hasta ahora, bien sea porque nuestro obrero no ha alcanzado el standard de poder adquisitivo necesario o mayormente por una despreocupación innata en nosotros, los que laboran en faenas de trabajo no utilizan por regla general ropa de vestir que considera algo deteriorada, aunque en muchos casos ropa buena y en ocasiones costosos pantalones de franela, después de haberlos ensuciado algo en paseos los utilizan algún tiempo en el trabajo antes de ser enviados a la limpieza.

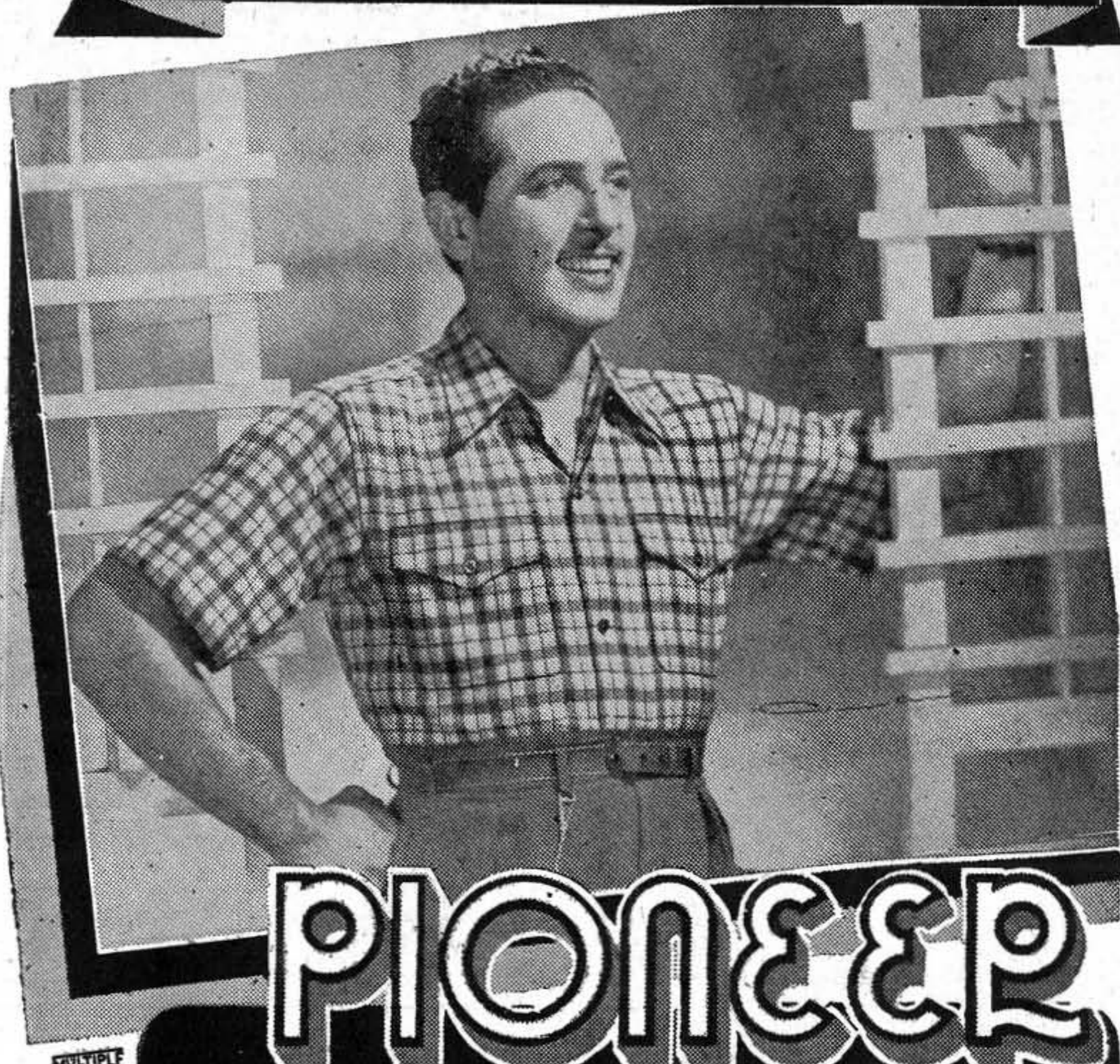
Esta costumbre muy arraigada, representa en lugar de economía un dispendio, pues la ropa de precio que se usa en paseos y luego en labor se le apura su fin y se le adelanta su entrada en el mal aspecto, lo que traerá consigo el pronto reemplazo y el consiguiente gasto:

También el uso de aquéllos que no sean prácticamente ensembles es contraproducente, pues nos hará tener que tomar continuamente prendas de vestir para echarlos a la faena, ocasionando la reposición.

El camino correcto es el usar y mantener las prendas de vestir para estos fines y proporcionarnos los ensembles de labor necesarios y usarlos y mantenerlos con exclusividad para estos menesteres y lograremos una economía positiva y lograremos siempre estar en buena apariencia y vestido adecuadamente.

Un obrero en un ensemble adecuado y vistoso como los ilustrados puede hacer el viaje a su trabajo, realizar diligencias y cualquier otro menester en la ciudad en la seguridad de que será mejor apreciado su valer tanto en el personal por la digna apariencia como en su cometido no desmerecido por traje inadecuado.

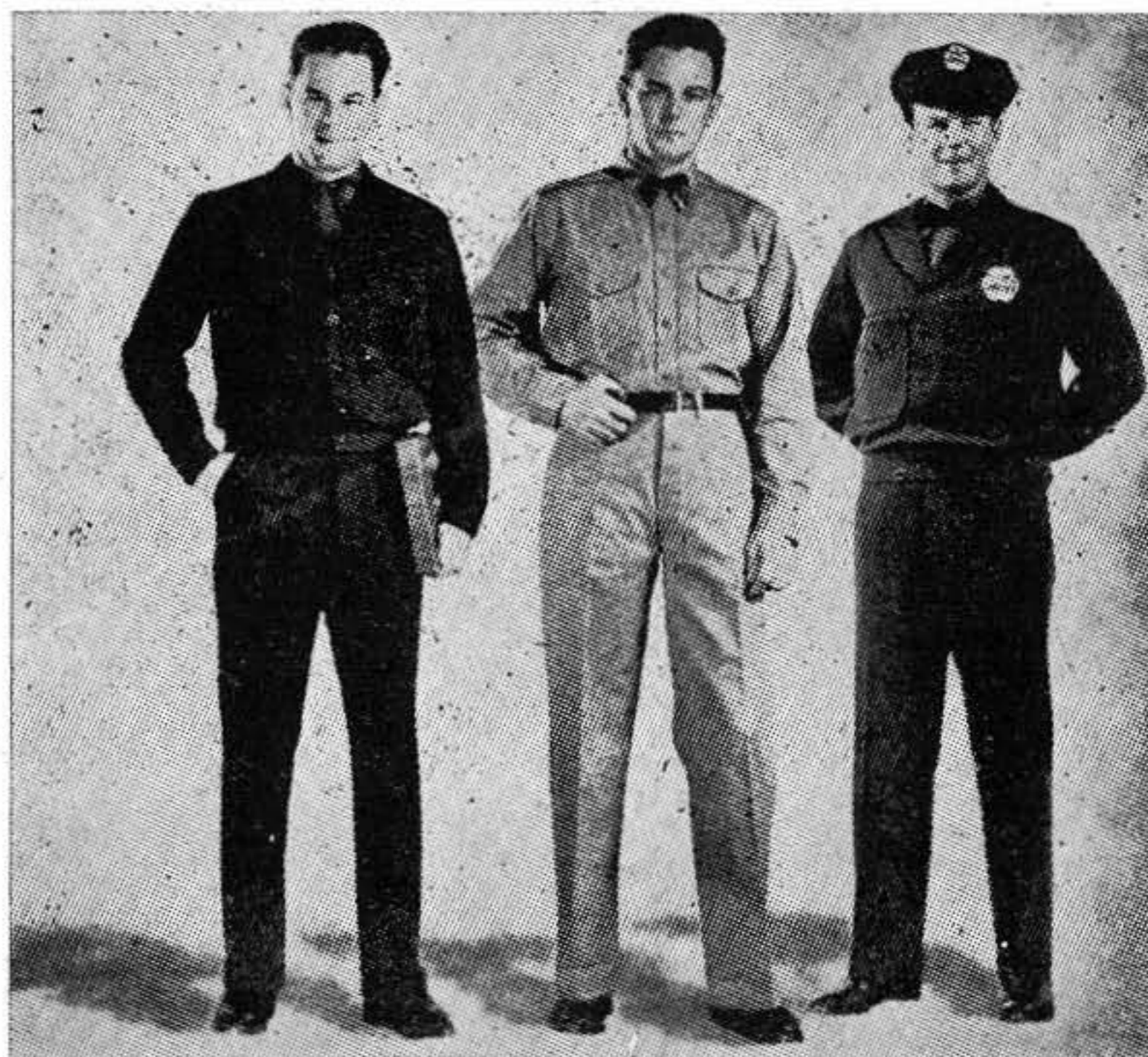
Elegante en todo momento



PIONEER

La única y verdadera camisa de sport convertible. Su cuello, de pie invisible super-perfecto, le da consistencia sin perder flexibilidad. • Está perfectamente cortada para usarse como camisa de vestir, fresca y cómoda. • Puede usarse por fuera del pantalón sin que pierda su característica elegancia.

MODERNAS CREACIONES DE NORTON Y MARVIN



## ESPIONAJE Y CONTRA...

(Viene de la Pág. 61)

tos militares de Chiang-Kei-shek.

El capitán Osten se hizo inmediatamente jefe de un pulpo policiaco alemán con tentáculos que se extendían en todas direcciones a través de las Américas. Su numeroso personal, disfrazado de turistas y armado de minúsculas cámaras fotográficas escondidas fueron despachados hacia todos nuestros puestos militares, bases de aviación, fábricas de municiones y astilleros. Los datos que traían eran archivados en un amplio sistema de ficheros junto con los recortes de los periódicos y revistas. Las notas de los agentes se recibían cifradas. Por ejemplo, entre las fábricas de aviones Bessie significaba Brewster, Sarah, era Sperry y Grace, Grumann, etc.

Los informes de Osten a su sanguinario jefe, Himmler, eran dirigidos a personas aparentemente inocentes, tales como Manuel Alonso, en Lisboa o Antonio Romano, en Roma.

Estas cartas no llevaban sino lo que parecían noticias y chismes familiares sin importancia. Los censores que las examinaran no encontrarían nada relevante en ellas y las dejarían pasar. No sospecharon que en la parte en blanco de cada hoja iba un importante informe de espionaje en una nueva clase de tinta invisible. Estos informes eran escritos por el propio Osten con agua, en la cual había vertido una píldora hecha con una fórmula secreta.

Con la ayuda de su entusiasta personal, Osten realizó sus actividades hasta el 18 de marzo de 1941 cuando marchaba por el distrito de Times Square, en New York. Osten acababa de bajar de la acera cuando un automóvil de alquiler lo atropelló. Su certificado de muerte llevaba el nombre de Julio López Lido y el consulado general español pagó su entierro.

Justamente al caer el alemán, un hombre de nariz afilada, cargado de espaldas, salió de entre la multitud, cogió la maleta del herido y desapareció con ella en medio del tumulto. No se sabe si el jefe de la Gestapo de New York cayó accidentalmente bajo el taxi o si fué empujado por alguien. El hecho sigue siendo un misterio...

### La rubia en el nido.

El hombre de nariz afilada que desapareció con la cartera del capitán von der Osten, de la Gestapo nazi, cuando fué misteriosamente arrollado por un taxi en New York, era el espía máximo del supuesto español, Kurt Frederick Ludwig, de 38 años, nacido en los Estados Unidos, de padres alemanes.

No se ha sabido jamás si fué él quien empujó a su jefe contra el taxi para obtener su cartera. Lo cierto es que inmediatamente ocupó el puesto del nazi muerto y retuvo la vistosa secretaria, Lucy Boehmler, que nació en Stuttgart, Alemania en 1924, y que vino a los Estados Unidos cuando tenía cinco años. Lucy había llegado a sus diez y ocho cumpleaños cuando Ludwig se hizo cargo de la Gestapo en New York. Hablaba inglés sin rastro de acento extranjero; y hablaba también un alemán perfecto.

El resto del personal de espionaje se componía de hombres y mujeres que simpatizaban con los alemanes.

Uno de los instrumentos era René Frelich a quien Osten metió en el ejército americano, de donde le enviaba valiosa información y le ayudó a obtener pases para los establecimientos militares. Una de las primeras misiones que se le dieron a Lucy fué hacer un viaje en automóvil por unos 50 objetivos militares americanos, incluyendo campamentos, arsenales, fábricas de aviación y aeródromos. Hubiera podido ser un viaje de recreo para Lucy si el malhadado Kurt no la acompañara. Se hicieron pasar por turistas, pero en

Agite los corazones...  
con un toque de

ROJO ★  
MILITAR



### Nuevo tono de Lápiz Labial

● Sienta bien con todos los colores. Y come todos los tonos Don Juan —permanece aplicado horas enteras— aunque usted coma, beba, fume — ¡hasta cuando usted besa!... Con todo ello, es suave y no reseca los labios.



Use los Polvos Don Juan —que contienen su propia "base para el maquillaje"... y complete la armonía de su toilette con el Colorete Don Juan. ¡Pruebe también los Perfumes Don Juan!

DON JUAN  
NEW YORK

1547

## Sea cuidadoso con sus INTESTINOS

Muchas personas que padecen de varias formas de estreñimiento no parecen darse cuenta que los intestinos son una parte muy delicada del organismo. Por eso, a menudo toman purgantes fuertes —de acción rápida y drástica— lo cual ofende el organismo, acabando por dañarlo al cabo de cierto tiempo. En efecto, tal costumbre empeora el estreñimiento y el mal se hace crónico.

Le recomendamos a usted poner término al hábito de usar purgantes fuertes —y de probar las Píldoras de Brandreth. Vea si no las halla más adecuadas a su organismo— de mayor y mejor ayuda para aliviar sus dificultades en una forma más sensata. Las Píldoras de Brandreth son de una fórmula a base de sustancias vegetales, de acción eficaz aunque suave, y no causan cólicos. Tomadas después de la cena o la acostarse, estas píldoras generalmente producen su efecto a la mañana siguiente.

Asegúrese que le den las legítimas Píldoras de Brandreth. Vienen en una cajita ovalada de lata, envuelta en una circular con instrucciones completas.

"BOHEMIA"  
SALE LOS  
VIERNES

tanto tomaban fotos con su cámara secreta. El le dictaba también notas complicadas en clave que Lucy había tenido que aprender. Cuando se paraban en los centros militares, Kurt ordenaba a Lucy que se separara de él y actuara como señuelo para permitir que los soldados la recogieran, jugaran con ella y le dieran información vital, que junto con la que recogía Kurt estaba siendo transmitida a Berlín a través de España y Portugal.

El auto en que ella viajaba con Kurt tenía un radio de onda corta capaz de recibir directamente de Berlín. Pero mientras Kurt disfrutaba de las emociones de estas aventuras, los censores ingleses de Bermuda cogieron alguna de su correspondencia y Kurt estuvo a punto de caer desvanecido cuando se enteró de que uno de sus espías, Paul Scultz, había sido detenido por los agentes del Buró Federal de Información, quince minutos después que él había salido de su habitación. Schulz fué condenado a quince años de prisión. Kurt se dió entonces a la fuga, diciendo a Lucy que enviara sus informes y equipaje a Lutherland en las montañas Pcono. Huyendo hacia el oeste, llegó hasta Spokane antes de que el largo brazo de la ley le alcanzara. A la rubia Lucy, no le quedó más remedio que declararse culpable, junto con varios otros del mismo círculo. Los que desafiaron las autoridades federales, recibieron largas sentencias, pero a ella se le echaron sólo cinco años. El hecho de que las arenas del tiempo tuvieran todavía otro mes por delante, antes de lo de Pearl Harbor, salvó a estos espías de posibles sentencias de muerte, ya que nuestras leyes prohíben la pena de muerte o prisión por más de 20 años por actos de espionaje cometidos mientras nuestro país se halle en paz.

(Terminará la próxima semana.)

## RESURRECCION

(Viene de la Pág. 17)

cipe el estado en que se hallaba. Completamente anonadada preguntó...

—¿Has bebido mucho, verdad?

—Y que...? ¿Cree que estoy borracha...? ¡Pues sí, estoy borracha, pero sé lo que digo. Todo lo que hace usted ahora, es absurdo y ridículo. ¿A qué viene ese arrepentimiento...? ¿A qué viene ese pedir perdón ahora...? ¡Dios...! ¡Dios...! Entonces, debió usted acordarse de él.

—Me acuerdo ahora, y estoy decidido a poner remedio a este mal.

—Este mal no tiene ya remedio... ¿No viste lo que soy...? Una mujer de presidio, de galera, una perdida a quien las gentes no quieren mirar... ¡Lo más bajo, lo más sucio...! ¡Déjame...! ¡Ni satanás cayó tan bajo como yo...! Y tú...! ¿Tú...? ¡Mas vale que te vayas...! ¡Mas vale que no quieras escucharme...!

—No hay insulto, no hay palabra, por cruel que sea que puedas decirme tú, que no me la haya dicho yo antes cien veces a mí mismo. Si pudieras imaginar lo culpable que me siento con respecto a tí.

—Ahora todo es inútil... ¡Que importa lo que puedas decir ahora...! Seguí el camino que me marcaste. Tú fuiste mi primer cliente... El que me arrojaste a la cara el primer billete, pagándome el precio de mi amor...!

—Fuí vil, fuí cruel, fuí infame...! — pero estoy dispuesto a remediar el mal que hice...!

—Ya no tiene remedio...! ¡Déjame...! ¡Apártate de mí, te digo: vete con las que son como tú... Con tus princesas, con tus grandes damas...! ¡Fuera...! ¡Fuera...!

Había alzado la voz violentamente. El carcelero que guardaba la puerta fue hacia ella indignado, gritándole.

—Vas a armar un escándalo aquí, mala pécora...? ¿Quién te ha permitido...?

Dimitri le detuvo con ademán que quiso ser sereno.

—Le suplico que la deje...



—Como usted mande... respondió, asombrado el empleado de la cárcel. Todo aquello le parecía tan absurdo... Un gran señor, viendo a ver a la cárcel a una ramera y soporoso pacientemente sus insultos... Malhumorado se alejó, cruzándose de brazos frente a la puerta.

Dimitri contempló un instante a Katiuska en silencio... ¡Qué bajo había caído, en efecto...! Sus sentimientos parecían muertos...

—¿Habrá sobre la tierra algún milagro, capaz de resucitarlos...?

Agarrado a la firmeza de su primer propósito, continuó como si nada hubiera ocurrido.

—Estoy dispuesto a casarme contigo, Katiuska.

—¿Qué...? exclamó Katiuska en el momento del asombro.

—Quiero reparar plenamente mi falta. Te haré mi esposa, seas lo que seas. Hayas sido o que hayas sido; porque yo solo me considero culpable.

Bajó la cabeza y permaneció inmóvil, mientras ella le miraba con espanto, aclaradas de pronto, sus turbias ideas... Aquel gran señor... aquel caballero, a quien seguramente se disputaban las más aristocráticas doncellas de la corte... le ofrecía hacerla su esposa... ¡a ella...! A ella, hija de una criada y de un vagabundo; mujer de prostíbulo, carne despreciada de galera, a quien todos parecían tener derecho de humillar y ofender... La sacudida fué tan violenta, que hubo de agarrarse a un mueble para no caer redonda... Casi ahogándose preguntó:

—¿Ya...? ¿Su esposa yo...?

El fiero dolor de su odio se ablandaba... Su desesperación, transformada en nudo de angustia, subía a su garganta, se desbordaba por sus ojos, hecha ríos de llanto... Sacudida por los sollozos, volvió a caer en el asiento...

—No... ¡No!... ¡Eso no es posible! Lloraba... Tomándola nuevamente las manos, Dimitri Ivanovich lloró con ella.

—He sido un vil. Un infame; pero ahora estoy dispuesto a resucitar mi alma, a salvar la tuya. A no dejarte jamás. A ser solo para tí... para tí...

Se cubrió el rostro con las manos. Los sollozos sacudían sus hombros, escapaban desgarradores de su ancho y fuerte pecho... Con angustia infinita, Katiuska separó aquellas manos, para mirar sin ver lo que creía, el río amargo de llanto, corriéndola por las mejillas del Príncipe...

—¡Lloras...! ¡lloras...! ¿Es posible...?

Quedó un instante como anonadada; pero una sacudida de desesperación la hizo reaccionar.

—¿De qué sirven esas lágrimas...? ¿De qué sirven esos propósitos...? No quieras remediar lo irremediable... ¡Vete, huye...! No quiero tu protección, ni tu ayuda, ni tu dinero... Antes de ser tu esposa, me mataría...

—¿Tanto me odias...? preguntó Dimitri con espanto.

—Tanto... Y creo que aún te odio poco...

Violentamente se desprendió de las manos que pretendían aprisionarla. Salió del despacho del Director y corrió como si huyese a través del sombrío pasillo de la cárcel... El Guardián fué tras ella y el Príncipe Dimitri Ivanovich quedó de nuevo solo, anonadado, sin palabras, sin pensamientos... como había quedado en la Sala de Audiencia del Tribunal, aplastado por el peso de un dolor, cuyo remedio no encontraba... Abrumado por la conciencia de una culpa, que ya no podía hacerse perdonar.

Pasaron varios días. La cuerda de presos destinada a los establecimientos penales de la Siberia, debía salir muy pronto y Dimitri se vió precisado a activar cuantas diligencias estaba en su mano realizar, en favor de la condenada.

Como parte primordial de su plan, trató también de poner en orden sus complicados asuntos personales... El primero se llamaba: Margarita de Korchajhine.

—Gracias a Dios que se te ve por esta casa, Príncipe, —exclamó con alegría la aristócrata, tendiendo a Dimitri Ivanovich, su blanca y permufada mano— casi siete días del más completo abandono, después de aquel fantástico recado, diciendo que venías a cenar, porque tus obligaciones como jurado te impedirían llegar a la hora del almuerzo. Venías a cenar... pero no me dijiste qué día...

—Es cierto. Perdóname... Siete días... Siete siglos sería yo capaz de decir... ¡Han pasado tantas cosas!

—¿Algo grave...? me asustas...

—Tan grave que rompe en dos mi vida. ¡Hasta entonces fuí un hombre, de entonces a acá soy otro, y bien distinto por cierto!

—No me alarmes. Me asusta tu voz, tu tono; la expresión de tu cara... ¿Quieres decirme lo que te pasa...?

—Eres la última persona a quien hubiera querido decir esto; pero debo decírtelo en secreto. Debo hablarte con toda claridad, con toda sinceridad. Con franqueza absoluta...

—Naturalmente que debes hacerlo así.

—Ha ocurrido algo inesperado... Algo que ha venido a caer en mi vida, sacudiéndome hasta las entrañas... Te lo diré todo. Pero aguarda; es preciso hacer un poco de historia. Así de pronto no sería posible que me comprendieras, y necesito que me comprendas...

Su tono era casi suplicante... Sobrecogida por la extraña actitud del hombre a quien amaba, la princesa de Korchajhine, le escuchaba en silencio.

—Hace tres años que frecuento tu casa, Margarita, tres años, en los que poco a poco, a gusto de todos, y de nosotros dos, primero que de nadie, hemos ido caminando hacia

# Asociación Cubana de Beneficencia

## SIN SALUD NO HAY FELICIDAD

Esto es muy cierto: como tan cierto es que el mejor medio para conservar la es pertenecer a una institución de servicios médicos de reconocida solvencia económica y científica. Nuestra Clínica llena por completo este laudable propósito.

**CENTRO PRIVADO: M. 9841**

**CALZADA DEL CERRO No. 1,316**

unas relaciones que de un momento a otro debían formalizarse... ¿verdad?

—¿A dónde quieres llegar...?

—A dónde llego ya, no te impacientes; a nuestro proyecto de boda... Todavía no lo hicimos oficial, aunque todas nuestras amistades lo saben; pero no puedo apartarme de ti, sin darte una explicación cumplida...

—¡Apartarte de mí, has dicho...!

—Sí, Margarita. Nuestro matrimonio es imposible... Nada más doloroso para mí que pronunciar estas palabras; pero no soy digno de tí. He cometido una infamia... ¡Una horrible infamia...!

—¿Qué dices...? —preguntó Margarita, francamente espantada.

—Hace ya casi nueve años, en Panovo, seduje a una mujer. Era una muchacha pura, honrada... que me amaba... A quien yo también había amado un día. Se resistió cuanto pudo; pero la hice mía, casi por la fuerza, y la pagué con un billete de cien rublos.

—¡Dimitri...!

—No quiero disfrazar las cosas. No quiero buscarle atenuantes a mi conducta. Meses más tarde, cuando regresé de la guerra, evité pasar por Panovo, solo por rehuir su presencia. Supe después que había tenido un hijo y que mis tías la habían echado a la calle... Nada de eso me preocupó. Luché por olvidar un episodio desagradable y vergonzoso de mi juventud. Me consideraba noble, honrado, digno del respeto de todos, de la consideración y hasta de la admiración de mis semejantes...

—Cálmate por Dios.

—Durante ocho años me he considerado un hombre intachable... Calculando que mis amigos, mis tíos, mi propio padre, habían hecho lo mismo que yo; pero no... eran solo patrañas! Opio con que dormir mi conciencia. Cometí un verdadero crimen, y el pasado no puede enterrarse...

Margarita quiso hablar; pero se detuvo... Parecía querer buscar las palabras justas con que expresar sus pensamientos... Al fin comenzó lentamente...

Es muy desagradable todo lo que me cuentas... Pero creo que exageras tu culpa. Tú mismo lo has dicho. Todos han hecho igual: Tu padre, el mío, nuestros abuelos... Los que se consideran mejores, entre nuestros mejores hombres.

—En el Tribunal que me nombró jurado, compareció ella, acusada de asesinato y robo.

—Eso te indica la posible maldad de sus instintos.

—No, Margarita, eso me indica la larga consecuencia de mi infamia; porque es inocente. La han condenado y es inocente... No robó ni mató... ¿sabes por qué la han condenado...? Pues porque es una mujer pública, un guñapo, escoria de la sociedad; algo tan sucio y bajo, que no vale la pena de molestarse en hacerle justicia según la moral que nos rige...

—¿Qué dices...?

—Sí. El juez explicó mal al jurado lo que tenían que responder. Ellos discutieron torpemente, sin fijarse... como se discute la suerte de una criatura sin importancia. El Presidente vió que el veredicto estaba equivocado, y lo dejó pasar. ¡Una infeliz prostituta no es bastante causa para que el Presidente del Tribunal llegue tarde a una cita! Juzgar a quien ya la sociedad ha condenado es cosa que se hace por fórmula, de prisa... ¡Qué más dá el prostíbulo que la galera...! piensan los Magistrados... Y de todo eso, yo soy el único, el verdadero culpable... ¿por qué no morir antes de cometer esa infamia?

—Cálmate, por favor, no te exaltes así... Tal vez tengas un poco de razón, pero la culpa...!

—La culpa es mía. Solo mía. Yo sabía, por instinto, que esas cosas no deben realizarse. Yo tenía dentro de mí la semilla del bien y de la verdad y no permití que germinara. Ahogué en mí todo impulso noble, siguiendo el derrotero estúpido y trillado de los demás... Fui sordo a la gran voz que cla-

# HAY QUE SER FUERTE

**La vida no perdona a los débiles ni a los vencidos en el rudo combate de cada día.**

**La vida moderna exige capacidad en la inteligencia, firmeza de carácter y una salud a toda prueba. Solamente los organismos robustos y las mentes ágiles pueden triunfar en la vida.**

**El deporte nos da condiciones físicas e intelectuales indispensables para vencer, pero exige así mismo un gasto de energía que es preciso recuperar lo más rápidamente posible. Es necesario por lo tanto el empleo de un tónico apropiado como es la Kola.**

**No hay ningún preparado que sea superior a la "KOLA granulada ASTIER", cuya reputación se basa exclusivamente en la protección que le dispensa el Cuerpo Médico y todos los deportistas la utilizan con la mayor constancia.**

**La "KOLA granulada ASTIER" está a la venta en todas las buenas farmacias.**

## Elimine la Superficie Marchita de su Cutis con Crema Cera Mercolizada

para descubrir su cutis interior más blanco y de apariencia juvenil.

De Venta en Farmacias, Boticas y Perfumerías.

## GALBAN LOBO Co.

S. A.

**DROGUERIA INDEPENDIENTE.**

**NO COMPETIMOS CON**

**NUESTROS FAVORECEDORES.**

## SE ACABARON LOS BORRACHOS MARAVILLOSO REMEDIO PARA CURAR LA EMBRIAGUEZ

● El curar tan perniciosa enfermedad nunca perjudica la salud. ● Nuestra medicina está garantizada. ● Al que no quiere curarse, se le cura secretamente. ● Pida informes gratis al doctor A. FIGUEROA. - Belascoain 979, Habana

maba dentro de mí justicia, que me impu- casi desde niño... Yo maté mi alma; de mi alma resucita. Tengo que reparar ese m- ¡Me volvería loco si no lo hiciera!

—¿Y de qué manera vas a repararlo... ¿Puedes hacer que vuelvan hacia atrás las aguas de un río...? Esa mujer...

—Esa mujer, temo que esté perdida el sentimiento... Se ha hundido en el más abyecto... Dinero, alcohol, tabaco, lo único que le interesa. Además, me odia...

—¿Cómo piensas reparar el mal, re- to...?

—Aceptando todos los sacrificios... D. ciendo a todos mi pecado para que la millación de mi confesión me redima. De volviéndole cuanto le robé, o lo que es igual haciéndola mi esposa.

—¡Pero eso no es posible...!

—Tiene que serlo.

—¿Se lo has dicho...?

—Se lo he dicho y ha rehusado.

—Piensa con más sentido que tú, a pese de todo.

—Pero yo haré que acepte. Lucharé primero por librarla de su condena, y si todo es inútil, si al fin la llevan a Siberia, ire con ella. Estaré a su lado para proporcionarle toda mi protección. Es mi único camino. Sólo así podría seguir viviendo. No es mío un remordimiento al que pueda hacer callar con un favor o con una limosna; es mi alma entera que me pide todos los martirios para expiar su culpa, que necesita justicia cabal. Dime que no me juzgas un loco dime que tú al menos, me comprendes; dime además, que me devuelves mi palabra para que yo pueda cumplir la reparación que me he propuesto!

Intensamente pálida, conmovida hasta el temblor nervioso, Margarita de Korchajhine, extendió su mano al Príncipe.

—¡Eres libre, Dimitri Ivanovich...! ¡Tal vez no te comprenda, pero te admiro...!

—¡Qué el Señor te bendiga...! ¡Gracias...! Gracias, —dijo Dimitri, cubriéndose de besos las manos de la que fué su novia— y salió de la estancia sin volver la cabeza, mientras la gran dama de la corte del Zar, mordía su pañuelo de encaje, tratando así de ahogar los sollozos...!

La segunda visita del Príncipe de Neklin-doff fué para el Director de la Cárcel. El Jefe del penal le recibió con afabilidad, no exenta de reserva.

—¿En qué puedo servirle, Príncipe?

—Quisiera ver a Catalina Maslova. He venido varias veces y no me lo han permitido.

—Hoy la verá. Tuve que dar esa orden, sintiéndolo mucho pero estaba castigada.

—¿Castigada...?

—Si he de decirlo francamente, por culpa de su Alteza. Si Príncipe, usted le dió dinero, cosa absolutamente prohibida, y ella lo usó para emborracharse, en unión de otros compañeros, armando tal escándalo, que tuvimos que ponerlas en las celdas de castigo. No es censurable, pero hizo usted un mal, creyendo hacer un bien. Usted no conoce estas gentes... Esta chusma...

—Esta chusma, como usted les llama, son, en mi criterio, hombres y mujeres como los demás.

—No, Príncipe, no se engañe... Son de una raza distinta. Una raza tan vil y despreciable que la espartería si estuviera como estoy yo, en contacto diario con ellos.

—Tal vez el trato que se deriva de ese criterio suyo les hace peores.

—Le aseguro que solo el terror les contiene un poco. Conste que yo procuro ser humano y castigarlos con benignidad; pero todo es inútil. Y en cuanto a esa perdida por quien usted se interesa...

—Le suplico que no la nombre así... Esa pobre muchacha es solo mi víctima.

—Ya... Oí contar algo de su historia. Perdón si soy indiscreto; pero es tan extraordinaria, que empieza a correr de boca en boca por Moscú, y como usted la refirió a los

magistrados, al abogado, al subdirector de esta cárcel...

—Estoy dispuesto a referirla a todo el mundo —exclamó Dimitri, con áspera firmeza— es parte de la expiación que me he impuesto.

—Cada vez entiendo menos a vuestra Alteza, —respondió el Director de la Cárcel con una sonrisa. —Dimitri le miró casi compasivo al añadir, —también esa es parte de mi expiación. Hablar a muchos de cosas que no entienden... Y ahora, si quisiera usted mandar traer a Catalina...

—Ya fueron por ella. Dentro de unos minutos la tendrá delante y se convencerá de la inutilidad de sus esfuerzos para redimirla. Dimitri se estremeció a pesar suyo. Recordaba con horror la última visita... El rostro depravado de Catalina, sus párpados hinchados, su repugnante aliento de alcohólica, su horrible gesto de mujer del arroyo. Discretamente el Director lo dejó solo. Pasaron cinco largos minutos y al fin se abrió sin ruido la puerta del despacho. En el umbral apareció Katuska. Parecía otra mujer... Una mujer completamente distinta, cuidadosamente vestida y peinada; tenía los ojos bajos... Parecía avergonzada y tímida. Suavemente dijo, a modo de saludo.

—Perdóneme, Dimitri Ivanovich... El otro día, no me porté bien.

Una gran alegría inundó el alma de Dimitri. Katuska no estaba muerta, su alma también resucitaba. Estrechando sus manos, respondió conmovido.

—Soy yo quien necesita tu perdón. —Pero no para lo que me dijo el otro día. Olvide ese pensamiento. No puede usted hacer la locura que se propone.

Temblaban sus finos labios. Dimitri adivinaba que en su negativa aun vivía el odio por la ofensa no perdonada; pero había también una gran generosidad, una gran nobleza. Por un instante pensó que había cumplido con proponerle, que la rotunda negativa de Katuska le dejaba en libertad; pero su conciencia gritó más fuerte haciéndole decir.

—Katuska, repito lo que te dije. Perdóneme y admítame por esposo... Si no me aceptas y hasta que me aceptes, yo seguiré tus pasos donde quiera que vayas, compartiré tu suerte por dura y negra que parezca, no habrá sacrificio que me detenga, no habrá esfuerzo que me espante. Necesito hacer el bien para limpiarme de mis pecados.

Pero Katuska respondió serenamente. —Si quiere usted hacer el bien, sobra donde hacerlo, sin necesidad de tomar por esposa a una ramera. Aquí mismo en la cárcel hay una viejecita muy buena, acusada injustamente de incendiaria. Ella y su hijo son inocentes. Usted podría salvarlos sólo con hacer que revisaran el proceso. Hay cincuenta campesinas que llegaron a vender sus verduras, presas solamente porque perdieron sus papeles. Hay una mujer acusada de haber querido envenenar a su marido, solo porque él se emborrachó y se puso muy malo el día de la boda. Todo eso, tal vez podía usted remediarlo...

—Lo haré, Katuska. Te prometo hacer todo lo posible por lograr que esas injusticias queden reparadas; pero eso no es lo que yo necesito para sentirme tranquilo, para purificar mi alma, para salvar la tuya.

—¿La mía...? —Sí. La otra tarde, después que hablamos, conseguí un permiso para que te trasladaran a la enfermería; para que salieras de la galera, ocupándote de atender a los muchos enfermos que necesitan atención. Me dijeron que habías rehusado, ¿por qué...?

Timidamente, sin levantar los ojos, Katuska respondió.

—Entonces, pensé que debía rehusar. —¿Y ahora...? —preguntó Dimitri con un rayo de esperanza en la mirada.

—Ahora, si usted lo desea, iré a la Enfermería... Le prometo además no tomar más aguardiente; pero no me busque, aléjese de mí. El pasado está muerto.

Le estrechó la mano y se alejó sin añadir palabra. Dimitri solo acertó a sonreír sintiendo un gran alivio en su alma: el cora-

# Una sencilla solución a un difícil problema casero

Hay pequeñas cosas en su hogar que son más complicadas de lo que parecen. Por ejemplo: el problema de los gustos de su familia. Lo que a unos les gusta a otros les disgusta.

Esto pasa con todo. ¡Hasta con los jabones y el talco que usted compra! Pero Ud. puede hacer que todos en su casa estén de acuerdo, si usted pide el nuevo jabón y el talco Kolonia 1800 de Crusellas. Estos productos tienen el mismo perfume que ha hecho famosa a la Kolonia 1800 de Crusellas.

Pida usted siempre Jabón, Talco y Kolonia 1800 de Crusellas.



zón de Katuska no estaba helado, no estaba petrificado por aquellos ocho años de depravación y de tortura, ¿volvería a latir tierno y apasionado...? Ya no le parecía imposible... Y decidido a comenzar en seguida la obra de bien que ella acababa de encomendarle fué al encuentro del Director de la cárcel.

(Continuará la próxima semana)

## PENSAMIENTOS

No se considerará como un favor personal del individuo, ninguno de los pretendidos bienes que no sirven para acrecentar sus méritos como hombre. No se los tendrá por atributos de hombre, puesto que su naturaleza no les exige, como por otra parte tampoco pueden ser perfecciones de esta naturaleza. En ese caso no reside, pues, en ellos el fin natural del hombre, ni aún lo que permite alcanzar este fin: la honradez. Por otra parte, si alguno de estos bienes fuese un mérito para el sujeto, dejaría de serlo desde el momento en que lo despreciaba o rechazaba con desdén; de modo que, todo aquél que pudiese pasarse

sin ellos, o mejor dicho, todo el que despreciase alguno de ellos, dejaría de ser apreciable, tratándose, sobre todo, de verdaderos bienes. Pero, por el contrario cuanto más llegamos a privarnos de estos pretendidos bienes y de todo lo que a ellos atañe, tanto más nos resignamos a vernos privados de ellos, y con tan mayor facilidad pasamos por hombres de bien.

No sucede a nadie lo que no es capaz de soportar. Figúrate que a otro, por naturaleza, le ocurren las mismas contrariedades que a ti; y bien, por falta de sentimiento o por hacer ostentación de grandeza de alma, permanece firme e impasible ante los reveses de la suerte. ¿No es ciertamente extraordinario que la arrogancia y la estupidez sean condiciones más constante que la prudencia?

“Si me abandonan los dioses y lo mismo pasa a mis dos hijos, ello será por alguna razón”.

MARCO AURELIO.



Belleza Rubia con  
“SOL DE ORO”  
PARA SUS CANAS USE  
MANZANILLA “SOL DE ORO”

DE VENTA EN “EL ENCANTO” “FIN DE SIGLO” DROGUERIAS Y BOTICAS.

# MODAS y LABORES

por MERCEDES SAAVEDRA



No. 105.



No. 106.

Algunos de ellos podrán llevar toques en blanco o en tonos pálidos.



No. 107.

## SANTORAL

(SEPTIEMBRE.)

6. Domingo.— Santos Zacarías prof., Eleuterio, cfr., Eugenio, mártir y Santa Limbania, virgen.

7. Lunes.— Stos. Sozonte, mártir y santa Regina, virgen y mártir.

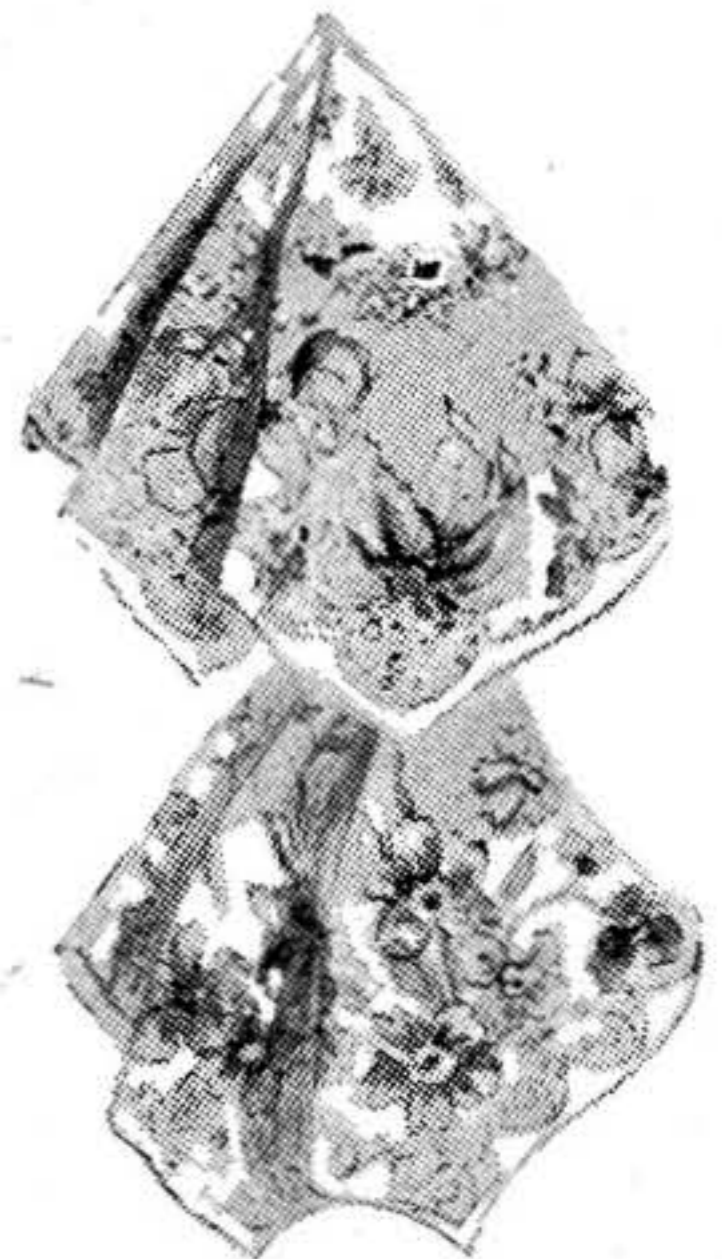
8. Martes.— La Natividad de Ntra. Sra. de la Caridad del Cobre, pat. de Cuba. Ntra. Sra. de Regla y del Monserrate, san Adrián y Sta. Adela, virgen.

9. Miércoles.— Stos. Sergio, papa, Pedro Claver, mtrs. y Sta. Serafina, virgen y mártir.

10. Jueves.— Stos. Nicolás de Tolentino y Salvo, cfrs. y Sta. Ninfodora, virgen y mártir.

11. Viernes.— Stos. Proto y Jacinto, mtrs. y sta. Teodora penitente.

12. Sábado.— El Dulce Nombre de María, Ntra. Sra. de Nazaret y santos Leoncio y Teódulo, mtrs.



GINA.—Pues los grandes pañuelos floridos que tanto se usan este año, son para llevar en la cabeza o coquetonamente sobre los hombros de un vestido de sport color entero o blanco. Le publico tres modelos donde podrá apreciar la fineza del dibujo de estos pañuelos, que unida a la delicadeza y profusión de colores que por supuesto, no puede apreciarse aquí, los hace verdaderos y finos distintivos de esta moda.

## LO QUE

ESTE mes de septiembre y el próximo de Octubre debemos irnos preparando para la entrada del invierno.

Para ello, nada mejor que esos crepés rayón de estampados unidos en los cuales predominan los fondos oscuros como prusia, rojo, verde oscuro, etc.

## SE USA...

### SERVICIO DE MOLDES

Los moldes de cualquiera de estos tres modelos se ofrecen al precio de \$0.40 cada uno. Los pedidos se harán de acuerdo con las instrucciones que aparecen en la última página de esta sección.



## Blusa para traje de tarde

POR EL METODO

CIENTIFICO "MODERNO"

ESTA blusa que traemos hoy a nuestras páginas es apropiada para un traje de tarde o de noche y su mayor novedad está en la forma del escote que además es, como ahora se usa, excesivamente grande.

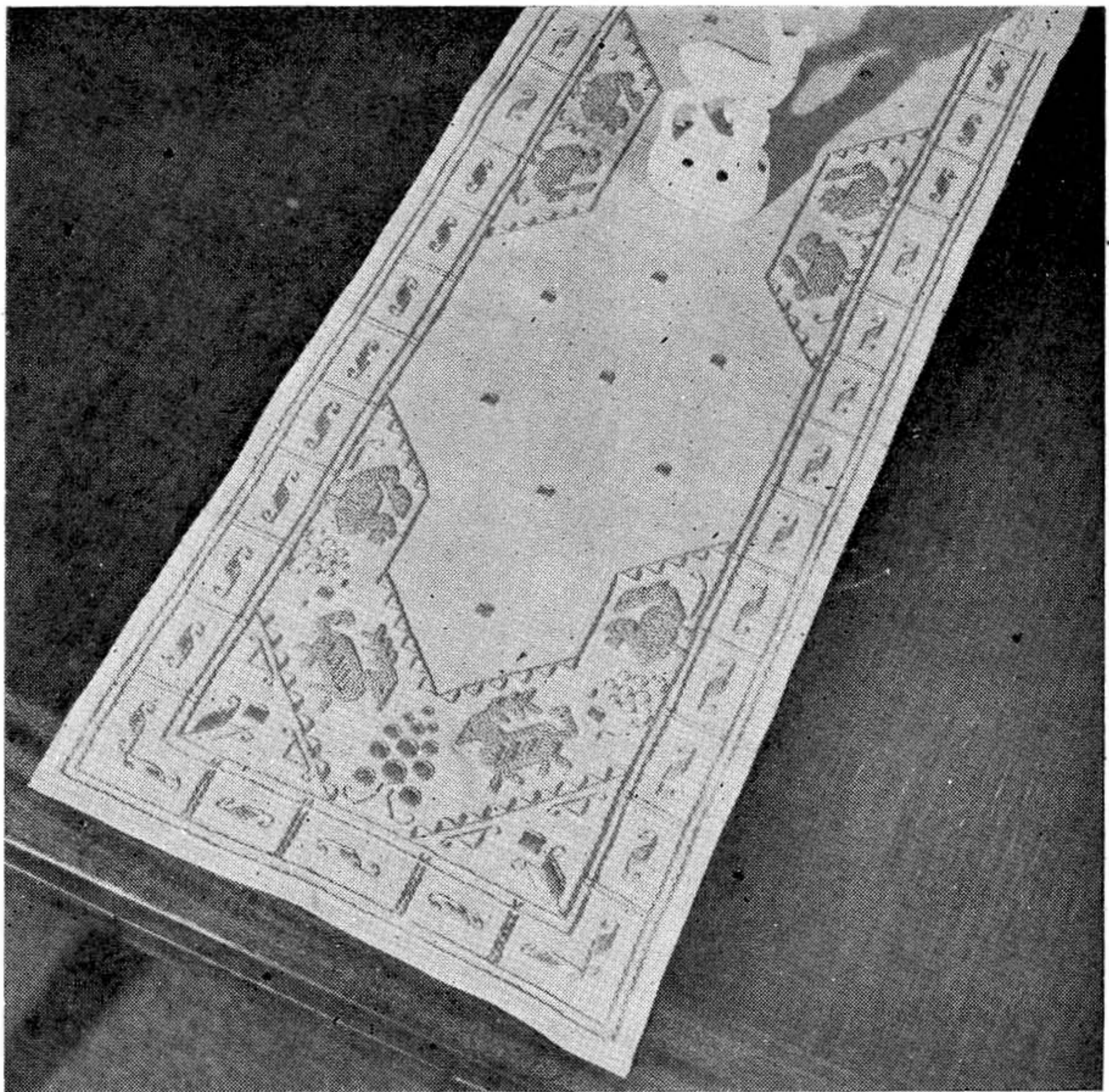
Se comienza por hacer el tipo de frente de blusa señalando su contorno por las letras A B C D E F G H I.

Se marca 1 a la mitad de G H y 2 a un cm. de H. Se traza la 2 3 y se prolonga hasta 5 de modo que de 3 a 5 haya igual medida que de 2 a 3.

Se unen con curva 3 1.

Se señala con 6 la mitad de 1 4 y con 7, la mitad de A :

(Pasa a la Pág. 70)



## CAMINO DE MESA DE DISEÑO ESLAVO

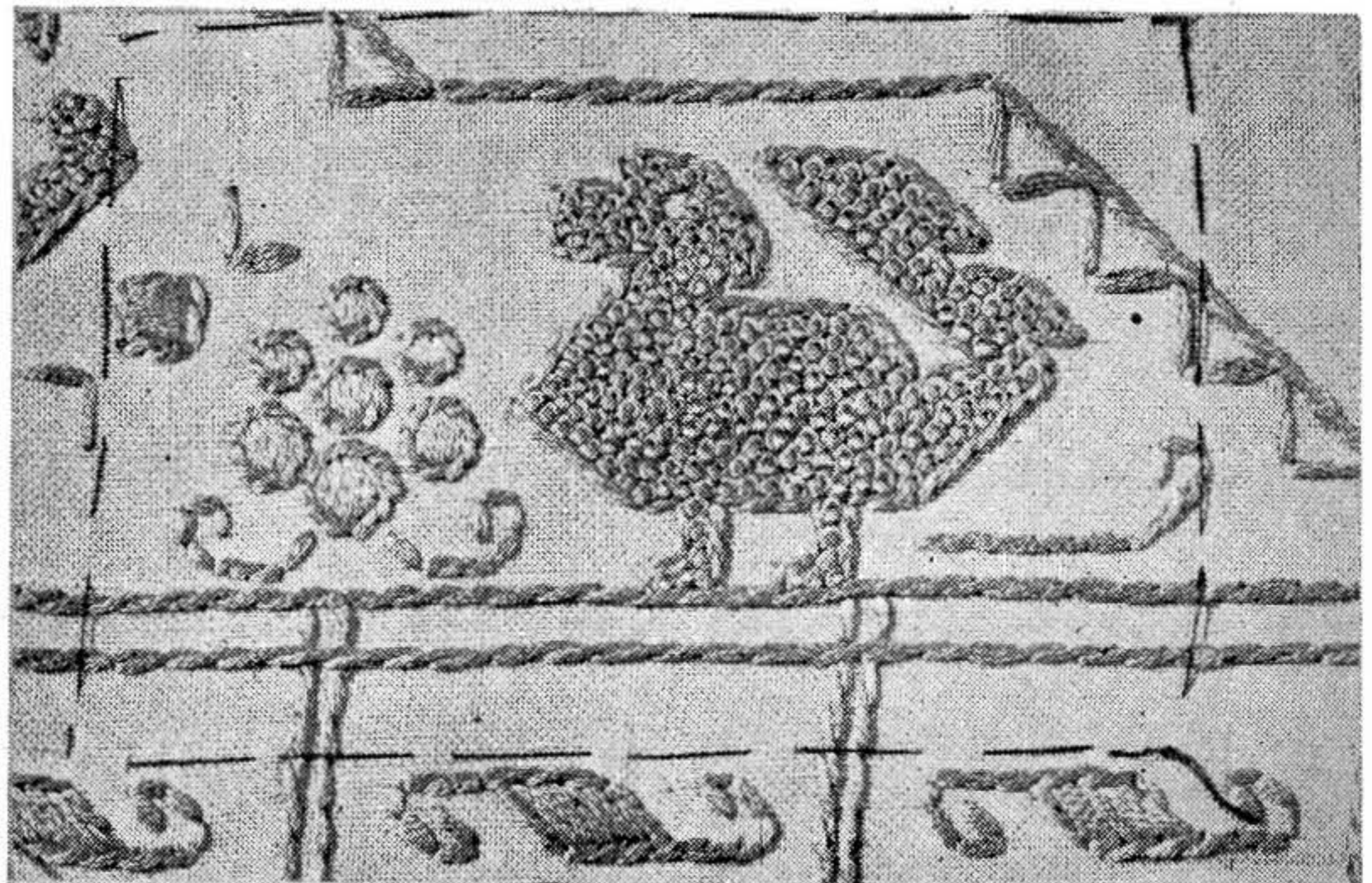
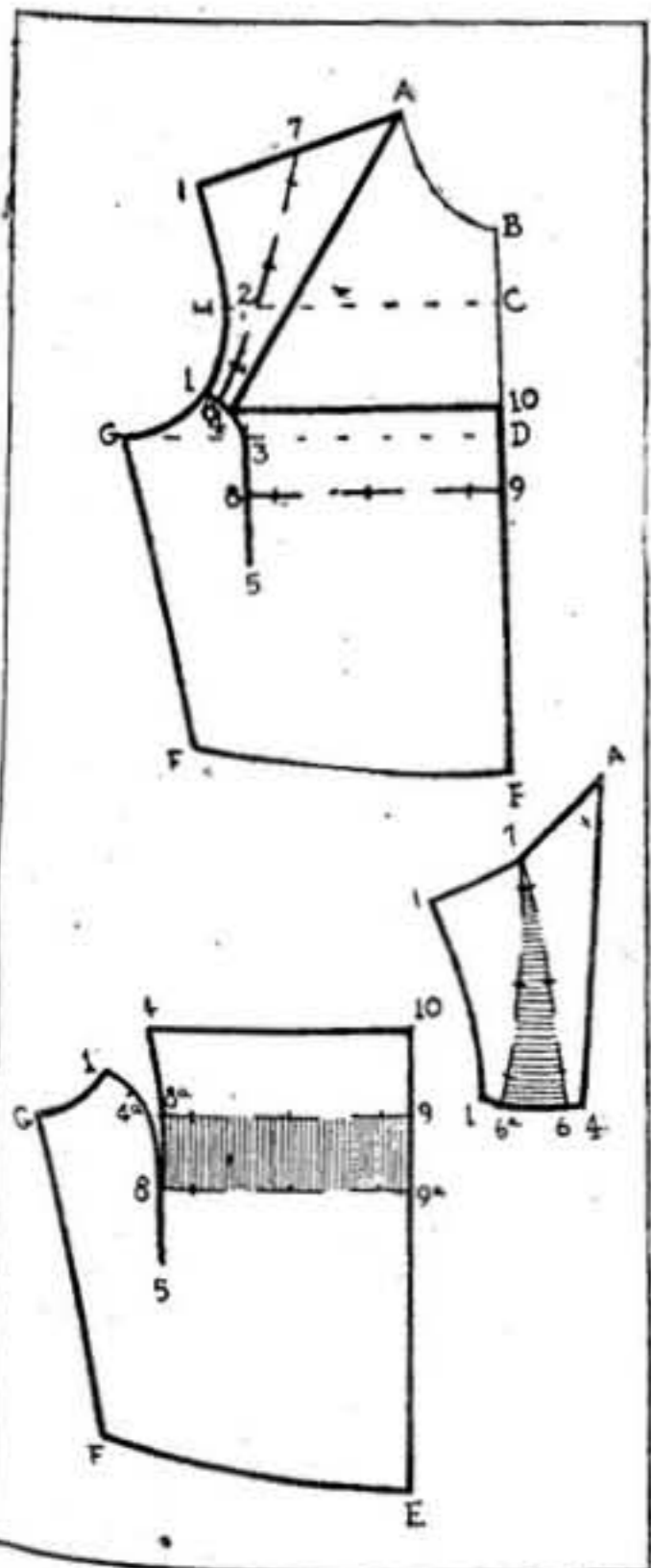
ESTE original camino de mesa inspirado en un diseño eslavo puede bordarse a un solo color o, si se prefiere en varios, mezclando tonos tales como rojo turco, azul oscuro, negro oro y verde laurel.

Los materiales que deben emplearse son:

20 madejas de 8 Mts. Mouliné "Ancla" (6 cabos) de un solo color o de varios, a gusto y  $3\frac{1}{4}$  de yarda de 45 pulgadas de ancho de un warandol de hilo del color deseado. Sugerimos que se haga de cualquiera de las dos formas siguientes: La tela clara y el hilo oscuro o, el hilo claro

y la tela oscura. La aguja deberá ser del No. 5.

Lo primero que habrá que hacer será dibujar los motivos que componen el diseño en un papel y después trasladarlo a la tela por medio de un papel de calcar. En seguida, usando los 6 cabos (Pasa a la Pág. 70)



## EXPERIMENTOS CIENTIFICOS DEMUESTRAN EL VALOR DEL COMPLEJO VITAMINICO B EN LOS TRASTORNOS DIGESTIVOS.

NUEVA YORK.— Experimentos científicos realizados demuestran que los efectos obtenidos de la administración del Complejo B completo, difieren de los que se obtienen de las vitaminas del complejo separadamente.

En un estudio de 44 pacientes que se quejaban de trastornos digestivos tales como flatulencia, nerviosidad, estreñimiento y otros síntomas comunes, pudo observarse que esos trastornos denotaban una deficiencia de vitamina B1, (tiamina). Sin embargo, como la administración de tiamina, riboflavina y ácido nicotínico no mejoró completamente a estos pacientes, los investigadores sospecharon una escasez de complejo vitamínico B completo. Un extracto de la Levadura Fleischmann, una de las más ricas fuentes naturales del complejo B completo, no sólo curó los síntomas digestivos, sino que restauró la excreción urinaria de tiamina a niveles normales. Estos informes demuestran el valor de la levadura Fleischmann como fuente ideal del complejo B para combatir trastornos digestivos debidos a escasez de vitaminas B.

## ¡DAMAS!

¡GRATIS!

Conserve y mantengan la tersura perfecta de sus senos. Conozcan la famosa fórmula de una Profesora de la Exposición Internacional de Belleza de París. Enviamos folleto describiendo el secreto, recibiendo franqueo. Absoluta reserva. No usamos membrete en los sobres. Escriba hoy mismo a,



MARGARET RIVO  
Apartado 200. La Habana, Cuba.

## Grasa Disuelta 5 Libras por Semana

¿Es Usted demasiado gorda? ¿Desearía Usted tener el cuerpo de las bellísimas Estrellas del Cinema de Hollywood? Un Médico de California que trata a las Estrellas y a los más famosos actores ha descubierto un método secreto y seguro de disolver el exceso de grasa sin recurrir a dietas drásticas o a excesivo ejercicio. Este descubrimiento llamado Formode promueve nueva salud y energía al disolver la grasa de modo que Usted parecerá y se sentirá 10 años más joven. Formode está garantizado para adelgazarle satisfactoriamente o su dinero le será devuelto al retornar Usted el paquete vacío. Pida hoy mismo Formode a su farmacéutico. Nuestra garantía lo protege.

FALTAN  
**CARNES?**  
PUES TOME  
**CARNOL**

## CAMINO DE MESA DE...

(Viene de la Pág. 69)

de la madeja se bordarán todas las líneas y todos los contornos de los distintos motivos, a punto de tallo. Antes de pasar el contorno de los cuadros, diamantes y círculos, deben ser llenados con puntadas al pasado. En el caso de los animales se les hace primero el contorno a punto de tallo y después se llena todo con Nudos Franceses. Ofrecemos un detalle gráfico de la ejecución del Nudo Francés.



Los zig-zags que hay junto a las líneas rectas son hechos con puntadas sencillas.

Una vez terminado el bordado se hará un dobladillo a todo alrededor, debiendo tener el camino, una vez terminado, 12 1/2 por 42 1/2 pulgadas.

(x)

## BLUSA PARA TRAJE DE TARDE

(Viene de la Pág. 69)

Se unen con líneas largas interrumpidas 6 y 7. (Esto indica un corte que se dará para los frunces).

Se señala con 8 la mitad de 3 5 y se traza la 8 9. (Otro corte para los frunces de este lado de la blusa).

En seguida se traza la 4 10, que es la línea del escote.

Se recorta el tipo por A 4 1 I A. Se da el corte de 6 a 7 sin separar en 7 y se separa en 6 unos cinco centímetros. Este molde queda como se ve en la segunda ilustración, cortándose dos iguales por A 4 1 I 7 A.

Después se saca el tipo por G 1 5 4 10 E F G. Se da el corte de 8 o 9 separando en ambos lugares cinco cms. Así se ve en el tercer dibujo que es el tipo ya tal como se corta. La tela doble en 10 E y por F G 4a 5 4 10.

El espacio 4 5 se riza al 4a 5 y el espacio 1 4 de la piececita del hombro, se riza a G 4a, todo igual que como se ve en el modelo.

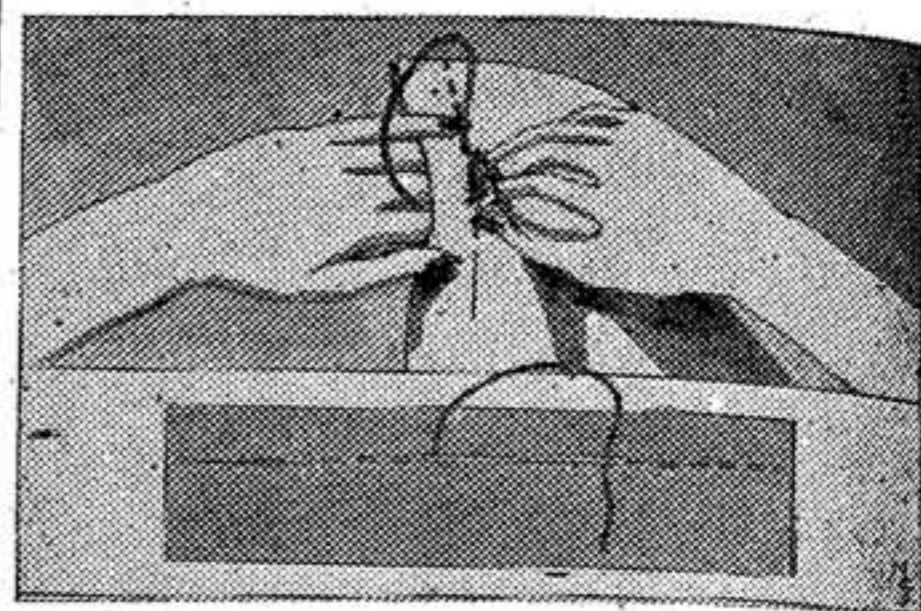
(x)

## PESCADO RELLENO CON CAMARONES

1 pargo de tres libras.  
1/2 taza de aceitunas rellenas picadas.  
2 huevos cocidos picaditos.  
Camarones.  
Espárragos.  
1/2 pepino encurtido, picadito.  
1/4 de taza pimientos morrones.  
1/2 taza salsa mayonesa.  
1/2 taza de aceite.  
1/4 de taza de vinagre.  
1/2 taza de vino blanco.  
Sal, pimienta, limón y ajo.

Se le saca las espinas al pescado, se adoba con sal, pimienta, limón y ajo machacado. Aparte se hace un relleno con doce camarones, aceitunas, pepino, espárragos, pimientos y huevos cocidos, todo bien picadito y unido con la mayonesa.

Se rellena el pescado y se coloca en una tartera sobre ruedas de papas, agregando aceite, vinagre y vino blanco. Se coloca en el horno a una temperatura 375° F, una hora. Adórnese con camarones y puntas de espárragos.



## LA TECNICA DE LA COSTURA

A través de nuestra experiencia en la enseñanza de la costura hemos llegado a la conclusión, de que, en general, casi todas las mujeres saben coser porque coser es cosa fácil; pero que coser bien ya lo es menos, sobre todo, si se ignoran ciertos secretos que encierra la costura que constituyen su técnica particularísima y que convierte una mera habilidad manual en un arte de gran mérito y de gran importancia para el desarrollo y perfeccionamiento de una verdadera feminidad.

A petición de algunas lectoras damos inicio desde esta semana a la publicación de una serie de principios, reglas y conocimientos básicos que hemos ido ordenando prácticamente con fines didácticos y que iremos presentando a nuestras lectoras de un modo gradualmente progresivo.

Además, queremos hacerles llegar nuestro ofrecimiento de esperar gustosas cualquier pregunta que en relación con estas clases de costura quieran hacernos nuestras queridas y múltiples lectoras.

## LA POSICION DE LAS MANOS

He aquí algo muy importante y que el dibujo que ilustramos explica mejor que una instrucción escrita. La pieza que va a coserse se coloca suavemente sobre los dedos anular, del medio e índice de la mano izquierda; la sujetan el meñique y el pulgar. Con el índice y el pulgar de la derecha se sujeta la aguja que después de introducida en la tela es ayudada a pasar por medio del dedal colocado en el dedo del medio.

## PUNTOS BASICOS DE LA COSTURA.

Son cuatro: Bastilla, punto atrás; punto de lado o dobladillo y punto de sobrecostura.

LA BASTILLA es el más sencillo de todos. Es una serie de puntos hacia delante que se hace introduciendo la aguja en la tela de derecha a izquierda tomando tres o cuatro hilos. Si la tela lo permite se hacen varios puntos a la vez, como se ve en la ilustración.

La Bastilla es un punto que se emplea para las costuras sencillas y los frunces. Se comienza con un pequeño nudo y se termina rematando por medio de dos puntos de ojal.

## SERVICIO DE MOLDES A LA MEDIDA

Atendiendo a un crecido número de peticiones, la sección MODAS Y LABORES, de la Revista BOHEMIA, pone a dispo-

Sra. Mercedes Saavedra de Gómez,  
**CUPON DE SOLICITUD DE UN MOLDE**  
 Revista BOHEMIA. Sección de Modas y Labores.—Apartado 2169.—Habana.  
 Remito a usted \$..... más  
 (o cts. en sellos de correo para el franqueo de certificado, importe de un molde, del modelo No. .... publicado

en BOHEMIA de fecha .....  
 del modelo que adjunto, precio de acuerdo con la tarifa) .....  
 Adjunto también la lista de medidas por centímetros.

Nombre de la solicitante: .....

Dirección: .....

(Suplicamos que el Cupón se llene a máquina o con letra muy clara.)

cción de sus lectores, un Servicio de Moldes a la Medida, a precios especiales. Semanalmente publicaremos tres modelos cuyos precios, aún más bajos, serán consignados, pero además puede solicitarse cualquier modelo aunque no sea de BOHEMIA, rigiendo para los mismos los precios que siguen a continuación, que

### MEDIDAS QUE DEBEN TOMARSE Y ADJUNTAR A SU PEDIDO DE MOLDE

CMS.



- 1.—Talle de espalda .....
  - 2.—Talle de frente. ....
  - 3.—Ancho de espalda .....
  - 4.—Busto .....
  - 5.—Cintura .....
  - 6.—Cadera .....
  - 7.—Largo falda .....
  - 8.—Largo manga .....
  - 9.—Ancho .....
- (Las medidas para niños se indican por edad.)

resultan 20 centavos más bajo que sus precios normales.

Modelos de calle y sports	....	\$ 0.30
" " de tarde	.....	" 0.40
" " noche	.....	" 0.50
" " abrigos	.....	" 0.70
" " novias	.....	" 2.00

(Si son modelos con chaquetas, capas, etc., tendrán un recargo de 10 centavos.)  
 Modelo de lencería (pantalones)

" " refajos y camisas de dormir	.....	\$ 0.30
" " canastilla y niñas hasta de 10 años	....	" 0.25
" " varones de 2 a 10 años	.....	" 0.40

Para que un pedido sea servido tendrá que venir correcto; es decir, acompañar el Cupón y la relación de medidas debidamente llenos, así como enviar el importe tanto del molde como del franqueo. Se servirán los pedidos a los cinco días de recibidos.

También podrán hacerse personalmente en la "Academia de Mercedes Saavedra", 10 de Octubre 851, altos Víbora. Teléfono 1-6391; pero para tener derecho a estos precios especiales será indispensable la presentación del Cupón de esta Sección de MODAS Y LABORES.

# Rojo Amor



para sus labios

## El Color más seductor aún descubierta

El sensacional Rojo Amor de VanEss es un color tan vívido y deslumbrante que una sola pasada en los labios transforma todo el semblante, impartiendo ese aire irresistible que distingue a la mujer moderna y elegante.



## CHACUMBELE

(Viene de la Pág. 59)

de Pinar del Río. Fui músico del Circo Montalvo, con el que recorrí toda la Isla. Yo en cada pueblo donde llegaba, buscaba en seguida qué hacer. Era un bohemio andariego, y lo primero que hacía como puede usted suponer, era dirigirme a la Banda Municipal del lugar.

Vuelve a quedarse en silencio y vuelve a mirarme sonriendo.

—¿Hay algo más?

— Ya lo creo. Soy joven, pero he vivido la vida en toda su variedad. Otro se haría llamar un descontento. Yo no. Yo estoy contento de vivir. Tengo la seguridad, ahora más que nunca, de que sé lo que quiero y que lo sé hacer. Pero para llegar a esta seguridad en mí mismo he pasado por todos los oficios también. Cada canción mía es un documento de constancia de algún oficio mío...

—¿Por ejemplo?

—"El cocinero", me recuerda la época en que lo fui en Consulado y Trocadero. "El Panadero", me lo inspiró el oficio que ejercí en San Diego del Valle, en la única panadería que hay allí. "Chucu-chucu" me lo inspiró un tren, viajando en él hacia Matanzas. "Agua está cayendo", es el recuerdo de un día de lluvia, que me impresionó mucho. Tengo escrita una rumba, que escribí viendo bailar a Chamba, un gran bailarín, un formidable bailarín que no tiene protección, pero que bailando en la comparsa, durante los últimos desfiles puso al jurado de pie.

En realidad, tiene razón Alejandro Mus-

telier. No se puede hacer más en tan poco tiempo.

—Y hablando de otra cosa, ¿le producen mucho sus composiciones?

—Las composiciones aquí en Cuba no dejan nada. Fuera de aquí sí, por eso hago de mis canciones versiones al inglés.

—¿Cómo es eso?

—Sí señor. De casi todas mis composiciones tengo hechas versiones al inglés, que me las hace Eddy Peón, el hijo del gran director cubano de películas. El me tiene hechas ya, las de "Chucu-Chucu" y "Chacumbele".

—¿Está contento entonces?

—Desde luego. En realidad, creo que todavía no tengo hecho nada. Pero trabajo en firme. Ahora he iniciado mis presentaciones personales en los teatros. Debuté en el Ten Cents del teatro Nacional. Yo sé que he gustado. Por el momento, sólo puede regocijarme el saber que todo el mundo cante y repita mis canciones. Después... ¡Quién sabe!... Después, acaso llegue el dinero.

—¿Y su aspiración mayor, hoy por hoy, Mustelier?

—Que "pegue" una de mis canciones en Estados Unidos, para con los derechos que me perciban, poder sentarme a escribir las canciones que me harán famoso.

Y termina con esta afirmación, que hace sin dejar de sonreír, pese a lo triste del caso:

—El autor cubano no tiene protección en su país...

FIN

## ACEITE VEGETAL PETROLIZADO DE

# Koken

EXTIRPA LA CASPA, ONDULA Y HERMOSEA EL PELO EVITANDO SU CAIDA

VEINTE AÑOS DE EXITO CRECIENTE



## LAS RUTAS DEL GENGIS...

(Viene de la Pág. 11.)

rica, las luchas de los Balcanes a principios del actual siglo no son más que aspectos, algo así como esquivas de una pugna grandiosa por el dominio del mundo y la imposición de ciertas maneras contrapuestas como consecuencia de las divergencias psicológicas de los hombres; lucha enorme cuyas características se eslabonan en grandes movimientos guerreros y sociales. La actual es, sin disputa, un esfuerzo postrero en ese sentido, tanto por su amplitud como por el fondo revolucionario que le sirve de pretexto. No se olvide: asistimos a otra guerra por el dominio del mundo.

El alguna parte se ha comprobado ya la existencia de un mapa alemán que denota sus ambiciones. En él se dibujan, eslabonadas históricamente, esas grandes gestas de la humanidad. Según tal mapa, el trueque a que aspiran los dominadores del mundo actual, es absoluto. Europa deja de ser el continente de la luz—de la Ciencia, del Arte, del Progreso, en suma—El centro del universo se halla en el Asia Central, como en tiempos de Gengis Khan—el inmenso promontorio, mucho más grande que Europa—desde donde se observa América al frente, y a un lado Europa, supeditada, con América, a un como eje clavado en el corazón del universo. Las partículas dispersas del nuevo mundo son las grandes islas de Australia y Nueva Zelandia, ese pedazo de cola de caballo de la Siberia, que se hunde en Behring, las grandes soledades blancas de Spitzbergen, Groenlandia e Islandia. El Africa queda como enquistada en los meridianos de Europa y América, y la India no es otra cosa que una falda prendida al Asia—con Persia, el Afghanistan, etc.—La descripción parece haberse incubado en el cerebro de un enfermo; pero no se olvide que el dominio del mundo por el Japón, según el Memorial del general Tanaka, fué juzgado de igual manera hace años. Además, está absolutamente dentro de la psicología teutona, vehemente y dislocada después de la saturación de las juventudes por las prédicas nazis.

Para nadie es un secreto que el modelo alemán, el fantástico esquema destinado al dominio del mundo, se apoya en dos hechos y dos nombres: Alejandro el Macedonio que, partiendo de las orillas del Mediterráneo llegó hasta la India, y Gengis Khan, que descendió de las elevadas mesetas del Asia Central a Europa, recorriendo distancias medidas por grados. En el primer caso, los alemanes ven en Alejandro, aparte el tipo racial, al hombre que fué capaz de trazar una ruta hacia Oriente—idéntica casi a la que, mediante el ferrocarril de Bagdad, dibujó antes de la pasada guerra el pangermanismo—; y en el segundo, debido a que el Japón representa una fuerza similar a la del Khan del siglo XIII, con leyes, costumbres, psicología de clan, brutalidad y sangriento empuje. Lo que Alejandro intentara, alcanzando sólo la India, inténtanlo ahora los nazis. lo que realizara Gengis en sentido inverso, desde Asia a Europa, es como un evangelio gengiskhanida transformado en el japonés. Para un hecho, tanto como para el otro, los caminos juegan un papel importante; y los que deben utilizarse ahora atraviesan regiones abruptas, pasos fantásticos donde sólo habitan unas multitudes como abandonadas tras la gesta del medioevo.

### La barrera del Techo del Mundo.

Las gentes que habitaban al Este del Lago Baikal, entre las montañas de Kingan (en los límites de la Manchuria) y el desierto, no eran otra cosa que razas nómadas empujadas por las sucesivas guerras de exterminio del medioevo. Probablemente

## El DOLOR de CINTURA desaparece

cuando los riñones vuelven a la normalidad



Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga son tan recomendadas para aliviar los dolores de cintura, porque obran directamente sobre los riñones. Dentro de las 24 horas de haber tomado la primera dosis, la orina se tornará azulada. Ello demuestra que los ingredientes medicinales ejercen su benéfica acción directamente en los riñones. Descongestionan estos órganos y restablecen su buen funcionamiento.

Al mismo tiempo, un notable anti-séptico libra los riñones de impurezas y venenos, ayudándolos a recuperar su actividad normal. Si usted padece dolores de cintura, debe tratarlos en forma. Con las Píldoras De Witt combatirá la causa de sus padecimientos y obtendrá rápido alivio.

## Píldoras DeWitt

Especialmente recomendadas para Dolor de Cintura, Reumatismo, Dolores en las Coyunturas, Lumbago, Ciática y Trastornos de los Riñones.

**Libérese del ASMA con la preparación**



**ASMAIRA del Dr. Fina**

**PODEROSO antiasmático de exitos probados**

## Cutis afeado por los BARROS

Ese cutis afeado por barros y espinillas es debido a los desarreglos del estómago causados por el estreñimiento. La jaqueca, la biliosidad, el mal aliento y el malestar general pueden tener también la misma causa... Ataque el estreñimiento y mal de hígado con las afamadas Píldoras Sanativas del Dr. Jayne, que tan buenos resultados vienen dando desde hace ya más de un siglo. Las Píldoras Sanativas del Dr. Jayne producen un efecto completo, pero suave, libre de cólicos y retortijones. ¡Pruébelas hoy mismo!

habían vencido los pasos montañosos, Oeste a Este, o séase: de Europa o cercanías al Asia y a otras regiones del Norte, buscando los valles de Asia para invernar. Pero en todas direcciones, con excepción del extremo Norte, levantábase imponente, poco menos que infranqueable el macizo del Techo del Mundo. Fugitiva de las guerras turcas en el Oeste, persas y afghanes habían alcanzado siglos antes los valles del Indo Kuch y Samarcanda en dirección opuesta, convergiendo en el lugar donde se forma una especie de división de continentes. No obstante, jamás un ejército pudo acampar en el corazón de estas tierras, tanto viniendo desde el Oriente de Europa hacia el Asia como de ésta a Occidente.

Los poderosos Shah de Karesmia habíanse fortalecido en Bukhara y Samarcanda la gesta de Alejandro, mil quinientos años antes, era sólo un recuerdo en los rostros de ciertos tipos humanos huídos de Europa. En un sentido contrario partió Gengis del Asia Central en la primavera de 1219, al frente de 250,000 hombres, trazando una ruta de millares de millas.

Recorrió regiones que hoy traspone el hombre solo con el auxilio de guías y formando caravanas bien equipadas. Ningún ejército moderno sería capaz de aventurarse a semejante recorrido, que Temujin Gengis realizó marchando sobre los setenta grados de latitud.

En la primavera del 1219, uno de los Orkhones (general de división) de Gengis marchó sobre Tian Shan cruzando estribaciones no inferiores de los 3000 metros de altura. Por las Montañas Aureas (Alma Ata, en la frontera ruso-china de hoy) corren los ríos hacia occidente; y se siguió el curso de los ríos. Antes de que los hielos se derritieran estaban ya en la barrera de Kara Tan (la comarca negra). Según Harold Lamb, algunas de estas fuerzas habían ya completado un recorrido de doce mil millas de marcha para llegar al lago Balkash, (el Turquestán ruso de hoy); avanzada del Islam hacia el Asia. Allí les ofreció batalla Timur el Malik, el caudillo turco.

En abril de 1220 y desde Samarcanda, Gengis Khan enviaba dos Orkhones (dos divisiones) a la captura del Shah, que hurera buscando el Kybir en el Afghanistan (el paso hacia la India) desde Balk fueron hacia el Poniente, cruzando las estribaciones septentrionales de Persia, para girar después al Oeste, en dirección del Caspio, corriéndose en seguida en dirección del Cáucaso. Pelearon en Kiev y a lo largo del Dnieper. Dos de los mejores generales de Gengis, Subotai y Chepe Noyon, alcanzaron Crimea. Todo esto se realizó en el curso de dos años, incluyendo el ataque a Moscú por Subotai—según nos relata Marco Polo—. ¿Cómo se realizaron semejantes hazañas de prodigio?

Si se considera que el ferrocarril transiberiano, del Oeste al Este, recorre una distancia superior a las ocho mil millas para alcanzar el lago Baikal, de donde partieron los mongoles, el lector puede imaginarse lo que representa marchar, de Norte a Sur y luego al Este, atravesando regiones que sólo pueden trasponerse hoy en caravanas guiadas por los expertos de las montañas. Pero es que en el plan de Gengis Khan todo estaba estudiado. Su previsión corría parejas con su crueldad.

### Los "Yams".

Una vez hallados los pasos en la parte Este de los macizos tibetanos (pues, ya se sabe que esas estribaciones—el Everest, los llamados Himalayas, el Techo del Mundo, el Pamir, el Kibyr, etc.—forman un cuadrángulo de alturas que oscilan entre los cinco a las ocho mil metros—ya descubiertos los pasos, repetimos, Gengis decidió organizar los transportes,



Marco Polo nos ha dejado un testimonio precioso de ese sistema de comunicaciones que permitía recibir en Occidente los correos regulares de Asia en poco más de cincuenta días.

Se enviaban las noticias en caballos de relevos que recorrían 140, 150, y 160 millas diarias. Los llamados "yams" de Gengis ofrecieron el modo de gobernar el vasto imperio desde la silla de su caballo en Europa.

En cada "Yurta", equivalente a las casas-ventas de los viejos caminos de Occidente, existían siempre los caballos más veloces, que se conservaban frescos a fin de reanudar la marcha del "Yam" o correo que transportaba las órdenes del Khan. Fueron los "Yams" la espina dorsal del imperio mongol.

Los "darogas", especie de correos de gabinete podían exigir caballos en cada una de las ventas de la ruta. Incluso ciertos tributos cobrábalos el Khan en caballos, lo que permitió que la hazaña de Alejandro el Macedonio, siglos antes, fuera superada en todas direcciones y en extensión.

Gracias a los "yams", uno de los orkhones de Gengis llegó a Lahore, saqueando Multan en dirección a Delhi. Establecidos allí sus "yams", el Orkhon se dirigió a Peshawar, retirándose luego a Samarcanda, en el corazón del Turkestan, ya en 1221.

El imperio mongol puede decirse que sobrevivió mientras ese sentido de las rutas abiertas se impuso a sangre y a fuego. Uno de sus últimos signos de vitalidad dióse en la "Kurultai" (reunión del Congreso Supremo mongol) de la primavera, celebrada en el Gobi. Hallábase ya presente Kubilai, hijo de Tuli, nieto de Gengis; Kubilai, del que nos da Marco Polo un retrato, en cierta manera muy importante para destacar el inicio de la decadencia mongol. Pero el imperio no había muerto aún.

Kubilai atacó el Japón desde China; llegó, por el mismo sistema de su abuelo al Pacífico, luchó en los estados malayos, atravesó el Tíbet para ir a Bengala. Su reinado, de 1259 al 1294, fué la edad de oro de los mongoles, según la acepción de la Cambridge Medieval History. Y aún Babar el Tigre, biznieto de Gengis, pudo instalarse en la India, fundando la dinastía de los grandes mogoles.

Del ciclo conquistador de Gengis quedó ese caos de razas que forman el Turkestan, tanto el ruso como el chino. Gentes escapadas de Occidente, hacia el Este, los turkmenios, probaron y aún prueban —que los "yams" de Gengis llenaron su cometido. Las razas perseguidas en Occidente emigraron a los altozanos del Asia siguiendo las rutas abiertas por Gengis e instalándose en la cordillera de Alma Ata, del Tien Chan, en las poblaciones de Khotan, el espinazo opuesto que asoma al Tíbet y el propio Tíbet del Norte, o Tíbet interior chino donde, en algunas poblaciones, una acera con casas chinas se enfrenta a otra cuyas viviendas habitan los turkmenios, gentes escapadas de occidente hace siglos...

Alejandro el Macedonio, modelo nazi.

El Khan mongol, como se ha dicho, es el modelo japonés más amado. Las ediciones de la vida de Gengis se cuentan por millares en el Japón. El "Yassa", la ley fundamental del Khan del siglo XIII, es una especie de "Mein Kampf" del japonés y, como el "Mein Kampf" ha sido igualmente modificado para adaptarlo a la psicología nipona de cada momento político. La costumbre japonesa del trabajo gratuito a favor del Estado para los hombres que no van a la guerra, no es otra cosa que el artículo del "Yassa genghis-kanida". Gengis dijo:

—Está permitido emborracharse tres veces el mes. Si uno se emborracha dos veces solamente, es mejor. Y si un hombre

SÓLO UN CIEGO NO LA VÉ...



**PURA CRISTALINA SALUDABLE**

**VEALA EN EL VASO**

- Vea en el vaso el agua La Cotorra, pura y cristalina.
- Vea cómo brota de sus manantiales laterales de roca serpentina.
- Vea el proceso de embotellado y la costosa y moderna maquinaria.
- Vea, yendo a La Cotorra, cómo se cuida la salud de cuantos toman...

AGUA PURA, CRISTALINA, SALUDABLE, marca...

**LA COTORRA**

no se emborracha jamás, mucho mejor. Pero, ¿dónde hallar hombre semejante?

Los japoneses prohíben emborracharse a sus soldados, excepto si borrachos luchan mejor contra el enemigo.

Centenares de rectificaciones se comprueban en los libros que el Japón dedicó al Gengis partiendo del "Yassa", como el alemán alteró los preceptos de Alejandro, que ya eran una especie de catecismo de la guerra total, el espionaje, la quinta columna, el vencimiento del enemigo mediante la corrupción y, ante todo, el sis-

tema de las comunicaciones. Un mundo de la fantasía en la que se mezclan los Caballeros Teutónicos del Báltico, en el Medioevo, el sistema comercial hanseático, la superioridad de la raza, su desdén por el enemigo, la brutalidad de los procedimientos, siempre expeditivos, adaptan-se en el "Mito del siglo XX", esa especie de Biblia nazi de la que es autor el báltico Rosenberg, tendiente a demostrar que españoles, franceses, italianos, portugueses, americanos—gentes de la raza "óstica", incapaces de nobleza, de entusiasmo, etc.—no

**Marcos NOROÑA**

VENTA, ALQUILER Y REPARACION de MAQUINAS de OFICINA de TODAS CLASES

PAPEL STENCIL • TINTAS Y ACCESORIOS "EDISON-DIK" PARA MIMEOGRAFOS • ADRESOGRAFOS • GRAFOTIPOS MULTIGRAFOS Y SUS ACCESORIOS.

HABANA 309 • TEL. A-9995

tienen otra función social en la tierra que servir de masas informes o dóciles bajo el látigo teutónico. Pero la parte más destacada en la adaptación de sus doctrinas, se inicia en la antigüedad, incluyendo la estrategia de guerra deducida de los caminos.

Filipo el Macedonio, padre de Alejandro, es el primer monarca que organiza un ejército en el sentido contemporáneo de la palabra, distinguiéndose por la creación de la Falange, masa regular con un orden de formación y una disciplina. Forma también la caballería de hoy, que Gengis dividió en la "pesada" y la "ligera". Creó las máquinas para los asedios, los "balistas" que lanzaban grandes proyectiles de piedra y teas incendiarias. Creó también la infantería ligera.

Primero organizó 10,000 hombres —como Gengis tomó la medida de la unidad por el "Orkhon", a base de 10,000 hombres. Después amplió el ejército a tres grupos de 10,000, añadiéndole los elementos de transporte a cargo de la población civil. Primero se dedicó a simples incursiones en las ciudades griegas, dominando las rutas comerciales del trigo — como los nazis absorbieron Austria, Checoslovaquia, y dominaron los Balcanes para forjar "el espacio vital" destinado a la "raza superior".

Venía en Atenas numerosos e influyentes amigos que se distinguían por querer la paz a todo trance. Foción, hombre "práctico" o realista — lo Chamberlain, general de los helenos, opinaba que los atenienses no podían resistir los ataques de los macedonios.

—Os aconsejo, oh atenienses, hacer la guerra solo cuando esteis preparados para ella.

¿No escuchamos aquí algo muy parecido a las prédicas de paz de ciertos elementos franceses, por ejemplo, secundando la propaganda de Goebbels?

Frente a estas prédicas se alzaba airadamente Demóstenes, el fogoso orador civil, que pedía la guerra. De Demóstenes son las famosas "filípicas", en las que atacaba a Filipo:

—¿Cuándo, oh atenienses, cumplireis con vuestro deber? —decía—. ¿Qué esperais? Para los hombres libres, ¿no es la primera necesidad preservar su honor? ¿Preferis pasear por la plaza pública preguntándoos cuando llegará el enemigo? ¿Preferis que los macedonios os dominen y triunfen contra vuestra patria?

Y aun añadía estas frases, que valen por toda nuestra actualidad:

—Sois ricos; tenéis buques y soldados, pero jamás empleais vuestra fuerza. ¡Siempre llegais tarde! Filipo no se detendrá: hay que cerrarle el camino.

Durante veinte años, el Macedonio fué tomando ciudades griegas de la costa, cortando los caminos naturales de los helenos. Decía Filipo:

—No hay ciudad que resista si uno puede hacer entrar en ella una mulilla cargada de oro.

Tenía una quintacolumna en todas las ciudades enemigas. Daba grandes fiestas a los traidores llegados de Grecia, recibía personajes extranjeros con los que derrochaba el oro. No pudo acabar de corromper a los helenos, que eran la Europa culta de aquellos tiempos, pero lo que él inició lo llevó a cabo su hijo.

Alejandro empezó sus ataques contra los tebanos, derrotándolos. Su padre ya había derrotado a los atenienses en Cheroné, obligándoles a una alianza, necesaria para atacar a los persas. La conquista del mundo elaboraba ya aquí su metafísica.

De esta suerte Alejandro encontró el camino expedito.

El hijo de Filipo tenía un gran orgullo de sí mismo. Es el distintivo de todos los dictadores. A la muerte de su padre, el edificio levantado parecía derrumbarse con la sublevación de los pueblos sojuzgados... Alejandro se hallaba en el Danubio y, regresando a Macedonia sometió en tres días a los revoltosos. Vendió los prisioneros como esclavos. La villa de Corinto fué destruída. Solo respetó la casa del poeta Píndaro.

**¿Por qué pagar más?**



**Pídala al telef. M. 6035**

**FARMACIA**  
LA MEJOR SURTIDA DE LA VIBORA  
**CALZADA y CHAPLE**  
DE TURNO LOS MARTES. TEL. 1-7533

**Bohemia**  
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA  
FUNDADA en 1903

Dirigida hasta 1926 por  
**MIGUEL A. QUEVEDO, Sr.**

Director-Administrador:  
**MIGUEL A. QUEVEDO.**

Director Artístico:  
**PEDRO A. VALER**

Redacción, Administración y  
Talleres:

Edificio "BOHEMIA"  
**TROCADERO 357-359.**

Apartado de Correos: 2169.

Cable-Telégrafo: "Bohemia"

Teléfonos:

Anuncios **M-6198**

Redacción **M-1392**

Suscripción Anual:

En la República..... \$ 5.00 M. O.

En el Extranjero..... „ 6.00 M. A.

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas del Departamento Postal de la República de Cuba. Representante en los Estados Unidos de América: M. D. Bromberg and Ass. 19 to 25 West 44 th. Street, New York. City, U. S. A.

Miembro del Audit Bureau of Circulations de Chicago, y de la Asociación de Anunciantes de Cuba.

Precio del ejemplar:

Corriente: \$0.10. Atrasado: \$0.20.

**La conquista de Asia**

Filipo había preparado la expedición Persia. Alejandro la ejecutó.

En la primavera del 334 partió 30.000 hombres de infantería y 500 de caballería, fuerza exigua a todas luces. tenía espías en toda el Asia Menor.

Con 180 navíos atravesó los Dardanelos. Ante las ruinas de Troya rindió un homenaje a Príamo y coronó de flores la tumba Aquiles. Como el Kaiser que, también pretendió coronarse emperador del Islam, y como Hitler, que desea la creación del imperio alemán de Asia.

Los persas eran veinte veces más numerosos y su tierra cuarenta y cinco veces mayor. La quintacolumna y la molición vencieron a los persas, pues todo su poder estaba en el tesoro con el que pagaban los mercaderes griegos. Memnon de Rodas, general griego que mandaba a los persas aconsejó la retirada; pero Alejandro, con sus buenos guías, le sorprendió y le destrozó tras vadear el río Granico.

Los griegos al servicio de los persas engrosaron después las filas de Alejandro. En la primavera del año siguiente llegaba a Gordion, enfrentándose luego con Darío Codomano en Siria. Apoderándose del desfiladero de Taurus, prodújole a Darío cien mil bajas.

Remontó luego el Eufrates. Posteriormente trazó un semicírculo hacia Egipto, entrando en Menfis. Descendió el Nilo hasta el mar y el 332 fundó la ciudad de Alejandría en la pequeña isla de Pharos.

Dueño de Siria y de Egipto giró hacia el Este. Cruzó otra vez el Eufrates y después el Tigris, volviendo a derrotar a Darío y conquistando Susa. Petrópolis, Ecbatana para proseguir otra vez al Este... Dos años necesitó para alcanzar Samarcanda, en dirección opuesta a la de Gengis siglos después.

Al partir a la India tenía 120,000 hombres de infantería y 15,000 de caballería. En 327, o sea, siete años después de su salida de Macedonia, alcanzaba las cortes de la India, sometiendo a casi todos sus reyes.

Las rebeliones de sus soldados le obligaron a regresar a través de los desiertos persas sirios, pereciendo en el camino todos sus hombres. No obstante se disponía a organizar otros ejércitos para conquistar Arabia.

Sus ambiciones fueron segadas por la muerte, tres años después cuando acababa de cumplir treinta y tres.

De sus conquistas, de sus hazañas y de sus vicisitudes solo queda una leyenda. Y un camino: el del Afghanistan a la India; camino que, como los abiertos por Gengis más al Este —hacia el Asia Central— está llamado a jugar un papel importante en la presente guerra.

La próxima semana:  
**Alaska, las rutas de las caravanas y la Siberia.**

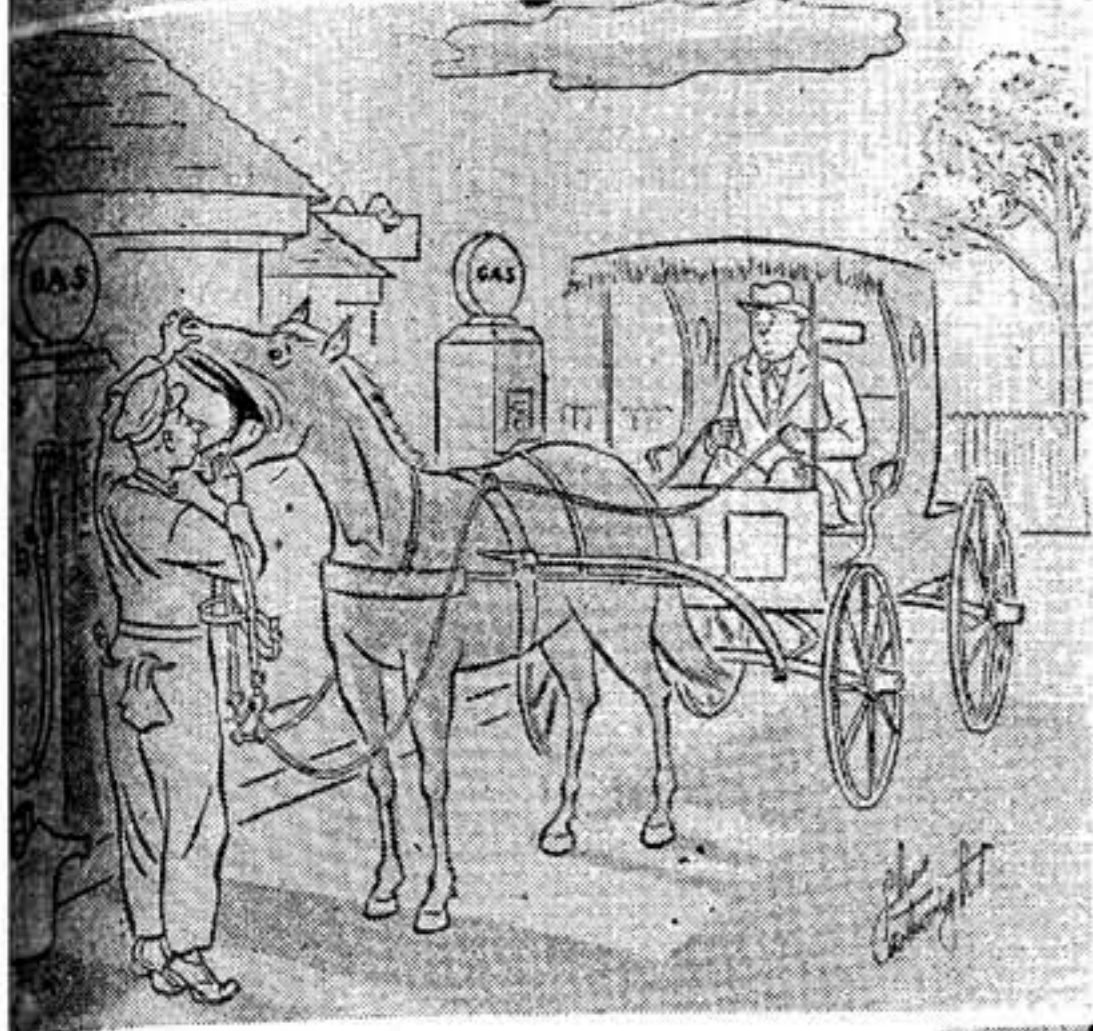
**I D E A S**

¿El dolor? Si llega a ser insoportable, mata; si dura mucho tiempo puede ser soportable. En este caso, el alma se repone y conserva su tranquilidad; y la razón que es nuestra guía, no sufre alteración de ninguna especie.

En cuanto a los órganos afectados por el dolor, si pueden que se quejen.

¿La gloria? Piensa en los pensamientos del vulgo; ve lo que son, de qué se sustentan, los objetos a los cuales se apegan. Ten presente esta reflexión: en la misma forma que las arenas de la orilla del mar se cubren con otras, empujan las olas y éstas todavía con otras, del mismo modo sucede en este mundo; el presente borra en seguida las huellas que dejó el pasado.

# Humorista



—No, no necesita agua.



—¡Compañeros..., atención!



—Ella debe de estar al tanto de muchos secretos militares.



—Las necesidades de la guerra impondrán aún nuevas restricciones en la longitud de las faldas.



—...y aquí tienes el paracaídas de lana que he tejido para tí.



—Yo no puedo entrar ahora en el agua: Acabo de comer.



—La llevo para que se coma los documentos en caso de que me capturen.

# SU ROPA DURA MÁS

## CON CANDADO

## POR ESTAS 7 RAZONES

El precio de la ropa sigue aumentando día por día. Por eso, ahora usted tiene que cuidarla más que nunca. Cuide su ropa cuando la usa y sobre todo cuando la lava. No se arriesgue usando un jabón cualquiera. Lávela con Jabón Candado. Candado prolonga la duración de la ropa, porque contiene Recipal, que es un ingrediente limpiante, que le quita en seguida y con suavidad, la grasa, el polvo y cualquier otra suciedad de su ropa, dejándola más blanca... más limpia... "como nueva". Y sus manos admirablemente suaves y sanas.

Candado le hace a usted más espuma, onza por onza, que cualquier otro jabón, porque Candado está super-saponificado.

Por su abundante y consistente espuma, Candado es el jabón ideal para fregar.

"Buen lavado y buen fregado... con menos gasto.. se obtienen sólo con Candado"



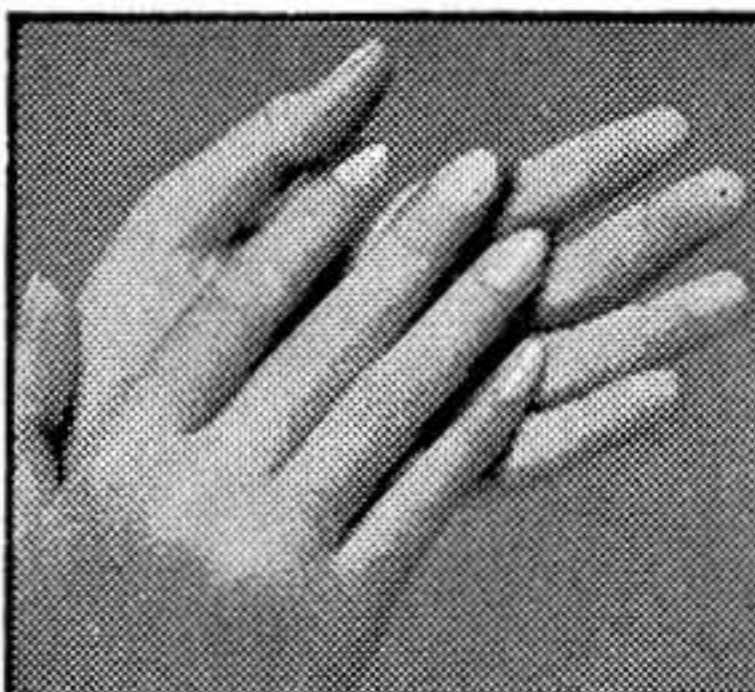
1 ES PURO



2 LAVA MAS Y MEJOR



3 PROLONGA LA DURACION DE LA ROPA



4 NO DAÑA LAS MANOS



5 DEJA OLOR A LIMPIO



6 ES ECONOMICO



7 ACABA CON LOS MICROBIOS